

LAS PROMESAS EN LA TECNOLOGÍA. UNA APROXIMACIÓN AL *METAVERSO* Y
LA *INTELIGENCIA ARTIFICIAL* DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL DESEO DE
EXPANSIÓN EN EL SER HUMANO

MAICOL MAZO GAVIRIA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE FILOSOFÍA
DOCTORADO EN FILOSOFÍA
MEDELLÍN
2024

LAS PROMESAS EN LA TECNOLOGÍA. UNA APROXIMACIÓN AL *METAVERSO* Y
LA *INTELIGENCIA ARTIFICIAL* DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL DESEO DE
EXPANSIÓN EN EL SER HUMANO

MAICOL MAZO GAVIRIA

Trabajo de grado para optar al título de
Doctor en Filosofía

Director

VÍCTOR HUGO GÓMEZ YEPES

Doctor en Filosofía

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE FILOSOFÍA
DOCTORADO EN FILOSOFÍA
MEDELLÍN
2024

Medellín, 15 de julio del 2024

Maicol Mazo Gaviria

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en ésta o en cualquiera otra universidad”.
Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

Firma

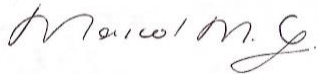
A handwritten signature in black ink, appearing to read "Maicol M. G.", is written over a faint, light-colored circular stamp or watermark.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	5
ABSTRACT	6
INTRODUCCIÓN	7
1. CAPÍTULO I. EL DESARROLLO TECNOLÓGICO DE ALGUNAS HERRAMIENTAS DIGITALES EN EL NEOLIBERALISMO	12
1.1. La naturaleza humana en la sociedad de las herramientas digitales.....	32
1.2. La filosofía de la información: una disciplina emergente.....	48
1.3. Algunas herramientas digitales de las sociedades neoliberales: el caso del <i>Metaverso</i>	60
2. CAPÍTULO II. DE LA METAFÍSICA AL <i>METAVERSO</i> Y LA <i>INTELIGENCIA ARTIFICIAL</i>: HACIA EL ESTABLECIMIENTO DE UN TECNORRELATO	78
2.1. El desarrollo tecnológico en la interioridad del sujeto de la sociedad neoliberal.....	90
2.2. Algunas herramientas digitales de las sociedades neoliberales: el caso de la <i>Inteligencia Artificial</i>	104
2.3. El <i>Metaverso</i> y la <i>Inteligencia Artificial</i> en la expansión de la vida en el ser humano.....	119
3. CAPÍTULO III. MÁS ALLÁ DEL OCIO Y LA CONTEMPLACIÓN EN LAS SOCIEDADES DEL <i>METAVERSO</i> Y LA <i>INTELIGENCIA ARTIFICIAL</i>	135
3.1. Los objetivos y las funciones de los objetos técnicos contemporáneos: una dicotomía complementaria	147
3.2 El estatus epistémico y social de las <i>Tecnologías del justo medio</i>	161
3.3. Las condiciones morales de las <i>Tecnologías del justo medio</i> en las sociedades actuales.....	177

4. CONCLUSIONES.....	190
5. REFERENCIAS.....	199

LAS PROMESAS EN LA TECNOLOGÍA. UNA APROXIMACIÓN AL *METAVERSO* Y
LA *INTELIGENCIA ARTIFICIAL* DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL DESEO DE
EXPANSIÓN EN EL SER HUMANO

RESUMEN

A la crisis metafísica del ser humano contemporáneo los objetos técnicos ofrecen respuestas. Las tecnologías del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial*, construidas por intereses comerciales específicos, trastocan la cotidianidad del sujeto que consume los productos del mercado para materializar sus deseos, como el de expandir su vida. Con el propósito de comprender en detalle lo que sucede se analiza la realidad virtual basada en la *IA* para desentrañar las razones, las consecuencias y el estado actual que soporta la relación cada vez más férrea entre la máquina y el ser humano con el fin de rescatar espacios donde cada uno pueda encontrarse a sí mismo, más allá de la confusión en la que está por cuenta de la sobrevaloración que hace de las herramientas tecnológicas.

Palabras claves: tecnología, *Metaverso*, *Inteligencia Artificial*, expansión humana, metarrelato, neoliberalismo, filosofía de la información.

THE PROMISES IN TECHNOLOGY: AN APPROACH TO THE METAVERSE
AND ARTIFICIAL INTELLIGENCE FROM THE PERSPECTIVE OF THE
HUMAN DESIRE FOR EXPANSION

ABSTRACT

In response to the metaphysical crisis of contemporary humanity, technical objects offer solutions. Metaverse and Artificial Intelligence technologies, constructed by specific commercial interests, disrupt the everyday life of consumers who materialize their desires, such as the expansion of their existence, through market products. To fully comprehend these developments, virtual reality based on A.I. is analyzed to unravel the reasons, consequences, and current state that supports the increasingly tight relationship between machines and humans. This analysis aims to reclaim spaces where individuals can rediscover themselves beyond the confusion caused by the overvaluation of technological tools.

Keywords: technology, Metaverse, Artificial Intelligence, human expansion, metanarrative, neoliberalism, philosophy of information.

INTRODUCCIÓN

La fuerza del azar en las relaciones que establecen los seres humanos es algo que no se desprecia con facilidad. Básicamente todo lo que se da por ella tiende a perdurar. Para explicarla se pueden tomar varios caminos diferentes, pero conducentes al mismo destino. Las casualidades se presentan en la vida por la convergencia de un cúmulo de situaciones sobre las cuales no se tiene dominio consciente hasta que, en la posterior reflexión de lo sucedido, se dilucidan las causas que las hicieron posible y se despeja la mayoría de las incógnitas acerca del origen de las coincidencias. Lo azaroso de la vida pierde su misteriosa presencia cuando se desnudan las razones que lo produjeron. El apego actual que tiene el individuo con las tecnologías, sin embargo, no obedece a las aleatorias conexiones que propicia la suerte. Es una ligazón no definitiva que se puede quebrantar. Tiene causas precisas en la historia del desarrollo científico de la técnica y la evolución de las necesidades de los seres humanos que son modificables.

En virtud de los requerimientos de los individuos la ciencia, en teoría, corresponde. Sin embargo, lo que demanda una persona para la subsistencia y calidad de vida se ve superado frecuentemente por los intereses económicos del mercado que crea una realidad paralela donde las personas encuentran una redefinición de sus acciones que están conectadas, no obstante, a las búsquedas de siempre. La inclinación universal que está entre los seres humanos de pensar que lo que les pasa no le sucede a nadie más, siembra un principio de egoísmo y narcisismo a partir del cual cada uno cree que merece lo mejor. Al interior de esta categoría, usualmente, está lo último que se pone a la venta. Cuando alguien consume está buscando la satisfacción de ese sentimiento original de individualidad y supervivencia, pese a que mucho de lo que compra no está necesariamente conectado con lo imprescindible. Con solo tenerlo parece subsanar la herida ontológica de la insatisfacción primordial de querer más de lo que es.

Con el viento fresco que trae los pensamientos que se construyeron antes de que suceda algo que se quiere mucho, llega el mundo de las tecnologías digitales a los seres humanos. Una vez se tiene la anestesia que causan en la consciencia de cada uno es tan grande que solo se miran desde el punto de vista de sus bondades. Se hace caso omiso a los efectos

secundarios que traen. No importa que se estén poniendo en tela de juicio los componentes básicos de la vida del ser humano, desde los objetos hacia los cuales dirige la mayor parte de su atención en el día a día hasta lo que reflejan la proyección de sus más arraigadas promesas. En la médula de cada crisis histórica se erige un metarrelato que le responde. Para esta ocasión el deseo de expandir la vida en el ser humano deja de proyectarse, como usualmente hizo, en la extensión del mundo que hacían las religiones con su mayor promesa de la inmortalidad en cualquier estado, sólido o gaseoso, según el método establecido por determinado conjunto de creencias.

Para unas religiones la vida eterna se puede alcanzar con la resurrección o la reencarnación en cumplimiento previo del tipo de comportamiento que prescriben. En paralelo, las diferentes manifestaciones del arte fungían de medio para la sublimación del espíritu donde podía hacer perdurar su existencia más allá de la duración del tiempo. En el carácter imperecedero de la obra de arte el artista, el objeto de su proyecto, el período histórico que representa, las técnicas implementadas en su trabajo, entre otros elementos que la nutren, estaba el espacio para superar las limitaciones físicas de la vida. Sin embargo, ante los calamitosos fundamentos de los tiempos actuales se debilitaron espacios como estos que dotaban de referentes el sentido de la vida y, en su lugar, emergió con bastante fuerza el mundo de la tecnología de los aparatos electrónicos. A él se debe casi todo lo que hace una persona en las sociedades occidentales, principalmente perteneciente a los centros urbanos con mayor crecimiento económico. Sin oponer mayor resistencia sigue sus pautas de funcionamiento cual mandamientos que señalan el correcto obrar.

Si por la configuración de las comunidades humanas de la actualidad se hace imposible dejar atrás el uso de los dispositivos tecnológicos disponibles – sería un retroceso sin parangón en la historia desechar una evolución técnica semejante-, entonces regular su uso se hace indispensable para que, por lo menos, el ser humano logre hacer la necesaria distinción con el entorno, en este caso de la técnica, que le garantiza la dosis de individualidad mínima que necesita para la relación con los otros donde construye identidad. A la par de los anhelos que parece satisfacer la tecnología no se pueden entregar otros que definen el ser de cada persona. En la indisoluble vinculación que existe entre la técnica y el ser humano no

puede haber un desdibujamiento de los límites. Si la compenetración es fecunda entre estas dos realidades tiene que estar claro, en todo momento, las parcelas ontológicas que orientan la existencia de cada uno por separado, aunque la alusión independiente a ellos tenga la referencia implícita del otro. El uno está en el otro, pero una categoría y otra tienen que ser reconocibles en sus diferencias.

El fin la Guerra Fría (1947-1991) presupuso la ruptura de la tensión ideológica dominante hasta entonces entre capitalismo y comunismo. Si bien es posible encontrar en el presente vestigios de esta dicotomía en algunos conflictos internacionales, la regla fue extender los valores más radicales de la economía capitalista a todas las esferas de la vida. Con el soporte del neoliberalismo la bandera del control humano se apoyó sobre las necesidades materiales de las personas para hacerlas dependiente a su marcha. La economía de mercado donde la única regulación existente la pone la *mano invisible* de la oferta y la demanda fue el canal predilecto de las transacciones comerciales por más que su poder se desbordó hacia todas las capas del proceder humano, pese a que las áreas personal e íntima de sus anhelos, gustos y secretos, inclusive, se mantenían hasta cierto punto vedado. No era suficiente la opresión que hacían los *cantos* seductores de la publicidad en sus productos para llegar con tanta fuerza como se quería al consumidor.

Era una época donde el accionar del individuo se seguía muy de cerca a través de los datos que se recopilaban de él en instituciones vigilantes, tipo fábricas, cárceles, hospitales y escuelas. El comportamiento demográfico de cada uno era de gran relevancia; pero para que sucediera el golpe frontal del neoliberalismo al núcleo de la condición humana fue necesario el surgimiento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la segunda mitad del siglo XX. Con ellas y la transformación digital que hizo posible no volvió a hacer falta el sometimiento a la fuerza de la voluntad humana para que consintiera con los deseos del sistema económico imperante. Con los dispositivos electrónicos y las redes sociales que tiene en sus entrañas fue suficiente para que, en plena libertad, el habitante de las sociedades actuales pusiera en conocimiento público sus más íntimas confidencias. Con base en esta información las innovaciones del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* tienen el caldo de cultivo para amenazar o defender las capacidades humanas, según el uso que reciban.

El reflejo de esta modificación externa de las condiciones de vida tiene doble influjo en el sujeto que vive dentro de ellas. En su interior queda desorientado porque deja de atender a los modelos de vida precedentes para, de ahora en adelante, construir desde el principio aquello hacia lo cual se inclina su existencia. Sin pautas en elementos esenciales para el vivir, como el origen y el fin de la vida, al sujeto de la época contemporánea le sobreviene una fuerte convulsión endógena que lo lleva a reevaluar lo asumido por vida, muerte, asombro, consciencia, costumbre, autonomía, público, privado, etcétera. Cuestiona. Eso habría que celebrarlo en el contexto de una genuina actitud filosófica. Pero no es el espacio para hacerlo porque las preguntas a las que llega tienen aparente resolución en lo que muestran las pantallas luminosas de los dispositivos tecnológicos. Para qué interrogarse si la totalidad de las respuestas se encuentran fueran de sí mismo, lo menos conveniente. Lo peor para una actitud de desconcierto es que la rehabilitación de la consciencia venga completamente de otro.

El interior del sujeto es un mundo donde nada se conoce por completo. A través de él se recorre a tientas un trayecto donde interviene lo otro y el *otro* para, ocasionalmente, ofrecer claridad en el trémulo deambular hacia el utópico conocimiento de su consistencia; aunque nunca iluminan del todo. Por mucho apoyo, o influencias, que tengan los demás sobre cada uno, no es de nadie diferente al propio sujeto la íntima, tranquila y silenciosa relación que establezca consigo mismo. Para alcanzar esto, el ser humano usa la totalidad de la duración de su vida y apela a cuanto entramado de sentido encuentre para apaciguar su consciencia, principalmente, con el bálsamo de las predicciones. Las pseudociencias, tipo quiromancia, numerología y astrología contribuyen al pretendido sosiego. No obstante, ante los zumbidos que parecen no silenciarse en las profundidades del individuo contemporáneo que los manifiesta en forma de depresiones agudas, por ejemplo, hay una novedad. Las tecnologías digitales se muestran conectadas con las necesidades ontológicas.

Razón por la cual, no es posible que quede en medio de los embates del azar la intromisión que está causando la tecnología en la interioridad de los individuos. Las siguientes páginas ponen en evidencia un acercamiento filosófico a la tecnología, específicamente del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial*, a la luz de las promesas que los seres humanos

depositan en ella, singularmente su deseo de expansión en la vida. Con este enlace conceptual se hace un recorrido por el surgimiento de estos adelantos tecnocientíficos en el contexto de la sociedad neoliberal, los beneficios y perjuicios de sus funciones; el tipo de naturaleza humana que persigue, la rama de la filosofía que lo puede estudiar, las respuestas que pretende construir el mundo tecnológico a las necesidades más íntimas de las personas, las tesis más recientes relativas a ciertos planteamientos que le hacen frente y se desarrolla, así mismo, una propuesta enmarcada en la columna vertebral de los teóricos investigados. Todo con el firme propósito de aportar a la discusión estructural de los temas de coyuntura que amplíe la distancia entre los signos de apertura y cierre de la interrogación.

CAPÍTULO I

EL DESARROLLO TECNOLÓGICO DE ALGUNAS HERRAMIENTAS DIGITALES EN EL NEOLIBERALISMO

“[...] el objetivo es que la racionalidad neoliberal disemina el modelo del mercado a todas las esferas y actividades —incluso aquellas en que no se involucra el dinero— y configura a los seres humanos de modo exhaustivo como actores del mercado, siempre, solamente y en todos los lados como *homo oeconomicus*”.

Wendy Brown.¹

“El propósito actualmente no es dominar la *naturaleza* en general, sino la *naturaleza humana*”.

Shoshana Zuboff.²

La crisis metafísica de la época contemporánea tiene similitud con aquella que anunciaba Platón sobre los amantes a los espectáculos, las audiciones y las fiestas dionisiacas, o sea, referida a quienes le daban más importancia al disfrute material de los sentidos que a las ideas construidas a partir del conocimiento.³ Pero su característica distintiva está en la ingravidez en la que se encuentra el ser humano por cuenta de la pérdida del proyecto de vida que soportaban los referentes, tipo Dios o razón, que causan ciertos intereses comerciales.⁴ A merced de los bienes y servicios que produce en demasía el sistema capitalista, parece estar el conjunto de creencias que fundamentan las razones que cada persona tiene para dotar de

¹Brown, Wendy. *El Pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Barcelona: Malpaso Ediciones, 2016, p. 22.

²Zuboff, Shoshana. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Barcelona: Editorial Paidós, 2021, p. 682.

³Platón. *República* V, 475 d-e.

⁴Han, Byung-Chul. *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder Editorial, 2019, p. 45.

sentido el mundo que lo rodea, introyecta y afecta. Lo que explica que en cada producto que diseñe el mercado estén una gran cantidad de esperanzas que acompañan la existencia del ser humano para superar su permanente estado de insatisfacción e incertidumbre sobre el mundo.

Los fundamentos que movilizan el comportamiento humano están atrapados en una lógica instrumental que usa el capitalismo para volver cada vez más férrea la unión, de inconsciente aprobación por al menos una de las partes, entre el ser humano y el sistema económico imperante que deja ciertas dudas, tales como: ¿de qué manera el capitalismo se quedó con el deseo de expansión presente en los anhelos humanos? ¿El desarrollo tecnológico, como fruto del capitalismo, está en procura de la apropiación o liberación de la promesa humana de expandir su vida a través de productos del mercado, como las herramientas digitales, tipo *Metaverso* o *Inteligencia Artificial (I.A.)*? ¿Qué tipo de subjetividad le puede hacer frente a los mandatos del sistema capitalista sin caer en el *ἄπορος* al que llegó Sócrates – y que pagó con su vida- o en el idiota chulhaniano que puede llevar al ostracismo por disentir con el pensamiento generalizado de la época contemporánea?

Algunos de los argumentos explorados por Wendy Brown, principalmente en *El pueblo sin atributos*, ofrecen acogida a lo planteado. Antes que una fase superior del capitalismo, para la pensadora, el neoliberalismo – la forma actual en la cual se degrada la democracia después de su ilusorio triunfo posterior a la Guerra Fría a finales de la década del 90 porque sustituye valores importantes como la libertad y la igualdad por medidas económicas- es un “[...] orden de razón normativa que, cuando está en auge, toma la forma de una racionalidad rectora que extiende una formulación específica de valores, prácticas y mediciones de la economía a cada dimensión de la vida”.⁵ Esto quiere decir que, a la luz del neoliberalismo, el proyecto de vida del ser humano cambia. Deja de construir el sentido de vivir a partir del ordenamiento del mundo que hacía posible el ejercicio de la razón o la fe en las divinidades para ubicarse en las ganancias económicas. Un camino de reflexión que se traza en términos neoliberales, y no tanto ligado al capitalista, porque es más etéreo en su configuración e inconstante en su presencia, pero determinante en su proyección.

⁵ Brown. *El Pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*, op. cit., p. 22.

Bajo estas circunstancias, lo humano es apreciado en función de su producción económica; es un *capital humano*.⁶ Al abrigo del modelo empresarial, según Brown, el sujeto actual tiene entre los móviles de sus acciones los mismos que ponen en funcionamiento a una empresa. De acuerdo con la intelectual californiana, ahora no hay quien se resista al mejoramiento de su vida tipo portafolio empresarial que atrae el interés hacia sí mismo para no perder atractivo económico en un futuro.⁷ Entre los problemas que nutren este estado general de cosas hay uno sobre el cual se puede indagar de un modo más específico. Dice Wendy Brown que habitualmente al neoliberalismo, la razón rectora que contagia todo con el afán de producir bienes económicos que usurpan los anhelos más profundos del ser humano – al mejor estilo del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* con el deseo de expansión de la vida en una persona - le han opuesto razones de varios tipos.

Para Brown se critica al neoliberalismo por la distancia entre clases y la poca movilidad social que provoca la enorme desigualdad; el poco o nulo límite moral sensible frente a la comercialización de lo que no debería estar en el mercado porque es visceral y se manifiesta, por ejemplo, en la dilapidación de la condición humana. O sea, sin caer determinismos ontológicos, algunos de los mínimos que definen la vida del ser humano, como la finitud y la libertad, se pierden cuando se ofrece, cual artículo en la plaza, un universo virtual que supera los límites de la vida. Para ser más gráfico, se pierde valores esenciales de la vida humana, tipo dignidad, cuando se presenta el alquiler de vientre de una mujer de un país en vías de desarrollo para una pareja infértil que está en condiciones de mayor poder económico.⁸ Pero aun entre todo ello, la preocupación de Brown está encaminada a la economización del vivir, que, para el particular de las herramientas de *I. A.*, se puede evidenciar en la introducción sin crítica a un universo virtual como un producto más que ofrece el mercado neoliberal para superar las limitaciones que tiene la vida.

La socióloga norteamericana en mención habla de la omnipresencia del *homo economicus* que ha llevado a que el ser humano se convierta en un capital financiero que no solo busca

⁶ *Ibid.*, p. 7.

⁷ *Ibid.*, p. 25.

⁸ *Ibid.*, pp. 20-21.

producción empresarial sino que, con el puente construido entre las redes sociales donde se hace pública una persona, la educación con la cual no quiere perder vigencia en las habilidades que necesita el mercado neoliberal y el consumo permanente a partir de las necesidades creadas por la publicidad, una persona quiere llegar a un futuro mejor luego de utilizarse como autoinversión.⁹ Es decir, quiere ser aquel que desea expedir ganancias con su vida misma, incluso después de muerto por cuenta de toda la información que queda de él en el *Big Data*. Si para Daniel Sarewitz el desarrollo tecnológico disciplina a la ciencia,¹⁰ para Wendy Brown la economización está regulando la vida.¹¹ Él describe un cúmulo de situaciones a las cuales llegó la ciencia para mejorar en su productividad, y ella presenta el preludio del fin de la esfera política del ser humano por guiar su comportamiento a partir de parámetros financieros.

En particular, Sarewitz precisa que son los desarrollos tecnológicos, a los que se les inyectan altas inversiones, los que le dan validez a la ciencia por los nuevos caminos de aplicación que generan¹² y Brown señala que la razón neoliberal propaga el modelo de mercado a todas las esferas humanas. Va más allá de la monetización de la vida; crea roles e impone lógicas. En la política, por decir algo allegado, la noción de Estado se traspone a la de un administrador de la nación con modelo empresarial.¹³ Byung-Chul Han, por su parte, no ahorra en detalles para exponer el servilismo voluntario en el cual está el ser humano de la actualidad frente al neoliberalismo, denominado por él como sujeto de la *positividad*. Un concepto opuesto a la *negatividad* para hacer alusión a la desregulación que caracteriza el sujeto de la actualidad.¹⁴ Lo que sucede porque, a ojos del surcoreano, cada persona consintió en las redes sociales que sus intereses y gustos más íntimos se hicieran públicos. Con este conocimiento, el poder del sistema tuvo fácil el dominio de la acción humana porque la conduce a la producción económica y al consumismo por medio de valores y productos.¹⁵

⁹ *Ibid.*, p. 24.

¹⁰ Sarewitz, Daniel. "Salvar la ciencia". *Revista de Economía Institucional*, 37 (2017): 31-65, p. 60.

¹¹ Brown. *El Pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*, op. cit., p. 24.

¹² Sarewitz. "Salvar la ciencia", op. cit., p. 41.

¹³ Brown. *El Pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*, op. cit., p. 25.

¹⁴ Han, Byung-Chul. *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder Editorial, 2016, pp. 10-11.

¹⁵ *Íd.*, *Psicopolítica*. Barcelona: Herder Editorial, 2018, p. 57.

Por otro lado, Éric Sadin, el célebre filósofo francés contemporáneo, se enfoca en el desarrollo tecnológico del sistema neoliberal, especialmente en la *Inteligencia Artificial*. Denuncia los problemas que suscita el consumo acrítico de lo tecnológico. Lo más preocupante que expresa el filósofo francés es que con cada interfaz desarrollada para establecer una relación con el mundo asumido como real se está reduciendo, casi hasta desaparecer, la capacidad de juicio en el ser humano.¹⁶ Tras los aparentes intereses altruistas de los científicos en el trabajo con innovaciones tecnológicas se esconde el deseo de eliminar la fecunda incertidumbre primordial de la humanidad.¹⁷ Entre estos planteamientos hay una coincidencia conceptual que los agrupa: la configuración espiritual del ser humano se encuentra orientada desde contundentes fuerzas externas a su subjetividad como la económica – nada diferente a las épocas pasadas-, pero con un nivel de manifestación en el desarrollo tecnológico que amenaza la capacidad de valerse del propio entendimiento sin la tutela del otro, tal cual rezaba el ideal ilustrado del siglo XVIII.¹⁸

Con las facultades holísticas de su pensamiento en posición activa, Shoshana Zuboff categoriza en capitalismo de la vigilancia lo que señalados autores denominan neoliberalismo o modernidad tardía. Con esta expresión la socióloga estadounidense nombra a la tercera modernidad imperante en los días presentes. La primera la caracterizó por medio de la priorización del colectivo sobre el individuo y la segunda la definió a través de la inversión en estas ideas.¹⁹ Hizo algo parecido a la clasificación que realizó Byung-Chul Han entre la modernidad inicial, la de la represión que ofrecía las fuerzas del poder, y la tardía, cuya principal característica está en el narcisismo del yo entregado a las lógicas del mercado neoliberal.²⁰ La diferencia entre Han y Zuboff es que ella ve superada estas dos versiones de la modernidad. Ahora habla de una tercera, cuya singularidad está en la vigilancia que, a

¹⁶ Sadin, Éric. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2020, p. 275.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 121.

¹⁸ Kant, Immanuel. “¿Qué es la Ilustración?”. En *Filosofía de la historia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 25.

¹⁹ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 56.

²⁰ Han. *Topología de la violencia*, op. cit., pp. 9-11.

cambio de los bienes digitales de las empresas tecnológicas, sacrifica la privacidad, la autonomía y autoría de la propia vida.²¹

En el mismo ámbito de la sociología contemporánea, Zygmunt Bauman riñe con las pretensiones de poner a la modernidad como una etapa superada en la historia de occidente. En lugar de partir de una tercera modernidad, como de la que habla Zuboff, el sociólogo polaco-británico rechaza el concepto de posmodernidad y sostiene que se está viviendo una profundización de la modernidad por su intensificación en el cambio. Es decir, la modernidad no está superada por la posmodernidad por la remisión que esta hace al cambio. Dice Bauman que la época moderna, igualmente, incluye el cambio en su estructura y, además, le incorpora mayor rapidez y deseo en la superación de los límites.²² En términos de la profesora Elena Postigo, para Bauman, la modernidad se caracteriza por la importancia creciente en lo cambiante con el fin de buscar la inestabilidad que favorezca la innovación y no lo solidez que conlleva a la estabilidad que pudiera haber existido en los inicios de los tiempos modernos. Por consiguiente, el fundamento que guía el comportamiento del ser humano en la actualidad está en lo líquido y no en lo sólido.²³

Pero, más allá de esto, la de ahora parece ser la sociedad del rechazo de las conquistas logradas. Es como si la dignidad, igualdad, libertad, autonomía, entre otros, fueran embelecos o baratijas que se permutan por aparatos tecnológicos y redes sociales. En este sentido, Zuboff avanza con minucia para detallar en el capitalismo de la vigilancia y alerta, entre otras situaciones, acerca de los mercados de futuros conductuales. Un negocio de altas ganancias para las empresas tecnológicas porque, con sus *software* y redes sociales, están utilizando la información personal de los usuarios para algo más que la mejora de sus productos y servicios.²⁴ Los datos de cada persona son los insumos que le venden a las empresas para que diseñen el resultado de su producción sin margen de error y generen mayor certeza en las

²¹ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 689.

²² Postigo, Elena. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 195-792 (2019): 1-10, p. 2.

²³ *Ibíd.*

²⁴ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 21.

ganancias.²⁵ Los clientes dejaron de ser los usuarios para que ahora sean las empresas. Pero no todo se queda aquí, en una estrategia de mercado superficial. También quieren influir y determinar el comportamiento. Zuboff lo llama economías de la acción y las describe del siguiente modo:

Los filósofos identifican la *autorregulación*, la *autodeterminación personal* y la *autonomía* con el “libre albedrío”. La palabra *autonomía* deriva del griego y significa literalmente “regularse por sí mismo”. Se opone a la *heteronomía*, que significa “regularse por otro”. La necesidad competitiva de crear economías de acción implica que los capitalistas de la vigilancia se sientan obligados a usar todos los medios disponibles para suplir la acción autónoma por la acción heterónoma.²⁶

Es una sustitución de la autonomía que hacen los emporios tecnológicos con la ayuda de los anuncios publicitarios, colores, imágenes y demás elementos, sobre todo visuales, que usan en sus dispositivos y redes sociales, para incidir en la emoción del usuario. Atacan la parte menos racional del ser humano, como las emociones, donde más ausente está la consciencia. Todo lo contrario al conocimiento consciente que ganan sobre la vida de cada persona estas compañías de la tercera modernidad o del capitalismo de la vigilancia, como lo llama Zuboff, ya que practican la asimetría en el conocimiento. Una transferencia unilateral que sucede con la vida propia en forma de datos a empresas como *Google, Facebook, Amazon, Netflix, Microsoft*, entre otras.²⁷ Por eso, por muy libre y privilegiado que se siente un individuo al utilizar los productos y servicios de ellas, es necesario recalcar que la contraprestación que se está otorgando por recibir sus *bondades* es la vida.

Para Zuboff el desarrollo tecnológico logrado por el capitalismo de la vigilancia es el sueño cumplido de Burrhus Frederic Skinner con su conductismo radical. Una concepción objetiva del comportamiento que desarrolló el pensador estadounidense a través de experimentos con palomas.²⁸ Lo intentó trasladar a los seres humanos para modificar su conducta por medio de los cambios en el entorno donde todo sucede sin reparar en atropellos a valores fundamentales de la humanidad, como la libertad. La misma que, por cierto, de acuerdo con la recapitulación que hace Zuboff, es un accidente para Skinner que se puede

²⁵ *Ibíd.*, p. 276.

²⁶ *Ibíd.*, p. 415.

²⁷ *Ibíd.*, p. 81.

²⁸ *Ibíd.*, p. 484.

remediar con el conocimiento de la causa que origina una acción en el individuo.²⁹ Este relacionamiento entre conductismo y capitalismo genera la percepción de la vida como un organismo que se suma, ni siquiera experimenta, a la presencia de otros. Es el acceso a una indiferencia radical³⁰ donde cada uno vale por el cúmulo de acciones que agrega a la vida colectiva que es observada con el fin de conocerla por completo, anticipar sus movimientos y remplazar la incertidumbre que la caracteriza por la certeza en productos del mercado:

Los modelos predictivos permitirán que la compañía nos “diga a qué bar ir” cuando llegemos a una ciudad desconocida para nosotros. Y esa visualización del futuro es muy detallada: cuando llegemos al bar, el camarero tendrá ya nuestra bebida favorita esperándonos, y podremos echar un vistazo al local e identificar a otras personas que sean justo como nosotros.³¹

El triunfo de la modernidad tardía, tercera modernidad, neoliberalismo, capitalismo de datos o de la vigilancia sobre la vida humana está en los aparentes problemas que parece solucionar. A primera vista responde con decisión frente a varias demandas que tienen los habitantes de las sociedades actuales. En los albores de la fusión entre política, economía y desarrollo tecnológico fue determinante los asuntos en materia de seguridad. Algo en lo que la *democracia del selfie*, según Elizabeth Losh, teórica en medios y retórica digital, es un eje transversal. En lugar del narcisismo y el exhibicionismo que se podría pensar inmediatamente que se busca con la *selfie*, producto altamente comercializado en las redes sociales, en la política actual implica un sentido de identidad que se está construyendo con las personalidades que pertenecen a este espacio social. El estrechón de manos o el beso que le daba un determinado político al bebé que se le mostraba cuando se iba a su encuentro, ahora recae principalmente en la *selfie* para destacar y profundizar los lazos de identidad que se tienen con él.³²

Un tipo de cercanía entre el político y el ciudadano que tiene, por lo menos, un lado positivo y otro no tanto, acorde con el planteamiento de la profesora Losh. Sin duda en la

²⁹ *Ibíd.*, p. 491.

³⁰ *Ibíd.*, p. 504.

³¹ *Ibíd.*, p. 537.

³² Redacción Índice Político. “Estrategia digital ‘un baile complicado’ para los políticos en elecciones de EU”. *Índice Político*, 11 de noviembre del 2022, <https://indicepolitico.com/estrategia-digital-un-baile-complicado-para-los-politicos-en-elecciones-de-eu/>

democracia de la selfie hay más identificación entre el político y sus seguidores, pero su cariz negativo está en que se aumentan los grados de polarización que compromete seriamente la seguridad de la nación.³³ Igualmente, en medio del cuarteto política, economía, desarrollo tecnológico y seguridad, el conocimiento que tenían las empresas dedicadas a la tecnología sobre cada persona fue crucial para que la CIA se interesara por establecer vínculos con ellas, especialmente, después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 contra algunos referentes en materia de seguridad, economía y política de Estados Unidos.³⁴ Luego, a nivel social, la desorientación que describe mucho de lo que está en el comportamiento del ser humano contemporáneo fue recogido por la industria tecnológica para ofrecer supuestos medios de interacción social, acceso inmediato a la información, comodidad en el uso de aparatos que reducen tiempo en la realización de tareas, sensación de apoyo y ayuda.³⁵

Con perspicacia, Shoshana Zuboff desmenuza las razones por las cuales, a nivel general, se da el impacto creciente e incontestable del capitalismo de la vigilancia que se resguarda en el desarrollo tecnológico para alcanzar sus ganancias. Argumenta que los avances de las empresas tecnológicas de carácter privado, tales como *Google* y *Facebook*, llegaron a la vida sin mucha resistencia porque la costumbre estaba en oponerse a lo que fuera proveniente del poder estatal; se quedaron con el derecho de manejar a su antojo la información personal de los usuarios en provecho de su novedosa presencia; sacaron ventaja del interés que pusieron sobre ellas los diferentes gobiernos preocupados por combatir el terror para ubicarse en un espacio legal sin muchos límites a sus prácticas; sellaron un acercamiento máximo con la política por la fuerte influencia que tienen los medios tecnológicos en los procesos electorales; pusieron en marcha una seguidilla de ciclos para captar la información de las personas que va desde la publicidad hasta la adaptación de cada a uno a sus incursiones.³⁶

Para muestra de botón está el escándalo de *Cambridge Analytica*. Una consultora londinense fundada en 2013 que analizaba datos para el desarrollo de campañas publicitarias

³³ *Ibíd.*

³⁴ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p.163.

³⁵ *Ibíd.*, p. 512.

³⁶ *Ibíd.*, pp. 459-460.

y de programas políticos con el fin de modificar la conducta del público. Su nombre no se vincula oficialmente con la prestigiosa universidad inglesa; fue usado para respaldar su accionar con el reconocimiento que tiene el centro académico. Sin embargo, su puesto en la médula de la polémica está en otro lado. Se debe a que fue determinante en la manipulación psicológica de los votantes para las elecciones de 2016 en Estados Unidos que terminó con la victoria de Donald Trump, aunque también tuvo injerencia en México, Colombia, Argentina y Brasil. Para lo cual, como reconoció Mark Zuckerberg, hubo errores en la seguridad y privacidad de *Facebook* que le permitió al profesor Aleksandr Kogan aplicar una prueba de personalidad a través de la red social con el propósito de acceder a la información de alrededor de 265.000 usuarios. Contó con más o menos el 15% de datos privados de los estadounidenses que vendió a *Cambridge Analytica*.³⁷

Parecido a Zuboff, procede Marta Peirano. Destacada periodista y escritora española dedicada al análisis del impacto de la tecnología en la política y el medio ambiente. Reflexiona acerca del lugar relegado que ocupa Europa en la producción de grandes tecnologías. Expresa que mientras en Estados Unidos se diseña alrededor del 65% de los chips, en Asia, fundamentalmente en Taiwán y Corea cerca del 75%, en Europa apenas se produce un 10% y se consume mucho más.³⁸ Lo que aventaja a países como China, Estados Unidos y Rusia en el dominio de la agenda mundial. A los viejos parámetros de supremacía militar, diplomática y tamaño del territorio, se le suma la infraestructura técnica y la posibilidad de elaborar relatos de realidad.³⁹ En medio de todos los riesgos que presenta este panorama está la pérdida en el alcance general de las leyes que regulan avances en tecnología, tipo Reglamento General de Protección de Datos, Ley de Mercados Digitales y Ley de Servicios Digitales; pero especialmente le preocupa el monopolio de los centros tecnológicos estadounidenses y los abusos de algunos países contra los derechos de los ciudadanos.

³⁷ Redacción BBC Mundo. “5 claves para entender el escándalo de Cambridge Analytica que hizo que Facebook perdiera US\$37.000 millones en un día”, *BBC News Mundo*, 20 de marzo del 2018, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43472797>

³⁸ Peirano, Marta. “Hacia una nueva ilustración digital europea”. *Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época*, 23 (2022): 1-23, p. 4.

³⁹ *Ibíd.*, p. 6.

Dice Peirano que con el “capitalismo de datos” las multinacionales tecnológicas de Estados Unidos suministran información a agencias de espionaje gubernamentales y a sus aliados internacionales, como lo puede ser la Alianza de los Cinco Ojos (FVEY). Una unión entre Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Reino Unido y Estados Unidos para el intercambio de servicios de inteligencia.⁴⁰ Lo que ha hecho, en palabras de la autora, que se presente la “[...] explotación de los usuarios, la colonización de nuestras comunicaciones y la amplificación de campañas de propaganda cuyo discurso desafía nuestras leyes e instituciones democráticas, y altera el bienestar general”.⁴¹ Nada diferente a lo que ocurre cuando un país se desmarca de la hegemonía norteamericana. Regularmente no persigue fines plausibles. Lo que se busca con tener el dominio sobre la internet y afines es controlar los contenidos en nombre de la seguridad nacional. Así pasó en la India con los apagones frecuentes en los frentes informativos, o en Rusia que, desde 2020, está vigente la Ley de Soberanía para extender la censura a todo lo que pasa en la red.⁴²

Pero también, el triunfo en la introducción de la tecnología en la estructura social de las personas se debe a la gratuidad en el uso de los servicios de plataformas de búsqueda y de interrelación general, como *Google* y *Facebook*, que en apariencia compaginan con la necesidad de expresión de las inconformidades relacionadas con las instituciones; a la ventaja comercial que encuentran algunos dueños de negocios en asociar su compañía con alguna página *web* o por usar los datos que depositan los usuarios en la virtualidad para diseñar sus productos; a la necesidad ascendente por estar presente, a través de la creación de cualquier perfil virtual, en la red; a la presentación de los líderes y creadores de los bienes y servicios de las empresas tecnológicas como modelos por seguir porque son vecinos de la figura del genio; a la trasmutación del éxito económico que tienen en autoridad absoluta acerca de todo lo que pregonan; a la seducción desbordada hacia la innovación en sus creaciones; a la

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 8.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 9.

⁴² *Ibíd.*

presentación de estas realidades de doblegamiento tecnológico en la vida como inevitable e irreversible, etcétera.⁴³

En singular, hay motivaciones intrínsecas en el ser humano, si es que muchas de las aludidas ya no lo son, que hace imprescindible un medio tecnológico digital en la vida. Entre todos los rangos de edad y los aparatos tecnológicos disponibles, los de menos años son los más vulnerables a este apego y el teléfono móvil es quizá el medio digital más utilizado en la actualidad. La estructura de buena parte de los productos de las empresas tecnológicas está dirigida a los jóvenes porque están abocados a los demás: buscan aceptación, reconocimiento, inclusión y pertenencia a grupos humanos que las redes sociales generan la ilusión de proporcionar.⁴⁴ Necesitan compararse y crear una marca propia que se pueda compartir y recibir “me gusta”.⁴⁵ En función de lo cual, Shoshana Zuboff, revisó el estudio *Going 24 Hours Without Media* donde no hay dudas en la adicción de los jóvenes a la tecnología. El estudio se realizó en 10 países de cinco continentes diferentes y pedía que se dejara de usar algún medio digital por 24 horas. La conclusión era previsible. Los participantes experimentaron el síndrome de abstinencia con la habitual ansiedad y depresión.⁴⁶

Pese a las bondades de los medios tecnológicos en la actualidad, Michel Desmurget, director de investigación en el Instituto Nacional de la Salud y la Investigación Médica de Francia, se fija en los detalles que opacan el brillo de la nueva era. Expresa que médicos, pediatras y sociólogos no se detienen en el análisis para sostener que los “nativos digitales” son los dueños del mundo y que experimentan cambios en su cerebro que los lleva a un mayor desarrollo.⁴⁷ Porque si lo hicieran, si fueran más pausados sus pronósticos, caerían en la cuenta de las desventajas del uso frecuente de la tecnología entre las personas, particularmente las más jóvenes. El académico francés las precisa en somáticas, emocionales e intelectuales. En primer lugar, la dependencia tecnológica causaría enfermedades como la obesidad o la maduración cardiovascular que produce cambios en las funciones del aparato

⁴³ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., pp. 460-463.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 596.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 595.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 592.

⁴⁷ Desmurget, Michel. *La fábrica de cretinos digitales*. Barcelona: Ediciones Península, 2020, p. 4.

circulatorio; posteriormente, en cuanto a las emociones despertaría sentimientos negativos como la agresividad y la depresión; finalmente, a nivel intelectual presentaría consecuencias adversas en el desarrollo del lenguaje y la concentración.⁴⁸

Desmurget califica de brutal el apego hacia los medios digitales que tienen los más jóvenes. Para defender su adjetivo se apoya en cifras. Entre algunos de los países pertenecientes a las sociedades occidentales el promedio de horas que dedican las personas a los aparatos tecnológicos se puede clasificar por edades y se encuentra más o menos del siguiente modo: los niños de dos años de edad en adelante están casi tres horas diarias ante las pantallas; entre los ocho y los doce permanecen conectados alrededor de cuatro horas y cuarenta y cinco minutos; entre los trece y los dieciocho *viven* en lo digital en promedio seis horas y cuarenta y cinco minutos.⁴⁹ En otras palabras, el autor apela a la frecuencia anual en el uso de los dispositivos provenientes de la tecnología:

[...] estaríamos en torno a mil horas en el caso de los niños de educación infantil (es decir, más tiempo del que pasan en el colegio durante todo un curso), a mil setecientas horas en el de los alumnos de cuarto y quinto de primaria (o sea, dos cursos) y a dos mil cuatrocientas horas en el de los estudiantes de secundaria (dos cursos y medio). Si lo expresamos en proporción al tiempo diario en que los menores se encuentran despiertos, estaríamos hablando, respectivamente, de una cuarta parte, de una tercera parte y de un 40 % de su jornada.⁵⁰

Y es que, como se dijo en algún momento, las alarmas parecen reventarse con el excesivo uso de la tecnología cuando del teléfono móvil se trata. Su diminuto tamaño, comparado con el de las primeras computadoras que podían ocupar una habitación completa, hace que se lleve a toda parte porque cabe en el hueco de la mano cuando sus dedos se arquean; la pantalla táctil posibilita que la relación entre una persona y la realidad – virtual- sea cuerpo-*cuerpo* y, adicionalmente, el desarrollo de la interfaz vocal, por medio de la cual podría escuchar y hablar el usuario, llevaron a su uso irrestricto.⁵¹ En el fondo esto quizás suceda porque con este último avance, fundamentalmente, acorde con la percepción de la profesora Carolina

⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 4-5.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 4.

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., pp 84-86.

Sanín, se ligaron sentidos de la vida uterina en cada uno. Propone la filósofa colombiana que tal vez una razón que explique la adicción actual al uso del teléfono móvil está en que, desde el vientre, se construyó la costumbre de hablar y escuchar a quien no se ve. Luego el apego excesivo hacia el *Smartphone* puede leerse como intento – siempre frustrado- de volver al útero.⁵²

Hay otros impulsos, por supuesto, que pueden explicar la masiva presencia que hace el *celular* en la vida de cada uno. Esta vez en la vera del compromiso con la verdad que asumen los aparatos tecnológicos y que dilucida la presencia metafísica que hace en el ser la realidad virtual que ellos propician. Los mecanismos que tienen los medios virtuales para estar en la vida por medio de una de las constantes búsquedas humanas, la verdad, tiene tres características para Éric Sadin:

Primero, toman forma dentro de dispositivos que operan de modo automatizado sin requerir nuestro asentimiento previo, y en los plazos más cortos posibles. Luego, están llamados a interferir en un número de actividades individuales y colectivas que aumenta sin cesar, cubriendo un alcance virtualmente integral. Finalmente, se les otorga un valor supuestamente objetivo, parecen desprovistos de toda intención y solamente concebidos para hacer que nos beneficiemos de su incomparable eficacia.⁵³

Si con la presencia del *Smartphone* en la vida diaria el apego a las pantallas se hizo extensiva a la mayoría de las personas en el mundo, con la expansión de las redes sociales desde el 2010, especialmente de *Facebook*, la situación se agudizó. A las formas ergonómicas del objeto y su cercana voz se le sumaron espacios virtuales donde, en breve, se podía ocupar el lugar hasta entonces vacío de ser reconocido por un gran número de personas. De nuevo la virtualidad abordó un problema metafísico. Las redes sociales parecen cumplir con el anhelo de destacar, en muchas veces inmerecidamente. Llevaron a que se diera una explosión de expresividad por medio de mensajes y fotografías que cuentan en tiempo real lo que se está haciendo, cuyo punto más alto estuvo en la proliferación de la *selfie*.⁵⁴

⁵² Sanín, Carolina. “El sueño recurrente del teléfono que funciona...”, Facebook, 01 de marzo del 2022, <https://www.facebook.com/carolina.sanin.52>

⁵³ Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 123.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 262.

Esta forma de vida con las tecnologías emergentes se puede explicar, en parte, a partir de la introducción de la mecanización en la producción económica, según el historiador de la arquitectura Sigfried Giedion. Esta manera de producir tuvo lugar en el Renacimiento europeo de los siglos XIV y XV, y se extendió hasta la actualidad. Se dio porque, según sostiene el teórico, se produjo una visión racionalista del mundo que recayó en la división del trabajo y, con ello, se llevó a cabo la disección de cada uno de los componentes que integran los aparatos que tanto se disfrutan.⁵⁵ En medio de lo cual se encuentra la especialización del trabajo que no deja al azar ningún detalle en la elaboración del producto que sale al mercado y por eso su alto grado de afinidad con el consumidor, como perfectamente pueden ser los *Smartphones* con cada una de sus aplicaciones y la subsiguiente dependencia que causan.

Con un fiel semblante en la egoísta inclinación hacia el modo en que se quiere figurar en las redes sociales, está gran parte de lo dicho. Byung-Chul Han lo explica basado en el narcisismo que caracteriza al sujeto de la *positividad*, debido a la competencia que asumió consigo mismo después de la anulación que hizo del *otro*, en tanto alteridad, al revelar hasta sus secretos más íntimos en redes sociales.⁵⁶ Lo que llevó a la conformación y consolidación de bloques de datos con tipos de subjetividades hegemónicas que allanaron la diferencia del mundo. En parecido sentido, Éric Sadin analiza el comportamiento egoísta del ser humano en el mundo virtual, pero lo conecta – como se dijo – con la verdad, particularmente con la “posverdad”. La misma que denuncia Shoshana Zuboff porque se tornó en el común denominador de las redes sociales. Por encima de la calidad de la información se privilegia el relato de más baja calidad en relación con su correspondencia con lo sucedido porque genera más interacciones que llevan a la consecución de mayores ganancias económicas para las empresas puesto que tienen un derrotero claro del proceder humano.⁵⁷

⁵⁵ Giedion, Sigfried. *La mecanización toma el mando*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1978, p. 47.

⁵⁶ Han, Byung-Chul. *Psicopolítica*. Barcelona: Herder Editorial, 2018, p. 93.

⁵⁷ Efecto Naím. “Vivimos en una distopía accidental”, *ethic*, 16 de febrero del 2023, <https://ethic.es/2023/02/vivimos-en-una-distopia-accidental/>

En un ligero recorrido histórico, Sadin, dice que “posverdad” fue la expresión del año en 2016 según el diccionario de Oxford⁵⁸ y tuvo su punto más álgido en dos movimientos políticos diferentes de alcances mundiales, pero con el mismo punto de partida. Se trata de la elección de Donald Trump en 2016 y lo sucedido con el *Brexit*, el nombre que recibió la salida del Reino Unido de la Unión Europea y que se cristalizó en 2020. Con estos acontecimientos se desarrolló lo que se venía incubando a partir de 2010 en redes sociales, principalmente. La maltrecha libertad de expresión se puso en práctica sin límites en los espacios virtuales y la información que tenía el privilegio de tener más difusión era la menos consecuente con el sentido común. La intención era hacer virales hechos que no estuvieran comprobados en su correspondencia con la realidad.⁵⁹ A lo mejor bajo la superficie de esta situación se encuentra el narcisismo de cada uno en las redes sociales.

Posiblemente cansado de recibir pequeñas dosis de poder a partir de instancias claramente identificadas – Dios, el Estado y los medios de comunicación- y por su obsesión antropológica con la verdad, el ser humano de la actualidad tiene en la virtualidad la oportunidad de ponerse en el centro – como el antropocentrismo humanista que impulsó el Renacimiento en los albores de los siglos XIV y XV- y acomodar las cosas según su visión del mundo.⁶⁰ Por estas promesas humanas, y no por otro motivo, que parece cumplir el mundo virtual de los medios tecnológicos de la actualidad es que son omnipresentes en la vida. El cambio que experimentó la informática lo confirma. Pasó de conservar y manipular información a orientar el comportamiento humano.⁶¹ Virginia Eubanks, profesora de la Universidad de Albany en Nueva York, da clara muestra de lo que significa esta modificación en las tecnologías predominantes.

Ella cuenta una historia personal que crispa los sentidos apenas se repasa por los detalles de lo ocurrido. Señala que una semana después de iniciar la escritura de su libro *La automatización de la desigualdad. Herramientas de tecnología avanzada para supervisar y castigar a los pobres*, a su pareja lo atracaron cuatro hombres cuando regresaba de la tienda

⁵⁸ Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 94.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 93.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 95.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 52-53.

del barrio donde viven, en Nueva York. Lo hicieron después de pedirle un cigarrillo. En medio de lo sucedido, llenaron todos los espacios de su cuerpo con golpes. El resultado fue, por el lado de ellos, el exiguo botín de 35 dólares. A él le partieron la mandíbula, le pusieron los ojos morados y le redujeron la mejilla casi al nivel de la nada. Al salir del hospital su cabeza no tenía la forma habitual y tuvo que esperar unas semanas después, mientras desaparecía la inflamación, para someterse a una cirugía de reconstrucción que duró 6 horas. Aunque la recuperación no fue tan mala como se esperaba – perdió un diente, pero quedó con la vista y la audición intactas- los afanes económicos no dieron lugar a espera.⁶²

Entre todas las urgencias financieras, lo que pasó con la aseguradora de salud fue lo que más angustió a la pareja. Luego de la operación Virginia Eubanks se disponía a reclamar unos medicamentos para Jason, pero se enteró que no los podía llevar porque había perdido la cobertura. Al momento de llamar a la empresa que realiza los aportes para buscar una solución encontró, por medio de una operaria de atención al cliente, que el sistema registraba que no estaba activo el servicio. Situación extraña para la autora porque el traslado a urgencias que hicieron de su pareja sí lo había subsanado. Al final, le respondieron que fue un error y restablecieron el respaldo al que tenía derecho en el costo de los medicamentos. No obstante, Eubanks, como buena investigadora de la relación entre tecnología y justicia social, no despejó por completo la duda sobre lo que sucedió para que, en un lapso determinado del proceso, el sistema los hubiera desplazado.⁶³

Después de una profunda revisión, Eubanks halló que todas las peticiones realizadas antes fueron respondidas positivamente, pero no lo que pasó después del hecho con un valor cercano a los 62.000 dólares.⁶⁴ Para lograrlo, la intelectual estadounidense tardó un año demostrando cada proceso.⁶⁵ Sin embargo, lo que sucedió internamente para que se diera este aterrador desajuste le tocó llenarlo de inferencias. En algún momento pensó que quizás todo se trataba de un error humano al momento de oprimir una tecla, pero posteriormente dudó si,

⁶² Eubanks, Virginia. *La automatización de la desigualdad. Herramientas de tecnología avanzada para supervisar y castigar a los pobres*. Madrid: Capital Swing, 2021, pp. 5-6.

⁶³ *Ibíd.*, p. 6.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 7.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 9.

en realidad, este tipo de decisiones estaban siendo tomadas por agentes tecnológicos en vez de personas. Con esta hipótesis en la mano sostuvo que posiblemente un algoritmo los haya puesto en lista roja porque después de una semana de afiliación hacían un reclamo por una alta cifra de dinero que incluía medicamentos con restricciones y, mientras ocurría la investigación, los marginaba de los servicios médicos. O sea, aunque suene crudo, mecanismos tecnológicos invisibles vigilan y deciden sobre recursos vitales para alguien.⁶⁶

Esto lleva a establecer, sin ambages, que los aparatos técnicos habituales están en medio de una metamorfosis estructural. De almacenar información para arrojar un dato a divulgadores de verdad. Sadin los llama tecnologías de la *aletheia* – ἀλήθεια-,⁶⁷ puesto que causan inflexión en lo humano.⁶⁸ Con un nuevo régimen conceptual como este, donde la verdad no emana de un poder central, sino que se puede encontrar tanto en una persona como en una máquina – en la que se confía más por la gran cantidad de información almacena e interpreta-, Sócrates volvió a ser asesinado. En esta ocasión no fue por alguna denuncia realizada por la reducción o eliminación de la filosofía como materia del saber escolar, de donde proviene la lapidaria sentencia.⁶⁹ La expresión es utilizada debido al movimiento contracorriente que hace Éric Sadin con la revolucionaria figura socrática. Aunque admirable para muchos, como para Woody Allen por su valentía frente a la muerte,⁷⁰ el nexo que edifica el maestro de Platón y lector de Anaxágoras de Clazomene⁷¹ con la verdad tiene algunos reparos.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 10.

⁶⁷ Berenguer, Jaime. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*. Barcelona: Editorial Bosch, S.A., 1999, p. 165.

⁶⁸ Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 111.

⁶⁹ Aliás, Marina y Negrete, Borja. “Malestar por la desaparición de Filosofía en la ESO: ‘Sócrates ha vuelto a ser ejecutado’”, *Vozpópuli*, 01 de noviembre del 2021, <https://www.vozpopuli.com/espana/filosofia-eso-educacion.html>

⁷⁰ Allen, Woody. “Mi apología”, *SCRIBD*, 14 de enero del 2023, <https://es.scribd.com/document/283244241/Woody-Allen-Mi-Apologia>

⁷¹ Un gran gusto sintió Sócrates cuando se enteró que el ἀρχή – principio- de todo para Anaxágoras de Clazomene era el νοῦς – entendimiento- porque ordena todo de la mejor manera posible, permite que todo esté de acuerdo con su mejor y óptimo estado; sin embargo, gran desilusión se llevó al profundizar en su pensamiento y descubrir que de la inteligencia no deriva ninguna relación de causalidad para explicar lo que sucede. Lo que pone en el fondo de todo son cualidades materiales y físicas para explicar fenómenos de cualquier índole. Anaxágoras confundió, para Sócrates, la causa de todo con aquello que la hace posible. Platón. *Fedón*, 98a-99b.

Jacques Rancière ubica a Sócrates en la categoría del maestro explicador o embrutecedor porque lo que hace con la mayéutica es preguntarle al *otro* las verdades que ya están en él. En lugar de liberarlo a su propio pensamiento, lo hace dependiente de su figura.⁷² Muy de la mano está Sadin cuando, apoyado en Nietzsche, denuncia el racionalismo socrático como relativamente culpable del establecimiento de una voluntad semejante a la que empujó a la creación de la tecnología capaz de hacerle frente a la incertidumbre y contradicción fundamental que constituyen al ser humano. La dialéctica en Sócrates se mostraba como la herramienta que podía solucionar la contradicción de lo sensible, superar los tormentos de la vida y llegar a un modo expedito de verdad.⁷³ Con ambas críticas, como con el desarrollo tecnológico, lo peor que puede pasar es que se pierda el ser humano mismo si no cuenta más con su horizonte frágil e incierto.

Algo a lo que el escritor, músico y dramaturgo italiano Alessandro Baricco le saca bastante filo. El cambio en la realidad por cuenta de la tecnología lo aborda, entre otros postulados, con la desmaterialización del mundo, la entronización del hombre en *hiperhombre* y la creación de un espacio virtual en correspondencia con algunos instintos del ser humano. En la era de las tecnologías digitales hay una especie de retiro de la esencia de la experiencia. Un afán por convertir las variables de la realidad material en datos ligeros e inmateriales, dice el pensador contemporáneo.⁷⁴ Igual que, con el cambio sucedido entre la *Internet* y la *Web*, quedó claro que la revolución digital es producto de una transformación en la mentalidad. En materia de comunicación, lo que implicaba *internet* estaba soportado por un formato bastante tradicional: la generación de un producto – mercancía o información- que llegaba a un destino específico. Pero con la *Web* las implicaciones fueron otras. Ahora el usuario estaba incluido en la *navegación* y se movía en todas las direcciones que antes hacía lo enviado, a lo cual se terminó pareciendo: nómada, ligero y rápido.⁷⁵

El éxito en la disolución de estas fronteras por parte de las tecnologías imperantes está, en términos de Alessandro Baricco, en que el ser humano encuentra en la virtualidad un

⁷² Rancière, Jacques. *El maestro ignorante*. Barcelona: Libros del Zorzal, Editorial Edhasa, 2018, p. 60.

⁷³ Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 255.

⁷⁴ Baricco, Alessandro. *The game*. Barcelona: Anagrama, 2019, p. 61.

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 63.

espacio donde se libera mentalmente porque se suelta de los dictámenes lineales y los obstáculos del mundo acostumbrado. Una buena parte del instinto humano por no seguir parámetros se despliega en la versión comprimida del mundo que ofrece la *web*.⁷⁶ Por eso la manera en la cual opera la mente, dice el nacido en Turín, tiene una *natural* relación con lo que sucede en lo virtual. Así lo expresa:

Si la dejamos en libertad, lo que hace es moverse abriendo links de manera continua, manteniendo muchas ventanas abiertas de forma simultánea, sin llegar a profundizar en nada porque tiene tendencia a desplazarse sin detenerse de manera lateral hacia otra cosa, y conservando en algún disco duro la memoria y el mapa de todo ese viaje.⁷⁷

Como se pudo notar, el desarrollo tecnológico de algunas herramientas digitales parecen ser los medios más eficientes que encontró el neoliberalismo para producir a como dé lugar sin reparar en las repercusiones que tiene en el medio ambiente y en lo que constituye al ser humano. Domina a partir de la interioridad y no desde el sometimiento a una fuerza externa. Eso hace que aquello inexorable que definía al individuo se encuentre en duda o en vías de extinción. Lo que amerita, mínimo, un ligero repaso por algunas de las concepciones existentes acerca de la naturaleza humana para comprender su vigencia y establecer puntos de partida con el fin de reflexionar acerca de sus alternativas, lejos de instaurar algún esencialismo que encapsule al ser humano en un bucle ontológico. Para lo cual es menester, igualmente, encuadrar la línea filosófica que estudia este asunto porque, por lo menos en su manifestación, presenta una novedad que se debe meditar en sus rupturas y continuidades frente a las herramientas digitales, particularmente las relacionadas con el *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial*.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 67.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 65.

1.1. La naturaleza humana en la sociedad de las herramientas digitales

“Detrás del mundo en que vivimos, en un fondo lejano, hay otro mundo que guarda con el real una relación similar a la que existe entre la escena teatral y la escena de la realidad [...]”.

Sören Kierkegaard.⁷⁸

“Ya no se trata al metafísico como a un delincuente, sino como un enfermo: probablemente existe alguna razón para que diga las extrañas cosas que dice”.

Alfred Jules Ayer.⁷⁹

Si bien es controversial para algunas corrientes contemporáneas de la filosofía y la sociología, como pueden ser la analítica⁸⁰ y las teorías poscoloniales,⁸¹ para las cuales una reclamación de principio sobre lo humano sería dar vueltas sobre lo mismo, por un lado. En tanto que por otra parte la intención de dirigirse a la naturaleza humana sería, a la par, sacar a la luz – tal vez para perpetuar- los esencialismos eurocéntricos, que, en sus procesos de conquista, castraron una parte de la pluralidad del mundo. Sin embargo, estudiar lo natural en el ser humano es la oportunidad de dirigirse al punto de partida desde el cual se trazan las líneas por las que se quiere conducir el curso de la humanidad. Si se desea conocer la razón que sustenta algún tipo de acción en una persona, hay que analizar a qué tipo de concepción obedece. Lo que se dice acerca del ser humano es obsecuente a lo pensado sobre él. Las ideas prevalecen sobre la materia, para esta oportunidad, porque son los comportamientos filtrados por el lente del intelecto los que permiten aproximarse al descubrimiento del ser.

⁷⁸ Kierkegaard, Sören. *Diario de un seductor*. Madrid: Alianza Editorial, 2022, p. 38.

⁷⁹ Ayer, Alfred (Comp.). *El positivismo lógico*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 14.

⁸⁰ Santamaría, Freddy. “El *quehacer* de la filosofía analítica. Diálogo entre Alejandro Tomasini Bassols, Freddy Santamaría Velasco y los alumnos del curso “De la analítica a los actos del habla” del Doctorado en Filosofía -Universidad Pontificia Bolivariana. *Praxis filosófica. Nueva serie*, 44. (2027): 251-274, p. 257.

⁸¹ Castro, Santiago. “Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, editado por CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires: CLACSO, 2000, p. 92.

Con parecida intención la profesora Elena Postigo se embarcó en el viaje, desde el puerto de la antigüedad hasta el incierto destino de la época contemporánea, para comprender lo que se viene haciendo con el ser humano desde el punto de vista de la biotecnología y los cambios experimentados en su concepción. En amplio sentido, la filósofa recoge en cuatro categorías aquello construido sobre lo humano de manera indeleble a modo de naturaleza. Están los naturalistas que no dejan de ver a una persona más allá de lo puramente material, físico, neuronal y genético. Aquí se encuentran los materialistas, empiristas, mecanicistas, neoempiristas, positivistas, neurobiologicistas y reduccionistas genéticos.⁸² En otra orilla de comprensión se hallan quienes, con base en la perspectiva sociocultural, definen al ser humano con la cultura y libertad. De modo que una persona sería la consecuencia de sus acciones vinculadas al obrar, elegir o pensar. Pertenecientes a este parecer están intelectuales del corte de Jean-Paul Sartre, Peter Singer y Tristram Engelhardt.⁸³

Contrario a ello están los que consideran, como Elena Postigo misma, que primero está el ser o la existencia y posteriormente pensar y elegir. Finalmente, para la autora en estudio, hay una versión clásica que engloba la naturaleza humana en dos vertientes diferentes, por una de las cuales se deja deslizar. La nombra personalista y asume al ser humano no únicamente como materia o consciencia, sino que lo fundamenta en una combinación de las dos donde se defienden las inclinaciones humanas en constancias, pero a la vez relacionadas con aspectos cambiantes en el individuo que están en constante recapitulación.⁸⁴ Pero, para llegar a la taxonomía sobre las concepciones existentes acerca de lo humano, se tuvo que realizar un recorrido denso, aunque sucinto, del misterio de lo divino, la libertad del pensamiento, el ejercicio de la virtud, lo determinante de la vida pública y la proyección del perfeccionamiento a un mundo diferente al cotidiano de las personas que condiciona lo que se entiende por naturaleza humana.

Al interior de las sociedades antiguas era comprensible que lo innato en el individuo fuera conexo al misterio divino que está tras el origen del cosmos. Elena Postigo lo llama *moira*,

⁸² Postigo. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”, op. cit., p. 6.

⁸³ *Ibid.*

⁸⁴ *Ibid.*

del griego *μοῖρα* que quiere decir hado.⁸⁵ Lo caracteriza con el destino signado por los dioses y que solo el oráculo podía interpretar.⁸⁶ No obstante, con la idea de naturaleza el ser humano se fue desprendiendo del oscuro camino que diseñaban los dioses porque puso en práctica el entendimiento, la ciencia y el monoteísmo. Fue una revolución conceptual en el orden de la *physis*, proveniente del griego *Φύσις* que traduce naturaleza,⁸⁷ que dotó de mayor protagonismo al individuo. De asumirla como entorno natural que se encuentra en espacios abiertos y no urbanizados, fue necesario tomarla como aquello que tiene orden y, además, se puede conocer.⁸⁸ El ser humano solo construye sobre lo que conoce y comprende. Elena Postigo acuñó al presocrático Tales de Mileto la afinidad entre las características de la naturaleza y una de las cualidades humanas que Anaxágoras de Clazomene pondría como su *ἀρχή*⁸⁹ y por lo cual recibió – en principio- la admiración de Sócrates:⁹⁰ el *νοῦς*,⁹¹ la facultad que permite conocer los fenómenos de la naturaleza.⁹²

En Platón hay mención directa a esta doble presencia, divina y racional, en lo humano. Entre otros momentos de su vasta obra por los que se puede repasar, está la conocida clasificación que hace de los individuos según el grado de razón que tienen. En orden de importancia, de uno a nueve, el helénico hace la siguiente enumeración: 1) el varón con bastante afinidad con el saber, la belleza, las musas y el amor; 2) el rey, guerrero o el que tiene por encargo el gobierno; 3) el político, administrador o dedicado a los negocios; 4) el que trabaja y cura el cuerpo, el gimnasta; 5) quien se concentra en las artes adivinatorias y los ritos de iniciación; 6) los poetas dedicados a la imitación; 7) el campesino o artesano; 8) el demagogo y el sofista; 9) el tirano.⁹³ Para estar en los primeros niveles de esta clasificación hace falta razón, ciertamente, pero estrechamente vinculada con la acción divina sobre ella. Platón habla de un lugar supraceleste donde está el alma alada antes de llegar al cuerpo al

⁸⁵ Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 185.

⁸⁶ Postigo. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”, op. cit., p. 6.

⁸⁷ Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 199.

⁸⁸ Postigo. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”, op. cit., p. 3.

⁸⁹ “Principio”. Berenguer *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 167.

⁹⁰ Platón. *Fedón*, 98a-99b.

⁹¹ Mente o pensamiento, algunas de sus acepciones. Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 186.

⁹² Postigo. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”, op. cit., p. 3.

⁹³ Platón. *Fedro*, 248 d-e.

que va. Si en el viaje que hace con los dioses tras el ser de la verdad, no pudo verla en gran medida, pierde sus alas y se dirige a determinado tipo de persona.⁹⁴

De la relativa liberación intelectual del ser humano en relación con su concepción misma, en el tránsito que hubo de la *μοῖρα* a la *Φύσις*, porque siempre quedará ligado al insondable misterio del cosmos que afecta su comportamiento, la naturaleza humana se sujeta al ejercicio de la *ἀρετή*.⁹⁵ Un valor antiguo que se traduce como virtud, que estuvo asociada con las acciones heroicas en la guerra, pero que luego fue extensiva a todos los seres humanos. Especialmente fue de los que ponían en práctica la reflexión filosófica con el fin de trascender los instintos que lo ubican con fuerza en el orden de los animales no racionales, para ponerse casi al nivel de los dioses con la autonomía necesaria para edificar su destino.⁹⁶ Al apego de lo divino, a su desprendimiento por abrazar el pensamiento y la autonomía para conceptualizar lo humano, le sobrevino la importancia de la *πολις*⁹⁷ y la vida en comunidad para el pleno desarrollo del ser humano. La puesta en práctica de la razón, el atributo esencialmente humano, solo se logra en relación con los demás.

Pese a la importancia del espacio público para la construcción de ciertas facultades en los seres humanos, su deterioro no se detiene. El profesor estadounidense Richard Sennett pone de manifiesto que en los medios de masas, entre los cuales se puede incluir a muchas de las tecnologías construidas hasta ahora, se instaura una clara diferenciación entre lo representado y lo vivido.⁹⁸ Lo que acarrea una fuerte carga de insensibilidad frente a algunas situaciones. El dolor, una de ellas. La distancia entre el cuerpo y la resistencia que experimenta en su habitar el espacio debilita la consciencia corporal.⁹⁹ La falta de cuerpos que ocupen el espacio por medio de experiencias que impliquen atención, esfuerzo físico y participación, porque prefieren usarlo como un medio de movimiento y nada más, hace que se viva el mundo como si se estuviera bajo los efectos de algún narcótico.¹⁰⁰ Los diseños urbanos y las tecnologías

⁹⁴ *Ibíd.*, 248c.

⁹⁵ Virtud. Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 186.

⁹⁶ Postigo. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”, op. cit., p. 4.

⁹⁷ Ciudad. Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 191.

⁹⁸ Sennett, Richard. *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial, 1997, p. 19.

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ *Ibíd.*, pp. 20-21.

que proliferan son las causas del problema que se manifiesta en la falta de consciencia del cuerpo del otro, en mayor dispersión entre las personas,¹⁰¹ en carencia de conexión y orden social.¹⁰² La relación con el espacio es fundamental para la vida en comunidad del ser humano.

Tesis que anticipó Aristóteles con el ζῷον πολιτικόν o animal político, argumento de marras. En medio de la disquisición sobre la naturaleza donde pone de relieve que lo que es llega a serlo porque logró su desarrollo, el macedonio arguye que la ciudad es el fin y la naturaleza de las primeras comunidades.¹⁰³ La razón de existir que tiene algo está en su fin que es lo mejor a lo que puede aspirar. Sucede en lo colectivo con la ciudad para las primeras sociedades humanas, pero también está en el plano individual. Corresponde a cada persona, por naturaleza, la relación con los demás para configurar el entorno social. De lo contrario, alguien no social estaría por debajo o por encima al ser humano.¹⁰⁴ Es decir, podría ser algún animal no racional o una figura divina determinada. Es una cualidad humana y no de otro ser vivo porque es el único dotado de palabra, aunque comparta la voz con otras especies, por medio de la cual puede experimentar y expresar placer, dolor, lo bueno, lo malo, lo justo y lo que no, entre otros valores, en cuya puesta en práctica en comunidad construye la ciudad que, como el todo, es anterior al ser humano que sería la parte.¹⁰⁵

Es en esta dimensión social donde una persona encuentra las circunstancias precisas para superar su *animalidad*, sin que por esto se culmine el recorrido por los elementos que nutren la naturaleza humana en el transcurso del tiempo. Para Elene Postigo, el cristianismo también contribuye a esta causa. Lo hizo al elaborar la posibilidad de proyectar el deseo de trascendencia en el ser humano – que despliega su perfeccionamiento en el ejercicio de la virtud que lo puede igualar a los dioses- en la Ciudad de Dios. Un espacio ultramundano donde cada ser humano puede aspirar a lo perfectible sin los traumas que surgen entre los individuos que habitan las ciudades por ellos mismos construidas.¹⁰⁶ Pese a ello, y en contra

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 24.

¹⁰² *Ibíd.*, p. 23.

¹⁰³ Aristóteles. *Política*, 1252d 8.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, 1253a.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, 1253a 11-12-13.

¹⁰⁶ Postigo. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”, op. cit., pp. 4-5.

de todo sentido histórico que cimienta la vida del ser humano sobre la faz de la tierra y fuera de ella – en su sentido espiritual-, para los que se dedican al desarrollo tecnológico, específicamente biotecnológicos en la investigación emprendida por Postigo, por naturaleza humana se quiere dar a entender un espacio en blanco que puede ser ocupado sin ningún referente diferente al materialismo.

El mismo que sostiene al ser humano exclusivamente en “[...] materia, genes, células y neuronas”,¹⁰⁷ sin que le concedan las inclinaciones naturales de sus determinaciones biológicas, lo inmaterial que lo atraviesa y las finalidades de sus acciones. El mayor misterio, y por ello el más alto grado de incertidumbre del cual lo dotan los dueños del mejoramiento humano, tipo Nick Bostrom, está en el desconocimiento que aún se tiene de las redes neuronales.¹⁰⁸ Por lo demás, todo lo que pasa por una persona es conocido y susceptible de ser modificado. No hay ningún esencialismo que detenga el avance de la tecnología en una persona. Cualquier obstáculo que se presente en este sentido es un nuevo reto que rápidamente los desarrolladores tecnológicos se encargan de superar. Precisamente este filósofo sueco de la Universidad de Oxford que le habla bastante cerca a Elon Musk, fundador de *SpaceX*, director de *Tesla* y *Twitter* o *X*, entre otros cargos prominentes en la industria tecnológica a gran escala, y a Bill Gate, cofundador de *Microsoft*, redirecciona los problemas a los que tradicionalmente se ha dedicado la filosofía, como el de la naturaleza humana.¹⁰⁹

Antes que a esa y otras cuestiones parecidas la filosofía debería preocuparse por asuntos más urgentes que tengan que ver con el incremento en las posibilidades de las siguientes generaciones. Unas en las sean más competentes que las actuales y puedan resolver las dudas incrustadas para siempre en el ser humano, de cuño filosófico o no, con el apoyo de una superinteligencia o con la puesta en práctica de la inteligencia mejorada de una persona.¹¹⁰ Nick Bostrom propone que la filosofía se dedique al estudio de problemas *elásticos* que son los que se pueden solucionar con más rapidez y en mayor grado.¹¹¹ Proscribe, en

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 8.

¹⁰⁸ *Ibid.*

¹⁰⁹ Bostrom, Nick. *Superinteligencia. Caminos, peligros, estrategias*. Madrid: Teell Editorial, 2016, p. 340.

¹¹⁰ *Ibid.*

¹¹¹ *Ibid.*, p. 341.

consecuencia, problemas como la bondad y la paz mundial del campo filosófico por ser temas a los que se le ha dedicado mucho esfuerzo y, sin embargo, no ha habido una diferencia notable en ellos.¹¹² Aclarado el carácter de las ocupaciones que debería tener cualquier espacio de conocimiento humano, como la filosofía, para disminuir los riesgos de la *Inteligencia Artificial* Bostrom desarrolla algunas propuestas.

Se debería contar con el “análisis estratégico” que permita el cambio de mirada frente a la estructura y la forma de lo deseado. Sería necesario una base de apoyo que tuviera en cuenta las nuevas ideas que van surgiendo para la construcción de una cultura alejada, o por lo menos elaborada y puesta en práctica con anterioridad, de los intereses comerciales que rodean los desarrollos tecnológicos. Igualmente, Bostrom trata lo crucial que resulta la promoción de “buenas prácticas” para el control y la competencia en el avance la *Inteligencia Artificial*. En medio del pragmatismo, las ideas de este pensador contemporáneo se tienen que valorar desde su sospechosa prioridad a lo urgente y no a lo importante que siempre fue de incumbencia para la filosofía, pero a la vez no se puede soslayar el llamado tácito que hace al conocimiento filosófico para que se dirija a la coyuntura y no solo a objetos de saber que se construyen con el largo paso del tiempo.¹¹³

Empero, si hay un olvido de las condiciones biológicas del ser humano, un desprecio por lo intangible que lo constituye y un descuido en su dimensión teleológica, es porque el tipo de pensamiento y la corriente filosófica que proliferan en el ahora son el nihilismo y el positivismo, de las cuales intelectuales como Nick Bostrom se pueden beneficiar a contraluz de las demás tradiciones en el conocimiento, especialmente de corte filosófico. Impactan en las comunidades académicas en el mismo orden en que se enunciaron y permiten comprender la constricción del objeto de estudio de la filosofía a los parámetros que fija la atención en lo urgente para la preparación de futuras generaciones. Que no salga del trabajo relacionado con las habilidades que deben de tener las personas venideras para que resuelvan las grandes preguntas de la humanidad. Para lo cual tendrían el apoyo de su propia inteligencia

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ *Ibíd.*, pp. 341-343.

potenciada o reforzada con una externada que esté por encima de los umbrales de las capacidades humanas, como se decía previamente.

El nihilismo es una forma de pensamiento al interior de la filosofía occidental que niega todo, ya que sostiene que no hay nada. Acaba con la metafísica platónico-cristiana que sostuvo la estructura del pensamiento occidental durante largos períodos de tiempo.¹¹⁴ La relación, vinculante y distante por cuanto una originaba a la otra sin ser iguales en el fondo, entre original e imagen, idea y materia, razón y sensibilidad, transcendencia y concreto, mundos de los sentidos y de las ideas, este mundo y lo ultramundano, el más allá y la tierra; arriba y abajo,¹¹⁵ y otras tantas categorías agrupadas a partir de una forma de vinculación dialéctica, es superada. No hay ninguna esencia perdurable en el tiempo que defina al ser sobre el mundo. Adiós a lo que es en sí y al ser verdadero. Todo se debe al flujo del devenir.¹¹⁶ Lo que es viene siendo, se constituye en la dinámica del cambio, pero no es dado con antelación en una categoría *apriorística*.

Hay una inversión en la lógica con la cual procede la metafísica al momento de abordar los entes. En vez de imponer jerarquías conceptuales a los objetos de la experiencia para abstraerlos en un plano suprasensible que deleve las propiedades que lo hacen posible, una actitud nihilista es auxiliada por el positivismo para devolver los entes al mundo de la experiencia donde están la materia y la sensibilidad.¹¹⁷ Su forma de proceder es *in situ*. Sin rodeos, se está hablando de un contexto filosófico que robustece el tipo de comportamiento materialista y la forma de ciencia positiva que pululan en la actualidad. Cada vez es menos, en cantidad e intensidad, los campos de conocimiento que se ocupan de pensar la naturaleza humana. Una facción importante de la sociedad, desde sus centros de poder, juzga a gran parte de las construcciones de las Ciencias Sociales y Humanas como inanes por cuanto sus resultados no terminan, en la mayoría de las veces, en un producto tangible que se puede exhibir en la vitrina de un almacén.

¹¹⁴Janke, Wolfgang. *Mito y poesía en la crisis modernidad/posmodernidad. Postontología*. Buenos Aires: Editorial La Marca, 1995, p. 27.

¹¹⁵ *Ibid.*, pp. 28-9.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 30.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 31.

Beppo Barrendero es un viejo que disfruta tanto de su ocupación en la sociedad que la ha puesto como parte de su nombre. Gigi Cicerone, por el contrario, es un joven a quien no le simpatiza mucho trabajar; los lugares y las funciones que realiza para laborar es con el fin de conseguir su sueño. Él quería volverse rico y famoso. Ambos, son los amigos de Momo, el personaje creado por Michael Ende. Los tres tienen inusuales habilidades para este tiempo. Beppo piensa profundamente antes de proceder con un hecho o por medio de una palabra. Cicerone, por su locuacidad innata, crea permanentemente historias,¹¹⁸ y Momo, una niña con edad avanzada, tiene una característica casi nula en la actualidad: sabe escuchar.¹¹⁹ Las tres habilidades son parte de lo que las Ciencias Sociales y Humanas podrían aportar en la formación del ser humano porque se ocupan siempre de los individuos y sus múltiples relaciones.¹²⁰ Pero no sucede así, o al menos no de un modo extensivo, porque la más común postura frente a los referentes conceptuales de la época contemporánea está en el nihilismo y la epistemología que soporta el conocimiento científico preponderante es el positivismo.

El positivismo lógico es la manera de identificar un grupo de estudio conformado por científicos, matemáticos y filósofos que se autodenominaron Círculo de Viena.¹²¹ Fue fundado entre los años 1920 y 1930 en la Universidad de Viena por Moritz Schlick. Tuvo entre sus miembros más destacados a Rudolf Carnap, Otto Neurath, Herbert Feigl, Friedrich Waismann, Edgar Zilsel, Philipp Frank, Karl Menger, Kurt Gödel, Hans Hahn.¹²² Tuvieron fuerte influencia de las ideas de Hume, Comte, Mill, Avenarius, Mach, Helmholtz, Riemann, Poincaré, Enriques, Duhem, Boltzmann, Einstein, Leibniz, Peano, Frege Schröder, Russell, Whitehead, Wittgenstein, Pasch, Peano, Vailati, Pieri, Hilbert, Epicuro, Bentham, Spencer, Feuerbach, Marx, Müller-Lyer, Popper-Lynkeus, Karl Menger.¹²³ La lista se hizo tan larga como se pudo para poner de relieve el variopinto perfil de sus integrantes en función de sus

¹¹⁸ Ende, Michael. *Momo*. Bogotá: Alfaguara, 1995, pp. 37-42.

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 20.

¹²⁰ Mardones, José. *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica*. Barcelona: Anthropos Editorial, 1991, p. 19.

¹²¹ Ayer (Comp.). *El positivismo lógico*, op. cit., p. 9.

¹²² *Ibid.*

¹²³ *Ibid.*, p. 10.

referentes, señalados en un principio y que no todos eran provenientes del campo filosófico.

Entre sus postulados se pueden destacar los siguientes:

[...] su rechazo general de la metafísica, su respeto por el método científico y su supuesto de que mientras los problemas filosóficos sean absolutamente auténticos, se pueden resolver definitivamente mediante el análisis lógico [...]. Se desconfía de las generalizaciones, se multiplican los ejemplos particulares y se procede con ellos a una disección minuciosa. Se hace el intento de aclarar todos los aspectos de un problema antes que forjar una solución [...].¹²⁴

La recusación que hace el positivismo lógico a la metafísica es contundente. Con base en Hume, quien habla de las cuestiones de hechos y las relaciones ideas para indagar por el objeto de la razón,¹²⁵ en el Círculo de Viena se establecían dos criterios para validar una proposición. En línea con el filósofo inglés y padre del empirismo, las proposiciones son fácticas o formales. Las primeras requieren que sean confirmadas en la experiencia para su validez. Las segundas, que pertenecen a la lógica y las matemáticas, son tautológicas,¹²⁶ es decir, que resultan verdaderas con respecto a cualquier asignación de valores. Muchos de los postulados metafísicos, según el positivismo lógico, no cumplen estos requisitos cuando tratan el absoluto, las entidades trascendentales¹²⁷ o la naturaleza humana. Se alejan de la posibilidad de expresar, por lo menos, algo que tuviera la posibilidad de ser falso o verdadero. No se dice nada con la metafísica, para los positivistas. Lo único que logra, para ellos, es construir un lenguaje poético que puede estimular la vida, pero que se tiene que abandonar si la filosofía tiene interés de conectarse con el verdadero conocimiento.¹²⁸

La filosofía sin metafísica es *positiva*. Con el positivismo en sus entrañas el panorama filosófico del ser humano queda sin naturaleza. El vacío existencial que esto provoca es ocupado por la acción del devenir y en el agite del movimiento una persona no es más que la materia que la constituye y lo concreto que produce. Razón por la cual, el ser humano de los días presentes vive los momentos de cada día sin un referente claro, asume como propio los

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 14.

¹²⁵ Hume, David. *Investigación sobre el conocimiento humano*. Barcelona: Ediciones Atalaya, 1995, pp. 140-141.

¹²⁶ Ayer. (Comp.). *El positivismo lógico*, op. cit., p. 16.

¹²⁷ *Ibíd.*

¹²⁸ *Ibíd.*

intereses externos del sistema, se valora únicamente a partir de sus producciones económicas; las mejoras que concibe para sí mismo son, sobre todo, relativas al cuerpo y a la capacidad de resistencia ante largas jornadas de trabajo; aparte del *yo* no hay *otro*, sino otra vez el *yo* moldeado por lo otro sistémico. De pronto una reconsideración de la metafísica como la rama de la filosofía que se ocupa de la naturaleza humana permita reflexiones sobre ella para que haga posible redimensionar lo perenne del ser humano en el tiempo, tal cual fue de creencia firme en Pitágoras con la idea de la transmigración del alma, y revalúe la crítica relación que se tiene con el entorno humano y natural.

Precisamente, la fe puesta en la reencarnación fue para Pitágoras la que le permitió explicar una capacidad que pudo llevar su máximo esplendor. Una cualidad que valoró suficientemente y que ahora se relega al teléfono móvil o a cualquier otro aparato tecnológico con similares características, pero que carece de la fortaleza necesaria para tomarse como una cualidad humana. Considerado hijo de un dios, Mercurio, este clásico pensador griego recibió un beneficio que no cualquier mortal podía alcanzar. Al decirle su padre que era imposible otorgarle la inmortalidad le concedió el favor solicitado por su hijo: retener en la memoria cuanta cosa sucediera en el transcurso de su vida en los múltiples cuerpos que habitara. Esto parecería una petición menor si se toma en cuenta que la función de la memoria es algo que se puede ejercitar durante toda la vida, pero no si se tiene presente que Pitágoras era un firme creyente en la transmigración de las almas. De modo que, vivo o muerto, migrante de una vida a otra, de planta a animal, al final recogería todo el conocimiento acumulado y podría dar cuenta de su sabiduría:

[...] así que mientras vivió se acordó de todo, y después de muerto conservó la misma memoria. Que tiempo después de muerto, pasó al cuerpo de Euforbo y fue herido por Menelao. Que siendo Euforbo, dijo había sido en otro tiempo Etálides, y que había recibido de Mercurio el don de la transmigración del alma [...].¹²⁹

Es un episodio de la historia de la filosofía que no solamente tiene importancia para rescatar el ejercicio olvidado de la memoria. Lo es también porque pone de relieve cómo la inmensa mayoría de los habitantes de este mundo, excepto algunos devotos religiosos,

¹²⁹ Laercio, Diógenes. *Vidas de los filósofos más ilustres*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1990, p. 205.

dejaron de creer en la continuidad del alma de un cuerpo a otro. Un nihilismo que, como ningún otro, puede traer como consecuencia la relación menos directa, irresponsable si se quiere, con el entorno humano y natural, puesto que se puede hacer regla de obligatorio cumplimiento el siguiente razonamiento: si todos los seres humanos son mortales y yo soy humano, entonces como mortal puedo pensar que cualquier cosa que haga contra alguien o algo, por perjudicial que sea, no tiene repercusiones sobre el vivir propio en el futuro, máxime, si la decisión personal fue no dejar descendencia. Es una situación que podría contribuir al establecimiento insospechado de un principio desordenador que conllevaría a la realización de prácticas humanas menos cercanas a las realidades de los otros. Diferente sería si se actúa como si se estuviera cultivando una parte de sí para tiempos venideros.

De este modo habría un cambio práctico con origen especulativo que garantizaría con mayores probabilidades de certeza las condiciones óptimas de existencia para las siguientes generaciones, ya que algo de la naturaleza de cada individuo soportaría las indomables riendas de Cronos. Un cantar afín con el decir de Bostrom, pero desde sus ocupaciones absolutas y no únicamente en atención a los problemas relativos a la coyuntura tal cual plantea el filósofo de Oxford. Aunque antiguo y poético para los positivistas, Demócrito se aventuró con un planteamiento con visos metafísicos que reconecta al ser humano con el cuidado del planeta bajo el presupuesto de que parte de la esencia de cada uno permanece, pese a la muerte del cuerpo. En palabras de Ricardo Piglia, reza el de Abdera: “la muerte no destruye la materia, sino que rompe la unión de sus elementos para que renazcan en otras formas”.¹³⁰ Si así sucede con lo físico del cuerpo, el mismo mecanismo puede operar con el espíritu. Sin la dualidad cartesiana que divide cuerpo y razón,¹³¹ la unidad del ser puede estar en la permanencia y no solo mediada por la fugacidad de la vida material sobre el mundo.

Frente a los fenómenos de la vida es imposible distinguir en la inmediatez de su presentación lo que se concibe y percibe de ellos, es decir, lo que alimenta el análisis del intelecto y lo que moviliza las sensaciones. Tal vez suceda en el detenimiento de la posterior reflexión. Pero en el instante, si bien en la contemplación de un hecho del mundo de la

¹³⁰ Piglia, Ricardo. *Blanco nocturno*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2010, p. 241.

¹³¹ Descartes, René. *El discurso del método*. Madrid: Alianza Editorial, 2016, p. 33.

experiencia – por cierta carga de significados que se le proyecta- hay un desbalance que lo ubica con más fuerza en el mundo de los sentidos o el de las ideas, la participación con la subjetividad que interactúa es plena. No se castra de antemano alguna de las dimensiones, corpóreas o conceptuales, a través las cuales el sujeto cognoscente se puede vincular. El conocimiento de los acontecimientos que se le presentan a cada uno se intenta abarcar por medio de cuantas capacidades y facultades tiene el ser humano. Hacia ellos va dirigido, en unidad, cuerpo y alma. No una de las dos. En virtud de lo cual, lo que pasa en la mente es difícil de abstraer de las emociones y al contrario. Las capacidades humanas se entremezclan cuando se activa la disposición al conocimiento.

En este sentido, Kant reconoció el destacado lugar que tiene la parte humana que no se manifiesta de modo intelectual, pero que determina la manera de conocer. El profesor Manuel Sánchez Rodríguez lo comenta:

Según Kant, la fundamentación de la objetividad sólo [sin] es posible si se atiende a la *doble génesis* subjetiva de nuestro conocimiento posible de la misma. De este modo, dado que entendimiento y sensibilidad son facultades de conocer *específicamente* diferentes, la fundamentación del conocimiento exige también atender a principios diferentes. Pues un tratamiento del conocimiento sensible no debe centrarse en la sensibilidad por su relación gradual con respecto a la distinción derivada de los principios intelectuales [...].¹³²

En otro tono, las implicaciones que hay entre ideas y sensaciones frente a un acontecimiento con el que se intenta establecer una relación, regularmente, de diferencia y reconocimiento para comprenderlo en su especificidad, las dejó plasmadas el académico Armando Silva en una novela que tituló *La mierda y el amor*. En dos ocasiones diferentes, pero con respecto a las mismas personas, el personaje principal de la historia y su más fuerte enamorada viven dos situaciones semejantes. Cuando él experimentaba una fuerza tan grande como la atracción hacia otra persona sentía ganas de ir al baño¹³³ y ella fue tan expresiva como nunca en lo sentimental una vez pudo liberarse de todo lo que ocupada su cuerpo tras varios días de estreñimiento.¹³⁴ Sin duda alguna para Almanza, el protagonista, todo esto

¹³² Sánchez, Manuel. “La teoría de los tipos de representación en Leibniz y sus principales influencias en la estética y la lógica de la ilustración alemana”. *Cultura - Revista de História e Teoria das Ideias*, 32 (2013): 1-21, p. 12.

¹³³ Silva, Armando. *La mierda y el amor*. Bogotá: Taller de Edición Roca, 2017, p. 19.

¹³⁴ *Ibid.*, pp.103-104.

sucedía como “[...] si tuviera el estómago en la cabeza”.¹³⁵ Casos ilustrados que sacan a flote la unicidad en la que viven cuerpo y pensamiento cuando se orientan hacia la construcción de conocimiento. Lo cual demuestra que la oposición de sentidos en la dialéctica guarda, en reiteradas ocasiones, una relación dicotómica complementaria.

A la ciencia positiva no se le puede oponer la metafísica si el deseo está en conocer al ser humano con el mayor grado posible de cercanía. Todo lo cierto que puede haber en la materia del cuerpo y las múltiples interrelaciones del ser humano que estudian los científicos biologicistas se complementa con la incierta aproximación de los principios que determinan su comportamiento individual y colectivo. Esta última faceta no se da con la misma precisión que la primera porque está compuesta por elementos que rebosan la comprensión humana. Si acaso se pueden designar con la misma seguridad que se tiene frente al hecho de apuntar hacia donde se encuentra lo desconocido, aunque se ignore de qué se trata. Tal como sucedía en Macondo donde muchas cosas no tenían nombre y para hacer alusión a ellas había que señalarlas.¹³⁶ Elena Postigo lo nombró *μοῖρα* y para su interpretación antepuso la mediación de los oráculos, que, aunque sea una etapa relativamente superada en la concepción del ser humano, no lo dejó en un arcaísmo, sino como la muestra de lo insondable del ser que, sin embargo, lo constituye y lo liga con fuerzas ignotas.¹³⁷

Es que mucho de lo que hace el ser humano no responde a causas identificables. Es como si algo autónomo, condujera a cada persona por caminos insospechados, pero definitivos para su devenir en el mundo. No de otro modo se puede más o menos explicar la porfiada costumbre que tenía el coronel de García Márquez, basado en la historia de uno de sus familiares que participó en la Guerra de los Mil Días en Colombia (1899-1902), de revisar todos los viernes la llegada del correo al pueblo con el propósito de encontrar la decisión final sobre su pensión como veterano de guerra. Nada conocido aseguraba que fuera favorable el resultado. Había pasado más de quince años esperando esta encomienda, todos sus compañeros de combate murieron en el seno de la misma espera¹³⁸ y, sin embargo, para

¹³⁵ *Ibíd.*, p. 18.

¹³⁶ García, Gabriel. *Cien años de soledad*. Bogotá: Alfaguara, 2007, p. 9.

¹³⁷ Postigo. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”, op. cit., p. 4.

¹³⁸ García, Gabriel. *El coronel no tiene quien le escriba*. Bogotá: Random House, 2014, p. 37.

poder comer iba a las tiendas vecinas a solicitar crédito bajo la promesa del dinero que llegaría.¹³⁹ Por algún empuje, no racional ni intuitivo, el coronel conservó la esperanza. Se quedó con el gallo, lo único que podía vender para sobrevivir, a la espera de una pelea donde pudiera paliar las penurias económicas en la que vivía.¹⁴⁰

La concatenación de las causas que llevan a que se dé un tipo de comportamiento como el del coronel, lo podría hacer un *enfermo* metafísico o un filósofo con carácter antropológico. Si lo hace cualquier otro, se quedaría en la carencia de recursos económicos, puesto que los hombres de experiencia conocen los casos particulares, pero desconocen el porqué de su realización;¹⁴¹ y los que no se encargan de la ciencia de las causas primeras se orientan exclusivamente a cubrir necesidades.¹⁴² Para lograr mayor afinidad entre el inefable actuar del veterano de guerra y una teoría que desentrañe la raíz de las situaciones que vivió, se hace necesaria la ciencia de lo que es cognoscible en mayor grado, la ciencia por excelencia, la ciencia de los principios y las causas;¹⁴³ la ciencia divina y noble.¹⁴⁴ Es la metafísica la que puede estudiar los universales, las causas primeras, el fin de cada cosa o el mayor bien al que aspiró el coronel, porque no lo vincula con un objetivo utilitarista.¹⁴⁵ Lo hace como un fin en sí mismo. Es la parte más apropiada de la filosofía para estudiar la naturaleza humana porque rebosa las circunstancias particulares por las permanencias en el deambular de una persona.

Algo parecido sucede en la antropología filosófica en relación con la esencia o naturaleza humana por cuanto asiente con la idea de pensar en algo franco de lo humano, pero dista con respecto a la pretensión que tiene la metafísica. Sin condenarla al olvido y al desuso, propone una mirada que la supera. Tal vez asumir lo propio del ser humano desde el punto de vista sustancial sea un punto de partida interesante, pero es una clasificación que impide la posibilidad de ampliar su comprensión.¹⁴⁶ Toda clasificación es tan natural como inútil,

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 36.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, p. 95.

¹⁴¹ Aristóteles. *Metafísica*, 981a.

¹⁴² *Ibíd.*, 983 a.

¹⁴³ *Ibíd.*, 982 b.

¹⁴⁴ *Ibíd.*, 983 a.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, 982 b.

¹⁴⁶ Cassirer, Ernst. *Antropología Filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1967, p. 61.

sostiene Ernst Cassirer.¹⁴⁷ Con ella se logra entablar relación con el objeto de conocimiento, es un instrumento, pero no se puede asumir que clasificar sea lo mismo que conocer a cabalidad.¹⁴⁸ Por eso, el instinto y la inteligencia que catalogan a los seres humanos no son exclusivos, sino características que también tienen los animales no humanos, tal cual los llama Peter Singer.¹⁴⁹ Son aspectos que establecen diferencia de grado y no de cualidad.¹⁵⁰ En ese sentido, más allá del soporte físico de sus acciones y de los principios que las orienten, para Cassirer el ser humano se encuentra en el círculo vinculante de sus funciones.¹⁵¹

Lenguaje, mito, religión, arte, ciencia e historia son los espacios donde se pueden evidenciar las funciones de los seres humanos para acercarse a una teoría del Hombre, sostiene Cassirer.¹⁵² Lo que lleva a sostener que el ser humano, en tanto biológico y social como reconoció Augusto Comte,¹⁵³ no es, sin embargo, un hecho. Es una pretensión, diría José Ortega y Gasset.¹⁵⁴ Por eso la autenticidad del coronel estuvo más en querer su mesada pensional que en su consecución. Es decir, el ser de lo humano es inacabado y está en constante construcción. Con lo cual se ligan, en algún sentido, la metafísica con la antropología filosófica, pues sobrepasan la mirada cuantificable sobre las personas, de tendencia en aumento con la tecnología actual. Ubican lo que le pertenece al sujeto universal en un lugar donde no llegan las demandas de la producción económica que exigen, permanentemente, resultados tangibles. La metafísica pone al estudio de lo que constituye el ser en los primeros escalones del conocimiento y la antropología filosófica rescata lo que pertenece al ser humano en el movimiento de sus acciones.

En síntesis, la naturaleza humana en la sociedad de las herramientas digitales está cercada por parámetros materialistas bastante definidos. No hacen ningún esfuerzo por comprender a lo humano más allá del soma. Tienen en las ciencias experimentales positivistas las únicas

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 60.

¹⁴⁸ *Ibíd.*

¹⁴⁹ Singer, Peter. “Liberación animal”, *The New York Review of Books*, 15 de mayo del 2003, <https://www.nybooks.com/articles/2003/05/15/animal-liberation-at-30/>

¹⁵⁰ Cassirer. *Antropología Filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*, op. cit., p. 59.

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 61.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 58.

¹⁵⁴ Ortega y Gasset, José. “Meditación de la técnica”. En *Obras completas. Tomo V*. Madrid: Ediciones Castilla, 1964, p. 339.

ramas del saber que lo podrían estudiar. De tal modo que, una vez desentrañado el funcionamiento de las redes neuronales, el individuo quedaría al desnudo. Por lo cual la filosofía, en vez de ocuparse de la naturaleza humana a partir de las causas absolutas y la dinámica de sus acciones, debería centrarse en las generaciones futuras que tengan en el desarrollo tecnológico el respaldo de su progreso. No habría principio ni funciones que expliquen el comportamiento humano, sino que lo que haga sería el resultado económico de sus acciones. Produzco, luego existo. Esa podría ser la categoría de análisis del ser humano de los días presentes. La *μοῖρα*, la *Φύσις*, la *ἀρετή* y la *πολις* estarían en desuso. Sin sonrojarse, un magnate tecnológico actual defenestraría a la metafísica y la antropología de la filosofía por defender las persistencias en el individuo que lo dignifican.

1.2. La filosofía de la información: una disciplina emergente

“La ‘información’ se ha convertido por derecho propio en un objeto teórico digno de análisis filosófico, al mismo nivel que los del ‘ser’, ‘conocimiento’, ‘significado’, ‘bien moral’, ‘vida’ o ‘inteligencia’ [...]”.

Luciano Floridi.¹⁵⁵

“No queda duda de que estamos en un periodo de cambios geoméricamente acelerado, con nuevos problemas para la filosofía –algunos constreñidos hasta un punto relativo con la viabilidad, el sentido y la identidad de nuestra especie– y nuevos métodos para abordarlos.

Uno tendría que ser un avestruz con la cabeza en la arena para no ver este hecho”.

Anthony Beavers.¹⁵⁶

¹⁵⁵ Floridi, Luciano. “Por una filosofía de la información”. *Revista Anthropos Huellas Del Conocimiento*, 214 (2007): 2-12, p. 7.

¹⁵⁶ Beavers, Anthony. “Floridi historizado: la cuestión del método, el estado de la profesión y la oportunidad de la filosofía de la información de Luciano Floridi”. Traducción de Ariel Antonio Morán Reyes, *Escritos*, 46 (2013): 39-68, p. 51.

Sin consentir directamente con la idea de una metafísica que rescate la parte olvidada del ser humano por los desarrollos tecnológicos que se enfocan en la materialidad del cuerpo, Luciano Floridi hace un ligero recorrido por la constitución de un campo de conocimiento que nutre el saber filosófico de nuevas líneas de investigación y reconfigura sus problemas tradicionales. Contra todas las miradas desfavorables que no disfrutaban ver a este tipo de cuerpo teórico en los primeros escalones de importancia del mundo académico, el pensador italiano presenta a la filosofía de la información como una razón de peso que le confiere vigencia y mayor valor a los saberes filosóficos. Sin pasar por alto ningún frente, el profesor Floridi ubica a esta división de la filosofía contemporánea en el contexto de desarrollo del conocimiento occidental, en la relación entre tecnología, informática y filosofía; precisa el objeto de estudio de este saber en ciernes, se adentra en el trasfondo que lo sustenta y no deja de mencionar las ramas de la filosofía con las cuales tiene algún parentesco.

La filosofía de la información está al interior de una forma de conocimiento que se enfoca en sus posibilidades de realización, por lo cual prioriza los procesos mentales, la semántica y el lenguaje.¹⁵⁷ Deja tras de sí una estela de preocupaciones filosóficas caracterizadas por la naturaleza de la realidad que se puede conocer, como cualquier presocrático se podría plantear, por la conexión entre lo real y el sujeto que se dispone a conocerlo,¹⁵⁸ problema que la *res cogitans*, *res extensa*,¹⁵⁹ noumèno y fenómeno¹⁶⁰ de Descartes y Kant, respectivamente, intentaron abarcar en sus proyectos filosóficos. Para Floridi, esta nueva manera de hacer filosofía desplazó a la metafísica que atendía a problemas como estos y puso en su lugar a la epistemología a modo de saber originario.¹⁶¹ Para que esto llegara a este punto fue necesario que se despertara el interés por investigar lo computacional, informático y filosófico con los trabajos de Alan Turing en los 40 del siglo XX y lo que se hizo en los siguientes 10 años con la filosofía de la *Inteligencia Artificial*.

¹⁵⁷ Floridi. “Por una filosofía de la información”, op. cit., p. 6.

¹⁵⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁹ Floridi, Luciano. “Two Approaches to the Philosophy of Information”. *Minds and Machines*, 13 (2003): 459-469, p. 461.

¹⁶⁰ Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Ciudad de México: Editorial Porrúa, 2012, pp. 188-189.

¹⁶¹ *Íd.* “Por una filosofía de la información”, op. cit., p. 6.

Específicamente, este campo de conocimiento se desarrolló aproximadamente en los años 70 del siglo XX. Su objeto de estudio es la información, evidentemente. Lo es porque, sostiene Floridi, es la base de gran parte de las actividades en las cuales se encuentra el ser humano y conforma el cúmulo de circunstancias que permitieron el despliegue de las sociedades postindustriales.¹⁶² Tres fueron los revulsivos que dieron origen a la filosofía de la información: el sociológico, científico y cultural. En el primero están las *mass media* y las TIC como causantes de la sociedad que sobrevino a la industrial. El segundo hace alusión a la determinante influencia de la informática en el saber, por lo cual ahora se considera imprescindible, y es la punta de lanza para el desarrollo de grandes campos científicos. La bioingeniería y la genética son dos de ellos. Finalmente, en la cultura está instalada esta presencia de lo digital, los ordenadores, la comunicación y la socialización. Por eso es común escuchar *network, feedback, online*, entre otros.¹⁶³ En concreto, Hilmi Demir de la Universidad Bilkent en Ankara, Turquía, recoge la definición:

*Floridi defines the philosophy of information as the philosophical field concerned with the critical investigation of the conceptual nature of information and the application of information-theoretic and computational methodologies to philosophical problems.*¹⁶⁴

Por medio de las filosofías del lenguaje, la ciencia, la mente; la epistemología, la estética, la ética o la ontología, de acuerdo con Floridi,¹⁶⁵ el conocimiento filosófico ya se había acercado a la novedad que representa la incursión de la informática en cada rincón de la vida humana. Lo hizo, principalmente, porque muchos de sus problemas habituales tomaron otra dimensión y surgieron nuevas ocupaciones. Como muestra de botón, el filósofo contemporáneo podría decir que “estar” ahora señala una presencia que supera la del cuerpo, o la del recuerdo cuando alguien rememora, como puede ser la de un cirujano que practica la telemedicina, un soldado que realiza operaciones por medio de un robot dirigido a control remoto o un ingeniero que orienta un vehículo en otro planeta desde la tierra o sus

¹⁶² *Ibíd.*

¹⁶³ *Ibíd.*, p. 3.

¹⁶⁴[Floridi define la filosofía de la información como el campo filosófico que se ocupa de la investigación crítica de la naturaleza conceptual de la información y la aplicación de metodologías computacionales y teóricas de la información a problemas filosóficos]. Demir, Hilmi. “The Philosophy of Information, by Luciano Floridi”. *Mind*, 480 (2011): 1247–1250, p. 1247.

¹⁶⁵ Floridi. “Por una filosofía de la información”, op. cit., p. 4.

cercanías.¹⁶⁶ Así mismo, en la filosofía de la información aparecen inusitados campos de investigación. La relación mente-ordenador y la estética del arte digital serían algunos de ellos.¹⁶⁷ Textualmente, el autor en estudio plantea lo siguiente:

La informática está transformando el modo según el cual los filósofos comprendemos los conceptos fundacionales de la filosofía, tales como “mente”, “percepción”, “experiencia”, “razonamiento”, “conocimiento”, “verdad”, “ética” o “creatividad”. Esta orientación de la investigación filosófica, que incorpora la computación dentro del ámbito de análisis de un problema, de su método y en tanto un modelo para la filosofía, está adquiriendo una importancia cada vez mayor.¹⁶⁸

En medio de las sociedades que abonaron el terreno suficiente para que en la filosofía madurara uno de los frutos nutridos a partir de la informática, hay que decir que los humanos no solo comparten estructuras biológicas con otros seres vivos. Su nivel de familiaridad con lo otro llega hoy hasta los objetos producidos por la ingeniería porque tantos unos como otros nacen en un entorno alimentado por la información,¹⁶⁹ lo que Floridi llama *infoesfera*.¹⁷⁰ Todo esto porque la información llega a ser, además de un motivo serio de investigación académica, un principio de realidad. Es, con mayor detenimiento, un concepto semántico, instruccional y ambiental. En tanto proposición la información es sobre la realidad, en la medida en que da instrucciones fungen para la realidad y, al final, por cuanto es un aspecto más del mundo la información es como la realidad misma.¹⁷¹ A la luz de estas disquisiciones Floridi se enfrenta con la naturaleza de la información. Lo hace en un ejercicio análogo al que hizo Aristóteles con la esencia del ser.

Al menos es lo que dice Susan A. J. Stuart de Universidad de Glasgow en Reino Unido por medio de una reseña sobre la obra de Floridi: “But what is helpful is how Floridi then develops questions about the nature of information along the same lines as Aristotle’s enquiry into the nature of being”.¹⁷² Si desde entonces no se ha avanzado mucho en el conocimiento

¹⁶⁶ *Ibíd.*

¹⁶⁷ *Ibíd.*, p. 3.

¹⁶⁸ *Ibíd.*, p. 5.

¹⁶⁹ Hernández, Ignacio. “Floridi: información y filosofía”. *THÉMATA. Revista de Filosofía*, 49 (2014): 127-142, p. 140.

¹⁷⁰ Floridi. “Por una filosofía de la información”, op. cit., p. 6.

¹⁷¹ *Ibíd.*, pp. 7-8.

¹⁷² [Pero lo que resulta útil es cómo Floridi desarrolla preguntas sobre la naturaleza de la información en la misma línea que la investigación de Aristóteles sobre la naturaleza del ser]. Stuart, Susan. “The Blackwell Guide

de la naturaleza de la sustancia, por la cual se puede asumir la incógnita planteada acerca de lo que es la información, se debe a los enfoques utilizados para poner en marcha tal empresa. En palabras de Stuart, usualmente han sido el reduccionista, el antireduccionista y el no reduccionista. Es necesario una única teoría que englobe la información sin que repare suficientemente en los matices, se podría sostener desde la primera, pero la forma que sigue de teorizar la información rechaza este planteamiento porque pone en primer lugar a las diferencias en el significado y uso del término información. Para rematar, sostiene la pensadora que la “information, for the non-reductionist, is not about the world, it is about the interpreter or narrator”.¹⁷³ Lo que no agota a Floridi por encuadrar la información.

El filósofo italiano, dice Susan Stuart, se interesa por la información objetiva por la que se dice o se piensa acerca de la realidad semántica. Para ello revisa la teoría matemática de la comunicación (MTC) que se esfuerza por la información como fenómeno físico y estudia los datos no analizados. Sin embargo, debido a que este enfoque no recoge el significado o la importancia de la información, “[...] Floridi goes on to present some philosophical programmes of enquiry that are: the probabilistic, modal, systemic, and inferential approaches”.¹⁷⁴ Es un trabajo fuerte en lo tocante a la información porque, aunque instalada desde siempre en los seres humanos, sigue haciendo cambios en la filosofía para que se fije en la coyuntura y no se quede en el pasado. Con matices, sin inclinarse hacia el pasado o el presente donde todo el tiempo está el futuro, Floridi usa lo hecho en filosofía para construir un método que se conecte con las necesidades de la vida cotidiana sin perder de vista la tradición, si bien en ocasiones se sale de ella para poner en práctica el punto de vista crítico.

En contravía de las críticas que pensadores como Wittgenstein y Berkeley le formulan a la filosofía por centrarse en problemas que ella misma crea, pues “philosophers generate the very mess they appoint themselves to clean up, and make a living thereby”,¹⁷⁵ Floridi acentúa

to the Philosophy of Computing and Information Luciano Floridi”. *Literary and Linguistic Computing*, 1 (2006): 134–136, p. 135.

¹⁷³ [La información, para él no reduccionista, no se trata del mundo, sino del intérprete o narrador]. *Ibid.*

¹⁷⁴ [Floridi continúa presentando algunos programas filosóficos de investigación que son: los enfoques probabilístico, modal, sistémico e inferencial]. *Ibid.*

¹⁷⁵ [Los filósofos generan el mismo desorden que se proponen limpiar y se ganan la vida con ello]. Floridi. “Two Approaches to the Philosophy of Information”, op. cit., p. 460.

a la filosofía de la información como responsable del desarrollo en la historia de la filosofía, entre otras razones, porque limpia el reguero que dejaron las anteriores generaciones en su intento por construir conocimiento. Responde, cual medida de choque, a la crisis metafísica representada en la muerte de Dios o el fin del principio metafísico ordenador que, en Descartes, hace posible la comunicación entre el conocimiento y la realidad.¹⁷⁶ Era el contexto semántico en el cual el *yo* navegaba los cauces del sentido de su vida y el mundo para hacerlo era significativo y cognoscible. En un rápido trasegar, el pensador romano dice que desde Descartes a Kant esto último fue asumido en una epistemología encargada de descifrar el mundo contenido en el mensaje de Dios, y de Galileo a Newton se aseguró en principio el sentido en la comunicación de Dios por medio del quehacer científico.¹⁷⁷

A tenor de esta pérdida en adelante la tradición de la filosofía occidental continuó haciendo grandes esfuerzos para hacerle frente. Tales son las situaciones de Hume y Kant que procuraron dotar de significado el mundo a partir del *yo*, y del Idealismo Alemán que aportó con la mente y la dialéctica para absolutizar la semántica ausente.¹⁷⁸ Frente a estas corrientes filosóficas de corte subjetivista e idealista, donde el sujeto receptor del mensaje se quedó sin informador, surge la filosofía analítica que en su recorrido – sintáctico, semántico y pragmático- “The construction of a fully-meaningful view of the world, which can stand up unaided by an external, metaphysical source of creation and semanticization, is postponed”.¹⁷⁹ Con cada una de estas ramas del saber filosófico se intentó remediar el problema metafísico que causó la muerte de Dios, pero ante su incapacidad de ser fuente ordenadora de sentido fue emergiendo una metanarrativa que se tornó en un demiurgo constructorista y analítico con determinados rasgos:

*The history of contemporary philosophy may be written in terms of the emergence of humanity as the demiurgic Ego, who overcomes the death of god by gradually accepting its metaphysical destiny to replace god as the creator and steward of reality, and hence as the ultimate source of meaning.*¹⁸⁰

¹⁷⁶ *Ibíd.*, p. 461.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, p. 462.

¹⁷⁸ *Ibíd.*

¹⁷⁹ [Es propuesta la construcción de una visión del mundo con pleno significado, que pueda sostenerse sin la ayuda de una fuente externa y metafísica de creación y semantización]. *Ibíd.*, p. 463.

¹⁸⁰ [La historia de la filosofía contemporánea puede escribirse en términos del surgimiento de la humanidad como el Ego demiúrgico, que supera la muerte de dios aceptando gradualmente su destino metafísico de

Sin duda estas palabras recogen el desamparo metafísico que define al ser humano contemporáneo. No hay *a priori* que enmarque el significado de su devenir en el mundo. Todo lo que le queda es analizar y construir el frente de vida sobre el cual se quiere proyectar para concretar sus acciones, desde la más elemental hasta las que movilizan una gran cantidad de circunstancias. Es una metanarrativa demiúrgica que representa la ausencia de referentes en que se vive. Se habla de una metáfora que comporta el llamado a la acción, intelectual y empírica, del individuo. Con esto se figura una reivindicación de su propio destino en medio del cual aparece la filosofía de la información, para Luciano Floridi, porque se libera de la irresponsabilidad de depender de un relato universal que defina su vida.¹⁸¹ Lo obliga a estar en una posición activa que enfrente la crisis metafísica en la que está, especialmente por el debilitamiento teológico del mundo. La filosofía de la información es la que puede estar en ese lugar metanarrativo demiúrgico porque atiende al *giro informacional* que revolucionó las relaciones del ser humano consigo mismo y su entorno natural y humano.

A expensas de esta área del saber en ascenso el ser humano encuentra el espacio para pensar en los relatos fundacionales de realidad que crea lo computacional para actuar según o en contra de ello, pero de manera consciente de lo que sucede con esta novedad informática. La filosofía de la información cumple cabalmente con las condiciones para estar en el lugar de *parasol* que cubre – porque extiende- de sentido el mundo. Es especulativa y pragmática. A favor del primer calificativo Floridi dice que esta vertiente de la filosofía contemporánea se muestra en aras de “[...] the convergence of several modern threads: the death of god, the demiurgic transformation of the I; the scientific revolution; increasing moral responsibility, shared by humanity, towards the way reality is and could be; and the informational turn”.¹⁸² No menosprecia el pragmatismo que le otorga el enfoque analítico tan preocupado por el análisis del significado. En medio de estas dos formas de entender la filosofía, que soportan

reemplazar a dios como creador y administrador de la realidad y, por tanto, como fuente última de significado]. *Ibid.*, p. 464.

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 465.

¹⁸² [la convergencia de varios hilos modernos: la muerte de dios, la transformación demiúrgica del yo; la revolución científica; la creciente responsabilidad moral compartida por la humanidad hacia la forma en que la realidad es y podría ser; y el giro informacional]. *Ibid.*

la diferencia que hay entre filosofía continental y anglosajona, se encuadra la propuesta de Luciano Floridi.

Con esta doble connotación en la filosofía de la información se crea un punto de apoyo para concebir la idea de que esta no solo responde a propósitos cientificistas que aplican un método, basado en la ciencia positivista, para interpretar lo que pasa en los códigos de los aparatos tecnológicos. Es también de su interés ocuparse de lo que ocurre con el ser humano *per se* y lo que constituye su realidad en tiempos de cambios, al menos en los formatos que influyen en la constitución de su ser. Con la declaración de Floridi sobre el complemento, en lugar de repulsión, que puede haber entre los enfoques metafísico y analítico de la filosofía de la información,¹⁸³ además de ubicarse en el medio de dos maneras antagónicas de hacer filosofía, amplía los límites de este espacio de conocimiento en construcción. Lo hace hacia más problemas que los fácticos derivados del uso de la información que intercambian los desarrollos tecnológicos contemporáneos. Abre la posibilidad de pensar a la filosofía de la información como una fuente de construcciones semánticas en constante movimiento donde el individuo piensa en la naturaleza de su ser y la del medio donde está.

Vista así, la filosofía de la información es una naciente disciplina que se ocupa de la naturaleza de la información (sobre, para y como realidad) y la relación que tiene con los problemas filosóficos, para lo cual apela al método de los Niveles de Abstracción.¹⁸⁴ Una manera de proceder que está familiarizada con los esquemas mentales que funcionan a modo de filtros para aproximarse al conocimiento del mundo de los objetos, estados y relaciones que hay en él.¹⁸⁵ Con mayor detenimiento, los Niveles de Abstracción son la apertura del objeto de estudio a cuantas perspectivas lo analizan con el propósito de descartar aquellas que más se alejen de las preguntas y finalidades específicas a las que apunta. Para la especial situación de la filosofía de la información, un dato podría pasar a ser informativo siempre y cuando, por medio de un proceso semántico, se le aplique el Nivel de Abstracción

¹⁸³ *Ibíd.*

¹⁸⁴ Beavers. “Floridi historizado: la cuestión del método, el estado de la profesión y la oportunidad de la filosofía de la información de Luciano Floridi”, op. cit., p. 62.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, p. 63.

adecuado.¹⁸⁶ Los datos serían acercamientos a la realidad que podrían llegar ser informaciones si se formulan las preguntas idóneas para la consecución de una respuesta que sea, por lo menos, útil.

Pero no todo se agota en el análisis de los datos que se producen en los avances de la tecnología. Con el reconocimiento que hace Floridi de la metafísica como parte importante de la filosofía de la información para afrontar los cambios computacionales de la época en curso, se abre la posibilidad de contemplar que también importan los datos que los seres humanos tienen sobre sí mismos y el mundo en el que viven. De modo que los niveles de abstracción se pueden, igualmente, aplicar en aquello que ahora se entiende por ser humano y en función de lo cual se comporta. A la polifonía de voces que aparezcan sobre el asunto, esta manera de proceder en filosofía puede ponderar y condenar lo que se diga acerca del individuo “[...] a partir de la manera en que se relacionó con la forma de ser de su época”.¹⁸⁷ Esto quiere decir que la filosofía de la información con sus niveles de abstracción es abierta, dinámica y cambiante. Podría estar a merced de lo que es una persona en el período histórico que vive en virtud del espíritu de la época y sin soslayar los problemas que tiene en la vida.¹⁸⁸

De lo anterior se puede deducir, parcialmente, que la dificultad por construir una concepción sobre lo humano que recoja gran parte de lo que es, particularmente con respecto a los desarrollos tecnológicos, se debe a la incapacidad de aplicar el nivel de abstracción adecuado para comprender el espíritu de la época que lo define. El deseo persistente por fragmentar la realidad donde el valor del individuo se sobrepone al colectivo dejó sin sustento el sentido general que unía a la humanidad en otra época. Era una unión que se hacía por medio de la identificación. Si sobre lo humano la inmensa mayoría de personas en el mundo no se refleja es porque su identidad se encuentra extraviada. Las preguntas y respuestas que exigen los niveles de abstracción no se están haciendo correctamente. Si sucediera, aunque *no hubiera Dios*, pudiera haber un relato unificador donde una persona encuentre la narrativa

¹⁸⁶ *Ibíd.*, pp. 63-64.

¹⁸⁷ *Ibíd.*, p. 41.

¹⁸⁸ *Ibíd.*, p. 42.

que reconozca y potencialice la diferencia de su vida. Por la búsqueda de lo que permanece en el ser humano donde pueda defender su dignidad, parece que la filosofía de la información podría contribuir.

Sin que sea una aparición disgregadora, la dignidad tiene lugar siempre que se piensa en la naturaleza humana. Si por ella se entiende, según Kant, el respeto por el ser humano por el solo de ser persona¹⁸⁹ es porque hace parte de lo esencial en una persona. De ahí que, cada vez que se agrede directa o implícitamente, lo que persiste en alguien sin importar el paso del tiempo se está, a la vez, atacando lo que hace que se respete en cualquier parte del mundo sin importar el momento de la historia donde esté por el solo hecho de ser persona. Negar una posible naturaleza humana y alguna área del saber que se ocupa de ella es ir en contra de la dignidad. Se vulnera su identidad individual, su caracterización vinculante con el colectivo y el respeto por su condición humana. Es que, el respeto por la dignidad, de acuerdo con el pensador europeo, recoge tres limitaciones. Hay que evitar, a toda costa, plantear cualquier cosa en cuanto a fines humanos, leyes morales y acciones.¹⁹⁰

En contraposición, reafirmar el relativismo absoluto y pleno de lo que se entiende por humanidad es aprovechar la ingravidez, en cuanto a referentes y valores, que constituye la vida del individuo. Con esto hace lo que quiera la fuerza externa de la economía y la tecnología. Entre las dos hay un matrimonio bastante productivo en de bienes y servicios, pero lo suficientemente infértil a la hora de reconocer los mínimos del ser humano. Por eso cuando aparece un espacio de conceptualización que permite cuestionar el significado de humanidad, como la filosofía de la información, hay que tomar en consideración cuanto elemento aporte para diferenciar a una persona de aquello que hace y con lo cual muchas veces se confunde. Si la clásica discusión entre sujeto y objeto ya no se da porque se asume la incorporación de uno en el otro por cuenta, principalmente, de las lógicas mercantiles del capitalismo de la vigilancia, es menester ejercer la noble capacidad de crítica para cuestionar

¹⁸⁹ Ríos, Clara. “Descubrimientos kantianos en el campo de las ciencias humanas y su importancia para la educación”. *Revista Educación y Pedagogía*, 57 (2010): 165-176, p. 168.

¹⁹⁰ *Ibíd.*, p. 169.

las estructuras internas y externas a cada uno con el propósito de someter a juicio la situación actual en la que se encuentra el ser humano.

Con la filosofía de la información se asiste a la posibilidad de referirse, críticamente, a una de las mayores motivaciones que tienen los seres humanos para guiar sus acciones en el mundo. La información que se comparte a diario y a ingentes cantidades a través de los medios tecnológicos es la razón de muchos para construir su día a día. Lo que tal vez no se toma en cuenta es lo que realmente se envía tras un mensaje que solo quería informar. Quizás, en el saludo realizado con el *Smartphone*, se esté dando a conocer intrínsecamente la falta de motivación para interactuar presencialmente con otra persona, la ausencia de tiempo para el encuentro con el otro, la satisfacción de un vicio creado con el uso de las redes sociales, la poca disposición al desplazamiento o cualquier esfuerzo físico, la predisposición al camuflaje a través de una imagen que no actualiza la totalidad de símbolos en la comunicación, la poca voluntad de dirigir la propia vida, la intención de hacer muchas cosas al tiempo y ninguna de manera exclusiva; pero externamente, así mismo, se está en línea con los intereses comerciales del capitalismo de la vigilancia.

Como se dijo en páginas precedentes, la gratuidad de los servicios de la mayoría de las redes sociales solo es supuesta y de ninguna manera efectiva. A cambio de sus beneficios, como se mencionó, se está pagando con la información personal que está quedando en manos de las grandes compañías para crear los productos económicos a imagen y semejanza de los gustos más secretos de las personas. Los niveles de abstracción de la filosofía de la información podrían perfectamente cuestionar los datos que se cruzan en los medios tecnológicos. Lo puede hacer desde la intención de las personas al enviarlos y a partir de lo que pierden por el uso excesivo de la tecnología. Si se inicia con el cuestionamiento de lo que se entiende por algunos conceptos claves en las relaciones humanas trasladados al ámbito de la tecnología, se podría ganar en la consciencia de algunos elementos básicos para la vida. La filosofía de la información podría ayudar con una purga terminológica y conceptual para que el ser humano construya un camino más compasivo con la alteridad, sin la cual se pueden dar los actos más crueles en distintos escenarios.

Para Shoshana Zuboff la dinámica de consumo del capitalismo de la vigilancia se apropió del significado de algunos términos usados de manera corriente e insustancial por los seres humanos, tales como internet abierta, interoperabilidad y conectividad.¹⁹¹ De algún modo, aplica los Niveles de Abstracción propuestos por Floridi para depurar la carga comercial de algunos conceptos. Amplía las perspectivas que hay sobre ellos más allá de la semántica de la tecnología. Dice la norteamericana que cuando se dirige a sus hijos o a un público de jóvenes hace una especie de reivindicación humana a términos cosificados, principalmente por las redes sociales. Por ejemplo, señala que búsqueda quiso decir por mucho tiempo un viaje atrevido que tocaba la existencia. Diferente a lo que se intenta hacer ahora con la digitación de palabras en un buscador virtual; que amigo implica un acercamiento a otra persona presencial y afectivamente, y no un simple contacto agregado en una red social; que reconocimiento es lo que se da con los más cercanos y en el lugar deseado, no la apertura con el rostro de una aplicación en el *celular*.¹⁹²

A este mismo ejercicio se suma Éric Sadin y llama golpe de estado retórico a lo que quiere hacer el universo de la tecnología para forjar determinadas representaciones. Se enfrenta con uno de los más fuertes neologismos utilizados en la era de la internet. El de la *Inteligencia Artificial*. Señala que fue utilizado por primera vez en 1955 por el matemático John McCarthy al interior de un proyecto de investigación que se realizaba en Estados Unidos. Se usó para una disciplina que pretendía simular artificialmente las funciones del cerebro humano. Pero para Sadin es una incorrecta utilización de la expresión por dos razones.¹⁹³ Las estructuras artificiales no se apoyan en cuerpo alguno y, si lo hicieran, solo procesarían la información de la realidad a través de códigos binarios. No atienden a lo multidimensional, en cuerpo e ideas, que tiene el proceso de la inteligencia humana.¹⁹⁴ Igualmente, no se puede tildar de inteligente algo que se encierra en el seguimiento de sus propias leyes. Lo propio de la

¹⁹¹ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 80.

¹⁹² *Ibíd.*, p. 689.

¹⁹³ Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 35.

¹⁹⁴ *Ibíd.*

inteligencia en los seres humanos no es solo la adaptación, sino la capacidad de cambiar por los nuevos aprendizajes.¹⁹⁵

Como se vio, la filosofía de la información por medio de los niveles de abstracción extiende los límites de la sesgada mirada de los asuntos humanos que tiene los avances tecnológicos. Con este ejercicio consigue acercar muchos procesos que fueron entrañables para las personas, pero que hoy fueron alojados en un lugar donde parece no pertenecerles para controlarlos. Uno de ellos es la amistad, diría Zuboff.¹⁹⁶ En este orden de ideas, la filosofía de la información es un campo emergente en la filosofía contemporánea que responde, sin perder de vista la tradición a la que pertenece, a una de las mayores coyunturas. En tanto hace presencia masiva y modifica la actuación humana, el *giro informacional* marca la pauta del ahora. En esa medida, le confiere actualidad y pertinencia a la filosofía y ofrece pausa, reflexión y novedad a los movimientos rápidos, penetrantes e inexorables de la tecnología. Lo hace desde el punto de vista de la ciencia de lo computacional, pero también considera lo que pasa en la constitución del ser humano con esta invasión técnica.

1.3. Algunas herramientas digitales de las sociedades neoliberales: el caso del *Metaverso*

“La identidad virtual cobrará mucha importancia en los próximos años, no solo desde el punto de vista visual, sino también formal”.

Hugo Saavedra.¹⁹⁷

“[...] Creo que con la superinteligencia de las máquinas desbloquearíamos un espacio mucho mayor de posibles modos de ser, formas en que el ser humano podría cambiar, modificar, mejorar sus capacidades de muchas maneras diferentes”.

Nick Bostrom.¹⁹⁸

¹⁹⁵ *Ibíd.*, p. 36

¹⁹⁶ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 689.

¹⁹⁷ Saavedra, Hugo. “¿Va a ser el metaverso más inclusivo y accesible?”, *ethic*, 17 de febrero del 2023, <https://ethic.es/2023/02/va-a-ser-el-metaverso-mas-inclusivo-y-accesible/>

¹⁹⁸ Escobar, Paula. “Nick Bostrom: ‘Si las máquinas pueden hacer lo mismo que nosotros, el trabajo humano ya no será necesario’”, *La Tercera*, 05 de enero del 2024, <https://www.latercera.com/la-tercera->

En medio del entramado conceptual que soporta el contexto epistemológico de la tecnología se puede empezar a reconocer que una herramienta digital está dentro un sistema que permite gestionar información, de tal modo que hace posible la creación, organización y publicación de documentos con origen y destino colectivo.¹⁹⁹ Por lo cual, un entorno virtual como el *Metaverso* pudiera ser ligeramente catalogado bajo esta denominación en la medida en la cual su actividad se desarrolla fundamentalmente en línea por medio del trabajo colaborativo de otros usuarios para la publicación de lo que hicieron en la internet, si bien no necesariamente a través de documentos. Pero, en la minucia del detalle, sería más oportuno señalar que a un avance tecnológico como este le compete con mayor propiedad la categoría de entidad virtual porque entre lo que sucede en el espacio físico que la mayoría acuerda llamar realidad y su representación – o correspondencia- en el mundo en línea se pretende establecer una conexión absolutamente próxima, casi hasta el punto en que una sea la extensión de la otra y entre ambas se borre toda posibilidad de distinción.

Una entidad virtual está conformada por objetos y eventos que, desde luego, incluye la diferencia lingüística que los identifica. Mientras que el primero está, el otro ocurre. Es lo que dice Melvin Chen de la Universidad Tecnológica de Nanyang, en Singapur. El mismo que precisa en que “[...] We mean by virtual objects objects that are contained in virtual worlds and that we perceive and interact with when using virtual reality. Paradigmatic virtual objects include avatars (virtual bodies)”.²⁰⁰ Por lo que cabe acotar que hay herramientas digitales que incluyen entidades virtuales para hacer uso de objetos y eventos en la virtualidad en atención a diferentes intereses, como el *Metaverso*. Un mundo “[...] virtual y *online* en el que distintos avatares interactúan, pero que, a diferencia de los juegos multijugador-masivos –MMORPGs por sus siglas en inglés-, no tienen una finalidad competitiva basada

[sabado/noticia/nick-bostrom-si-las-maquinas-pueden-hacer-lo-mismo-que-nosotros-el-trabajo-humano-ya-no-sera-necesario/KECLOJ7CA5CB7CDCMIRJRB3MRE/](https://www.elpais.com/sabado/noticia/nick-bostrom-si-las-maquinas-pueden-hacer-lo-mismo-que-nosotros-el-trabajo-humano-ya-no-sera-necesario/KECLOJ7CA5CB7CDCMIRJRB3MRE/)

¹⁹⁹ Moran, Borja *et al.* “Herramientas digitales y su impacto en el desarrollo del pensamiento divergente”. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 32 (2021): 1-14, p. 6.

²⁰⁰ [Por objetos virtuales nos referimos a objetos que están contenidos en mundos virtuales y que percibimos e interactuamos cuando utilizamos la realidad virtual. Los objetos virtuales paradigmáticos incluyen los avatares (cuerpos virtuales)]. Chen, Melvin. “The philosophy of the metaverse”, *Ethics and Information Technology*, 41 (2023): 1-13, p. 1.

exclusivamente en un sistema de niveles”, dice el investigador Javier Acevedo Nieto de la Universidad de Salamanca.²⁰¹

Sin mucha precisión en la definición, el término *Metaverso* fue utilizado por primera vez por Neal Stephenson en una novela que publicó en 1992 y que lleva por título *Snow Crash*. Allí “[...] describía un mundo virtual persistente que alcanzaba y afectaba a casi todos los aspectos de la existencia humana, con los que interactuaba”.²⁰² Con más exactitud y expansión en el tiempo, el *Metaverso* es un espacio que puede contener tres tipos de realidades alternas a la material que se encuentra en el día a día, según Javier Acevedo. A saber: el mundo virtual, el cual guarda relación de cercanía con la realidad por medio de la representación aumentada que hace de ella; el mundo espejo que apunta a la mejora de la experiencia con los medios reales; y, finalmente, está la oportunidad de encontrar soluciones de realidad aumentada.²⁰³ Con su origen en las experiencias conversacionales de los videojuegos, tales como los RPG – o juego de rol- y los de aventuras gráficas,²⁰⁴ el *Metaverso* no es en absoluto divergente con el usufructo que extrae de las cualidades humanas los avances en tecnología.

El *Metaverso* es una avanzada del desarrollo tecnológico para ir tras la información personal que no es proporcionada por completo. Por ahora las plataformas disponibles, como las redes sociales, tienen en el comportamiento y el lenguaje humano la materia prima más concreta para extraer los datos que necesitan de cada uno para venderlos a las grandes empresas.²⁰⁵ Pero entre los planes con el *Metaverso* está incrementar la mayor presencia de cada uno en los espacios virtuales y, por lo tanto, el aumento en la generación de material informativo. Además, de acuerdo con José Manuel Muñoz, filósofo y biólogo interesado en la relación entre ética y neurotecnología, estos avances en tecnología pueden llegar a que el

²⁰¹ Acevedo, Javier. “Una introducción al metaverso: conceptualización y alcance de un nuevo universo *online*”. *Revista de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, 24 (2022): 41-56, p. 45.

²⁰² Ball, Matthew. *El metaverso. Y cómo lo revolucionará todo*, trad. por Aurora González Sanz. Barcelona: Ediciones Deusto, 2022, p. 21.

²⁰³ Acevedo. “Una introducción al metaverso: conceptualización y alcance de un nuevo universo *online*”, op. cit., p. 46.

²⁰⁴ *Ibíd.*, p. 50.

²⁰⁵ Muñoz, José. “Morfeo siempre tuvo razón”, *ethic*, 17 de febrero del 2022, <https://ethic.es/2022/02/morfeo-siempre-tuvo-razon-metaverso-tecnologias/>

fenotipado digital de cada usuario sea perfecto.²⁰⁶ Después de usar por mucho tiempo las gafas de realidad virtual a las que obligaría, se podría hacer más sencilla la implementación de otros aparatos orientados a la explotación de la información personal, tales como los medidores de la temperatura corporal, el movimiento de los ojos, los niveles de sudoración y de la acción nerviosa.²⁰⁷

Pero adicionalmente al conocimiento profundo que puede tener de cada persona, el *Metaverso* provocaría en el ser humano grandes convulsiones internas. Con arreglo a lo que dice la psicóloga española Claudia La Mata este recurso puede ocasionar aislamiento, adicciones y anulación de ciertos riesgos que se tienen en el mundo fuera del *Metaverso* porque acá casi todo se haría posible, como el salto entre dos largas distancias.²⁰⁸ La falta de ejercicio físico, del sueño, de la alimentación y la socialización son otros lastres de este vuelo tecnológico del que habla la académica. Así mismo, expresa que en lo financiero puede haber fuertes impactos. Especialmente en lo que tiene que ver con la especulación económica, debido a que sus intenciones por este lado estarían sobre proyectos basados en la economía plena. La expansión de delitos, por último, es algo que en igual medida preocupa a La Mata ante la falta de regulación que hay en este espacio virtual en construcción.²⁰⁹

En paralelo y coherente con el supuesto planteamiento de proponer alternativas de solución a los problemas humanos, el *Metaverso* se vale de ellos para masificar su uso con miras a acrecentar los beneficios económicos. Específicamente, Javier Acevedo deja ver que el *Metaverso* se basa en el trastorno para su acogida y funcionamiento en lo humano. Usa la ansiedad que tiene una persona para construir experiencias, vivencias y dinámicas que se alejen de lo habitual. Hace de la excepción del trastorno una constante para sostener el estado de falla o crisis con la materialidad de lo que usualmente es asumido como real.²¹⁰ Justo cuando se podía dudar si el mercado neoliberal hacía un completo dominio sobre el ser

²⁰⁶ *Ibíd.*

²⁰⁷ *Ibíd.*

²⁰⁸ La Mata, Claudia. “¿Nos adaptaremos a una vida en el metaverso?”, *ethic*, 25 de febrero del 2022, <https://ethic.es/2022/02/metaverso-salud-mental-emociones/>

²⁰⁹ *Ibíd.*

²¹⁰ Acevedo. “Una introducción al metaverso: conceptualización y alcance de un nuevo universo *online*”, op. cit., pp. 46-47.

humano porque llegaba con sus productos a todas las necesidades materiales que decía tener para vivir mejor, aparece el *Metaverso* para demostrar que la constitución no física del individuo también genera – y quizá más- interés al mercado para lograr su control absoluto, o como reza en la página oficial de *Meta* cuando define el *Metaverso*, con el fin de alcanzar su inmersión total.²¹¹

Aun cuando parezca una exageración, de la basura que se deposita en el cesto se está recopilando información acerca de la individualidad del ser humano. La intromisión de la tecnología en la vida es total. Lo que a vuelo de pájaro parecería una acción cotidiana sin relevancia se transforma en una fuente valiosa de información dado el nivel de vigilancia al que se somete. Es lo que cuenta el investigador bielorruso Evgeny Morozov, inclinado al estudio de los efectos de la tecnología en lo social y la política, cuando saca a la luz el *BinCam*. Un proyecto de investigación impulsado desde Inglaterra y Alemania, cuyo fin es optimizar la gestión de los residuos por medio de la elaboración de cestos más inteligentes. En ellos se instalan pequeños teléfonos móviles que toman fotografías de lo depositado una vez se cierran para que sean analizadas, posteriormente, por un grupo de personas. La información elaborada sobre esta práctica habitual en cada persona se sube al perfil de *Facebook* con el fin de hacerla pública para estimular la competencia en el reciclaje a través de un sistema de premios.²¹²

Por eso no es extraño que el *Metaverso* ponga en funcionamiento un tipo de poder hegemónico que se pretende desplegar a donde quiera que tenga lugar, cuyo origen está en un momento específico de la historia occidental. El control que procura hacer sobre la ansiedad del ser humano es implacable. Debido a que seduce en la libertad en vez de someter en prisión, como diría Byung-Chul Han,²¹³ representa una de las formas más agudas en que se ejerce dominio sobre la humanidad. Es la materialización de la supremacía epistemológica y axiológica de la ilustración europea del siglo XVIII, el movimiento intelectual que procuró

²¹¹ Meta. “¿Qué es el metaverso?”, *Meta*, 06 de enero del 2024, <https://about.meta.com/ltam/what-is-the-metaverse/>

²¹² Morozov, Evgeny. *La locura del solucionismo tecnológico*, trad. por Nancy Viviana Piñeiro. Madrid: Katz Editores, 2015, p. 20.

²¹³ Han, Byung-Chul. *Sobre el poder*. Barcelona: Herder Editorial, 2017, p. 70.

el perfeccionamiento de la ciencia y la tecnología para combatir la superstición.²¹⁴ Un propósito para nada despreciable. Podría ser valorado, en la postrimería de su cabal realización, como loable y altruista, incluso. La negación de la singularidad para la adaptación y adopción del tipo de conocimiento y tecnología que se desarrollaría, sin embargo, enloda lo que a primera vista parecería un aporte noble al conocimiento de la humanidad por parte de la Europa ilustrada.

En contra vía de lo que la cultura helénica concibió sobre la *τέχνη* – *techné*-, como *ποίησις* – *poiesis*-, que consentía con la idea de *traer-ahí-adelante* las riquezas de la naturaleza, la *luz* europea hizo generalizado el pensamiento y uso de un tipo de técnica moderna que no pasa de asumir a lo natural como una bodega de almacenamiento de recursos por explotar.²¹⁵ La desatención a una especie de principio que formaba Tzvetan Todorov sobre la importancia de no establecer relaciones jerárquicas entre las culturas,²¹⁶ resta posibilidades de salida a la concepción de la técnica que cimienta la tecnología moderna, que, además de acabar con la naturaleza, cercena capacidades humanas y niega oportunidades de escape al *statu quo* predominante. No deja lugar a una cosmotécnica que, de acuerdo con Yuk Hui, abarca “[...] una multiplicidad de técnicas caracterizadas por diferentes dinámicas entre lo cósmico, lo moral y lo técnico”.²¹⁷

Debido al colonialismo intelectual, como el aludido sobre la técnica, más difícil de expulsar que la presencia de las fuerzas militares de un país en otro, se edificaron una serie de *asumismos*. Prejuicios con los que se menosprecia cualquier pensamiento que no sea europeo e implemente un monismo metodológico en la ciencia. Algo con lo que Yuk Hui no está de acuerdo. Dice que la universalización unilateral de Europa sobre el mundo trajo consigo la consideración de todo pensamiento no accidental como pasatiempo.²¹⁸ Un desprecio que recae también sobre la cosmovisión de las comunidades indígenas de América y cualquier otra parte del mundo antes de la llegada de los conquistadores, en su mayoría

²¹⁴ Hui, Yuk. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2020, p. 68.

²¹⁵ *Ibíd.*, p. 10.

²¹⁶ Todorov, Tzvetan. “El cruce de las culturas”. *Criterios (La Habana)*, 25-28 (1990): 3-19, p. 9.

²¹⁷ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., p. 110.

²¹⁸ *Ibíd.*, p. 30.

Europeos. Señala el filósofo chino que, en procura de la pluralidad que implica la cosmotécnica, hay una gran cantidad de aspectos culturales que se pueden reevaluar con el fin de, por lo menos, cuestionar a Europa como dispensador de saberes.

La diferencia entre epistemología y episteme es una por la que se puede empezar para ampliar el espectro del mundo que se redujo con la tecnología moderna impuesta por la Europa ilustrada. Mientras que la primera es funcional a la prelación de la estructura del conocimiento europeo sobre todas las cosas, la episteme se conecta con las formas de vida que tiene cada cultura en relación con el conocer.²¹⁹ La propuesta de cosmotécnica de Yuk Hui para hacerle frente a la ponzoñosa técnica moderna que se irriga por el mundo contemporáneo tiene sus bases en la episteme que resalta lo local para, sin perder de vista la relación dialéctica, evitar caer en los nacionalismos.²²⁰ Con ello se acentúa en las diferencias humanas que se reducen por el desarrollo tecnológico que se viene dando. En medio de una breve comparación entre el fundamento metafísico del pensamiento occidental y oriental, Hui, encuentra sólidos argumentos para aseverar que en el arte están los intereses de la ciencia y la filosofía en aras de aportar a la diversificación del conocimiento, es decir, de ampliar la capacidad de los sentidos y avanzar hacia la multiplicidad de saberes.²²¹

El pensador oriental se ubica en el arte como punto de convergencia entre estas dos prístinas maneras de conocer porque sigue a Martín Heidegger para hablar del fin de la filosofía. Desde esta orilla de análisis, el anunciado deceso ocurre tras la muerte de la diversificación del pensamiento por seguir el guion social, científico y técnico europeo.²²² En vez de ello puede aparecer la cibernética como nueva filosofía que es capaz de volver sobre sí misma para proyectar otras tecnologías. Su lógica reflexiva lo confirma:

La cibernética, una forma de organicismo, moviliza dos conceptos claves – los de retroalimentación [*Feedback*] e información- para analizar el comportamiento de todos los seres, animados (vivientes) e inanimados (no-vivientes), en los ámbitos tanto de la naturaleza como de la sociedad.²²³

²¹⁹ *Ibíd.*, pp. 34-35.

²²⁰ *Ibíd.*, p. 78.

²²¹ *Ibíd.*, p. 161.

²²² *Ibíd.*, p. 75.

²²³ *Ibíd.*, p. 111.

Someramente, entre occidente y oriente hay un vínculo con la presencia y ausencia metafísica del mundo que constituye toda una ontología que separa a estos dos *hemisferios* del pensamiento. La tragedia representa el mayor grado de expresión del arte para los herederos de la tradición grecorromana. Refleja el clásico dilema entre capacidades humanas y el poder de los dioses; es puesto en escena en cada oportunidad para relucir los valores fundantes. Se confronta la autonomía del héroe que protagoniza la tragedia con el destino que intenta domeñarla por parte de los dioses²²⁴ donde se presenta una de las pocas maneras que hay para hacerle seguimiento al conocimiento del ser: la desocultación.²²⁵ En contraste, para el pensamiento oriental, especialmente chino, la expresión del arte está en un tipo de pintura llamada *Shan shui* que traduce, literalmente, “montaña y agua”. Lo que comprende que el énfasis semántico se encuentra para los chinos – al menos los no globalizados, si esto aún se puede afirmar- en la nada y lo que no tiene forma.²²⁶ Es un trazado de vaciamiento, de acabar o superar las formas de la materia que no se encuentra en occidente.

La cosmovisión oriental se apoya en la relevancia del camino – *tao*- que supera cualquier referencia ontológica o teológica, cuya manera de acceder está en el arte y las tradiciones.²²⁷ Son dos caminos diferentes para abordar el asunto del ser. En occidente se intenta resaltar – sublimar-, como sucede en la tragedia, para unificar los sentidos que nutren la importancia de su existencia como especie superior. En oriente, por el contrario, se le trata desde la idea de insipidez para difuminar el sujeto en realidades más amplias que lo hagan caer en la cuenta de su insignificancia, ya que no es el amo del cielo y la tierra, sino que es parte del *tao*.²²⁸ Y hay más. Por mencionar de las diferencias epistémicas entre oriente y occidente, en términos de Hui, también está la relación entre opuestos. Si bien para el pensamiento occidental europeo las dicotomías son, en reiteradas veces, insuperables y discontinuas, como sucede con los conceptos cartesianos de la *res cogitans* y la *res extensa*,²²⁹ para los chinos dos ideas opuestas representan una continuidad oposicional.

²²⁴ *Ibíd.*, p. 141.

²²⁵ *Ibíd.*, p. 146.

²²⁶ *Ibíd.*, p. 142.

²²⁷ *Ibíd.*, p. 148.

²²⁸ *Ibíd.*, p. 152.

²²⁹ Floridi. “Two Approaches to the Philosophy of Information”, op. cit., p. 461.

En últimas, con el riesgo de simplificar la propuesta divergente, decolonial y posmoderna de Yuk Hui, el cambio de estructuras epistémicas puede llevar a la modificación de realidades ideológicas y fácticas con respecto a la tecnología. Con tal consigna se puede leer que su apuesta más contundente con la cosmotécnica está en la alternativa que se puede plantear – para superar- la monotecnología que solo despierta tecnofobia o tecnofilia como consecuencia de la visión científica del mundo que se impuso. La Ilustración trajo una concepción moderna de la técnica que apunta al agotamiento de los recursos naturales para el sostenimiento del desarrollo tecnológico, puesto como solución a todos los problemas bajo un presupuesto filosófico de mala infinitud.²³⁰²³¹ El mismo que se puede dismantelar a partir de la revaloración de lo local, las tradiciones, el arte y las formas con el propósito de no quedarse en ellas, sino de explorarlas en la infinitud que garantiza el conocimiento del límite que se pone para trascender.

Sin embargo, la base epistemológica de las más recientes innovaciones en tecnología bebe por completo de la concepción de la técnica moderna. Sus productos no parecen tomar en cuenta la protección de los recursos de la naturaleza, las diferencias culturales de cada región, las formas del mundo que ontológicamente pueden llevar a un relacionamiento diferente del ser con el límite y la infinitud; en pocas palabras, omiten la *cosmotécnica*. La única hoja de ruta que parecen seguir es la que traza la urgencia económica. El *Metaverso* representa uno de ellos. Su auge y declive, por lo menos en el *paladar* de los medios de comunicación, testifica que su vigencia y obsolescencia depende de la rentabilidad económica. Fue así como, tras la proyección de Mark Zuckerberg, el *Metaverso* se hizo viral con el nombre asignado a esta red social y, a la par, como la nueva experiencia para navegar en la internet. La presencia

²³⁰ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., p. 103.

²³¹ Sin lugar a duda es una expresión que usa Yuk Hui con ascendencia hegeliana. En el largo y riguroso estudio que hace el profesor Carlos Másmela de la obra de G.W.F. Hegel queda claro que por “mala infinitud” se puede entender un progreso infinito que pone a lo finito en una necesidad continua de superar sus límites. Al hablar de la naturaleza de la transformación de la finitud, el profesor de filosofía alemana dice que “[...] toca al progresar infinito de su continuo ir más allá de sí que Hegel nombre “mala infinitud”. Mientras en el movimiento del avance hay un llamado al retroceso, en la representación del progreso infinito interviene la finitud puesta a sí misma en una continuidad que se prolonga más allá de sus límites”. Másmela, Carlos. *Retroceso, retorno y paso atrás en la filosofía. Hegel, Nietzsche, Heidegger*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2019, p. 12.

de cada usuario en la red por medio de un avatar parecía ser el siguiente paso. Directamente extrapolado de los videojuegos llegaría sin peaje esta otra forma de interacción virtual.

Entre los años 2021 y 2022 varios medios de comunicación registraron una gran cantidad de noticias relacionadas con la transformación de *Facebook* a *Meta* con la subsiguiente incorporación del *Metaverso* como la nueva realidad virtual de carácter masivo.²³²²³³²³⁴ Por parte de *Meta* se habló de una inversión cercana a los 15 mil millones de dólares en el proyecto *Reality Labs* que tenía por objetivo trabajar en el *Metaverso*.²³⁵ Aun así, transcurrido el año 2023 la propuesta perdió fuerza. Se fue alejando paulatinamente del ojo de la opinión pública. El gran impulso inicial de pronto se convirtió en una ilusión que no se logró materializar por distintas razones. Cada una de las cuales, dicho sea de paso, está atravesada exclusivamente por el factor económico. El periodista colombiano Juan Alcaraz las recoge. Dice que la puesta en funcionamiento del *Metaverso* supone una conectividad con un ancho de banda más potente al disponible, el uso de cascos de realidad virtual y trajes hápticos que no gozan de mucha difusión debido, en buena medida, a su alto costo en el mercado.²³⁶

Adicionalmente, el *Metaverso* dejó de ser, al menos por el momento, el impulso de las innovaciones en *Meta* porque se vio afectado por la crisis económica mundial que dejó el coronavirus. Las proyecciones en ventas de las tiendas que separaron su espacio de comercio en el mundo virtual no fueron las esperadas. Se habla de 20.000 millones de dólares en ganancias para el año 2023 de los 200.000 millones que, por ejemplo, se podrían esperar en ingresos para el 2030.²³⁷ No obstante a este aire monetario, el *Metaverso* sigue. Ahora es mirado como un tipo de tecnología que, más allá de la empresa que lo promueva, tiene un

²³²Forbes México. “¿Cómo funcionará el metaverso de Facebook?”, 01 de enero del 2023, <https://www.forbes.com.mx/forbes-life/tecnologia-como-funcionara-el-metaverso-de-facebook/>

²³³ El Espectador. “El futuro de las redes sociales: Meta reveló los avances que tendrá su metaverso”, 11 de octubre del 2022, <https://www.elespectador.com/tecnologia/el-futuro-de-las-redes-sociales-meta-revelo-los-avances-que-tendra-su-metaverso/>

²³⁴ Koch, Tommaso. “El metaverso ya está aquí: los pensadores buscan respuestas a los dilemas de la nueva realidad virtual”, *El País*, 21 de noviembre del 2022, <https://elpais.com/cultura/2022-11-22/el-metaverso-ya-esta-aqui-los-pensadores-buscan-respuestas-a-los-dilemas-de-la-nueva-realidad-virtual.html>

²³⁵ Alcaraz, Juan. “¿El metaverso está en camino al cementerio de las ideas fallidas?”, *El Colombiano*, 20 de mayo del 2023, <https://www.elcolombiano.com/tecnologia/cual-es-el-futuro-del-metaverso-DF21421310>

²³⁶ *Ibíd.*

²³⁷ *Ibíd.*

enorme potencial que lo sacará fácilmente de la relativa obsolescencia en la que se encuentra. Las proyecciones generacionales que se hacen con el tipo de plataformas virtuales que más utilizan las personas son prometedoras. Según *Newzoo*, que recopila constantemente datos del mercado de los videojuegos, el 38% de sus usuarios entre los 10 y 20 años juegan en mundos virtuales inmersivos, en tanto que apenas un reducido 16% no lo hace.²³⁸

Además, *Second Life*, la comunidad virtual que respalda su funcionamiento en el *Metaverso*, desde el 2003 registra alrededor de 30.000 personas que experimentan sus mundos virtuales por medio de avatares con suficiente éxito.²³⁹ Pero no solamente es esto. El uso frecuente de las tecnologías en las que se basa el *Metaverso*, igualmente, marcan la pauta de su vigencia comercial. Por ejemplo, las aplicaciones de realidad aumentada, las inmersivas y los lentes 3D se siguen implementando con novedad en las ventas.²⁴⁰ En esa medida, el *Metaverso* es una entidad virtual con objetos y eventos que se hace necesario estudiar porque no sale por completo de la mira de los grandes inversionistas, pero sobre todo porque es una aparición con cierta novedad en los seres humanos. Sería inapropiado permitir que los magnates de la economía fijen los temas de interés para la investigación académica, mucho más si es de corte filosófico. Los criterios de ellos son por la rentabilidad. En cambio, la investigación filosófica es capaz de detener en el *rumiante* ritmo de la reflexión estas novedades.

En tal caso el *Metaverso* se puede estudiar como el medio donde están depositadas varias esperanzas construidas y por siempre sostenidas entre los seres humanos, como es el deseo de expansión de su vida. Puede ser visto así porque en la medida en que tiene un avatar que hace presencia en el universo virtual con los gustos y algunos datos adicionales del usuario que lo hizo posible, superaría la existencia física del cuerpo y quedaría en la virtualidad por mucho más tiempo que la duración de la vida de una persona. De algún modo, es el propósito que tiene el artista sevillano Salustiano García Cruz con su obra. Sostiene que en el *Metaverso* está la posibilidad de cumplir con una aspiración clásica en la historia del arte: la

²³⁸ *Ibíd.*

²³⁹ *Ibíd.*

²⁴⁰ *Ibíd.*

perpetuidad de la obra. No titubea al decir que en este espacio encuentra factible la eternidad de sus expresiones artísticas.²⁴¹ Por esta razón, podría decirse que al hoy este sería uno de los instrumentos que tiene la tecnología para hacer posible el anhelo humano de expandir su vida.

Nada nuevo en el deseo del ser humano por superar sus limitaciones físicas y espirituales. Por eso la evolución de la técnica y la ampliación material del mundo por medio de la relación con los dioses. El paso de la *τέχνη* a la técnica moderna habla de un cumplimiento parcial de la aspiración humana de extender su presencia en el mundo. De ahí que *τέχνη* fuera la referencia clásica para trabajos instrumentales, físicos, manuales,²⁴² pero también designara un conjunto de conocimientos transmitibles,²⁴³ y la técnica moderna sea el uso sin restricción de los recursos naturales. Paralelamente, los dioses para los antiguos de la tradición grecorromana configuraban, antes que nada, un mundo inmortal que ensanchaba el espacio físico donde se encontraban cotidianamente. La influencia de la estructura mitológica en su vida diaria lo testifica, ya que uno de los límites que tenía el habitante del Hélade para el disfrute de sus placeres estaba en los rituales que debía cumplir para no despertar la furia de los dioses que se podía manifestar en la generación de pestes.²⁴⁴

En los ritos, los antiguos constreñían sus acciones con la incorporación a su vida de los dioses. Aquiles, por ejemplo, usó la guerra para quedar en la memoria de la humanidad. Partió hacia Troya aun sabiendo que moriría, por las artes adivinatorias de su madre Tetis,²⁴⁵ pero consciente de que sería recordado por siempre. Con esto se hace *palpable* que el habitual modo de vivir de los clásicos se remontaba a otros referentes que lo extendía. Verbigracia, el

²⁴¹ Vargas, Daniel. “Salustiano: ‘La búsqueda de perpetuidad en el arte encuentra en el metaverso posibilidades que imagino infinitas’”, 14 de febrero del 2022, <https://metaversalpost.com/salustiano-la-busqueda-de-perpetuidad-en-el-arte-encuentra-en-el-metaverso-posibilidades-que-imagino-infinitas/>

²⁴² Gómez, Víctor. *La técnica: el umbral entre la cultura material y el materialismo de consumo. Por un debate social sobre la tecnociencia*, Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2020, p. 29.

²⁴³ Gaviria, Carlos. *Mito o logos. Hacia La República de Platón*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario/Luna Libros, 2013, p. 72.

²⁴⁴ Ordoñez, Jorge. “Sobre lo griego y lo bárbaro”. *Nova Tellus*, 2 (2009): pp. 123- 147, p. 126.

²⁴⁵ Conti, Luz *et al.* *Δῶρα τὰ οἱ δίδομεν φιλέοντες*: homenaje al profesor Emilio Crespo. Madrid: UAM Ediciones, 2020, p. 378.

emperador Adriano participó en los ritos místicos eleusinos que lo llevaron a dimensionar otro mundo:

La enseñanza recibida en el Eleusis debe ser mantenida en secreto; por lo demás, siendo por naturaleza inefable, corre pocos riesgos de ser divulgada. Si se la formulara, no pasaría de las evidencias más triviales; su profundidad reside precisamente en eso. Los grados superiores que me fueron conferidos luego de mis conversaciones privadas con el hierofante, no agregaron casi nada al choque inicial, idéntico al que siente el más ignorante de los peregrinos que participa de las abluciones rituales y bebe en la fuente.²⁴⁶

Lo que cambia en la actualidad son los medios hacia los cuales se dirige el deseo del ser humano por expandir su vida más allá de su condición material, pero no su eterna aspiración de permanecer. Es decir, lo que era la técnica y la religión para la sociedad grecorromana, ahora está siendo ocupada por la tecnología, específicamente por el *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial*. Aparte de su influencia técnica, estos progresos tecnológicos inauguraron un dispositivo conceptual en el cual los seres humanos pueden proyectar sus más arcaicas y arcanas promesas, como la de expandir su vida. La perenne lucha de la humanidad contra su condición mortal aparenta inclinar la balanza a su favor cuando surgen promesas como estas en la tecnología. El diseño de un mundo paralelo al que comúnmente se habita permite construir la ilusión de seguir en la vida de una manera *postorgánica*; de una forma que supere toda condición que impone la materia.

Tal vez no tenga la misma visibilidad de un par de años atrás, pero el *Metaverso* está presente y en constante funcionamiento en varios espacios fundamentales para los seres humanos, tales como la educación, la medicina y el derecho. Si ocupa un lugar preponderante en estos ámbitos, cruciales para la vida, es porque en cualquier momento volverá su preeminencia como disposición ideal en la cual depositar grandes esperanzas construidas en las sociedades históricas. Es una *realidad* latente. Razón por lo cual, en las bases de datos especializadas los artículos de investigación que más hay sobre la materia son los que vinculan el *Metaverso* con lo educativo, lo médico y lo jurídico. Mario Guevara Mendoza, director del Centro de Investigaciones Socio-Jurídicas de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, analiza la influencia del *Metaverso* en estos tres escenarios. Frente a la

²⁴⁶ Yourcenar, Marguerite. *Memorias de Adriano*. Bogotá: Debolsillo, 2014, p. 135.

educación comenta que permite la contextualización de lo que se esté tratando en clase para la mejora del ambiente de aprendizaje, ya que hace posible reconstruir en la virtualidad la isla, el foro o el coliseo romano que se está referenciando.²⁴⁷

En la misma línea está el investigador Israel Vásquez Márquez de la Universidad Complutense de Madrid, para quien el *Metaverso*, específicamente *Second Life*, tiene varias ventajas en la educación: permite la reunión de una gran cantidad de estudiantes en el mismo lugar, hace posible la inclusión de contenidos a clase en diferentes formatos, como videos, fotos o textos; los cambios realizados en el entorno virtual quedan donde se dejaron para que se continúen; la imagen de los elementos compartidos están en tercera dimensión, lo cual ayuda a una mayor inmersión; el estudiante es protagonista del aprendizaje porque tiene dominio sobre su avatar para la exploración de lo que se comparte; entre los compañeros hay una relación más colaborativa; y el juego es incorporado, definitivamente, en el proceso de aprender puesto que se diseñan misiones, búsquedas de tesoros o juegos de roles en relación con los contenidos por tratar.²⁴⁸ Empero, en una explicación completa de las dos caras de la moneda, Vásquez se aventura a señalar los puntos en contra del *Metaverso* en el contexto educativo.

El profesor Israel Vásquez expresa que con el *Metaverso* en la educación puede suceder que los estudiantes no tengan el soporte material necesario – *hardware*- para la inmersión en la *realidad* virtual; todo el proceso tiene una dependencia completa al soporte tecnológico disponible, por lo cual no hay asistencia inmediata que pueda suplir la deficiencia del sistema; no se puede recibir información inmediata de los problemas de aprendizaje del estudiante porque un error en el avatar o la desaparición del mismo en *Second Life* puede significar un error tecnológico y no alguna equivocación por parte del participante; la relación con el *Metaverso* puede ser lenta en los estudiantes, aunque tengan experiencia en los videojuegos de los cuales procede, lo que obliga a que se introduzca en él de una manera agradable y divertida para evitar la apatía. Puede suceder igualmente que algunos estudiantes no tengan

²⁴⁷ Guevara, Mario. “Nuevos paradigmas del derecho: De RL a SL: Introducción a los metaversos”, *Temas Socio-Jurídicos*, 55 (2010): pp. 159-165, p. 163.

²⁴⁸ Vásquez, Israel. “Metaversos y Educación: Second Life como plataforma educativa”. *Revista ICONO 14. Revista Científica de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 2 (2011):151-166, pp. 161-162.

los conocimientos técnicos básicos para el dominio de este espacio; y la comunicación corporal por este medio es limitada, apenas se podría contar con el desarrollo de algunos gestos a través del formato textual de los emoticones.²⁴⁹

En la medicina, por su parte, Mario Guevara alude únicamente a bondades. Dice que, para pacientes con síndrome de Asperger, a los que les cuesta mucho establecer relaciones sociales, el mundo virtual podría contribuir a su mejora. Así mismo, para quienes tienen limitaciones físicas, tipo esclerosis o cuadriplejía, el *Metaverso* es la oportunidad para liberarse de su encierro. Los investigadores Carlos Campos, Laura Guillén, Cristina Acosta y Marcos Gil de diferentes universidades de la provincia de Villa Clara, en Cuba, tampoco niegan los grandes aportes que hace el *Metaverso* a la medicina. Están de acuerdo en que después del aislamiento decretado por la emergencia que despertó en el mundo el coronavirus esta tecnología fue su mejor aliada. La simulación de medios quirúrgicos y de ambientes propicios, la creación de herramientas que ayudaran al trabajo con imágenes, el procesamiento de datos y la creación de avatares relacionados con profesionales de la salud, son algunos de los beneficios que encontraron en el *Metaverso* para la protección de la salud.²⁵⁰

En sintonía con lo cual están estudiosos de diferentes centros de pensamiento de México cuando sostienen que con este universo virtual en la medicina es posible la transformación en la enseñanza de cursos como anatomía porque podrían ser a distancia; así como también se introducirían cambios en la formación en las cirugías y en la relación con el paciente.²⁵¹ Aunque no por lo bueno que resulta son desconocidos los defectos del *Metaverso* en el área médica. Los mismos investigadores mexicanos saben que en esta *realidad* nunca se podrá contar con habilidades humanas como el sentido común, la empatía o el pensamiento crítico. Adicionalmente, son conscientes de que el equipo necesario no puede estar donde sea requerido porque es costoso. También reconocen que la relación fundante de la medicina

²⁴⁹ *Ibíd.*, p. 163.

²⁵⁰ Campos, Carlos *et al.* “Metaverso: el futuro de la medicina en un mundo virtual”. *Metaverse Basic and Applied Research*, 1 (2022): 1-7; p. 5.

²⁵¹ Gutiérrez, Carlos *et al.* “La medicina y el metaverso: aplicaciones actuales y futuro”. *Gaceta Médica de México*, 4 (2023): 286-292, p. 286.

entre médico y paciente carecería de confianza; y que, en vez de ser una solución para pacientes con trastornos de salud mental, puede generar comportamientos como adicción, ansiedad, depresión, aislamiento, entre otros.²⁵²

Pero, por encima de todo, y quizás con imbricaciones en el campo de la salud, Mario Guevara reconoce que en este espacio virtual se pueden vivir, de algún modo, sueños y fantasías.²⁵³ Entre los cuales perfectamente puede estar el deseo de expansión de la vida. Sin embargo, en el campo de la legislación el académico trae a colación situaciones polémicas que se deben subsanar a partir de la reforma legislativa. La vulneración a los derechos de autor, el abuso a menores de edad y el homicidio son algunos de los problemas que se presentan en el *Metaverso* y que ponen en aprietos a los códigos jurídicos. Expresa que Raze Kenso, un avatar de *Second Life*, montó una tienda en la *realidad* virtual para comerciar juguetes sexuales pertenecientes, con las mismas referencias en los códigos de sus productos, a una *Sex Shop* oficialmente registrada y en operación fuera de la virtualidad. Del mismo modo, Guevara pone en conocimiento una modalidad con rápido crecimiento en esta comunidad llamada *Age Play* que consiste en ofrecer dinero a los avatares que luzcan como niños para sostener relaciones sexuales con ellos a través de este sitio *web*.²⁵⁴

Luego, el investigador Guevara pasa rápidamente por otras situaciones que se presentan en *Second Life* para cuestionar la legalidad y las condiciones morales de las mismas: una mujer fue arrestada en Tokio por asesinar el avatar de su esposo; un interdicto que negocia bienes en el *Metaverso*, ¿conseguirá alguna vez propiedades?; ¿la acumulación de dinero en este espacio estaría exenta de pagar impuestos?; ¿la presión que se ejerce entre usuarios para facilitar privilegios del videojuego en línea o en la interacción en *Second Life* debería considerarse extorsión?²⁵⁵ Estas y otras situaciones son los que suscita la implementación del *Metaverso*, mucho más cuando ocupe los primeros renglones en importancia. En tales circunstancias puede verse cómo cada uno de los estudios analizados se vinculan tangencialmente con aspectos fundamentales en la vida del ser humano, pero ninguno se

²⁵² *Ibíd.*, pp. 290-291.

²⁵³ Guevara. “Nuevos paradigmas del derecho: De RL a SL: Introducción a los metaversos”, op. cit., p. 164.

²⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 164-165.

²⁵⁵ *Ibíd.*, p. 165.

ocupa directamente de la esperanza de extender la vida humana que se puede depositar en el *Metaverso* y que, en parte, explica la amplia recepción que se genera con las plataformas virtuales que proporcionan este servicio.

Quizá la investigación del profesor Javier Acevedo Nieto sea la que más se vincule con el presente objeto de reflexión, pues recalca el provecho que hace el *Metaverso* de algo propio del ser humano, como la ansiedad que cada uno tiene de vivir experiencias que se separen de lo habitual. De manera semejante, lo que dicen Carlos Campos y compañía desde México puede aproximarse a lo que se plantea porque el reconocimiento de la adicción, ansiedad o la depresión que puede causar el *Metaverso* delata la explícita intención de las tecnologías para abarcar la dimensión espiritual del ser humano con el propósito de sacar provecho económico. Lo mismo pasa con la falta de confianza entre paciente-médico en el escenario virtual, y que estos mismos académicos resaltan. Con ello se demuestra, una vez más, cómo el *Metaverso* es un cedazo por el cual se filtra lo que hace parte de una persona *per se* y que no es de tan sencilla recolección. Es una información tan íntima que en ocasiones es inconsciente en quien la posee, tal cual sucede con las esperanzas, aspiraciones, fantasías y promesas, como valoraba el profesor Mario Guevara.²⁵⁶

Con base en las ideas presentadas, el problema de investigación se puede encuadrar con mayor exactitud. El neoliberalismo encontró en la explotación de la naturaleza humana, después de agotar casi por completo los recursos naturales, la veta donde está la mercancía con la más alta cotización en el mercado: la información personal. Para lograr su extracción apela a aquellos instrumentos, conceptuales y materiales, que penetran el cuerpo y el espíritu humano. Conceptualmente, el sistema neoliberal se apoya en las ciencias positivas para asumir al individuo como un ser estático en su naturaleza con el fin de hacer dócil su carácter a las leyes del mercado. En la práctica, las herramientas tecnológicas neoliberales, como el *Metaverso*, son las encargadas de recoger los datos personales que precisa la gran industria para producir bienes y servicios a la medida de las necesidades. Cada vez que se esté

²⁵⁶ *Ibíd.*, p. 164.

utilizando un servicio en la red, gratuito o no, se está pagando con lo más íntimo que cada uno tiene.

El problema que este panorama genera es que se está poniendo en el escenario público del interés económico lo que pertenece a la esfera de la desinteresada, y no siempre consciente, intimidad. Y si todo lo del ser humano se conoce y se cuantifica en la estadística de los algoritmos, como los matices que tiene el deseo de expandir la vida, se anula la innata incertidumbre en el individuo y con ello algunas esferas vitales que definen las luchas de la humanidad en cualquier momento de la historia: la dignidad, el amor y la verdad. Frente a ello la filosofía de la información y sus Niveles de Abstracción pueden depurar el camino de reflexión para construir una profunda toma de consciencia del problema. Lo que llevaría a la construcción de alternativas de solución. Es que, a cambio de lo que entrega el ser humano en información personal, el mercado neoliberal está construyendo un tecnorrelato como el único espejo donde puede más o menos reconocer. En lugar de Dios o la razón, las nuevas tecnologías del *Metaverso* o la *Inteligencia Artificial*, están contribuyendo a la formación de un metarrelato demiúrgico que sustituya cualquier estructura metafísica del mundo.

CAPÍTULO II

DE LA METAFÍSICA AL *METAVERSO* Y LA *INTELIGENCIA ARTIFICIAL*: HACIA EL ESTABLECIMIENTO DE UN *TECNORRELATO*

“El ‘cuidado de sí’ al que al que la antigua Grecia había dado forma como una práctica que apuntaba hacia una vida recta y sana gracias a ejercicios morales y físicos regulares, se ve asumido por tecnologías de la *aletheia* diseñándonos en cualquier circunstancia el marco propicio para nuestra plena expansión”.

Éric Sadin.²⁵⁷

“La pérdida del cosmos representa el fin de la metafísica en el sentido de que ya no percibimos nada detrás o más allá de la perfección de la ciencia y la tecnología”.

Yuk Hui.²⁵⁸

Del griego *μετά* que traduce más allá o después de, y proveniente del sufijo *φύσις* que significa naturaleza,²⁵⁹ etimológicamente metafísica quiere decir más allá de lo físico o de la naturaleza. Conceptualmente, Aristóteles es uno de los pioneros en su especificidad. Habla de una ciencia – o filosofía primera- que se ocupa universalmente de lo que es.²⁶⁰ Si entre todas las opciones posibles se escogiera aquella que hace mayor presencia en el mundo virtual, habría que elegir el viral planteamiento que hace Darío Sztajnszrajber acerca de la metafísica para tener un punto en común fuera y dentro de las redes sociales. Más que una rama de la filosofía, para este divulgador del conocimiento filosófico es una concepción del mundo que supera la dimensión físico-natural de las cosas y sobrepasa cualquier probabilidad de comprobación final.²⁶¹

²⁵⁷ Sadin, Éric. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 111.

²⁵⁸ Hui, Yuk. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Buenos Aires: Caja Negra Editoria, 2020, p. 43.

²⁵⁹ Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., pp.184- 199.

²⁶⁰ Aristóteles. *Metafísica*, IV, 1003a.

²⁶¹ Sztajnszrajber, Darío. “El aborto es una cuestión política, no metafísica”, *El ortiba. Colectivo de Cultura Popular*, 19 de abril del 2018, <http://elortiba.org/el-aborto-es-una-cuestion-politica-no-metafisica/>

Con mayor cuidado, se puede seguir el desarrollo que hace Aristóteles de la metafísica para la reconstrucción de su concepto, el perfil que tiene quien se dedique a ella y los prolegómenos que plantea acerca de la naturaleza del conocimiento presente en la ciencia, el arte y la experiencia. En cuanto al primer cometido, el estagirita pone a la metafísica como la ciencia universal que se ocupa de las causas primeras, es decir de la sabiduría universal, de aquello que se encuentra en el punto más lejano con respecto a las sensaciones que son de común aparición y comprensión.²⁶² Acuña, además, que este tipo de conocer es una ciencia que se encarga de lo cognoscible en mayor grado y deja de existir en función de una finalidad externa; está porque su propio desarrollo es un fin en sí mismo.²⁶³ La explicación que hay para que se dé esta prelación epistemológica se encuentra en que, para este clásico del pensamiento, la metafísica supera cualquier visión utilitarista que la quiera encerrar en parámetros mercantilistas, pero sobre todo, el lugar prioritario que se le concede es porque sabe explicar el porqué de las cosas.²⁶⁴

El que se dedique a formas de conocer como la descrita, debe ser un sabio que se ocupe de los conocimientos generales de la teoría en lugar de reparar en los casos particulares que proporciona la experiencia. Es el que se obstina en lo complicado y escasamente accesible a la comprensión del común de los seres humanos.²⁶⁵ Es una persona libre que sabe dar órdenes en lugar de recibirlas;²⁶⁶ pero, más que nada, en el discípulo de Platón se logra inferir que es posible que el metafísico sea aquella persona que supere las necesidades materiales básicas de la existencia, cuente con el tiempo suficiente para disfrutar del ocio²⁶⁷ y tenga la capacidad de iniciar el vínculo con el conocimiento a través del asombro.²⁶⁸ A este conjunto de características se llega después de que Aristóteles deja en claro que el arte sería el más cercano a este arquetipo porque la experiencia se centra en la solución de los problemas particulares y no en el conocimiento de las causas universales, como sí lo harían las artes y

²⁶² Aristóteles. *Metafísica*, I, 982a.

²⁶³ *Ibíd.*, 982b.

²⁶⁴ *Ibíd.*, 981b.

²⁶⁵ *Ibíd.*, 982a.

²⁶⁶ *Ibíd.*

²⁶⁷ *Ibíd.*, 981b.

²⁶⁸ *Ibíd.*, 982b.

las ciencias; unas se dirigen a cubrir necesidades y otras las trascienden para quedarse en el despliegue de sí mismas.²⁶⁹

Con este marco de referencia, al amparo de gran parte de la constitución no física del ser humano; esto es, valores, ilusiones, sueños, deseos, conocimientos, promesas, entre otras, se encuentra la realidad virtual construida por los medios tecnológicos disponibles en sustitución de la religión, la ciencia y la familia. Una mirada sociológica dirigida a las representaciones sociales²⁷⁰ que sostienen lo que se asume por sentido común tiene que aceptar la presencia de la virtualidad como referente de comportamiento. O sea, entre todas las tipologías de familias existentes, por lo menos con respecto a la nuclear como la más tradicional de ellas,²⁷¹ es necesario sumarle la tecnología a manera de uno de esos procesos de difícil identificación que influyen en la estructura de las representaciones colectivas que fundamentan los sentidos de realidad compartida en la vida cotidiana.

Análogamente al olor de la comida preparada en la casa donde se pasó la infancia que jamás se olvidará, muchas de las generaciones de personas que ahora se encuentran en los primeros años de vida, probablemente, tendrán en su adultez lejanos recuerdos de sonidos o íconos de aplicaciones de aparatos electrónicos que existieron hace muchos años. Con la adición de la tecnología a la triada religión, ciencia y familia para la configuración espiritual, axiológica si se quiere, no quedan más caminos que afirmar, en compañía de Éric Sadin, que la realidad virtual creada por la tecnología es una condición que tenía que suceder en la vida del ser humano. La sentencia pretende vincularse con las consecuencias del desarrollo de la

²⁶⁹ *Ibid.*, 981b.

²⁷⁰ Si bien el concepto de representaciones sociales no es fácil de captar, Serge Moscovici ofrece una definición que se acerca su manifestación: “[...] son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas”. Moscovici, Serge. “La representación social: un concepto perdido”. En *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul, 1979, p. 27.

²⁷¹ Por familia nuclear o nuclear-conyugal se puede entender aquella “constituida por el hombre y la mujer, o dos mujeres u hombres, los hijos, unidos por lazos de consanguinidad que conviven el mismo hogar y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación. Se diferencia de la extensa en la reducción del número de miembros”. Rondón, Luis Miguel. “Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares”. En *I Congreso Internacional en Mediación y Conflictología. Cambios Sociales y Perspectivas de la Mediación para el Siglo XXI*, coordinado por Luis Miguel Rondón y Eva Funes Jiménez. Sevilla: Editorial Universidad Internacional de Andalucía, 2011, p. 83.

técnica con respecto a la existencia del ser, pues la incertidumbre existencial que caracteriza a cada persona en su relación con el mundo se pretende solucionar con la virtualidad. Por lo que Sadin sostiene:

Dentro de este imaginario se apunta al designio de tener ante la vista existencias en parte parecidas, pero con facultades multiplicadas, que pueden realizar distintas acciones con una eficacia ampliada y una infalibilidad constante a fin de asegurar una mejor conducción de nuestros asuntos.²⁷²

Los cambios incorporados por las tecnologías contemporáneas en la vida cotidiana están al nivel de lo que sucede en las comunidades académicas con las revoluciones científicas. Los cambios de paradigma en el conocimiento producen un efecto parecido a un hipotético traslado de planeta para los científicos, si se tiene en cuenta la transformación en la percepción que experimentan.²⁷³ Es como si, de pronto, pese a que los instrumentos para la investigación son los mismos, igual que los lugares donde se ponen en funcionamiento, encontraran nuevos asuntos por medio de ellos.²⁷⁴ Thomas Kuhn lo dice metafóricamente: “Lo que antes de la revolución eran patos en el mundo del científico, se convierte en conejo después”.²⁷⁵ La alteración perceptiva y práctica en los dedicados a la ciencia es tan grande con la creación de nuevos paradigmas que es comparable con un momento clave de su labor, como la formación científica. Para que un estudiante ingrese al mundo del conocimiento hace falta la combinación de la preparación académica y la experiencia en el medio donde realiza su ejercicio profesional.²⁷⁶

Antes de eso “al examinar una fotografía de cámara de burbujas, el estudiante ve líneas interrumpidas que se confunden, mientras que el físico un registro de sucesos subnucleares que le son familiares”.²⁷⁷ En estas incipientes maneras de proceder estaría igualmente el científico avezado si, ante el cambio de paradigma, no reeduca su percepción del medio con el que se relaciona.²⁷⁸ Ciertamente era el mundo sin el desarrollo tecnológico de la

²⁷² Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 62.

²⁷³ Kuhn, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 176.

²⁷⁴ *Ibíd.*

²⁷⁵ *Ibíd.*

²⁷⁶ *Ibíd.*, p. 177.

²⁷⁷ *Ibíd.*

²⁷⁸ *Ibíd.*

virtualidad. Otro parece ser lo que ahora se vive, particularmente, con las promesas por siempre establecidas entre los seres humanos, como el deseo de expansión de la vida, depositadas en tecnologías como el *Metaverso* y la *I.A.* Desde su más simple manifestación visual en la ponderación que hace del formato digital por encima del analógico hasta el cambio en la orientación de sus productos. De la *internet* a la *web* y de divulgadores de información a la “posverdad” y los mercados de futuros conductuales, los dispositivos tecnológicos sientan las bases para un paradigma diferente que modifica la aproximación al conocimiento y lo que se entiende por realidad.

Aun cuando un paradigma sea, por una parte, creencias, valores y técnicas que tienen en común los integrantes de comunidad científica y, por otro lado, signifique cierto tipo de soluciones que ensanchan el frente de respuesta a determinados problemas,²⁷⁹ prevalece en él elementos básicos que caracterizan su función epistemológica. Es un patrón o modelo que recibe aceptación que sirve para unir y hacer específico el objeto de conocimiento que se presenta bajo otras circunstancias.²⁸⁰ Alcanza la categoría de paradigma a través del éxito que logra con la solución – no completa- de problemas catalogados como agudos por un conjunto de expertos²⁸¹ y, por eso, su comportamiento con respecto a los demás paradigmas que deja atrás o que emergen nunca es en términos complementarios. Cuando consigue su estatus el que estaba en su lugar es considerado inválido y en el momento en el cual entra en crisis su vigencia es rechazado y se acepta otro.²⁸²

Desde esta óptica, el conocimiento construido sobre el mundo, natural y humano, a partir de una clara división, empírica y racional, por un conjunto de individuos – de tradición prometeica-²⁸³ se halla interpelado por una versión comprimida de lo *real* en la esfera digital, como lo expresa Baricco,²⁸⁴ que responde a múltiples propósitos – bajo la visión fáustica-²⁸⁵. La mayoría de ellos fueron detallados con antelación, sin embargo, se pueden resumir en la

²⁷⁹ *Ibíd.*, p. 269.

²⁸⁰ *Ibíd.* p. 51.

²⁸¹ *Ibíd.*

²⁸² *Ibíd.*, pp. 128-129.

²⁸³ Sibilía, Paula. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 44.

²⁸⁴ Baricco. *The game*, op. cit., p. 67.

²⁸⁵ Sibilía. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*, op. cit., p. 49.

sustracción casi completa de la materialidad de la vida para el conocimiento del mundo, la prelación de los intereses comerciales por encima de los comunicativos en la virtualidad, el direccionamiento del comportamiento humano por medio de los productos de la internet y sus secuelas, el adiestramiento de la atención, la concentración, la capacidad de análisis mediante los servicios de las empresas tecnológicas. Pero, más que nada, con estos perfeccionamientos en la tecnología se viene construyendo un relato que parece responder a todas las necesidades humanas, incluidas las espirituales.

Una narrativa que impacta en el tipo de ciencia que se construye y, por ende, en la conexión que se construye con lo *real*. Es un metarrelato donde se encuentra aparentemente la solución a todas las aspiraciones indelebles en los seres humanos, como es su cometido por ampliar la vida más allá de la duración biológica de la misma. Frente a los hechos de la naturaleza le otorga prerrogativa a la representación que se hace de ella en la virtualidad, puesto que lo que se encuentra en la materialidad del mundo es la despensa para el diseño de los aparatos físicos que soportan la realidad digital que pregonan, por eso el cambio en la *τέχνη*.²⁸⁶ En lo referido al estudio del ser humano, este paradigma anula su dimensión corpórea y ensalza la información personal que cada individuo suministra a la red en detrimento de su libre albedrío. De ahí el uso que hace de las ciencias positivas para declarar al ser humano casi completamente conocido.

Por esta razón resultan coherentes todos los esfuerzos de las grandes empresas tecnológicas en procura de la inmersión total del individuo a sus productos y servicios que, en su mayoría, parte de un principio de gratuidad. Luego, con el uso irrestricto de los dispositivos electrónicos que dispensa el sistema neoliberal sale a la luz todo lo entregado en la vida de una persona a cambio de las migajas de beneficios otorgados: datos personales, tiempo de ocio, capacidades perceptivas, facultades intelectuales, relaciones interpersonales, espacio público, identidad política, desarrollo de la personalidad, libre albedrío, etcétera. En definitiva, se trata de un tecnorrelato postorgánico y selecto-informativo el paradigma que determina lo que se hace en la ciencia y en la vida cotidiana de las personas. Es paradigmático porque cumple con las características descritas con antelación y se estima postorgánico

²⁸⁶ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., p. 10.

debido a un cuerpo teórico que se alimenta, fundamentalmente, de los planteamientos de la profesora argentina Paula Sibilía y de lo que Alessandro Baricco nombra *posexperiencia*.

La antropóloga Sibilía, investigadora de la Universidad Federal Fluminense en Brasil, describe la relación que se tuvo y se tiene con el conocimiento, la técnica y la tecnología en occidente por medio de la referencia mitológica a Prometeo y Fausto. Con el primero usa el acervo de la cultura griega para decir que robarles el fuego a los dioses con el fin de entregarlo a los hombres, junto con la técnica que lo hizo posible, significó asumir el conocimiento como un instrumento que domina la naturaleza con el propósito de mejorar las condiciones de vida.²⁸⁷ Este proyecto tenía la intención de corregir las deficiencias en las capacidades humanas, pero nunca sobrepasar sus limitaciones.²⁸⁸ Es decir, este tipo de saber sobre lo humano conservaba el insondable misterio en su constitución metafísica; la *μοῖρα*.²⁸⁹ Por el contrario, con la tradición tecnocientífica fáustica se está describiendo los pormenores de lo que acontece en las sociedades occidentales del presente. Con este rótulo apela a Fausto, un mito relatado por diferentes voces en el transcurso del tiempo, para designar el deseo incesante en la humanidad por sobrepasar todas sus limitaciones.²⁹⁰

En un interés fáustico, entonces, se explica la absoluta correspondencia que hay entre ciencia y técnica para el dominio completo, ya no parcial, de la naturaleza humana y el mundo.²⁹¹ Sin las restricciones de antes, en la tecnología digital y electrónica más usada en estos tiempos el cuerpo deja de ser un sustrato material susceptible de mejora para convertirse en un obstáculo. Desde esta posición, lo orgánico en una persona indica una debilidad primordial que se tiene que superar para la puesta en práctica de toda la potencialidad y ambición que tiene la humanidad.²⁹² En medio de lo cual, la experiencia, deudora de la interacción corporal con otras superficies y situaciones, no puede ser la misma. Es la impresión que tiene Alessandro Baricco después de observar a los más jóvenes con los productos de la era digital. En primera instancia le dio la sensación de que no hacían nada,

²⁸⁷ Sibilía. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*, op. cit., p. 45.

²⁸⁸ *Ibíd.*, p. 48.

²⁸⁹ Postigo. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”, op. cit., p. 6.

²⁹⁰ Sibilía. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*, op. cit., p. 44.

²⁹¹ *Ibíd.*, p. 50.

²⁹² *Ibíd.*, p. 52.

toda vez que lo que realizaban con los dispositivos era muy diferente a lo que estaba en el corazón de lo experiencial.²⁹³

En el análisis pormenorizado de lo que notaba con el uso de la tecnología, Baricco pudo establecer que son dos las acciones que se hacen diariamente para responder a las actividades más comunes: utilizar los elementos que brindan las herramientas digitales para solucionar la vida – realizar reservas de una mesa en un restaurante o ver video en *YouTube*, por ejemplo,²⁹⁴ o poner en marcha todos estos recursos disponibles para utilizar sus funciones, es decir...

Te desplazas a lugares que no son los tuyos y vas a perderte lejos de ellos. Dejas rodar tus convicciones en todos los planos inclinados que encuentras y los ves cómo confusamente se van haciendo ideas. Manipulas sonidos haciendo que viajen dentro de todas sus posibilidades y descubres el esfuerzo de recomponerlos más tarde en un sonido completo, quizá incluso hermoso; haces lo mismo con las imágenes.²⁹⁵

Con esta segunda versión de lo que se vive en lo tecnológico, más apegada a lo que se consideraba experiencia, Baricco alude con precisión a lo que podría estar pasando. Sería *posexperiencia* lo que sucede en la era digital porque se trabaja sobre la base de un cúmulo de experiencias que están reunidas en un dispositivo como el *iPhone* para ponerlas en funcionamiento con el fin de construir, nuevamente, una experiencia.²⁹⁶ De manera que la trascendencia del cuerpo y de la práctica que se desprende de él pertenece a la era de las tecnologías del *Metaverso* y la *I.A.* que propenden por el dominio completo del ser humano y el medio en el cual se encuentra para desterrar cualquier posibilidad de límite. Es la razón que sustenta el apelativo de “postorgánico” grabado en el paradigma socio-científico predominante. Porque el término “tecnorrelato” con el cual se acompaña, por su parte, responde al estudio que hace del prefijo “tecno” el profesor español Javier Echavarría.

El Doctor en Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid usa el prefijo “tecno” en la estructura de su proyecto filosófico para referirse a la imbricación entre tecnologías

²⁹³ Baricco. *The game*, op. cit., p. 128.

²⁹⁴ *Ibid.*, pp. 128-129.

²⁹⁵ *Ibid.*, p. 129.

²⁹⁶ *Ibid.*, p. 130.

informáticas, personas y animales, en lo individual y en lo colectivo.²⁹⁷ De igual manera, con cierta dosis ideológica, para Echavarría este morfema incluye los desarrollos tecnológicos que son usados como mecanismos de dominación, control y transformación de personas, objetos, sistemas y cosas.²⁹⁸ Lo que demuestra que es idóneo el calificativo de “tecno” para el paradigma que se intenta precisar porque la influencia de la tecnología del *Metaverso* y la *I.A.* se hace extensiva sobre el conjunto de los seres humanos y demás especies que habitan el planeta. Además, los efectos que causan sobre el mundo no son axiológicamente neutros. Influyen con intereses neoliberales bastante particulares que se desarrollaron en líneas previas. Finalmente, aparte de “tecno”, el paradigma postorgánico es un “relato” porque lleva en su interior mucho de lo que dice Byung-Chul Han al respecto.

El surcoreano lo reseña con nostalgia en vista del proceso de desaparición al que el neoliberalismo sometió la narración. En lugar de lo narrativo que implica el relato, se está bajo el poder de la información. En el mundo narrado se trasciende el tiempo porque está cargado de historia y se conecta con lo que viene. Su interior está constituido de experiencias que se transmiten a otras generaciones,²⁹⁹ por lo que la escucha complementa su rango de acción. Narrar y escuchar van de la mano, ya que exige un abandono de sí para disponerse hacia el *otro*.³⁰⁰ Aquí no es necesario dar explicaciones porque encierra prodigios y enigmas a fin de asombrar y generar reflexión una vez más.³⁰¹ En contraste, lo informativo se debe al momento y al instante.³⁰² Dura solo en tanto da a conocer lo que cuenta.³⁰³ Es la forma de comunicación conveniente para el sistema neoliberal porque lleva a que todo se convierta en información. Obliga a que se comuniquen permanentemente las necesidades, predicciones y opiniones para que el control sobre la vida sea más fácil.³⁰⁴

²⁹⁷ Echavarría, Javier y Almendros, Lola. *Tecnopersonas. Cómo las tecnologías nos transforman*. Guijón: Ediciones Trea, 2020, p. 91.

²⁹⁸ *Ibíd.*, p. 243.

²⁹⁹ Han, Byung-Chul. *La crisis de la narración*. Barcelona: Herder Editorial, 2023, p. 22.

³⁰⁰ *Ibíd.*, p. 23-24.

³⁰¹ *Ibíd.*, pp.19-21.

³⁰² *Ibíd.*, p. 18.

³⁰³ *Ibíd.*, pp. 21-22.

³⁰⁴ *Ibíd.*, p. 25.

Lo que hizo el paradigma postorgánico fue acaparar la experiencia acumulada en la narración humana para quedarse con ella y a cambio entregar la información como el medio más común para la comunicación entre personas. Este modelo y patrón de comportamiento es un relato que reúne gran parte de lo que fue y puede llegar a ser el individuo para perpetuarse en el tiempo y dominarlo por vía de lo informativo. Ahora bien, el paradigma socio-científico postorgánico es un tecnorrelato selecto-informativo porque en la extracción de la información personal está el énfasis que pone en los productos tecnológicos que diseña el sistema neoliberal. En cada uno de ellos se buscan los datos privados a toda costa. Shoshana Zuboff lo puso en evidencia. Los clientes son las grandes empresas que usan la materia prima de los usuarios que está en la información que suministran a través de los diferentes medios tecnológicos.³⁰⁵ No importa nada más de ellos.

Este mecanismo de explotación de los datos personales está presente desde las redes sociales hasta los más sofisticados dispositivos, como *Dreem*, desarrollado por la empresa *Rythm*. Funciona en la noche cuando se adapta al cabello; monitorea la actividad del cerebro, el ritmo cardíaco y los movimientos para la mejora del sueño. Pretende enviar sonidos de conducción ósea para el adormecimiento profundo con el propósito de alcanzar el despertar ideal. Apela, en lugar de la alarma, al canto de los pájaros y las cigarras para llamar mientras se duerme.³⁰⁶ También, al momento del baño se espera contar con una aplicación. En esta ocasión para que riegue aceites esenciales en relación con el humor que tenga la persona en el día. Con respecto a la escogencia de la ropa, hay otro asistente virtual, tipo *Echo Look* de *Amazon*, que señala la prenda más apropiada, la ausencia de algún vestido y realiza simulaciones del *look* a través de medios de realidad aumentada.³⁰⁷ El automóvil autónomo estaría en este mismo sentido. Aparte de autodirigirse, haría una radiografía completa del lenguaje verbal y no verbal para capturar emociones y sensaciones de los pasajeros.³⁰⁸

³⁰⁵ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 276.

³⁰⁶ Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., pp. 109-110.

³⁰⁷ *Ibíd.*

³⁰⁸ *Ibíd.*, pp. 234-235.

En pocas palabras, el tecnorrelato postorgánico selecto-informativo con sus medios digitales, como el *Metaverso* y la *I.A.*, viene usurpando el lugar ocupado por las entidades metafísicas. En vez del misterioso sentido que construía en la vida de los seres humanos las ideas de Dios, alma, espíritu o razón, este paradigma ofrece con supuesta claridad la superación de todos los límites humanos, incluidos los relativos al cuerpo, con plataformas y aplicaciones. De manera que, ante cualquier dificultad que presenten las personas, material o espiritual, la tecnología dispone como primeras medidas una *App* y horas de conexión ininterrumpidas a la *web*. En este punto, el coronel de García Márquez,³⁰⁹ probablemente, después de digitar en la internet palabras claves relacionadas con sus problemas con la pensión, sea contactado, debido al algoritmo de su búsqueda, por un abogado que le brinde sus servicios *gratuitos* para resolver su querrela con el Estado porque son los pleitos jurídicos que más ganancias económicas le puede generar al letrado.

Además, la pelea pendiente que tiene el coronel con el gallo que le dejó su hijo³¹⁰ la promocionaría por las redes sociales para reunir más réditos; y la relación con su esposa la sacaría de las mismas circunstancias en las que estaban hace muchos años³¹¹ si se atiende a las invitaciones de los *Tiktoker* o los *Instagrammer* para romper la monotonía. O sea, con el parasol de este paradigma cualquier situación humana tiene solución, siempre y cuando implique intercambio de información para el consumo. Lo que no parece admitir es que haya algo en el ser humano que resista a ser conocido. Todo lo que se conoce, se puede controlar. Lo que les sucede a los personajes de la historia de Armando Silva en relación con el estreñimiento y la expresión de sus sentimientos,³¹² desde este ángulo, podría recibir el apoyo de un *coach* para que su motivación interna con respecto a la libre manifestación de las emociones suceda con mayor naturalidad y con menos impedimentos.

Más allá de su efectividad, este paradigma cerca al individuo desde la perspectiva utilitarista y no como un fin en sí mismo. Al tecnorrelato postorgánico selecto-informativo no le interesa saber el porqué de los comportamientos de personas que se encuentren bajo el

³⁰⁹ García. *El coronel no tiene quien le escriba*, op. cit., p. 18.

³¹⁰ *Ibíd.*

³¹¹ *Ibíd.*, p. 94.

³¹² Silva. *La mierda y el amor*, op. cit., p. 19.

arquetipo del coronel y los dos personajes del libro de Silva. De ellos considera relevante únicamente el estado de ánimo en el cual se encuentran para generar productos y servicios que ataquen, cual revulsivo, los síntomas de su situación, aunque sus causas permanezcan incólumes. Con este tratamiento superficial de lo que le acontece al ser humano este tecnorrelato garantiza el fin que más le interesa para el funcionamiento del sistema económico: la información que lleva al consumo. Su interés está en lo informativo que se introduce en los medios digitales y no en lo que hace el ser humano sin conexión con alguna situación práctica.

Cualquier cimiento, distinto al tecnorrelato postorgánico selecto-informativo, que pretenda organizar la realidad y la vida humana es inane porque no se conecta, inmediatamente y en todos los casos, con la esfera económica y productiva en la vida. Eso quiere decir que, aparte de negar cualquier esencia o naturaleza en el ser humano, en este paradigma tampoco hay lugar para vincular a los individuos entre las funciones que hacen en diferentes ámbitos de la sociedad para identificar ciertas continuidades que los definan. El panorama ideal para lo postorgánico es dejar atrás la metafísica, particularmente la ontología que se preocupa por el ser. En parte, esto es lo que explica que Wolfgang Janke hable de postontología y obligue a revisar las categorías primarias para su estudio, precisamente por la metamorfosis de estos espacios: lenguaje, verdad, existencia y mundo.³¹³ Esto sugiere que el metafísico del que habla Aristóteles deja de existir.

El que se ocupaba de lo difícil, gozaba de tiempo libre, dejaba de lado las necesidades materiales de la vida, se asombraba por el conocimiento³¹⁴ como un fin en sí mismo y no en virtud de un propósito externo, ahora es un magnate de la tecnología, al mejor estilo de Elon Musk, Bill Gate o Mark Zuckerberg, pero en atención a otras finalidades. Por el respaldo de su gran poder económico no conocen límites, tangibles o intangibles; valoran el conocimiento por las funcionalidades tecnológicas y económicas que tenga; influyen en las decisiones políticas de los gobiernos en el mundo por medio de sus invenciones. Las mismas que les dan la licencia para fijar la agenda de los países y las academias para determinar sus más

³¹³ Janke. *Mito y poesía en la crisis modernidad/posmodernidad. Postontología*, op. cit., p. 37.

³¹⁴ Aristóteles. *Metafísica*, I, 982a.

altas inversiones en ciencia, como pasa con el *Metaverso*. Si estos personajes lo vuelven a incluir en sus prioridades, las diferentes áreas del saber y las instituciones gubernamentales se vuelcan a producir *ipso facto* artículos, capítulos de libros, tesis de Pregrado, Maestría y Doctorado que tenga que ver con el asunto.

En suma, los líderes de las grandes empresas tecnológicas son los que mandan la parada en la creación de la opinión pública. Ponen a hablar a las personas de lo que ellos quieren. Gracias a lo cual fijan los principios imperantes en el pensamiento y comportamiento humano de la sociedad actual. Pasa, particularmente, con el *Metaverso* y la *I.A.* y las múltiples facetas humanas a las que se dirigen, con bondades y defectos, pero al fin de cuentas con un sentido figurado de libertad. Allí donde la disponibilidad completa de opciones que tienen los usuarios se reduce a la que sus creadores permiten. Sucede, en general, con las modificaciones externas que impactan directamente en las condiciones que tienen los seres humanos para su vida; pero, indirectamente, y no por ello menos intenso, golpea la estructura interna del sujeto, mucho más cuando en la extensión de las innovaciones se presentan herramientas basadas en la *Inteligencia Artificial*.

2.1. El desarrollo tecnológico en la interioridad del sujeto de la sociedad neoliberal

“El hombre hábil es aquel que el mundo acepta, que la materia ama y al cual obedece con la docilidad fiel del animal que ha reconocido a su amo”.

Gilbert Simondon.³¹⁵

“Esos objetos técnicos son más que el resultado de una producción en serie; ellos prolongan la realidad humana, no solamente en tanto que proyecciones funcionales o de relaciones de uso, sino incluso, en sus condiciones mismas de existencia”.

Jorge Montoya Santamaría.³¹⁶

³¹⁵ Simondon, Gilbert. *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2013, p. 111.

³¹⁶ Montoya, Jorge. *La individuación y la técnica en la obra de Simondon*. Bogotá: Aula de Humanidades, 2019, p. 29.

La relación entre los seres humanos y los objetos técnicos no atiende únicamente a fuerzas exógenas donde los objetivos comerciales y productivos del sistema neoliberal se imponen – con el uso de la libertad y no de la violencia- al libre albedrío del individuo que termina haciendo coincidir su proyecto de vida, mediante la información personal que revela en los dispositivos tecnológicos, con el de la sociedad de consumo. Hay movimientos endógenos en el sujeto que desentrañan su razón de ser con la técnica y que Gilbert Simondon, filósofo francés, atiende con cuidado. Lo hace, en buena medida, con base en dos estatutos clasificatorios: minoría y mayoría.³¹⁷ No obstante, antes de desarrollarlos, se puede anticipar la conclusión a la que llega cual hilo conductor de lo que sigue. Para lograr la inclusión de los objetos técnicos a la cultura hay que eliminar la jerarquía en el ser humano que se dispone a estudiarlos para que se dé la reciprocidad de la interacción social.³¹⁸

Con la categoría de minoría Simondon se está refiriendo a aquellos objetos técnicos con los cuales se establece una conexión de supervivencia con el medio, resuelven necesidades que se encuentran en él para el desarrollo de la vida y se ponen en práctica a través de la experiencia y la costumbre. El saber que los justifica no es consciente ni reflexivo. Se aprenden por medio de su puesta en práctica, regularmente, desde la temprana edad de la infancia.³¹⁹ En este ámbito de lo técnico se encuentran, en estados diferentes de experticia, el aprendiz y el artesano, gracias a quienes los objetos técnicos entran a la cultura. Sin embargo, en vez de operar estas clasificaciones en el minucioso conocimiento de los presupuestos teóricos para la unificación de sentidos, con la minoría y la mayoría sobre lo técnico se está poniendo en conocimiento, para el pensador francés, las razones que soportan la exclusión de algunas operaciones técnicas de la antigüedad.³²⁰

En este camino están todas las actividades serviles para las cuales estaba reservado el mismo trato que le daban al esclavo. Igual que pasaba con su expulsión de la ciudad, a las técnicas de ocupación servil y que hacían uso de herramientas, las desterraron del

³¹⁷ Simondon. *El modo de existencia de los objetos técnicos*, op. cit., p. 105.

³¹⁸ *Ibid.*, p. 108.

³¹⁹ *Ibid.*, p. 105.

³²⁰ *Ibid.*, p. 106.

pensamiento reflexivo que integra la cultura.³²¹ El ingreso a ella tan solo fue posible, si bien momentáneamente, por la racionalidad que aportó el Renacimiento europeo.³²² Porque lo que se dio luego del siglo XVIII fue un desprecio total hacia todas las técnicas que tenían en el mundo de lo empírico, lo concreto, lo sensible y del contacto directo con la naturaleza, los rasgos más destacados.³²³ Esta es una división que perdura y que, básicamente, enciende la luz verde para la conexión dialéctica con lo que podría llamarse el estatuto de mayoría de los objetos técnicos. Al interior del cual está la reflexión, la consciencia y el conocimiento de las ciencias. En este espacio ya no se habla del aprendiz y el artesano, sino del ingeniero. Aquí está el que conoce en la edad adulta.³²⁴

Aunque en algunas sociedades, como la hebrea, se condena el trabajo a la tierra y se idolatran las actividades pastorales, por lo general, recibían una gran aceptación las técnicas relativas a la agricultura, el arte de la navegación, la guerra y la caza.³²⁵ Pero, paulatinamente, la fuerza se fue instalando en las técnicas que más distancia guardaban con respecto a la naturaleza, tal cual acontece en la actualidad. En este momento es común la concepción que pone al objeto de la técnica en un asunto artificial que lo aleja cada vez más del mundo de lo concreto y de la experiencia.³²⁶ Lo que impulsa la idea que pone al ingeniero en el *contacto directo* con un tipo de saber abstracto que lo convierte en filtro epistemológico de lo que se asume por técnicas de mayoría. Lo que no pasa por su pensamiento sigue perteneciendo a la experiencial esfera del artesano. Al respecto Simondon dice que el ingeniero domina, mientras que el artesano es dominado por su objeto.³²⁷ A renglón seguido, este filósofo nacido en Saint-Étienne, se vale de los períodos de la infancia y la adultez en la vida para profundizar en la dicotomía conceptual que identifica la relación con la técnica en occidente.

³²¹ *Ibíd.*

³²² *Ibíd.*, p. 107.

³²³ *Ibíd.*

³²⁴ *Ibíd.*, p. 105.

³²⁵ *Ibíd.*, p. 106.

³²⁶ *Ibíd.*, p. 107.

³²⁷ *Ibíd.*

Gilbert Simondon, influyente en la filosofía de Gilles Deleuze y Bernard Steglier,³²⁸ asevera que hace parte del aprendizaje de los primeros años de una persona tener que verse de frente con un tipo de saber sensitivo, material, operativo y casi que instintivo, como el que está en pastores y campesinos.³²⁹ Es una forma de la técnica que está incrustada en el lugar donde se presenta, lo cual impide que cualquier persona lejana o adulta que no se haya iniciado en ella, la pueda aprender. Contiene cierto misterio que se conecta con prácticas culturales tan arraigadas como pueden ser los ritos de iniciación en una comunidad determinada.³³⁰

Si la naturaleza hostil no se deja vencer el hombre no se puede convertir en el adulto completo, porque se ha abierto una fosa entre él y la naturaleza; la prueba es el maleficio del ser técnico para toda la vida; es una operación que crea la obediencia de la materia frente a un hombre que se ha convertido en su amo porque ha tenido éxito en domarla, como un animal que se vuelve dócil a partir del día en que se ha dejado guiar por primera vez.³³¹

Del lado de lo que Simondon se esfuerza en llamar el adulto en el ser de lo técnico está lo que califica de estatuto de mayoría. Esto quiere decir que aquí se está de acuerdo con que el conocimiento de lo técnico es teórico, racional, universal y científico.³³² En amplia mirada se está ante una conceptualización de la técnica que asume la presencia del cálculo, la medida, lo objetivo y el análisis descriptivo que se apoya en los resultados de la experiencia que estudia con la formulación de hipótesis y el establecimiento de hechos.³³³ Con esto se puede ver cómo en el ser humano afloran los instintos o la razón al momento de relacionarse con la técnica. Lo que no indica que sea más sensitivo y material en la primera parte de su vida o en toda ella si está asociado con el modo técnico de minoría al nivel del aprendiz y el artesano, pero que con formación en ciencia, hasta llegar al ingeniero, trascienda para alcanzar el mundo racional, reflexivo, objetivo y universal de lo técnico. Si bien las anteriores son dos

³²⁸ Gavarini, Andrea. "El pensamiento sobre la técnica de Gilbert Simondon", *Tecnología & Sociedad. Revista del Centro de Estudios sobre Ingeniería y Sociedad*, 4 (2015): 11-36, p. 13, <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/5660/1/pensamiento-tecnica-gilbert-simondon.pdf>

³²⁹ Simondon. *El modo de existencia de los objetos técnicos*, op. cit., p. 109.

³³⁰ *Ibid.*, pp. 110-111.

³³¹ *Ibid.*, 111.

³³² *Ibid.*, p. 112.

³³³ *Ibid.*, p. 113.

esferas que dividen el modo en que los seres humanos se acercaron a los objetos técnicos, no necesariamente significa que son formas excluyentes de ser frente a ellos.

Es perfectamente posible que, al tiempo, en relación con un hecho técnico determinado estén presentes en los seres humanos las dos maneras de comportarse, sin jerarquía. La minoría y mayoría o la infancia y la adultez, más que cuerpos teóricos separados, son principios de orden que en Simondon pueden ser leídos como espejos de condiciones históricas por analizar. Demuestran la contradicción e inadecuación que hay entre los seres humanos, individual y colectivamente, y la realidad técnica.³³⁴ La puesta en marcha de una taxativa partición como esta contribuye a la exclusión de una parte importante de lo técnico, por considerarla inferior y alejada del pensamiento, que puede marcar una escisión irreconciliable entre lo artificial y lo natural.³³⁵ Impedir la separación de estas dos esferas significa comprender la naturaleza de lo técnico en sí mismo, los cambios que ha realizado en el interior del individuo y la mejora en la relación con la máquina.

En este intento, se puede notar que, en el período preindustrial, como se apuntaba con la minoría e infancia en lo técnico, el ser humano era quien disponía de las herramientas técnicas, pero no había objetos sobre los cuales proyectar cierta tecnicidad.³³⁶ Con lo que hacía laboralmente cada persona se ponía en el lugar de la técnica, su obra era el fiel reflejo de su espíritu. Existía una compenetración tal entre el sujeto y el objeto que realizaba que se reconocía en él. La intervención que se hacía sobre el medio con la mediación de algún instrumento no perdía la impronta ni el direccionamiento de quien lo hacía posible. Sin embargo, con la Revolución Industrial se introdujo la máquina en las relaciones laborales y se sustituyó en muchas funciones lo que hacía el sujeto.³³⁷ En esa medida, el ser humano pasó a ser el ayudante de los individuos técnicos y el regulador de lo que pasa entre la máquina y el medio.³³⁸ Si el hecho técnico es la bisagra que une a lo humano y lo natural, en la persona

³³⁴ *Ibíd.*, p. 106.

³³⁵ Gavarini. “El pensamiento sobre la técnica de Gilbert Simondon”, op. cit., p. 12.

³³⁶ *Ibíd.*, p. 28.

³³⁷ *Ibíd.*

³³⁸ *Ibíd.*

quedó la responsabilidad de crear la confianza necesaria para que se dé el vínculo entre estos espacios culturales con la formación de símbolos en la comunicación.³³⁹

Un mandato que para el ser humano se da en el marco de la tecnicidad porque es la que, para Simondon, hace posible la concretización de lo técnico.³⁴⁰ Lo que no remite, en la inmediatez, a la forma o la materia del objeto, puesto que la tecnicidad es la que se agrega a esta relación. Está en medio de ella, justo en las características abstractas que la hacen posible.³⁴¹ Puesto que no es la que se agota en la materialidad de las condiciones espaciotemporales específicas, la tecnicidad es el lado elástico de la técnica. Se perpetúa en el tiempo y transfiere su concretización a los nuevos individuos técnicos que la llevarán en su interior.³⁴² Por eso, en esta parada conceptual, Simondon se aventura a distinguir a los seres vivos y los técnicos.³⁴³ Los primeros pueden dar lugar a existencias semejantes a ellos o que pueden llegar a serlo. Los seres técnicos no, pero sí tienen la posibilidad de poner en funcionamiento un tipo de libertad más amplia. Como tienen un menor grado de perfección que lo viviente, el ser técnico produce elementos en los que converge un nivel de lo perfecto consecuente con la evolución de cierto conjunto de técnicas.³⁴⁴

Pero no por la continuidad que tiene un objeto técnico en el tiempo para producir otros, hay que asumir que la tecnicidad sea un atributo restringido a él. Está presente siempre que sucede la operación técnica donde, sin duda, está el ser humano que participa de la concreción que la tecnicidad posibilita, bien sea porque usa el objeto técnico individual o debido a su influencia en los conjuntos técnicos.³⁴⁵ Precisamente, si hay un concepto en la obra de Gilbert Simondon que refleje la interacción constante entre la máquina y el ser humano para construir la realidad técnica, es el de individuación. Con él, la presunción sobre lo humano rechaza cualquier categoría sustancialista que lo paralice en un estado determinado. Se aborda en función del devenir en el cambio para destacar la importancia del entorno en el individuo,

³³⁹ *Ibíd.*, p. 29.

³⁴⁰ Simondon. *El modo de existencia de los objetos técnicos*, op. cit., p. 93.

³⁴¹ *Ibíd.*, p. 92.

³⁴² *Ibíd.*, p. 27.

³⁴³ *Ibíd.*, p. 91.

³⁴⁴ *Ibíd.*

³⁴⁵ Montoya. *La individuación y la técnica en la obra de Simondon*, op. cit., p. 160.

pues gana en distinción gracias a lo que está alrededor.³⁴⁶ No es lo mismo que lo otro porque se relacionó con él para apreciarlo en sus diferencias únicas. Entonces, lo físico, colectivo y psíquico son factores de intervención en el proceso de individuación.³⁴⁷

En este orden de ideas, con un movimiento análogo a la tecnicidad que está tanto del lado de lo técnico como de lo humano, se puede topar la individuación, puesto que no es un privilegio que pertenezca únicamente al ser vivo. Este proceso está en el hecho técnico cuando se acerca en la mayor medida posible a la concreción, que nunca se dará por completo, porque reúne un conjunto técnico en su realización para el relacionamiento coherente de sus partes.³⁴⁸ Deja de ser indiferente. Esta afinidad entre lo humano y la técnica es interdependencia, al tiempo que no niega la autonomía en ellos. Es lo que advierte Gavarini con el estudio de Simondon. Entre otros asuntos, anuncia que los objetos técnicos poseen dos dimensiones: la económica y la técnica. En cuanto a la economía señala que reducen las materias, energías y mano de obra.³⁴⁹ En lo técnico se da el espacio donde se concretiza el objeto que, por muy influenciado que esté por lo económico, evoluciona por su esencia. Lo que pasa en la aviación o la marina son ejemplos que pone la autora para hablar de casos donde lo comercial queda subyugado al desarrollo técnico.³⁵⁰

En atención a estadios de desarrollo semejantes, nunca como hoy con los inventos técnicos el ser humano se pudo introducir de una forma tan profunda en la naturaleza. Con cada uno de ellos puso en marcha procesos mentales elaborados para producir objetos que tienen la posibilidad de imponerse condiciones y de adaptarse al medio casi como si fuera parte *natural* de él. Son la suma de grandes esfuerzos de un amplio conjunto de personas en el transcurso del tiempo por crear algo más que un cuerpo transformado de la naturaleza: una realidad social transindividual.³⁵¹ La técnica y el ser humano son uno solo en la cultura. Estudiar al uno, implica a la otra y viceversa. Quedó atrás la concepción que hacía ver en lo tecnológico el apalancamiento externo que necesitaba una persona para tener más tiempo

³⁴⁶ Gavarini. “El pensamiento sobre la técnica de Gilbert Simondon”, op. cit., p. 13.

³⁴⁷ *Ibíd.*

³⁴⁸ *Ibíd.*, p. 15.

³⁴⁹ *Ibíd.*

³⁵⁰ *Ibíd.*, pp. 15-16.

³⁵¹ Montoya. *La individuación y la técnica en la obra de Simondon*, op. cit., p. 160.

libre e introducir más disfrute a la vida. Andrea Gavarini, Ingeniera Ambiental de la Pontificia Universidad Católica Argentina, sentencia sin titubeos que en los días presentes “[...] las personas deben trabajar al mismo ritmo que el crecimiento tecnológico, aumentando así las horas de trabajo, escapando al ideal original”.³⁵²

La tecnología inundó todo lo humano porque entre los dos hay una fusión inextricable. Analizar las producciones humanas desde la perspectiva técnica obliga a revisar el tipo de ser que se relaciona con ella y al contrario. El investigador colombiano Víctor Hugo Gómez así lo afirma:

Es imposible concebir al hombre sin la técnica, ella es condición de posibilidad que garantiza su sustento material, su supervivencia, su relacionamiento con los otros, la preservación de sus tradiciones y de su cultura, de su lenguaje. El hombre crea la técnica, la técnica crea al hombre [...].³⁵³

Por su parte, el profesor Jorge William Montoya de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, hace un estudio pormenorizado de la obra de Gilbert Simondon y amplía los argumentos de este presupuesto. Coincidente con el abordaje del ser humano desde la antropología filosófica de Ernst Cassirer,³⁵⁴ hecho en páginas anteriores, que lo sacan de cualquier esencia estática, Simondon, en palabras del académico Montoya, se opone a la ontología tradicional. Toma distancia del cuerpo de conocimiento especulativo que pretende, bajo la superficie de la apariencia, conocer lo que es en sí, o sea, aquel tipo de conocimiento apriorístico que define al ser humano. En su lugar pone a la ontogénesis porque resalta su realidad cambiante, dinámica y fluctuante. Su posición se encuentra del lado de la acción del devenir y no en la centralidad de una posible naturaleza humana para siempre dada.³⁵⁵ Esto demuestra, a claras luces, que en los objetos técnicos creados por los seres humanos hay una parte de la realidad en la que participan, así sea inconscientemente.³⁵⁶

³⁵² *Ibíd.*, p. 34.

³⁵³ Gómez. *La técnica: el umbral entre la cultura material y el materialismo de consumo. Por un debate social sobre la tecnociencia*, op. cit., p. 90.

³⁵⁴ Cassirer. *Antropología Filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*, op. cit., p. 61.

³⁵⁵ Montoya. *La individuación y la técnica en la obra de Simondon*, op. cit., p. 23.

³⁵⁶ *Ibíd.*, p. 24.

Los hechos técnicos hacen parte del proceso de formación del individuo. En ellos hay mucho de lo que se puede encontrar en una persona. En su diseño preindustrial cumplieron una función mediadora entre los seres humanos y el mundo. Con la Revolución Industrial continuaron haciendo esta función, pero el papel desempeñado por el sujeto estuvo más en regular que en controlar por completo lo que hacía lo técnico en el medio. Llevan parte del misterio los fenómenos naturales con los cuales se relacionan porque con base en ellos fueron creados para contribuir al ordenamiento de la realidad, esta vez, con aportes inorgánicos.³⁵⁷ Quizás por este entrelazamiento entre lo humano y lo técnico, cada vez más perfecto, es que suscite temor en unos y simpatía en otros el hecho de ser reemplazado en algún momento por la máquina hasta el punto de ser controlado por ella. Son los síntomas de tecnofobia y tecnofilia que están presentes en la cultura, según Yuk Hui.³⁵⁸ Pero, al menos por el lado del miedo, no habría mayores preocupaciones, sostiene el profesor Jorge Montoya.³⁵⁹

Si bien el alto uso que hay en este momento de los dispositivos tecnológicos, mayoritariamente móviles, genera abstinencia y depresión,³⁶⁰ principalmente, en los adolescentes que pasan más de cinco horas diarias frente a las pantallas,³⁶¹ en esencia, tras la búsqueda de reconocimiento para pertenecer a ciertos grupos sociales,³⁶² no se puede crear un escándalo para anunciar el dominio de la máquina sobre el individuo. La esclavitud de la tecnología es una sentencia que se tiene que relativizar si se toma en cuenta la dependencia que siempre tendrá de la intervención humana. Es lo que expresa Montoya cuando alude a que la máquina automática requiere estar en asocio con el ser humano para cumplir su función.³⁶³ No obstante, el académico es consciente de la base de este temor. Sabe que en el fondo todo se trata de la posible derrota del antropocentrismo³⁶⁴ que bajaría del pedestal en

³⁵⁷ *Ibíd.*

³⁵⁸ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., p. 105.

³⁵⁹ Montoya. *La individuación y la técnica en la obra de Simondon*, op. cit., p. 26.

³⁶⁰ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 592.

³⁶¹ Desmurget. *La fábrica de cretinos digitales*, op. cit., p. 4.

³⁶² Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 596.

³⁶³ Montoya. *La individuación y la técnica en la obra de Simondon*, op. cit., p. 26.

³⁶⁴ *Ibíd.*, p. 27.

el que cree estar una persona con respecto a las demás especies en función, fundamentalmente, de lo que vienen haciendo las novedades en tecnologías.

Resultados semejantes a los de *Sophia*, la robot humanoide,³⁶⁵ que pretende emular casi a la perfección la comunicación verbal y no verbal del ser humano, por lo menos con los gestos en el rostro, sería lo último que este esté dispuesto a tolerar si se llega a profundizar en las emociones, pensamientos y sentimientos que experimenta.³⁶⁶ Todo parecía adecuado cuando sus funciones se ceñían a lo operativo y mecánico,³⁶⁷ pero en el instante en que los medios tecnológicos se orientaron con obstinación a esta dimensión de la vida iniciaron los ruidos en los escenarios apocalípticos de la tecnofobia. La máquina no es solo fruto del pensamiento, sino que este también se ve influenciado por aquella.³⁶⁸ Con esta vinculación simbiótica se hace básicamente imposible que llegue a un estado de evolución tal que no considere a lo humano. El profesor de la Universidad Nacional lo dice con toda claridad:

El objeto técnico no es el contrincante del cuerpo humano, o del pensamiento humano, pues, de entrada, si uno quiere producir un objeto técnico que sea un individuo que posea virtualidades, hay que pasar necesariamente por la individuación y por el pensamiento.³⁶⁹

De allí que en el panorama tecnologizado en el que está la vida humana no se pueda dar un paso o levantar una piedra sin encontrar algo concerniente a la tecnología. La hipérbole se justifica por la presencia masiva de los dispositivos móviles en la cotidianidad. Con todo y esto, conforme a la facción del pensamiento simondoniano analizado, se puede afirmar que, con las tecnologías disponibles en este momento en la mayoría de las sociedades del mundo, se tiene una relación enmarcada en la minoría social, aun cuando ellas son el resultado de una conexión de mayoría con la técnica. Esto sugiere que, aunque las Tecnologías de la Información y la Comunicación, como objeto técnico concretizado, estén nutridas a partir del avance en la ciencia, lo racional, lo objetivo y la intervención, en la mayoría de las veces, de ingenieros que construyen herramientas artificiales; sin embargo, la forma ideal que plantean

³⁶⁵ El Espectador. “Medellín recibirá a Sophia, la carismática robot humanoide”, 25 de julio del 2018, <https://www.elespectador.com/colombia/medellin/medellin-recibira-a-sophia-la-carismatica-robot-humanoid-article-802225/>

³⁶⁶ Montoya. *La individuación y la técnica en la obra de Simondon*, op. cit., p. 27.

³⁶⁷ *Ibíd.*, p. 26.

³⁶⁸ *Ibíd.*, p. 27.

³⁶⁹ *Ibíd.*

para que los usuarios se acerquen a ellas es a partir de la minoría que conlleva un estado infantil de aprendizaje de la técnica.

Los ingenieros que participan en la elaboración de las innovaciones tecnológicas tienen una relación de mayoría y adultez con los objetos técnicos, en el sentido simondoniano. Son todo razón, ciencia y consciencia con ellos. Nadie los conoce mejor y a nadie más responden igual los objetos que a quienes los hicieron. Otro es el estado de indefensión en el que se quiere dejar al usuario en medio de la utilización de la tecnología. Lo regresa al estado de minoría de edad que denunciaba Kant en los últimos calendarios del siglo XVIII. Aquel donde la ausencia de autonomía es la regla común en el sujeto que, para vivir, necesita siempre de la valía del otro.³⁷⁰ Con un tono de mayor calibre, la industria tecnológica quiere crear un imbécil en el consumidor de sus productos, en el sentido etimológico que le imprime al adjetivo Fernando Savater. El oriundo de San Sebastián, en el País Vasco (España), destaca que imbécil proviene del latín *baculus* que quiere decir “bastón”, es decir, el que despunta por su imbecilidad es el que necesita del apoyo de un bastón para caminar.³⁷¹

En otras palabras, a la elaboración racional de los productos tecnológicos de la actualidad le sigue, como efecto directo, un comportamiento que se orienta por la experiencia y la costumbre para su implementación. Entre más consciencia se pone en el diseño de los productos de tecnología, menos ejercicio de la razón se quiere en quien hace uso de ellos. Hay una relación inversamente proporcional entre el desarrollo del pensamiento para elaborar una máquina y el que se pone en práctica con el uso de ella. A decir por el comportamiento con la tecnología actual, la reflexión sobre ella se tira por la borda y, a la vez, se pone en curso una manera natural de asumir su implementación en la vida. Igual a como se daba por sentado el uso de los objetos serviles para la supervivencia. Esto podría llevar a que, como acontecía con el aprendizaje de la técnica en la infancia, en los usuarios de las nuevas tecnologías se destierre la interrogación porque estarían en lo irreflexivo e inconsciente del aprendiz y el artesano, mientras que los grandes líderes del mundo, desde el campo ingenieril, diseñan mecanismos cada vez más perfectos.

³⁷⁰ Kant. “¿Qué es la ilustración?”, op. cit. p. 25

³⁷¹ Savater, Fernando. *Ética para amador*. Barcelona: Editorial Ariel, 2004, p. 93.

Pese a saberlo, la relación entre los usuarios y las nuevas tecnologías se da casi con perfecta armonía, entre otras, porque la relación irrestricta que se tiene con los dispositivos electrónicos intenta responder a necesidades antropológicas originarias. Amparada en la psicología del desarrollo humano, la filósofa estadounidense Martha Nussbaum reconoce en el niño la ambivalente tendencia narcisista que quiere hacerlo todo, donde los demás son instrumentos para sus propios deseos, y su estado de indefensión que lo deja ante el sentimiento de impotencia de no poder hacer cada cosa. Lo que no es otra cosa que, para la ganadora del premio Príncipe de Asturias en Ciencias Sociales, la doble condición del ser humano de estar en medio de cierta superioridad cognitiva y, a la vez, no superar los límites físicos que tiene al hacer parte del reino animal. Obstáculos que están en la mortalidad, finitud e impotencia y que, al no poder trascenderlos, pese a estar dotado de inteligencia superior,³⁷² le produce pena y vergüenza.³⁷³

Desde allí, y a partir de las primeras edades de la vida, se envuelve a todo lo que esté meridianamente cercano a lo incompleto, insatisfecho e impotente en un sentimiento vergonzoso porque, sin importar los esfuerzos que realice una persona, definitivamente no puede superarlos por completo. Hace parte del ser humano no poder con todo. De la misma manera como le pertenece buscar alternativas permanentemente, si bien no siempre con los mejores resultados, para tramitar la vulneración en la que estará persistentemente por su condición natural y animal donde hay leyes propias al margen de la intervención que pueda hacer en ellas. Una de las cuales está en la repugnancia. Para Nussbaum, con este sentimiento – aprendido cuando se le enseña a ir al baño- el niño trata de zanzar todo aquello despreciable que pone en evidencia la animalidad y mortalidad que constituye la vida humana. En esa medida, aleja los excrementos que provienen del cuerpo y son rasgos indudables del estado animal al que se hace parte y que es imposible de alejar para siempre.³⁷⁴

Pero, como no puede desterrar de su vida todo lo que escapa a su control, el ser humano camufla el mecanismo de repugnancia a lo largo de su vida en la segregación de grupos

³⁷² Nussbaum, Martha. *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz Editores, 2021, p. 55.

³⁷³ *Ibid.*, p. 56.

³⁷⁴ *Ibid.*, p. 57.

sociales minoritarios con los cuales experimenta un sentimiento de superioridad: homosexuales, judíos y pobres, algunos de ellos.³⁷⁵ Los trata desde el punto de vista del control. Lo hace, ciertamente, por un conjunto de situaciones que establecen un contexto orientador. La familia, la educación y la sociedad estarían allí. Pero, así mismo, lo que sucede en el interior del sujeto para gestionar lo que se le presenta intratable puede estar, como no lo dice la autora, en el apego a los medios tecnológicos. Son una clave más que se puede interpretar en la línea planteada. Por lo que hacen con la creación de realidades virtuales, las tecnologías contemporáneas son la representación más sofisticada de la manera de lidiar con la repugnancia que genera la esquivada condición de animalidad humana, pues ofrecen un mundo sin la equivocidad del ser humano que refleja lo corpóreo.

Por ese apego casi indistinguible entre máquina y persona es que, a partir de Simondon, no queda duda en que el *Smartphone*, el *Pc*, el *iPad*, El *Smartwatch*, etcétera, cuentan con la tecnicidad y la individuación entre sus características más destacadas. La concreción a la que llegan en forma y materia por la facilidad con la que cuentan para transmitir lo que hizo posible su objeto para la generación de otros productos, demuestra la presencia del primer rasgo. Cada año se lanza una versión nueva de dispositivos tecnológicos. Por el lado de la individuación, estos dispositivos gozan de la adhesión de lo físico, colectivo y psíquico en el ser humano que hace parte de la concreción que lo diferencia del resto de objetos; así como reciben, igualmente, la influencia de la conjunción de técnicas que hicieron viable su realización. Adicionalmente, con base en Gavarini, herramientas tecnológicas como las aludidas responden a las dos dimensiones de los objetos técnicos,³⁷⁶ pero tal vez en un orden de importancia diferente: el factor económico es determinante para el desarrollo de la técnica que los hace posible.

Debido a que el paradigma postorgánico que condiciona el *statu quo* imperante en lo tocante a la tecnología es un tecnorrelato selecto-informativo que no se queda en las causas externas de las condiciones sociales, políticas y económicas, deja en la interioridad del sujeto de la sociedad neoliberal un indefenso infante. Uno que se sustrae de la capacidad de juicio

³⁷⁵ *Ibid.*, p. 58.

³⁷⁶ Gavarini. “El pensamiento sobre la técnica de Gilbert Simondon”, op. cit., p. 15.

para atender a los dictámenes de la tecnología cual mandamientos divinos. Por la cultura del instinto, la experiencia, la costumbre, la irreflexión y la inconsciencia el neoliberalismo pretende llevar el naufragio del ser humano que rema en el navío de la razón y la objetividad del mundo científico que da luz a los objetos técnicos más avanzados. Entre más cercano esté del hundimiento en las tormentosas aguas de las funciones de los aparatos electrónicos que usa a diario, un individuo estará predispuesto, casi naturalmente, a los objetos técnicos en calidad de un pasivo consumidor del que se espera una completa dependencia que aumente las ganancias.

Por más que la actividad del ser humano sea determinante para el funcionamiento de la tecnología, no es el accionar de la mayoría el que, en este momento, la hace posible. Unos pocos, ingenieros en términos de Simondon,³⁷⁷ trabajan en el diseño perfecto de los medios tecnológicos que reflejen las prescripciones del sistema económico reinante, en tanto que la generalidad de habitantes del planeta tierra constituyen un tipo de subjetividad afín a esos intereses. Algunos continúan en la función de reguladores en lo que sucede entre la máquina y el medio,³⁷⁸ otros no. Entonces, estos últimos consumen tecnología de manera irreflexiva y conservan con ella una relación de dependencia que los lleva a padecer el mismo síndrome de abstinencia que tiene cualquier otro adicto cuando se aleja del placer.³⁷⁹ Los modos que tiene lo tecnológico para llegar al tuétano de la condición humana son cada vez más refinados. De recursos físicos y digitales que se apoyaban en el almacenamiento de información a manipuladores y difusores de verdad que modifican el comportamiento humano, según se decía con Éric Sadin.³⁸⁰

Modificación tecnológica que se nota en el *Metaverso* con la tendencia que marca en el ser humano a estar por más tiempo en la realidad virtual que en aquella donde, tradicionalmente, comparte con otras personas por las posibilidades de ruptura que ofrece

³⁷⁷ Simondon. *El modo de existencia de los objetos técnicos*, op. cit., p. 105.

³⁷⁸ Gavarini. “El pensamiento sobre la técnica de Gilbert Simondon”, op. cit., p. 28.

³⁷⁹ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 592.

³⁸⁰ Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 111.

donde tiene lugar lo que usualmente no.³⁸¹ Tal como puede ser la respuesta a la repugnancia que genera lo incontrolable de la vida. Si en el universo virtual se desdeña el cuerpo y todo lo cercano, se crea la ilusión de regir en lo ingobernable de la vida humana. Aunque pasajera, porque la sensación de completa propiedad sobre la existencia dura mientras se esté conectado a determinado instrumento, se quiere vivir allí todo lo que más se pueda. Igualmente, se busca en la virtualidad hacer práctica común lo que convencionalmente sería una excepción: el irrespeto a los derechos de autor y el abuso a menores de edad,³⁸² entre otras situaciones. En una línea de sentido parecida está la *Inteligencia Artificial*, puesta por encima del *Metaverso* por el grado de inversión que tiene y el uso masivo que tiene.

2.2. Algunas herramientas digitales de las sociedades neoliberales: el caso de la *Inteligencia Artificial*

“El progreso también puede parecerse a una escalera en la cual a cada peldaño que añadimos corresponde la pérdida de un peldaño anterior. Aunque cada uno de esos peldaños antiguos nos costó siglos y conjuntaba el aprendizaje de generaciones enteras”.

William Ospina.³⁸³

“[...] la diferencia principal entre los ordenadores del futuro y los del pasado es que los primeros serán capaces de aprender y mejorar por sí mismos”.

Lasse Rouhiainen.³⁸⁴

Como fue señalado con antelación, la expresión *Inteligencia Artificial* fue acuñada por primera ocasión en 1955 por John McCarthy, matemático estadounidense, con el propósito de nombrar un tipo de conocimiento emergente que imitara artificialmente lo que realiza el cerebro humano. Sucedió en Hanover, *New Hampshire*, Estados Unidos.³⁸⁵ Éric Sadin, no

³⁸¹ Acevedo. “Una introducción al metaverso: conceptualización y alcance de un nuevo universo *online*”, op. cit., pp. 46-47.

³⁸² Guevara. “Nuevos paradigmas del derecho: De RL a SL: Introducción a los metaversos”, op. cit., pp. 164-165.

³⁸³ Ospina, William. “Volver a la luna”, *El Espectador*, 07 de abril del 2024, <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/william-ospina/volver-a-la-luna/>

³⁸⁴ Rouhiainen, Lasse. *Inteligencia artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*. Barcelona: Editorial Planeta, 2018, p. 30.

³⁸⁵ Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 35.

obstante, hace manifiesta oposición a la utilización de este calificativo para un conjunto de funciones que no pertenecen al ser humano puesto que, tal cual se mencionó también, los dispositivos que utilizan la *Inteligencia Artificial* no tienen cuerpo de apoyo, analizan la información a partir de códigos binarios que no responden a la variopinta constitución de la realidad; se adaptan al medio, pero no cambian, en el sentido de abandonar los viejos esquemas, en relación con los nuevos conocimientos.³⁸⁶ Byung-Chul Han procede igual. No le concede la facultad de pensar a la *I.A.* porque lo que hace no se vincula con la dimensión contemplativa del pensamiento que excede la intención, reflexión y consciencia.

Apoyado en Martin Heidegger, manifiesta el filósofo de la Universidad de las Artes en Berlín oriundo de Corea del Sur, que el apartado más íntimo del pensamiento está en el *πάθος*.³⁸⁷³⁸⁸ O sea, se encuentra en lo que sufre, en efecto, pero sobre todo en lo que es determinado por un estado anímico que predispone el sentido del mundo en el cual es arrojado el ser. Indica con esto que, a diferencia de la máquina, el ser humano tiene en el pensar una disposición que antecede la reflexión al momento de relacionarse con los entes.³⁸⁹ La *Inteligencia Artificial* no padece, no siente; no es afectada por el estado primigenio donde está el ser y desde donde se instaura la relación fundamente con las cosas. Las máquinas solo saben, para Han, estar encendidas o apagadas. Sin entender con esto activo o inactivo que son cualidades dialécticas del pensamiento.³⁹⁰ Pese a ello, con *Inteligencia Artificial* los expertos en tecnología encontraron el nombre más comercial para llamar a lo que realizan los ordenadores y que, en otra circunstancia, necesitarían de la intervención humana.³⁹¹

En el tintero de los apelativos para nominar a este mecanismo estaba “procesamiento complejo de la información”, cuyos partidarios, en el grupo de científicos del *Darmouth College*, estaban Herbert Simon, premio nobel de economía en 1978, y Allen Newell,

³⁸⁶ *Ibíd.*, pp. 35-36.

³⁸⁷ Puede significar pasión, sentimiento o sufrimiento. Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 188.

³⁸⁸ Han, Byung-Chul. *Vida contemplativa*. Bogotá: Editorial Taurus, 2023, p. 51.

³⁸⁹ *Ibíd.*, p. 49.

³⁹⁰ *Ibíd.*, p. 52.

³⁹¹ Rouhiainen. *Inteligencia artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*, op. cit., p. 17.

ganador del Turing en 1975,³⁹² pero no tenía tanto alcance en el comercio como el calificativo de McCarthy. Este recibió el apoyo de Marvin Minsky, quien, en vez de lo económico, decía que con *Inteligencia Artificial* se respondía al carácter estético y a la dignidad de aquello con lo que se procuraba relacionar y no se actuaba, únicamente, conforme al criterio técnico.³⁹³ Probablemente el éxito en el impacto de este acontecimiento no hubiera sido el mismo con una manera de llamarlo que con la otra. Las formas en las que se llame a la realidad la modifican ostensiblemente y, con ello, la manera en la cual se conecta con ella. En concreto, si bien para Sadin debería atender a otro rótulo, por *Inteligencia Artificial* en el universo tecnológico se construyen dos significados, uno amplio y otro singular.

En el primero está una forma de hacer tecnología que recoge las habilidades de los computadores para llevar a cabo funciones que, regularmente, requerirían la acción de la inteligencia del ser humano. Específicamente, ese mismo conjunto de actividades comprende el accionar de la máquina para implementar algoritmos, aprender y poner en funcionamiento lo aprendido con los datos para tomar decisiones.³⁹⁴ Por lo que puede analizar, identificar patrones de comportamiento para predecir y recomendar.³⁹⁵ No obstante, a complacencia de algunos críticos como pueden ser los filósofos – francés y surcoreano- referenciados, lo que se entiende por *Inteligencia Artificial* obedece, igualmente, a lo que se cataloga al interior de las “ciencias de datos”.³⁹⁶ Con cualquiera de los dos enunciados, este grupo de operaciones reconoce en la máquina dos funciones que se consideraban intransferibles en el ser humano: aprender y decidir.³⁹⁷

Debido a lo que hace la *Inteligencia Artificial* con estas facultades las actividades humanas tienen mayor valor desde el punto de vista de la eficiencia ya que, en buena medida, una persona no tiene que hacer presencia en todos los ámbitos de su maniobrar. De tal modo

³⁹² Diéguez, Antonio. “Tomémonos en serio la IA (y dejemos a un lado el mito de la Singularidad)”, *Revista de la Sociedad de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia en España*, 68 (2024): 1-99, p. 16, <https://solofici.org/wp-content/uploads/2024/04/Revista-de-la-Sociedad-de-Logica-Metodologia-y-Filosofia-de-la-Ciencia-en-Espana-num.-68-febrero-2024.pdf>

³⁹³ *Ibíd.*

³⁹⁴ Rouhiainen. *Inteligencia artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*, op. cit., p. 17.

³⁹⁵ Ramos, Gabriela, entrevistada por *Noticias ONU*, “El debate de la ética de la IA no es tecnológico sino social”, 03 de mayo del 2023, <https://news.un.org/es/interview/2023/05/1520557>

³⁹⁶ Rouhiainen. *Inteligencia artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*, op. cit., p. 19.

³⁹⁷ *Ibíd.*, p. 17.

que, al reducir su rango de acción en ciertas áreas aumentó las posibilidades de intervención de lo artificial. Lasse Rouhiainen, consultor y experto en el tema, las sintetiza en reconocimiento de imágenes, mejora en la estrategia algorítmica del comercio, procesamiento en la información de los pacientes, predicción de algunos escenarios, detección y clasificación de cosas; reparto de contenido en redes sociales, protección de amenazas en la *web*.³⁹⁸ Los beneficios de la *Inteligencia Artificial* no se pueden ocultar. Gabriela Ramos, directora general de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) para las Ciencias Sociales y Humanas, expresa, a su vez, que la *I.A.* es crucial para los objetivos de las empresas y gobiernos. Por ejemplo, una realidad diferente hubiera sido el COVID-19 sin este avance.³⁹⁹

Con más especificación, según Ramos, gracias a la *I.A.* de las computadoras el análisis del virus pudo ser mucho más rápido que lo que hubiera tardado el ser humano en realizarlo. En la decodificación de los genes, el manejo de sistemas y la optimización de procesos también hay aportes importantes de la *Inteligencia Artificial*, precisa la directora general. Lo que hace prometedor una lucha más eficiente contra el cambio climático y la desnutrición mundial⁴⁰⁰ porque lo que hacen con la información disponible podría aclarar determinados puntos de intervención, sin olvidar, como dejaba ver Rouhiainen, que con la *I.A.* la vida humana es más fácil. Ramos advierte que con esta en la internet se puede tener muchas respuestas y contar con varios apoyos que hacen más cómodo vivir.⁴⁰¹ Como se pudo observar, con estas operaciones se extiende la cobertura de la tecnología a macroproyectos industriales y a labores ordinarias de la vida cotidiana que están inmersas en la salud, la educación, el trabajo, el bienestar y la relaciones con los otros.⁴⁰²

Quizá, entre todo ello, la característica más sobresaliente de la *Inteligencia Artificial* está en el aprendizaje automático que logra hacer. Con esto se está aludiendo a lo que las máquinas realizan sin que esté en la programación de sus funciones porque lo aprendieron –

³⁹⁸ *Ibíd.*, pp. 17-18.

³⁹⁹ Ramos, entrevista.

⁴⁰⁰ *Ibíd.*

⁴⁰¹ *Ibíd.*

⁴⁰² Rouhiainen. *Inteligencia artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*, op. cit., p. 18.

Inteligencia Artificial Tradicional-. Las sugerencias que hacen acerca de las rutas más convenientes para transitar en determinados momentos del día por las calles de una ciudad altamente urbanizada con *Google Maps* o *Waze*, son claros ejemplos de lo que se dice. Utilizan la información recogida durante el uso que le dieron en algún momento para ofrecerle, más adelante, una experiencia con mayor grado de personalización al usuario.⁴⁰³ Ponen en marcha algoritmos que identifican el patrón que orienta cierto caudal de información para aprender las recurrencias y continuidades que encuentran en lo que canalizan con el fin de tomar decisiones al respecto, como puede ser dirigir directamente a la categoría de *spam* del correo electrónico los mensajes que en más de una ocasión fueron rechazados.⁴⁰⁴

Por la importancia que recae sobre el aprendizaje automático de la *Inteligencia Artificial* hay tres ramas en las que se divide y que hacen visible la minucia en su manera de operar: aprendizaje supervisado, no supervisado y por refuerzo. Cada vez que el ser humano le indica al algoritmo la operación por realizar con los elementos en los que se tiene que fijar para una clasificación; en ese caso se trata de la primera subdivisión del aprendizaje automático. Si, en contraste, el algoritmo no necesita de una organización anterior a la categorización de los datos que intenta emprender, es un aprendizaje no supervisado. Cuando, finalmente, la base de las operaciones de los algoritmos es la experiencia reunida de las anteriores entradas registradas en sus mecanismos, se está ante el aprendizaje por refuerzo. Frente a lo cual, el ser humano lo único que podrá hacer es, como si se tratara de un perro que hace lo esperado sin que se le indique de manera enfática, darle a la máquina algún tipo de recompensa por su acierto.⁴⁰⁵

Al calor de estas distinciones, la *Inteligencia Artificial* tiene una modalidad adicional de aprendizaje automático que se está haciendo extensivo por la gran cantidad de información que está en capacidad de procesar para responder a problemas de alta complejidad. Es lo que se destaca en la *Inteligencia Artificial Generativa*.⁴⁰⁶ Rouhiainen lo llama aprendizaje

⁴⁰³ *Ibíd.*, p. 19.

⁴⁰⁴ *Ibíd.*, p. 20.

⁴⁰⁵ *Ibíd.*, p. 21.

⁴⁰⁶ UNESCO. *Guía para el uso de IA generativa en educación e investigación*. París: UNESCO, 2024, p. 8.

profundo y lo hace análogo a otra función que sucede al interior del cerebro humano, con lo cual seguramente Sadin tampoco asentiría, como lo son las redes neuronales. Así lo pone en palabras porque las relaciones que incluye son complejidades que se presentan en aplicaciones destinadas al reconocimiento de voz y la ejecución de la visión artificial, por ejemplo.⁴⁰⁷ Justamente, con respecto a estas funciones que, en las condiciones habituales de nacimiento y desarrollo de la vida humana corresponderían a los sentidos de algunos órganos y a las operaciones básicas del funcionamiento cerebral en las personas, los alcances de la *Inteligencia Artificial* están llegando a las capacidades humanas de oír, ver y entender.⁴⁰⁸

En su escala de realización, *Google* tiene la manera de poner los colores propios del momento en el cual fue tomada una fotografía o elaborado un video, pero que, por los medios disponibles, quedaron en el registro audiovisual bajo la escala cromática de blanco y negro.⁴⁰⁹ Igual que, investigadores del Instituto Tecnológico de Massachusetts (IMT) hicieron realidad la añoranza que está en muchas personas de ver a través de las paredes con la utilización de ondas de radiofrecuencia.⁴¹⁰ En cuanto al reconocimiento de voz, de nuevo aparece *Google*. Las herramientas diseñadas para reconocer con el 95% de precisión casi todos los idiomas hablados en el mundo evidencian el desarrollo que tiene en esta materia la multinacional estadounidense.⁴¹¹ Sin embargo, nada de esto iniciaría el recorrido por largo camino de lo posible si no se contara con la información, a la que llaman “el nuevo petróleo”.⁴¹² Entre más y mejor sean los datos con lo que cuenta la tecnología más grande será el poder de los medios que se genere en el mercado neoliberal.

El aprendizaje y las decisiones de la *I.A.* que se materializan en sugerencias, predicciones y generación de contenidos serán de mayor precisión en tanto más amplia sea la base de información disponible. Por lo que su análisis no se deja en la inercial fuerza de las leyes del azar. En virtud de su importancia para la tecnología lo informativo se clasifica en datos

⁴⁰⁷ Rouhiainen. *Inteligencia artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*, op. cit., p. 22.

⁴⁰⁸ *Ibid.*, p. 23.

⁴⁰⁹ *Ibid.*

⁴¹⁰ *Ibid.*, p. 24.

⁴¹¹ *Ibid.*, pp. 23-24.

⁴¹² *Ibid.*, p. 25.

estructurados y no estructurados.⁴¹³ En los primeros están los más comunes que se transan en cualquier red social. Son las fechas, direcciones o monedas que se introducen en el mundo virtual, por mencionar algunos. Los otros se encuentran en un soporte estructural que se presta poco al análisis: vídeos, imágenes y textos,⁴¹⁴ pero no por esta condición son menos atractivos. Todo lo contrario. El finlandés Rouhiainen expresa que alrededor del 80% o 90% de la información de los negocios del mundo no están puestos en datos estructurados.⁴¹⁵ Por consiguiente, lo no estructurado representa la materia prima de la mina que socavan las grandes empresas para constituir lo que, desde páginas anteriores, se viene diciendo en palabras de la profesora Shoshana Zuboff: mercados de futuros conductuales.⁴¹⁶

Nada diferente explica que la *Inteligencia Artificial* sea, al hoy, la gran apuesta de las compañías tecnológicas. En desmedro del fulgor que despertó en su momento el *Metaverso*, la *I.A.* es la nueva consentida de los magnates de este sector de la industria global. Aunque, por lo dicho en páginas anteriores, el *Metaverso* es un león dormido que puede despertar con el ímpetu de las inversiones económicas, la *Inteligencia Artificial* es el dragón que ruge y se extiende con la fuerza de la llama que sale de su boca a casi todos los rincones del mundo. Si bien *Second Life* lo viene implementando con relativo éxito, igual que lo hacen las aplicaciones de realidad aumentada y las gafas 3D, con alta comercialización en el mercado, el *Metaverso* está, por ahora, en la sombra del destello de la *Inteligencia Artificial*. Más o menos atrás está lo que representó para el mundo de la tecnología el evento *Connect 2021* realizado el 28 de octubre del 2021 donde Mark Zuckerberg presentaba al *Metaverso* como la revolucionaria manera de estar en la virtualidad. Ya se habla de la fiebre del oro con el empleo de la *I.A.* en empresas como *Facebook*, *Microsoft* y *Apple*.⁴¹⁷

Es que, con el apoyo en la *I.A.*, el ser humano está ocasionando, sin duda, que no tenga que hacer determinadas funciones como el análisis de gran cantidad de información;

⁴¹³ *Ibíd.*, p. 26.

⁴¹⁴ *Ibíd.*

⁴¹⁵ *Ibíd.*, p. 27.

⁴¹⁶ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 21.

⁴¹⁷ Islas, Octavio. “Facebook y la Inteligencia Artificial. El metaverso pasa a segundo plano”, *El Universal*, 15 de enero del 2024, <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/octavio-islas/facebook-y-la-inteligencia-artificial-el-metaverso-pasa-a-segundo-plano/>

igualmente posibilita que lo que realiza una persona sea más eficiente y que algunas labores, para las cuales precisa descanso, sigan en operación a través de la *Inteligencia Artificial*,⁴¹⁸ al modo en que sucede con el *Flypass* de los peajes. No obstante, es grande el atentado que, en simultánea, viene realizando esta modalidad tecnológica con la creatividad humana. Ana Merino es una novelista española que delata la desconexión que se tiene con la palabra, en cuanto proceso creativo, cada vez que se usa la *Inteligencia Artificial* para escribir o descifrar el significado de algún texto. Dice que esta forma de usar la tecnología no estimula el cerebro ni aboga por la originalidad.⁴¹⁹ Se apoya, para expresarlo, en el recorrido que hace por las motivaciones que pudieron tener los científicos reunidos en *New Hampshire*, en la década del 50 del siglo XX para crear una máquina dotada de *I. A.*

Merino expresa que los investigadores de *Darmouth College* quisieron crear un aparato artificial que tuviera lenguaje, capacidad para abstraer, crear conceptos, solucionar problemas y se mejorara a sí misma.⁴²⁰ A lo mejor la inspiración para este impulso científico la tuvieron en lo que la literatura había puesto en Pinocho, Golem y Frankenstein, con los que demostraron que el motor creador está en la imaginación. Probablemente eso llevó a que buscaran incansablemente lo que antes no era posible. En palabras de la autora, anhelaron tanto que, asimismo, pensaron en un mecanismo de predicción que ganara en exactitud a lo que fue el oráculo de Delfos.⁴²¹ Pero, a sabiendas de que mucho de los seres humanos no tiene causa identificable y toca remitir a lo misterioso lo que no se puede explicar, introdujeron la aleatoriedad en la *Inteligencia Artificial* para sustituir las corazonadas de la intuición en las personas,⁴²² pero sin éxito completo. Por mucho que quisieron imitar lo que pertenece a un individuo, al menos en lo referente a la escritura, lo que hicieron fue dar las primeras pinceladas del siguiente cuadro:

El escritor habita en el sosiego de su escritura, el lector en el disfrute de las palabras. Cualquier otro intento de hacer literatura fuera del aliento del que escribe se denomina plagio, las tecnologías han modernizado la vieja falsificación. Los que sueñan con ser

⁴¹⁸ Rouhiainen. *Inteligencia artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*, op. cit., p. 17.

⁴¹⁹ Merino, Ana. "Inteligencia, imaginación y sosiego", *ethic*, 06 de marzo del 2024, <https://ethic.es/2024/03/literatura-inteligencia-imaginacion-y-sosiego/>

⁴²⁰ *Ibíd.*

⁴²¹ *Ibíd.*

⁴²² *Ibíd.*

escritores sin esfuerzo y usan la IA son los nuevos ladrones que dejaron la cueva y se esconden en la suma de datos y algoritmos.⁴²³

En efecto, las desventajas que tiene la *Inteligencia Artificial* están en los seres humanos que la hacen posible, más que en la tecnología en sí misma. Una de ellas, con bastante afectación en todo el mundo, está en la desigualdad que ocasiona. A decir por Gabriela Ramos, la voz autorizada frente al tema por la UNESCO, la *I.A.* favorece el desarrollo humano desigual porque no todos los habitantes del planeta cuentan con conexión a internet; o, cuando la tienen, no es de la mejor calidad, o, sencillamente, muchos son analfabetas digitales.⁴²⁴ Esto se da porque, en el otro lado de la situación, muy pocos países tienen el 80% del desarrollo tecnológico, como Estados Unidos y China. Esto no hace posible la introducción de la diversidad al momento del diseño de tecnologías, lo que tanto denuncia Yuk Hui con su concepto de *cosmotécnica* en defensa de lo cósmico, técnico y moral de lo local de cada cultura.⁴²⁵ Por consiguiente, se tiene que entre los seres humanos se empiezan a dar condiciones de vida con inusitadas situaciones como la discriminación algorítmica.

Si se toma en cuenta que los equipos que desarrollan la *Inteligencia Artificial* son elaborados, principalmente en Estados Unidos y China, como se anotó, las bases de datos a partir de las cuales operan los algoritmos que hacen posible su funcionamiento están estrechamente relacionadas con su población. De manera que, los sesgos, prejuicios, y clasificaciones que están en las personas se extienden a las máquinas y, al momento de su utilización, discriminan a quien esté por fuera de los criterios construidos con base en la información disponible. En ese sentido, el reconocimiento facial, tan extendido entre las funciones del *Smartphone*, tiene dificultades para reconocer a mujeres o personas de color oscuro porque los algoritmos que guían su operación se hicieron con datos, principalmente, de hombres blancos de determinada región del mundo.⁴²⁶ Otros inconvenientes asociados a la *I.A.*, conforme a la posición de Gabriela Ramos, están en la desinformación, la

⁴²³ *Ibíd.*

⁴²⁴ Ramos, entrevista.

⁴²⁵ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., pp. 78-110.

⁴²⁶ Ramos, entrevista.

manipulación informativa, la cosificación de las personas, el espionaje, el señalamiento social o el dominio neurocognitivo.⁴²⁷

Al respecto, es hasta cierto punto escalofriante afirmar que soñar podría dejar de ser lo único que hacía el ser humano sin ningún costo. Nada menor ameritan las deducciones que se pueden hacer a partir de uno de los más recientes avances tecnológicos respaldados por la *Inteligencia Artificial* que anunció Elon Musk: *Neuralink*. Por más que el multimillonario se esmere en decirle al mundo que con este proyecto no se puede acceder al pensamiento de las personas, algunos pormenores de su operación sugerirían que conocer lo que alguien está pensando no está tan lejos de la realidad. *Neuralink* es una empresa creada en 2016 con el propósito de llevar a cabo tecnologías que construyan conexiones, o interfaces, entre el cerebro y la máquina. En apariencia, el fin último que persigue es contribuir a la solución de problemas en las capacidades cognitivas que tienen los seres humanos.⁴²⁸ Porque, dado que lo que más mueve al empresario son los números de los negocios, genera suspicacias los alcances que pueda tener *Neuralink* en la autonomía intelectual de ser humano.

Lo que se ha podido conocer es que *Neuralink* creó un dispositivo llamado *Telepathy* que funciona por medio de electrodos que se insertan en el cerebro para hacer registro y estímulo de lo que sucede entre neuronas con el fin de conectar su función con la máquina.⁴²⁹ Estos chips tienen la capacidad de registrar las corrientes eléctricas que se da en medio de la sinapsis para traducirlas – por mediación de los algoritmos diseñados para interpretar esta actividad- en información digital bajo la forma de comandos para que la máquina opere.⁴³⁰ Lo que podría ayudar a personas con enfermedades relacionadas con la motricidad, indudablemente; pero, aun cuando las señales musculares que detectan los algoritmos para convertirla en instrucciones no son lo mismo que un pensamiento o que el impulso eléctrico que conecta el cerebro con la máquina no es igual a lo que piensa alguien, entre otras razones,

⁴²⁷ *Ibíd.*

⁴²⁸ El Espectador. “No, Elon Musk no está cerca de leer los pensamientos de las personas”, 20 de febrero del 2024, <https://www.elespectador.com/salud/no-elon-musk-no-esta-cerca-de-leer-los-pensamientos-de-las-personas/>

⁴²⁹ *Ibíd.*

⁴³⁰ *Ibíd.*

porque no se sabe con certeza qué es pensar;⁴³¹ pese a esto, no se puede dejar de preguntar si, a la larga, se pueda contar con un algoritmo que traduzca las corrientes eléctricas interneuronales en un texto que revele la información almacenada en el cerebro.

Por más que sea conspirativa, la mirada sobre lo tecnológico debe ser crítica y desconfiada, mínimo, por los intereses económicos que motivan el comportamiento de las personas que lo lideran. Máximo, una actitud parecida queda justificada por la desmedida introducción de la tecnología en la vida humana. Lo que hace que la UNESCO pretenda regular la *Inteligencia Artificial*. Un problema que se ubica más en el campo de lo social que en la tecnología *per se*, como se decía antes con Gabriela Ramos. Porque para la funcionaria los inconvenientes con la *I.A.* no se originan en el desarrollo de la tecnología, sino en su direccionamiento. Ella tiene que tender a la promoción y protección de los derechos humanos y la dignidad, en vez de desplegarse con valores contrarios a la transparencia que hagan, en última instancia, irreconocible el autor humano de la vulneración de cierto grupo de derechos.⁴³² Así fue, en síntesis, la recomendación hecha oficialmente por la UNESCO que adoptaron los 193 países que integran la ONU para que sus Estados legislen a propósito.

Consecuente con ello está la regulación que, a nivel local, intenta hacer el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital del gobierno español con la *Carta de Derechos Digitales* del 2021.⁴³³ En el ámbito internacional la UNESCO, de igual modo, anuncia la creación del observatorio de ética para la inteligencia artificial que, en palabras de Ramos, es donde se va “[...] tener una gran cantidad de análisis e información muy práctica respecto a qué hacer, qué no hacer y cómo entender estos desarrollos tecnológicos, cómo tener conciencia de lo que puede tener un impacto negativo”.⁴³⁴ Un espacio regulador al que se anticiparon las grandes empresas tecnológicas mismas con *OdiseIA*.⁴³⁵⁴³⁶ Un proyecto creado en 2019 con el apoyo de *Google.org*, la filial altruista de *Google*, para defender el uso

⁴³¹ *Ibíd.*

⁴³² Ramos, entrevista.

⁴³³ El documento oficial se puede consultar en el siguiente enlace: <https://derechodigital.pre.red.es/>

⁴³⁴ Ramos, entrevista.

⁴³⁵ La información autorizada del sitio *web* está en <https://www.odiseia.org/>

⁴³⁶ Un propósito semejante a *OdiseIA* pueden tener la iniciativa empresarial conocida con el nombre de *Open Philanthropy*, cuya información se puede encontrar aquí: <https://www.openphilanthropy.org/>

ético y responsable de la *Inteligencia Artificial*; pero que, por sus orígenes, se tiene que dudar si las intenciones de su creación se agotan en lo que proponen o realmente están en la imagen de transparencia y confianza que quieren transmitir al mundo sobre sus productos. En resumen, estas son las tareas de *OdiseIA*:

- 1) Investigar iniciativas de gobernanza de la IA, como normativas y recomendaciones, centrando la atención en los grupos vulnerables, la sociedad y explorando las oportunidades de la IA en su beneficio.
- 2) Analizar el futuro de la IA, haciendo hincapié en cómo afectará al empleo y las competencias, prestando especial atención a los grupos vulnerables, a través de la investigación, los eventos y la educación.
- 3) Fomentar la colaboración paneuropea entre los receptores europeos del proyecto Futuros Digitales compartiendo conocimientos y liderazgo de pensamiento a través de debates, publicaciones y eventos.⁴³⁷

A lo mejor, iniciativas como estas sean la manera de lavarse la cara ante la opinión pública que tienen las grandes empresas dedicadas a la tecnología, dice Antonio Diéguez, profesor de la Universidad de Málaga.⁴³⁸ Pero no por eso se puede cerrar la posibilidad de reflexionar en la materialización de los adelantos con fines regulatorios de la *Inteligencia Artificial*. Uno de los cuales despierta bastante polémica entre los estudiosos del tema por el desdibujamiento de límites que puede llegar a hacer, como es la *Singularidad*. Un concepto traspuesto de la matemática y la física a la tecnología. Indica el valor infinito que consigue una magnitud en un tiempo limitado. En lo tecnológico, se liga con la creación de *Inteligencias Artificiales* cada vez más poderosas que sobrepasan a la inteligencia humana.⁴³⁹ Entre sus simpatizantes, al modo en que lo es el científico estadounidense Ray Kurzweil, está que este estado de desarrollo en la *I.A.* no tiene marcha atrás. Fijan, además, el año en que se va a dar la gran explosión en tecnología. Predicen que todo pasará en 2045.⁴⁴⁰

En posturas como estas se tiene que el único camino para la supervivencia del ser humano sería una íntima alianza con la máquina para lograr el desarrollo de su propia inteligencia. No habría más espera que el fin de la especie por el origen tecnológico de seres que llevarían en su operación frutos de la mente de las personas que lo hicieron posible, a

⁴³⁷ OdiseIA. “Iniciativas”, 01 de marzo del 2024, <https://www.odiseia.org/iniciativas>

⁴³⁸ Diéguez. “Tomémonos en serio la IA (y dejemos a un lado el mito de la Singularidad)”, op. cit., p. 18.

⁴³⁹ *Ibíd.*, p. 16.

⁴⁴⁰ *Ibíd.*

decir por Hans Moravec, investigador del *Carnegie Mellon University* en Estados Unidos, otro de los adeptos de la *Singularidad*.⁴⁴¹ En línea, sin duda, con lo que están pregonando los transhumanistas porque, al fin, se podrían librar de las constreñidas condiciones de la evolución biológica para trasladar la mente del individuo a una máquina con el fin de alcanzar la expansión de la vida.⁴⁴² Un planteamiento desalentador para el papel que desempeña el ser humano en la sociedades. Cada vez lo marginan más de las actividades que dotan de sentido su vida. Cuando más suavizan sus postulados hablan de una máquina que siempre obedezca al ser humano para que no vaya a destruirlo, pero que, *in extremis*, termina decidiendo por la persona.⁴⁴³

Es que, de acuerdo con Diéguez, quien se apoya en Antonio Aguirre de la Universidad de California, no es posible que una máquina sea obsecuente y tenga buena voluntad a la vez porque, por una parte, tendría que causar daño si se lo ordena una persona. Por el lado de la benevolencia debería desobedecer algunas órdenes puesto que podrían hacer mal en alguien. O sea, en cualquiera de las dos alternativas, es el criterio de la máquina el que se impone al del ser humano.⁴⁴⁴ Pero, por suerte, no todo lo que se dice en esta materia es apocalíptico. No hay que preocuparse en demasía por la *Singularidad* en la *Inteligencia Artificial*, pues, sugiere Diéguez basado en Floridi, que, por encima de los anuncios catastróficos, no existe otra cosa que una posibilidad lógica bastante débil que dista de cumplirse.⁴⁴⁵ Por consiguiente, resulta satisfactorio encontrar iniciativas en gobiernos, como el de China y Estados Unidos, por establecer pautas para la tecnología avanzada, igual que alienta la presencia de propuestas de *Inteligencia Artificial* para el bien social.⁴⁴⁶

En último término, es factible decir que con la *Inteligencia Artificial* el paradigma postogánico selecto-informativo tiene mayores dominios sobre el ser humano. Con la *IA.*, ciertamente, una persona puede optimizar algunas de sus labores, como decidir las calles por las cuales hacer un recorrido más depurado del tráfico de vehículos en una ciudad o extraer

⁴⁴¹ *Ibíd.*

⁴⁴² *Ibíd.*

⁴⁴³ *Ibíd.*, p. 17.

⁴⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁴⁶ *Ibíd.*, p. 19.

conclusiones a partir de gran cantidad de datos necesarios para la elaboración de vacunas, por decir algo; solucionar problemas de motricidad con la incorporación de chips en el cerebro; tener mayor información a la mano a partir de instrucciones básicas dadas a la máquina; acceder a las funciones de sus aparatos digitales a través del reconocimiento facial, táctil o de voz; organizar la estructura de un texto que se sale del alcance de las habilidades de escritura con las que se cuenta; buscar sinónimos de términos para evitar el pleonismo y la cacofonía en lo que se está escribiendo; encontrar definiciones rápidas de palabras que se salen del rango semántico que se maneja; recibir sugerencias de la manera en la que puede desarrollar una dinámica grupal al interior de un salón de clase o fuera de ella.

De idéntica manera, con la *I.A.* se puede ampliar la reseña biográfica de un personaje que se estudia; afilar la aplicación de normas para la citación de ideas ajenas; poner en imágenes el fragmento de un poema para conocer de otra manera lo que representa, etcétera. No obstante, con el uso desmedido de la *Inteligencia Artificial* se corren grandes riesgos que cercenan la intervención humana en la vida, a manera del trabajo contra la desigualdad, o, como ya viene pasando en diferentes claustros universitarios, con la realización de textos académicos, principalmente. Muchos estudiantes están haciendo pasar un escrito realizado con un alto porcentaje de *I.A.* como si fuera propio. Paralelamente, confían excesivamente en la información que suministra esta tecnología. No toman en cuenta que los datos que arrojan obedecen a la información suministrada que, como cualquier otra, tiene sesgos. Adicionalmente, para evitar el trabajo creativo muchas personas están poniendo lo que quieren en la *I.A.* para que le devuelva algunas ideas que, solo con esfuerzo, se les hubiera ocurrido.

El mayor lío con esto puede ser que con los caracteres introducidos a la *I.A.* el funcionamiento de la máquina se perfecciona, ya que aprende y usa lo aprendido para sugerir y predecir – aprendizaje automático-;⁴⁴⁷ pero es pobre en la contraprestación interna que le entrega al ser humano. Lo condena al estado de minoría en el que procesos intelectuales de mayor complejidad, como los que implica la creatividad, se disminuyen para hacerlo dependiente, en casi todos los casos, a los datos disponibles en la máquina. En ese caso, el

⁴⁴⁷ Rouhiainen. *Inteligencia artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*, op. cit., p. 19.

poder de la verdad cambia de posición. De una lucha interminable entre los seres humanos por alcanzarla, su utópico logro se materializa en los dispositivos⁴⁴⁸ porque tienen la habilidad de manipular gran abundancia de información que hace creer en todo lo que dice – aprendizaje profundo.⁴⁴⁹ Sumado a ello, por la naturaleza postorgánica de la *Inteligencia Artificial* se hace más fuerte la idea que desprecia al cuerpo con todo el conocimiento sensible del mundo. Es decir, eterniza la relación de minoría con el objeto técnico de la que habla Simondon.⁴⁵⁰

La *Inteligencia Artificial* usada de esta manera puede hacer que el ser humano se distancie de la posición de pensar lo que sucede con la tecnología en la vida y se aproxime a usarla, casi por instinto, como si hiciese parte de sus costumbres más arraigadas. En otras palabras, parcela la vida del ser humano entre lo que sucede con el comportamiento del cuerpo, cuyo valor estaría únicamente en la información que le suministra a la producción económica del sistema neoliberal, y lo que pasa con su pensamiento. En donde, debido al rol de infante que asume con lo tecnológico, se encuentra a merced de los valores que promueve la tecnología. Entre ellos, uno que transmite la idea de que la expansión de la vida es posible gracias a las transformaciones por las que pasa la tecnología con la *I.A.* En definitiva, si desde aquí la mente, en desmedro del soma, es un conjunto de patrones de información y nada más, la muerte del cuerpo como condición del fin de la vida es algo que se puede solucionar si se traslada la estructura mental de una persona a una máquina.⁴⁵¹

⁴⁴⁸ Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*, op. cit., p. 111.

⁴⁴⁹ *Ibíd.*, p. 21.

⁴⁵⁰ Simondon. *El modo de existencia de los objetos técnicos*, op. cit., p. 106.

⁴⁵¹ Diéguez. “Tomémonos en serio la IA (y dejemos a un lado el mito de la Singularidad)”, op. cit., p. 16.

2.3. El Metaverso y la *Inteligencia Artificial* en la expansión de la vida en el ser humano

“[...] la promesa más fabulosa de la tecnociencia contemporánea: gracias a la hibridación con sus productos y servicios, el cuerpo humano podría desprenderse de su finitud natural.”

Paula Sibilía.⁴⁵²

“Estamos entre la última generación humana mortal y la primera generación humana inmortal. Ha llegado el momento de declarar públicamente la muerte de la muerte. La alternativa es muy clara: si no matamos a la muerte, la muerte nos matará a nosotros.”

José Luis Cordeiro.⁴⁵³

Lo único que le falta al ser humano para alcanzar la expansión de su vida hasta el término que desee es liberarse de las limitaciones materiales del cuerpo que lo obligan a ocupar una temporalidad bastante definida con respecto a la larga duración de los procesos que determinan la existencia. Es lo que se puede sostener a partir de los más recientes adelantos en tecnociencia. En función de ellos, los conceptos básicos del vivir se ponen en tela de juicio. La vida, la muerte y lo que significa el ser humano se revalúa por lo que se puede hacer en los laboratorios, las habilitaciones del cuerpo con las prótesis tecnológicas, el lugar simbólico del fallecer ante la emergencia de la industrialización y la irrupción del tecnorrelato postorgánico selecto-informativo que privilegia el campo de la información sobre todo lo demás. En pocas palabras, el impacto que genera la fusión, cada vez más irreconocible, entre el ser humano y la máquina se manifiesta en todos los ámbitos de la vida, desde el más cosmético, con la creación avanzada de productos para las uñas, el cabello y la piel, hasta el más trascendental con el fin de la muerte.

⁴⁵² Sibilía. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*, op. cit., p. 59.

⁴⁵³ Cordeiro, José y Wood, David. *La muerte de la muerte. La posibilidad científica de la inmortalidad física y su defensa moral*. Barcelona: Ediciones Deusto. 2018, p. 215.

La tecnociencia, entendida como la técnica que recibe apoyo del conocimiento científico orientado por los intereses comerciales del sector privado de la economía tecnológica,⁴⁵⁴ explotó la esfera de la ficción literaria. En *Las intermitencias de la muerte* José Saramago cuenta cómo la muerte dejó de matar. Lo hizo porque se enamoró. En principio, nada diferente a otra historia de amor. La relación entre los amantes se dio por un desencuentro. Un músico no recibió el sobre violeta enviado por la muerte para anunciarle su deceso.⁴⁵⁵ La expresión artística de su vida le sirvió para rechazarlo. Pero, al final, la parca insistió con ingenio para lograr su cometido. Se encarnó en una bella mujer y visitó al violonchelista;⁴⁵⁶ sin embargo, ella también fue seducida por lo que, enamorados, al día siguiente del encuentro nadie murió.⁴⁵⁷ Sin el arte como antídoto, los habitantes de las sociedades contemporáneas tienen en la tecnociencia la herramienta para crear una realidad semejante a la literaria, pero en la vida cotidiana que rompe con la energía vital de la ficción.

La insuperable condición material del cuerpo humano se puede manipular por lo que se hace en los laboratorios con la unión entre lo natural, artificial, lo orgánico y lo inorgánico con los conocimientos y dispositivos tecnológicos al alcance.⁴⁵⁸ Las tecnologías de la inmortalidad, como pasan a ser conocidas por los propósitos que persiguen con sus acciones, tienen en la *Inteligencia Artificial*, la criogenia y las recetas médicas antioxidantes los medios directos para alejar el arribo de la muerte. Pero, además, con movimientos culturales, tipo *body-art* de tendencia tecnológica, se establece que el perecer en una persona es un estado que se tiene que superar para que el cuerpo se adapte. La inmortalidad sería el rasgo evolutivo que necesita toda persona para alcanzar la adaptación al medio.⁴⁵⁹ Desde esta perspectiva, el concepto de humanidad, expresa Paula Sibilía, no deja de ser más que un cúmulo de patrones informativos.⁴⁶⁰ El ser es información, complementa Byung-Chul Han.⁴⁶¹ En ese sentido,

⁴⁵⁴ Gómez. *La técnica: el umbral entre la cultura material y el materialismo de consumo. Por un debate social sobre la tecnociencia*, op. cit., p. 76.

⁴⁵⁵ Saramago, José. *Las intermitencias de la muerte*. Bogotá: Punto de Lectura, 2006, p. 145.

⁴⁵⁶ *Ibíd.*, p. 146.

⁴⁵⁷ *Ibíd.*, p. 212.

⁴⁵⁸ Sibilía. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*, op. cit., p. 53.

⁴⁵⁹ *Ibíd.*, p. 54.

⁴⁶⁰ *Ibíd.*

⁴⁶¹ Han. *Vida contemplativa*, op. cit., p. 53.

cual si fuera una *USB*, se podría transferir los datos conservados de la memoria de una persona muerta a una máquina sostenida por la *Inteligencia Artificial*.

Con base en la *IA* un dispositivo tecnológico creado para el uso de la información de la persona que perdió la vida puede tomar algunas decisiones y aprender de acuerdo con los datos que reciba de su interacción con el entorno, humano y natural. Es lo que acaece en el episodio 1 de la temporada 2 de *Black Mirror* titulado *Be Right Back* (“Vuelvo enseguida”). Allí, una mujer contrata una empresa que, a partir de la información de su esposo repentinamente fallecido, ofrece una aplicación que le responde de una manera bastante parecida a la de él. El objetivo directo que tiene es acompañar el duelo, pero el efecto indirecto está en la dependencia que crea por la negación a la pérdida. La mujer llega, por esta vía, hasta el extremo del programa. Compra un material maleable que después de pasar un par de horas en agua caliente consigue la réplica del cuerpo de su esposo con todo lo que ya hacía, pero sin autonomía. Lo que deja a la madre soltera, porque estaba encinta al instante del infortunio, con el ambivalente comportamiento de distanciarlo y, la vez, dejarlo presente en su diario vivir.⁴⁶²

En el fondo lo que demuestran estas intenciones es que hay un cambio estructural en el concepto de muerte. Al nivel del soma, cuando se asumía que la muerte llegaba con el fin en el funcionamiento del corazón y los pulmones, los respiradores artificiales hicieron de esta afirmación una hipótesis sin sustento. En lo cerebral hay, del mismo modo, tecnologías que revierten la suspensión del proceso de generación de nuevas células.⁴⁶³ Frente a esta inminente posibilidad de regresar a muchas personas de la muerte con el uso de la tecnología, Sibilia dice que fue menester la creación del concepto de *reversibilidad* en los años 90 del siglo XX. Gracias al cual, el paciente, la familia y los médicos decidían no revivirlo, aunque se tuviera al alcance los medios para hacerlo.⁴⁶⁴ Es que, a causa de que fenecer, en ciertos casos, responde a la voluntad del individuo que se superpone a las posibilidades efectivas

⁴⁶² Black Mirror. Temporada 2, episodio 1, “Be Right Back”, dirigido por Owen Harris, emitido el 11 de febrero del 2013, en Netflix, <https://www.netflix.com/watch/70279173?trackId=255824129>

⁴⁶³ Sibilia. El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales, op. cit., p. 55.

⁴⁶⁴ *Ibíd.*, p. 56.

que existen para volver a la vida al moribundo, en los ámbitos jurídicos y médicos se han construido categorías acerca de este momento de la vida para operar en el marco del respeto de la decisión del paciente.

Desde allí se habla de “zona de muerte” para referirse a una situación donde la persona está inconsciente de manera permanente y, al tiempo, deja de respirar. Paralelamente, se alude a “suficientemente muerto” o “grado de reversibilidad”⁴⁶⁵ con el fin de encuadrar un lenguaje común para el fallecimiento sin que responda tajantemente a los dos extremos de vida y muerte, sino que deje un espacio intermedio suficientemente amplio. Uno donde, si así es la determinación por parte de las personas involucradas, la tecnología sea la gonzúa que rescate al que se precipita al abismo de la nada. La ambigüedad conceptual es la licencia de la acción para ampliar su operación. En lo tocante a la muerte, lo digital hace que esta sea menos una cualidad del ser que una cuestión de grado que tienen, más o menos – porque se puede revertir-, los seres humanos.⁴⁶⁶ La industria tecnológica ya no satisface sus intereses con la creación de instrumentos, como los protésicos, para la mejora humana. Ahora se regocija en la posibilidad de crear vida⁴⁶⁷ o de ampliar los límites biológicos de las personas.

A nivel sociocultural la situación descrita tiene sus raíces en el cambio simbólico que experimentó la muerte. Dejó de ser conmemorada en el escenario público de los homenajes porque marcaba una transición hacia el mundo del poder soberano de la divinidad, a estar oculta en el lugar más íntimo de los hospitales y las morgues.⁴⁶⁸ Esto se dio así por el fenómeno de la industrialización. En ella, según Sibilia, el poder burgués se proyecta sobre todos los dominios de la vida y al ser la muerte un espacio donde no puede operar, la desterró del campo visible de la ceremonia al claustro de la vergüenza, el silencio y lo privado.⁴⁶⁹ Para la argentina, morir, de algún modo, era la forma que tenía el sujeto para huir del atrapante poder de la producción económica, pero la tecnociencia se encarga, ahora mismo, de borrar este impedimento. Intenta que la vida del ser humano se extienda más allá de la duración

⁴⁶⁵ *Ibíd.*, pp. 56-57.

⁴⁶⁶ *Ibíd.*, p. 57.

⁴⁶⁷ *Ibíd.*, p. 53.

⁴⁶⁸ *Ibíd.*, p. 59.

⁴⁶⁹ *Ibíd.*, p. 58.

biológica de la misma⁴⁷⁰ y siga el camino trazado por los mandamientos del sistema neoliberal que invade todo. Por algo es una razón normativa o una forma de racionalidad rectora, dice Wendy Brown.⁴⁷¹

De cualquier modo, la expansión de la vida es una añoranza permanente en el ser humano sin importar el período histórico en el cual se encuentre. Es la gran promesa que sustenta la existencia de la cultura que construye buena parte de las religiones del mundo. En cierta medida, a ellas se llega por la ilusión que crean con la inmortalidad de la vida más allá de la perduración del cuerpo, de acuerdo con los mandamientos divinos que pregonan. La vida material es el umbral de la eternidad del alma que le depara el destino a cada ser humano, desde la perspectiva de varias devociones. El medio para lograrlo en las monoteístas es la resurrección, así como en otras, tipo hinduismo o budismo, es la reencarnación.⁴⁷² Algo cercano a lo que experimentó Adriano con el Eleusis, ya comentado, y con el sabio indio de la casta brahmán que decidió dejar las ilusiones y errores del cuerpo, lo único que lo separaba de dios, para ingresar al inmóvil horizonte de la eternidad. Se lanzó a una pira de madera hasta desaparecer sin emitir grito alguno.⁴⁷³

Mucho más cierta queda la apuesta de la humanidad por la inmortalidad en las diferentes culturas cuando se repasa por parte de los argumentos que enseña el ingeniero transhumanista hispano-venezolano José Luis Cordeiro en *La muerte de la muerte*. Señala que en el *Libro de los muertos* del antiguo Egipto queda claro cómo, más o menos desde el año 1550 a.C. hasta el 50 a.C., se precisa en algunos conjuros para ayudar al muerto en el juicio con Osiris, dios de la muerte, para que suceda mejor su tránsito hacia la otra vida.⁴⁷⁴ Aun más antiguo, está una de las primeras historias escritas que se conoce en la humanidad, el *Poema de Gilgamesh*. Perteneciente a Mesopotamia, particularmente al primer pueblo que contribuyó con la pionera escritura cuneiforme alrededor de los años 2500 a.C., Sumeria, deja ver la

⁴⁷⁰ *Ibíd.*, p. 59.

⁴⁷¹ Brown. *El Pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*, op. cit., p. 22.

⁴⁷² Cordeiro et al. *La muerte de la muerte. La posibilidad científica de la inmortalidad física y su defensa moral*, op. cit., p. 28.

⁴⁷³ Yourcenar. *Memorias de Adriano*, op. cit., pp. 131-132.

⁴⁷⁴ Cordeiro et al. *La muerte de la muerte. La posibilidad científica de la inmortalidad física y su defensa moral*, op. cit., p. 26.

primera lucha entre la mortalidad y la inmortalidad cuando Gilgamesh busca este último atributo después del asesinato de Enkidu por parte de los dioses; al principio su enemigo y luego su persona más cercana.⁴⁷⁵

En China, Cordeiro retrata al rey Qin Shi Huang que gobernó en el año 221 a.C., como quien deseó con tanta fuerza desplazar a la muerte de su vida que comenzó a llamarse el *Inmortal* y actuó en consecuencia. Envió una expedición a las islas orientales, tal vez lo que es Japón actualmente, para encontrar el elixir de la vida eterna. Los que se embarcaron en la aventura nunca regresaron al país chino, quizás, como dice el pensador venezolano, por miedo a volver sin lo esperado ante su máximo líder. Finalmente, Huang falleció aplastado por el peso de su creencia: bebió mercurio para alcanzar la inmortalidad. Este personaje es el que se encuentra enterrado en el mausoleo de terracota con las esculturas de guerreros y caballos, bastante visibilizado por los medios de comunicación contemporáneos.⁴⁷⁶ Precisamente, el elixir de la vida y la piedra filosofal son muestras fehacientes de los deseos que están en los seres humanos por alcanzar la inmortalidad.

Tras la misteriosa sustancia o los metales de oro que la crearían, con arreglo a lo que le entregaba la alquimia a la piedra filosofal, estuvieron los Vedas en la India posiblemente influenciados por lo que dejó Alejandro Magno tras su invasión en este país de oriente en el 325 a.C.;⁴⁷⁷ exactamente igual, si se apresura el paso entre los hechos históricos comentados por José Luis Cordeiro, al móvil que tuvieron en muchas acciones los europeos durante los siglos XV, XVI y XVII d.C. cuando llegaron a América. Varios de ellos pensaron que una sustancia, a la manera del elixir, se podía hallar en las recientes tierras conocidas de climas exuberantes e insólitos para sus ojos. En diversos pasajes de su obra, el escritor colombiano William Ospina asevera que los españoles en Latinoamérica no buscaban solamente la riqueza de los minerales que les inflaran los bolsillos y les hicieran más pesados los

⁴⁷⁵ *Ibíd.*

⁴⁷⁶ *Ibíd.*

⁴⁷⁷ *Ibíd.*, p. 27.

bergantines; también procuraron robustecer su espíritu con la confirmación de varias creencias construidas por su cultura en el transcurso del tiempo.

Una de las tantas ideas que querían confirmar los europeos en América estaba en la fuente da eterna juventud o la vida eterna, ciertamente, por lo cual llegaron al sur de la Florida,⁴⁷⁸ la parte más septentrional del continente donde estuvieron; pero, además, pretendían confirmar otras fábulas que mantuvieron despierta su curiosidad por explorar el mundo y la llama del deseo encendida hacia todo lo que reflejase novedad por largos años. Pasó con la fracasada expedición que formaron para dar con un país lleno de canela⁴⁷⁹ porque esta significaba para ellos buenos tiempos, y con la intención malograda de conquistar uno de los dos ríos más largos del mundo para apropiarse de todos los seres que la habitaban, como la sociedad matriarcal de guerras Amazonas.⁴⁸⁰ Sin embargo, no todo lo que habita en los sueños de los seres humanos está condenado al fracaso. En la actualidad su realización se llena de posibilidades, sobre todo en lo que menos parecía tener las aristas de la existencia: la búsqueda de la eternidad. Se podría dar gracias a lo que Sibilia llama tecnociencia y Cordeiro sencillamente liga con la ciencia y la tecnología.

En consecuencia, el hispano-venezolano mantiene en la caducidad la pregunta por la posibilidad de detener el envejecimiento en una persona y expandir la vida. Más que eso, ahora se tiene que dar por sentado que se puede dar y la fuerza del interrogante debe recaer en el cuándo.⁴⁸¹ Para apoyar la confianza en su vaticinio, Cordeiro se basa en lo que vienen realizando diferentes científicos y en las inversiones de algunos líderes tecnológicos. En la ciencia tiene a la mano, entre otros, lo que hacen Michael Rose de la Universidad de California y Robert J. S. Reis de la Universidad de Arkansas. El primero trabaja con las moscas de la fruta (*Drosophila melanogaster*) y logró hacer cuatro veces mayor su esperanza de vida. El segundo amplió diez veces la longevidad de los gusanos nematodos.⁴⁸² No hay

⁴⁷⁸ Cordeiro *et al.* *La muerte de la muerte. La posibilidad científica de la inmortalidad física y su defensa moral*, op. cit., p. 27.

⁴⁷⁹ Ospina, William. *La serpiente sin ojos*. Bogotá: Random House Mondadori, 2012, p. 65.

⁴⁸⁰ *Ibíd.*, p. 69.

⁴⁸¹ Cordeiro *et al.* *La muerte de la muerte. La posibilidad científica de la inmortalidad física y su defensa moral*, op. cit., p. 31.

⁴⁸² *Ibíd.*, p. 30.

prueba más clara para la expansión de la vida en el ser humano que estos ensayos, especialmente si se cuenta con los avances del *Big-data* y la *I. A.*, según el ingeniero que, en su obra, se esmera por hacer un exhaustivo recorrido por la consistencia del rejuvenecimiento celular con el apoyo de lo tecnológico. Por eso no ahorra palabras en decir:

[...] Peter Thiel, famoso desde PayPal, Jeff Bezos de Amazon, Serguéi Brin y Larry Page de Alphabet/Google, Mark Zuckerberg de Facebook, Larry Ellison de Oracle, junto con muchos otros, y cada vez serán más, están invirtiendo en biotecnología contra el envejecimiento y revertirlo. Google creó Calico (California Life Company) en 2013 para «resolver la muerte», Microsoft anunció en 2016 que va a curar el cáncer en diez años, Mark Zuckerberg y su esposa Priscilla Chan dijeron que donarían prácticamente toda su riqueza para curar y prevenir todas las enfermedades en una generación.⁴⁸³

Ahora bien, en la línea comercial de muchos productos con los que cuenta la tecnología de las sociedades neoliberales para su operación están dos donde la expansión de la vida en el ser humano sale a la superficie. Una de ellas es el *Metaverso*. Ahí la expansión de la vida se exterioriza con la creación de una unidad de información que se expande en el horizonte de la existencia más allá de la persona que la hizo posible. El avatar que se necesita para navegar en el universo virtual de *Second life*, por ejemplo, más que la representación de la propia identidad a imagen y semejanza de las ideas de cada uno en medio de situaciones que no suceden fácilmente en la vida cotidiana, es el epítome de una persona empotrada en los códigos informativos. La presencia en la virtualidad infunde un principio ontológico por el cual el ser humano deja de ser en relación con la materialidad del cuerpo y se asume en función de la conectividad que hace en *tiempo real* a los aparatos digitales.⁴⁸⁴

Esto implica que valores edificantes en la modernidad para la autodeterminación del sujeto, como la privacidad, la libertad y la individualidad,⁴⁸⁵ quedan para siempre almacenados en una burbuja digital de consulta permanente por parte de las empresas que juegan todo el tiempo con la base informativa que se desprende del paso de una persona por la vida. Es que, aparte de lo económico, no hay otro motivo con igual preponderancia al interior del universo virtual de *Second life*. Ingresar a su servicio es navegar por un lugar

⁴⁸³ *Ibíd.*, 31.

⁴⁸⁴ Sibilia. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*, op. cit., p. 65.

⁴⁸⁵ *Ibíd.*, p. 67.

donde se ofrecen constantemente perfeccionamientos del avatar, en tanto mejoras en la personalización de su apariencia, y asistencia a eventos masivos, musicales en su mayoría, por los que hay que pagar. No se puede negar que permite la vivencia cercana de eventos a algunas personas que, con movilidad limitada o algún trastorno en la personalidad que les inhibe la vida social, no podrían llegar. A cambio, sin embargo, deben tolerar el consumo permanente para acceder a ciertos espacios de la comunidad.

Aparte de lo dicho, donde se puede mirar con reparos si su utilización es tan extensiva como parece, el *Metaverso* hace presencia en aplicaciones de realidad aumentada que causan gran impacto en el comportamiento, especialmente de los más jóvenes, con juegos como *Pokemon Go* y con el uso de gafas de realidad virtual, según se dijo antes. Más allá de la información que consiguen las compañías con cada usuario, está la sensación de superar las limitaciones de la materia; el motor de alcance para trascender los obstáculos temporales de la existencia. Por lo que lo otro que acarrea la vida se deja en un segundo o tercer plano. Nada más es revisar algunos procedimientos cuando se está en uso de dichos lentes, o mucho peor, reparar en los lugares que visitaron numerosos *Gamers* con el fin de *capturar* un pokemón, para verificar la hipótesis. Con tal de vivir en medio de la luxación que causa el *Metaverso* con respecto a la vida cotidiana,⁴⁸⁶ no fueron pocos los que arriesgaron su integridad física y la de los otros para permanecer en la dinámica de la realidad virtual.

La sustracción de la vida cotidiana que provoca la realidad aumentada del *Metaverso* que está en videojuegos parecidos a *Pokémon Go* no deja de impactar a Shoshana Zuboff. Es el tono que transmite al momento de leer la historia que cuenta de David, presumiblemente abogado en Nueva Jersey (EE. UU). En cierta ocasión, llega a su casa después de una larga jornada laboral. No encuentra a su esposa que dejó una nota diciendo que volvía pronto. Para contrarrestar su fatiga, decide tomar un poco de agua y una larga ducha en pos de recibir masajes en las partes del cuerpo donde más sentía el dolor del cansancio. Pero, al poco tiempo de hacerlo, el ritual de profundo respiro se ve interrumpido por el sonido de la puerta, al que

⁴⁸⁶ Acevedo. “Una introducción al metaverso: conceptualización y alcance de un nuevo universo *online*”, op. cit., pp. 46-47.

se apresura en responder bajo la sospecha de que se trata del regreso de su pareja. En lugar de ella, ante sí se presenta un grupo de adolescentes que le piden ingreso al patio trasero de su casa para atrapar un Pokémon. La rutina invasiva de los *cazadores* se repite en varios días y noches. La consternación de David por lo que está sucediendo lo lleva a preguntarse, con otras palabras, qué puede hacer para detenerlo.⁴⁸⁷

Con toda seguridad, para Zuboff, esta historia da cuenta de la miopía intelectual en la que pueden caer quienes se encuentran en la realidad aumentada del *Metaverso*. Por preferir el estado de cosas que le presenta la pantalla en menoscabo de lo que pasa en la vida compartida con la mayoría de los habitantes del planeta, la casa de David dejó de ser un hogar donde vivía con más o menos seguridad un hombre y una mujer. Por satisfacer el placer que les otorga el desempeño en un juego y, acaso, por perpetuarse en el tiempo – el que dure la aplicación por lo menos-, como uno de los mejores en la búsqueda y captura de pokemones por los que recibirían algunos premios,⁴⁸⁸ a los *Gamers* los cegó lo que veían en sus teléfonos móviles y, con su accionar, dejaron claro lo siguiente:

El juego había confiscado la casa y el mundo que la rodeaba y los habían reinterpretado en forma de una inmensa equivalencia de coordenadas GPS. Allí se estaba produciendo una nueva forma de afirmación comercial: de una declaración de expropiación, con fines lucrativos, en la que la realidad se convertía en una extensión ilimitada de espacios vacíos susceptibles de ser explotados para el enriquecimiento de otros.⁴⁸⁹

Por el lado de las gafas de realidad virtual parece que llegaron para quedarse, como mínimo en el contexto educativo. Así lo expresa la periodista, poeta y escritora española Esther Peñas. La inmersión en realidades digitales no les deja ningún daño físico a los alumnos y va desde la sensación de acariciar ballenas y delfines en el *Metaverso* hasta experimentar situaciones de acoso escolar para prevenirlo en el día de día del entorno educativo, asegura ella.⁴⁹⁰ Estimula a los estudiantes para el estudio de sus cursos y no relega

⁴⁸⁷ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., pp. 416-417.

⁴⁸⁸ *Ibíd.*, p. 420.

⁴⁸⁹ *Ibíd.*, p. 417.

⁴⁹⁰ Peñas, Esther. “La realidad virtual toma las aulas”, *ethic*, 01 de diciembre del 2022, <https://ethic.es/2022/12/1a-realidad-virtual-toma-las-aulas/>

la función del maestro en el aula de clase. La transforma. En vez de facilitador de contenidos, es el mediador que contribuye en la formación del estudiante.⁴⁹¹ Aun así, hay defectos en esta tecnología que, básicamente, se resumen en la conquista de la atención que hace en quienes la usan porque, al tiempo, renuncian a la capacidad de asombro que se requiere para el aprendizaje.⁴⁹² No es lo mismo la fascinación momentánea que se tiene con lo presentado en el *Metaverso* que la atención sostenida en el proceso de formación humana.⁴⁹³

Con este matiz en los argumentos resulta problemático pensar que la vida del ser humano se quiera expandir exclusivamente en la realidad virtual, ya que ganaría la misma importancia de un objeto en internet. Al cual se mira, a veces con dedicación desmedida, pero en rara oportunidad nutre la experiencia. Es lo que se puede deducir cuando se compara lo que queda la memoria de una persona luego de mirar videos cortos por largas horas en una red social y lo que retiene después de pasar una buena parte del día en conversaciones presenciales con otros. Es difícil que alguien cuente lo que sucede en la mayoría de los cortos audiovisuales observados a través de un dispositivo tecnológico, mientras que no resulta tan complicado que quien estuvo en diálogo permanente con otras personas relate, con algunos pormenores, lo que vivió. La diferencia puede estar en las capacidades humanas involucradas en un medio y en el otro. Un *smartphone* por muchas aplicaciones que permita abrir simultáneamente no exige la dedicación, elocuencia, retención, análisis, apertura, consciencia, cuidado, entre otras, que lleva el encuentro con el otro.

En paralelo, una de las expresiones más utilizadas por estos días en todos los espacios de las sociedades humanas, desde el religioso al tecnológico, está cargada de significados conexos a la expansión de la vida en el individuo. La *Inteligencia Artificial*, por su habilidad en el manejo de grandes volúmenes de información para predecir o sugerir situaciones, está a la base de mecanismos tecnológicos, como el del capítulo de la serie *Black Mirror* comentado, que parecen responder satisfactoriamente a las promesas históricas que tienen los seres humanos con la extensión de la vida. De la ficción a la cotidianidad, lo que cuenta

⁴⁹¹ *Ibíd.*

⁴⁹² *Ibíd.*

⁴⁹³ *Ibíd.*

el episodio tiene serias posibilidades de cumplirse por cuenta de la *I.A.*; es lo que dice Xavier Casanovas, profesor de Ética en la Universidad Ramon Llull de Barcelona, que sucede cuando se pone en práctica modelos de lenguaje extenso conocidos en las siglas *LLM*, por su nombre en inglés *Large Language Models*, tipo ChatGPT.⁴⁹⁴ Con la información que se le introduce puede, sostiene el pensador español, imitar una conversación por medio del chat con una persona muerta.

Es que, para Casanovas, uno de los mayores atributos que tiene la *Inteligencia Artificial* está en lo conversacional. En la verosimilitud que logra con la imitación que hace de la conversación humana. Aunque alguna parte de la información que proporciona está en el reino de la “posverdad” porque reproduce los sesgos, prejuicios y discriminaciones existentes entre los seres humanos, su manera de responder se aproxima casi a la perfección al modo que tiene una persona para conversar.⁴⁹⁵ Sin embargo, con todo el encanto que tiene en la comunicación y con todas las bondades que genera en áreas donde los individuos son frágiles, tipo diagnóstico médico, accidentes de tránsito y predicción del clima,⁴⁹⁶ para el autor, la *I.A.* tiene fuertes consecuencias adversas en el ser humano. A nivel intelectual indica la disminución en la capacidad de discernimiento que hace difícil distinguir entre lo que se hace y la razón que impulsa la acción,⁴⁹⁷ pero más que nada le preocupa lo que sucede en una persona cuando deposita todas sus esperanzas de prolongar la vida en la tecnología.

Pasa a ser inquietante para Casanovas las promesas que tienen los seres humanos en la tecnología para materializar su deseo indeleble de expandir la vida cuando, en el caso que relata “Be Right Back”,⁴⁹⁸ se quiere evitar el duelo que implica la pérdida de un ser querido por lo que hace una máquina, operada por *Inteligencia Artificial*, con la información del difunto. Con esto, para el profesor universitario, la persona no sale de lo mal que la está pasando. Se hunde en la situación. Es más, se desestabiliza, se aísla y se inhabilita para

⁴⁹⁴ Casanovas, Xavier. “De la Inteligencia Artificial a la inmortalidad del alma”. *Cristianisme i Justícia*, 269 (2023): pp. 1-4, p. 3.

⁴⁹⁵ *Ibíd.*, p. 2.

⁴⁹⁶ *Ibíd.*, p. 4.

⁴⁹⁷ *Ibíd.*

⁴⁹⁸ *Black Mirror*, Temporada 2, episodio 1, “Be Right Back”, dirigido por Owen Harris, emitido el 11 de febrero del 2013, en Netflix, <https://www.netflix.com/watch/70279173?trackId=255824129>

corregir algo.⁴⁹⁹ Procura sedar su vida frente al dolor de la ausencia y, con ello, apunta Casanovas, el individuo se hace pequeño, débil, incapaz, o sea, menos humano.⁵⁰⁰ El fundamento de esta idea se hace despreciable para el autor en cuestión porque responde a la *tecnolatría* que pretender erigirse en la religión del siglo XXI. A través de la cual se establecen verdades con cimientos endeble, al mejor estilo de que la salvación se alcanza por medio de la iluminación y el conocimiento o que la inmortalidad del alma es factible por medio de la conversación con un *ChatBot*.⁵⁰¹

Sea como fuere, la *I.A.* con respecto a la expansión de la vida está eliminando la consciencia de la muerte que caracteriza a los seres humanos, si acaso no enfrascada en una esencia o sustancia que lo condicione, sí como impulso vital de mucho de lo que hace en la vida y que lo caracteriza. Si con la aplicación de la ciencia que está haciendo la tecnología la muerte de la muerte es una realidad latente, entonces fecundas capacidades humanas, como el asombro, están en el ocaso. Con la inestabilidad conceptual sobre la muerte, por las amplias alternativas de revertirla con el uso de la tecnología, el sujeto contemporáneo está en la primera fila de los asistentes al entierro del misterio que envuelve la presencia de la humanidad en el mundo. Otro profesor de la Universidad Ramon Llull ahonda en el asunto. Francesc Torralba Roselló se apoya en los filósofos alemanes Arthur Schopenhauer y Wilhelm Dilthey para repasar por el surgimiento del asombro en el ser humano y su relación con el conjunto de la vida.

A la triada consciencia de muerte, asombro y vanidad de afán le suma la explicación del enigma de la vida. El proceder intelectual de Torralba se debe a que la constatación racional de la muerte del ser humano lo lleva a que se cuestione por qué tiene que morir, a dónde va a parar cuando muera, de dónde viene su consciencia particular después de nacer, para qué vivir si va a morir, etcétera. Con esta actitud, la que antepone la duda a todo, el ser humano tiene una relación con el mundo atravesada por el asombro.⁵⁰² Esto, toda vez que, debido a

⁴⁹⁹ Casanovas. “De la Inteligencia Artificial a la inmortalidad del alma”, op. cit., p. 3.

⁵⁰⁰ *Ibíd.*

⁵⁰¹ *Ibíd.*, p. 4.

⁵⁰² Torralba, Francesc. “La creación de una cosmovisión frente a la dispersión y sobresaturación”. *Ars Brevis*, 16 (2010): pp. 231-247, p. 239.

su finitud, de pronto esté ante algo o alguien por última vez en la vida y, por este mismo acceso, experimente lo que se presenta como si no hubiera otro espacio para repetirlo con mayor o menor dosis de afán. Sin esto, el enigma de vivir, en la medida en que representa lo que está y determina la vida humana, aunque no sea posible conocer – como la muerte-, no estaría y su ausencia se haría notable por la carencia en las reflexiones y las meditaciones en los seres humanos.⁵⁰³ Solo se interroga por lo que se puede perder.

Esta concepción operativa de la *Inteligencia Artificial* sobre la aspiración humana de perpetuarse en el tiempo elimina de la vista los rituales, oráculos y cuantos símbolos construyeron las diferentes culturas para develar el misterio, la *μοῖρα*.⁵⁰⁴ Lo que une a las personas con fuerzas divinas y cósmicas, incognoscibles para el pensamiento, pero determinantes para aproximarse a la comprensión de lo que le sucede a alguien y sobrepasa lo conocido. Vacía las necesidades metafísicas de los seres humanos que impulsan actuaciones, como las del coronel de García Márquez con las mesadas nunca cumplidas de su pensión,⁵⁰⁵ y llena de requerimientos materiales su deambular en el mundo. Ante cada urgencia del sujeto de las sociedades neoliberales los dispositivos tecnológicos responden con servicios que colman la retina de imágenes y saturan la memoria con información, pero impiden la conexión con el dolor, la muerte y la diferencia que nutre la existencia de la diversidad que necesita la vida humana para dotar de sentido el mundo.

Explicado de otro modo, la muerte puesta en el horizonte de la obsolescencia es lo mismo que afirmar la desaparición de la dialéctica en la constitución de la vida. Sin este momento determinante en cada uno la identidad, en tanto autoafirmación del ser, está amenazada. Lo está porque la relación de contrarios es lo que lleva a que en la conexión con el otro se encuentre, precisamente, su otredad. La condición en la que se niega la subjetividad de la persona con la que se intenta interactuar para que esta, al tiempo, niegue la negación con la que procura tratar con el fin de consolidarse en lo que es.⁵⁰⁶ Es el movimiento interno que

⁵⁰³ *Ibíd.*, p. 240.

⁵⁰⁴ Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 185.

⁵⁰⁵ García. *El coronel no tiene quien le escriba*, op. cit., p. 36.

⁵⁰⁶ Han, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio. 2.ª ed.* Barcelona: Herder Editorial, 2018, p. 18.

sucede en las interrelaciones. Lo explica Byung-Chul Han en *La sociedad del cansancio* para demostrar el fin de la época inmunológica. Después de la Guerra Fría donde la lucha de contrarios era de común tratamiento, la conexión con el otro se hizo sin la tensión dialéctica que implicaba el enlace entre contrarios porque la extrañeza de la otredad pasó a ser tomada por lo exótico de la diferencia que se pone en la lógica consumista.⁵⁰⁷

De un modo bastante preciso la muerte en la vida significa la figuración de la otredad en cada uno. Sin ella, además de lo mencionado, se entronizan otros valores, tipo salud.⁵⁰⁸ El lugar prioritario que tiene en la vida de los habitantes del mundo en este momento está ligada con la reversión que se puede hacer de la vejez y, en consecuencia, al aplazamiento o la exclusión que causaría de la muerte. En tanto más se haga para alcanzar la juventud, aunque sea en apariencia, más remoto resulta el deceso. El control de la dieta, la asistencia cada vez más frecuente a los gimnasios, la ingesta de suplementos alimenticios, la propagación de las cirugías estéticas, la adopción de comportamientos adolescentes, pese a estar en una etapa diferente en la vida; la cultura *fitness* en general, está enmarcada en la idolatría de lo saludable de cara a la eliminación de la muerte. Se toma lo que sea que esté al alcance para cancelar la conclusión del vivir. Por ende, Byung-Chul Han declara que la actual es una época donde no se sabe concluir. Nadie muere a tiempo.⁵⁰⁹

En últimas, se tiene que el *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* en el deseo de expansión de la vida en el ser humano pueden garantizar, bajo la premisa de una remota probabilidad lógica,⁵¹⁰ si mucho, la continuidad de la información que genera y consume una persona sobre un dispositivo diferente al cuerpo, pero nada más. Estas tecnologías cuentan con el rasgo distintivo de operar desde el interior del individuo. Desprecian el cuerpo y la dialéctica en la vida. Asumen a lo humano como un conjunto de patrones de información;⁵¹¹ niegan cualquier naturaleza o esencia que lo vincule con el devenir. De la misma manera, este modo

⁵⁰⁷ *Ibíd.*, p. 16.

⁵⁰⁸ *Ibíd.*, p. 44.

⁵⁰⁹ *Íd.* *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder Editorial, 2019, pp. 26-27.

⁵¹⁰ Diéguez. “Tomémonos en serio la IA (y dejemos a un lado el mito de la Singularidad)”, op. cit., p. 17.

⁵¹¹ *Ibíd.*, p. 16.

de hacer tecnología usurpa los lugares tradicionales donde se buscaba expandir la vida, como la religión y el arte. Hace de la muerte una opción que se puede descartar, por lo que la destierra del espacio público y la condena a la esfera del mutismo privado con todo lo que conlleva: la dilapidación de la diferencia, el misterio y la capacidad de asombro en la vida que potencian la reflexión y la meditación en el ser humano.

CAPÍTULO III

MÁS ALLÁ DEL OCIO Y LA CONTEMPLACIÓN EN LAS SOCIEDADES DEL *METAVERSO Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL*

“No para actuar más que para contemplar abre los ojos el niño recién nacido. Lo que funda la *natalidad* no es la acción, sino la contemplación [...]”.

Byung-Chul Han.⁵¹²

“[...] la posesión y el beneficio matan, mientras que la búsqueda, desligada de cualquier utilitarismo, puede hacer a la humanidad más libre, más tolerante, más humana”.

Nuccio Ordine.⁵¹³

La representación del espíritu de la época contemporánea parece más o menos definido. *Grosso modo*, el exterior de su existencia está delimitado por las fuerzas económicas neoliberales que lo pone al mismo nivel de las mercancías que produce a través de los bienes y servicios que le ofrece. A cambio de los cuales, una persona entrega todo lo que hace parte de su vida. No hace nada más que trabajar para salir adelante de la competencia que se autoimpuso después de eliminar cualquier relación con la extrañeza que implicaba la otredad. En su interior, plagado de igualdad, los brazos de la tecnología no se detienen. Generan productos que, con sus funciones, condicionan al ser humano en un estado de *minoría de edad* y se dirigen a sus más íntimos anhelos, como el deseo de expandir la vida. Mecanismos como el *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* expropián la relación metafísica que tiene una persona con el deceso, inclusive. Ofrecen el final de la vida como algo superado por lo que se puede inclinar todo aquel que acepte, sin mayores reparos, la fusión entre la máquina y la vida humana. Pero, si esto es lo que está pasando, ¿cómo se puede hacer resistencia?

⁵¹² Han. *Vida contemplativa*, op. cit., p. 69.

⁵¹³ Ordine, Nuccio. *La utilidad de lo inútil*. Barcelona: Acantilado, 2013, p. 133.

Tal vez el alto número de sus lectores se deba a que, aparte de la radiografía que hacen de las sociedades occidentales de la actualidad, proponen alternativas de solución a la mayoría de los problemas encontrados. Sin embargo, los efectos prácticos que tienen para los seres humanos del hoy es algo que se tiene que cuestionar, más allá de las posibilidades lógicas de sus planteamientos donde no hay mayores inconsistencias. No son pocas las veces en las que queda la sensación de estar leyendo, en algunos, propuestas teóricas que construyen realidades paralelas a las que vive la inmensa mayoría de personas en el mundo. Por una suerte de actitud filosófica que obliga a cuestionar cuanta hipótesis se presente sobre lo humano, se hace necesario repasar por algunos de los planteamientos que dan a conocer Byung-Chul Han, Martha Nussbaum y Nuccio Ordine con la sospechosa intuición de que están proponiendo un mundo para las lejanas generaciones venideras y no para las que tienen los pies sobre la faz de la tierra en este momento y un poco después.

Con una defensa irrestricta al proyecto filosófico de Martin Heidegger y un ataque feroz al pensamiento de Hannah Arendt, Byung-Chul Han elabora su diatriba contra la vida activa de las sociedades neoliberales y construye la apología de la contemplación para salir de esto. En el orden de importancia que le da el autor, lo contemplativo es una capacidad humana donde la existencia tiene el mayor esplendor.⁵¹⁴ Está entre uno de los rasgos que diferencia al ser humano porque, de no tenerlo, estaría en la misma línea de una máquina que solo sabe funcionar.⁵¹⁵ Lejos de ser una dimensión inútil para la vida, permite la hondura para crear diferentes formas de estar en el mundo. En el que contempla no hay una finalidad externa que oriente el rumbo de sus acciones. Si camina liberado de una meta, danza.⁵¹⁶ Al usar las manos sin un propósito, juega.⁵¹⁷ Y cuando calla, luego puede hablar con profundidad.⁵¹⁸ Quien tiene en la contemplación su decisión de vida está en contra vía de la subvaloración que hace la sociedad de mercado a varias esferas humanas.

⁵¹⁴ Han. *Vida contemplativa*, op. cit., p. 11.

⁵¹⁵ *Ibíd.*, p. 13.

⁵¹⁶ *Ibíd.*, p. 16.

⁵¹⁷ *Ibíd.*, p. 17.

⁵¹⁸ *Ibíd.*, p. 12.

Los rituales, el sueño y el tedio son espacios de gran importancia para la contemplación. El lenguaje simbólico en un ritual detiene el tiempo. Le da mayor estabilidad a la rápida sucesión de momentos presentes en los cuales sucede.⁵¹⁹ Mientras se duerme y se sueña se puede estar con la verdad porque se difuminan las barreras del estado de vigilia donde reinan el accionar y la actividad que, por la velocidad en la que suceden, no se topan con lo verdadero.⁵²⁰ Sin importar las tipologías del aburrimiento en las que alguna vez detalló – profundo y superficial- donde en el primero había más creatividad que en el segundo, pero que, en cualquiera de los dos casos, se hacían despreciables por ligar al ser humano únicamente con la acción,⁵²¹ Han trata al tedio. Lo pone en un apéndice del contemplar puesto que es el motor generador de toda novedad. Sin lo tedioso se clausura toda ocasión de concurrir a lo que aún no ha tenido lugar. Es lo que hace que haya algo.⁵²² Es, sin más, la faceta humana con la que se hace más o menos alcanzable la comprensión del ser en su estado primigenio, esto es, en su condición de arrojado.

Con el nacido en Alemania a su espalda, Byung-Chul Han saca pecho por las otras cualidades que tiene la contemplación. El lado menos activo e instantáneo del pensamiento está en el *πάθος*.⁵²³ Esto quiere decir que su vertiente contemplativa está en el padecimiento del estado anímico que determina la dirección de su ejercicio porque se conecta con el estado pre-reflexivo donde fue arrojado el ser (*Da-Sein*). El ser llegó a un mundo prediseñado. A un contexto de origen ontológico que condiciona el ser-en-el-mundo.⁵²⁴ Con esto se destaca que una posición de inactividad está a la base del accionar humano, en pensamientos o hechos, porque no acontece que con cada nacimiento sobrevenga la construcción completa del mundo. Al nacer, se llega a un mundo existente, cargado de significados, que el ser humano experimenta en forma de estado de ánimo que condiciona toda intención que tenga al momento de relacionarse con los objetos.⁵²⁵ Por ende, al pensar le pertenece corresponder

⁵¹⁹ *Ibíd.*, p. 64.

⁵²⁰ *Ibíd.*, p. 20.

⁵²¹ *Íd. El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*, op. cit., p. 122.

⁵²² *Íd. Vida contemplativa*, op. cit., p. 29.

⁵²³ Significa pasión, sentimiento o sufrimiento. Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 188.

⁵²⁴ *Íd. Vida contemplativa*, op. cit., p. 50.

⁵²⁵ *Ibíd.*, p. 49.

con esa situación original donde está el ser. Con más detalle, para Han, con el pensamiento se presta atención y con el habla se realiza la correspondencia.⁵²⁶

Frente a Arendt, el autor de *La vida contemplativa* dibuja un cuadro general contrario. Al no moverse en las implicaciones conceptuales que acarrea la etimología de *θεωρία* – proveniente de *θεωρέω*-⁵²⁷, en tanto contemplación, ciertamente, pero que en definitiva se suma a la festividad divina donde la única actividad posible es contemplar porque no se actúa,⁵²⁸ para Han, Hannah Arendt sobredimensiona la acción. Le concede un estatus antropológico desmedido. Señala que sin ella el ser humano no tendría cómo diferenciarse del animal.⁵²⁹ En el fondo de su escrutinio, el surcoreano dice que en la división de la *πόλις*⁵³⁰ griega la alemana menospreció cada uno de sus componentes por quedarse con la absolutización de su categoría general. No prestó mucha atención al *οἶκος*,⁵³¹ el espacio privado del hogar y la familia; pasó por alto el *τέμενος*,⁵³² el lugar sagrado donde sucede, por excelencia, la contemplación; no obstante, a lo mejor le otorgó mayor crédito al *ἀγορά*,⁵³³ pero condicionada a la libertad de la acción que la pone al nivel de la esencia de lo político.⁵³⁴

Es una mirada oscura que dirige Arendt a lo político en el ser humano, según se nota en el tono usado por Han cuando la analiza, ya que lo desliga de lo social y lo económico. Dice que son dimensiones que se correlacionan con las necesidades materiales, de supervivencia, que tiene la especie humana.⁵³⁵ Para ella, el espacio público de la *πόλις* se distancia de tales menesteres. Era el lugar ideal clásico donde destacaba todo aquel que era capaz de imponerse, con sus acciones, al promedio.⁵³⁶ Por eso es una zona de libertad que supera las necesidades

⁵²⁶ *Ibíd.*, p. 50.

⁵²⁷ Contemplar. Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 178.

⁵²⁸ Han. *Vida contemplativa*, op. cit., p. 74.

⁵²⁹ *Ibíd.*, p. 80.

⁵³⁰ Ciudad o Estado. Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., 191.

⁵³¹ Casa o hacienda. *Ibíd.*, p. 187.

⁵³² Es traducido como “tierra del dios”. Salas, Jenny. “El paisaje como posibilidad de lectura en el ámbito de los Estudios Clásicos: Una aproximación desde el *μῦθος* griego”. *Revista Estudios*, (2022): 1-23, p. 13, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/50276/50233>

⁵³³ Plaza pública, asamblea del pueblo o mercado. Berenguer. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*, op. cit., p. 163.

⁵³⁴ Han. *Vida contemplativa*, op. cit., p. 83.

⁵³⁵ *Ibíd.*, p. 86.

⁵³⁶ *Ibíd.*, p. 94.

básicas de la vida para alcanzar la inmortalidad con la pura vida activa.⁵³⁷ Redime.⁵³⁸ Lo que la hace miope, al modo en que Han lo asume, de varias irregularidades en su idealización. Entre ellas que la sociedad griega de referencia fue bastante conformista con la muerte de Sócrates⁵³⁹ y que el hambre y la miseria atienden a relaciones de poder que son intrínsecas a lo político.⁵⁴⁰ Nada que ver con la contemplación que, además de lo aludido, en su sustrato romántico, renueva la relación con la naturaleza porque en su contemplar sucede un vaciamiento de la interioridad del sujeto.⁵⁴¹

En el intersticio de los argumentos presentados está la madurez en el pensamiento de Martin Heidegger, que no es el joven que se deja llevar por el *πάθος* de la acción,⁵⁴² con un discurso donde presenta a la serenidad como fundamento para recuperar la huida del pensamiento que caracteriza al ser humano contemporáneo. Tuvo ocasión el 30 de octubre de 1955 en Messkirch, Alemania. Fueron palabras encaminadas a conmemorar al músico Conradin Kreutzer, pero aprovechó la ocasión para denunciar la falta de pensamiento en las personas que se dejan llevar por los desarrollos técnicos del pensamiento calculador.⁵⁴³ Con absoluta vigencia con respecto a lo que está sucediendo casi cincuenta años después de su muerte, Heidegger señala que el comportamiento de los habitantes del mundo actual corresponde a dos tipos de pensamiento: el calculador y la reflexión meditativa.⁵⁴⁴ A cada uno lo describe en relación con las situaciones donde se ponen en evidencia. Así, para el segundo, donde se encuadra su propuesta, está el soporte antropológico que lo impulsa y el cuidado que se requiere para ponerlo en práctica.

El pensamiento meditativo que se vincula con la reflexión y la serenidad hace parte de lo que constituye lo propiamente humano; requiere el esfuerzo del entrenamiento y la espera para su maduración. Se proyecta sobre lo más cercano. Está en aquello que le sucede al ser

⁵³⁷ *Ibíd.*, p. 101.

⁵³⁸ *Ibíd.*, p. 88.

⁵³⁹ *Ibíd.*, p. 94.

⁵⁴⁰ *Ibíd.*, p. 88.

⁵⁴¹ *Ibíd.*, p. 111.

⁵⁴² *Ibíd.*, p. 56.

⁵⁴³ Heidegger, Martin. "Serenidad". *Revista Colombiana de Psicología. Modernidad, modernización y trabajo*, 3 (1994): 22-28, p. 23, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/15808/16639>

⁵⁴⁴ *Ibíd.*, p. 24.

humano aquí y ahora. Es el que hace posible la trascendencia. Esto implica partir del fundamento de la tierra hacia el éter del espíritu.⁵⁴⁵ Si bien el autor en cuestión no conoció el desarrollo de las TIC hasta el punto en que se encuentran hoy, cuando trata el impacto que tiene en una persona la televisión, la radio y las revistas ilustradas, es como si estuviera hablando de lo que causan en la atención el uso del *Smartphone* y otras tecnologías semejantes en cada uno. Habla del traslado que hacen del individuo a un mundo que finge ser un mundo, pero que no es ningún mundo. Reclama por la pérdida que, por ello mismo, se da en lo más próximo de la vida cotidiana; esto es, el campo, el caserío, el cielo, la tierra, la noche, las costumbres y la tradición.⁵⁴⁶

Al revés está el pensamiento calculador. Un conjunto de ideas predominantes que se presentan como inevitables en las sociedades modernas. Asume a la naturaleza al modo de un banco de suministros donde se puede extraer la gasolina y energía que la técnica e industria reclaman para su funcionamiento. Opera con rapidez. Con los instrumentos técnicos que prepara construye la antesala de un ataque a la vida y la esencia del ser humano difícilmente comparable, porque hace menor efecto, con la explosión de la bomba de hidrógeno, puesto que si no explota y el ser humano sigue vivo le toca ser a partir de la transformación que está experimentado el mundo con la era atómica, dice Heidegger,⁵⁴⁷ cuando perfectamente se puede poner en su lugar a la era digital. Hay, como se ve, una realidad externa cambiante que exige, para el filósofo alemán, modificaciones internas en el individuo en lo tocante al pensamiento, la reflexión y lo meditativo para que esté preparado frente al nuevo estado de la cuestión.

En una sola expresión, el maestro de Hannah Arendt, le llama *serenidad para con las cosas* a la actitud que se vincula con las anteriores capacidades y que establece un relacionamiento claro con los objetos técnicos. Los pone en medio de los monosilábicos “sí” y “no”. Es decir, con la serenidad se puede aceptar el ingreso de ellos a la vida, con todas las bondades que traen, pero, simultáneamente, lleva a darles “no” al uso desmedido que tienen

⁵⁴⁵ *Ibíd.*

⁵⁴⁶ *Ibíd.*, pp. 24-25.

⁵⁴⁷ *Ibíd.*, p. 26.

en las personas al punto de poner en duda y confundir su esencia. Esto lleva a dejarlos descansar, alejarlos de la vida, para que recuperen su dimensión de cosas, para nada absolutas, que precisan de algo superior.⁵⁴⁸ Al complemento de lo cual, solo puede estar para Heidegger la *apertura al misterio*. Con esto empalma el sentido oculto de lo técnico que nunca se revela en su propósito, aunque siempre obligue a tratar con él. Con la combinación de estos dos aspectos, la *huida del pensamiento* se puede reversar, particularmente con la técnica, para fundamentar un tipo de vida diferente con ella.⁵⁴⁹

El bastón de relevo lo toma Martha Nussbaum para seguir por el carril de la pista crítica del comportamiento habitual de los seres humanos en las sociedades contemporáneas. Las vallas que tiene que superar, más allá del rendimiento y la entrega irreflexiva a los objetos técnicos, está en la avanzada desaparición de las artes y las humanidades en la educación para la ciudadanía democrática por darle mayor importancia al tipo de formación para el trabajo y la producción económica, sostiene la profesora de la Universidad de Chicago y Doctora Honoris Causa en Filosofía de la Universidad de Antioquia.⁵⁵⁰ La creatividad, la empatía y la posición crítica, son algunas de las capacidades que se echan de menos en la educación de la mayoría de los países del mundo por relegar todo tipo de conocimiento que no esté en sintonía con lo cuantificable de las ganancias económicas, excepto algunos casos donde cierta señal del punto de llegada se alcanza a vislumbrar a lo lejos en esta larga carrera a favor de la dignificación de la humanidad y la condena de su cosificación.

Nussbaum habla de la educación secundaria en Gran Bretaña, que dista del énfasis que se le da al nivel superior donde el sistema de becas,⁵⁵¹ diseñado bajo los parámetros de las ciencias experimentales, es el único trayecto posible para quien quiera financiar sus proyectos

⁵⁴⁸ *Ibid.*, p. 27.

⁵⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁵⁰ Nussbaum. *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*, op. cit., p. 187.

⁵⁵¹ La autora enmarca el tipo de educación que se desarrolla en la secundaria de Gran Bretaña porque su examen obligatorio, Certificado General de Educación Secundaria (GCSE), y otros optativos, tienen preguntas abiertas por desarrollar que, posteriormente, son corregidas por evaluadores a la manera en que se hace con una monografía. Además, en este ciclo educativo británico la filosofía goza de popularidad y su evaluación no está limitada a preguntar por datos biográficos o corrientes filosóficas destacadas. Este tipo de conocimiento se evalúa a partir del análisis de cuestiones filosóficas y la aplicación del pensamiento crítico. *Ibid.*, p. 180.

de investigación en humanidades.⁵⁵² Paralelamente, le concede bastante atención al proyecto educativo, hoy extinto, que intentó impulsar en la India el sabio – era poeta, filósofo, artista, novelista y premio nobel de Literatura en 1913- Rabindranath Tagore. Su apuesta era por las artes, principalmente representadas en la danza, para apuntarle a la formación holística donde la diferencia tuviera lugar.⁵⁵³ Pero, especialmente notable es la base humanística que la autora destaca del sistema educativo de la educación superior en su país. Con orgullo expresa, en varias ocasiones, que en casi la totalidad de las universidades de Estados Unidos hay un componente básico de formación en humanidades que lleva a que muchos profesionales destaquen, en su vida laboral, lo realizado que se sintieron con su preparación académica por estos conocimientos.⁵⁵⁴

Gracias a lo cual, por lo que Nussbaum pasa de la exaltación a la frustración, se da la persistente formación básica en humanidades en las universidades norteamericanas, pese a la tendencia mundial por suprimirlas de los diseños curriculares de la educación mundial. Es decir, la fuente económica que patrocina la educación en áreas humanísticas en Estados Unidos, sin importar el tipo de carrera profesional en curso, se debe a la inversión privada que realizan los egresados.⁵⁵⁵ Sin este músculo financiero de solidaridad particular, declinaría el enfoque pluralista que aún ostentan los centros de estudios superiores en Estados Unidos, puesto que la administración pública no tiene interés alguno por adelantar en estos planes educativos. Aun así, la corriente educativa global está en la eliminación de las humanidades y en el realce de todo saber que tenga consecuencias pragmáticas, principalmente económicas. Como resultado, entre muchos otros por los que repasa la autora, está la pérdida de habilidades para impulsar las capacidades humanas que sepan tratar con el “punto ciego”.

Por “punto ciego”, Martha Nussbaum entiende el grupo de personas que está presente en cualquier cultura del mundo y que, interna o externamente a la sociedad perteneciente, es tratado con ignorancia y necesidad.⁵⁵⁶ Tal vez por el aire de minoría que transmite al tener

⁵⁵² *Ibíd.*, p. 171.

⁵⁵³ *Ibíd.*, p. 100.

⁵⁵⁴ *Ibíd.*, p. 175.

⁵⁵⁵ *Ibíd.*, p. 176.

⁵⁵⁶ *Ibíd.*, p. 145.

prácticas culturales que se alejan del centro común de la mayoría, recibe el ultraje; pero lo peor de esto es que se está perdiendo la clase de educación que le puede hacer frente. Para la pensadora en cuestión, el trabajo formativo sobre algunas obras literarias, teatrales o musicales podrían ser el anticuerpo idóneo para esta enfermedad.⁵⁵⁷ Sin embargo, no hay cómo hacer que suceda si la priorización de los gobiernos y las sociedades del mundo está en otra parte. En lo rentable que puede llegar a ser para la economía de sus países la formación exclusiva en competencias laborales. En ese sentido, se perderían las herencias pedagógicas del suizo Johann Heinrich Pestalozzi, el alemán Friedrich Froebel, los estadounidense Bronson Alcott, Horace Mann y John Dewey, el indio Rabindranath Tagore y la italiana Maria Montessori.⁵⁵⁸

Cuanto menos, ellos dejarían de estar en la fuente que provee de recursos a la educación universal por alojarse, en contados casos, en la cultura del conocimiento privilegiado de algunos pocos en el mundo que tienen el dinero para costearla. Cada uno de ellos es estudiado en sus propuestas específicas sobre la educación por Martha Nussbaum, pero en general salen a flote por su defensa del método socrático. Si bien algunos de estos connotados pedagogos distan de este clásico del pensamiento occidental por restarle protagonismo a las emociones y la poesía en la formación del ser humano,⁵⁵⁹ están de acuerdo con él en promover un enfoque educativo basado en la interrogación, la crítica permanente a las grandes estructuras de poder, el pensamiento activo, la curiosidad y la responsabilidad por sus propios pensamientos.⁵⁶⁰ Postulado con el que está conforme Nussbaum y en el cual no se queda sola. Por este mismo sendero que recorre a diferentes ritmos para atisbar el punto donde la humanidad se encuentre lo más cercana posible a sus valores inalienables está, y con bastante proximidad, el profesor Nuccio Ordine.

Marcha tan de cerca el italiano de la estadounidense con respecto al resguardo que debe hacerse sobre las humanidades para el desarrollo de las capacidades que necesita la sociedad

⁵⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁵⁸ *Ibíd.*, pp. 88-101.

⁵⁵⁹ *Ibíd.*, p. 93.

⁵⁶⁰ *Ibíd.*

de la actualidad, que le alcanza a pisar los talones en su lucha, inclusive. Para bajar la posesión al nivel social adecuado, que no debería ser el de los primeros lugares, refresca la utilidad de lo inútil de los saberes humanísticos, entre los cuales, se encuentran tres aspectos de inspiración clásica donde la vida tiene valor sin importar los fines económicos a los que apunte: la dignidad, el amor y verdad.⁵⁶¹ Para bosquejar el problema con el que se quiere envejar a la primera recorre parte de las ideas intercambiadas en el encuentro sucedido entre Demócrito de Abdera e Hipócrates. En medio del cual queda más o menos claro que el enfermo es quien extrae las riquezas materiales del suelo por medio de las minas y no el que critica esta actitud a través de la risa incesante, como le sucedía al filósofo y fue la causa para llamar al médico que lo pudiera curar.⁵⁶²

De manera similar, Ordine pasa por Séneca para decir que los que tienen riquezas materiales están en una pantomima que finaliza una vez se acaba la obra teatral en la que representaban determinados roles. En consecuencia, si se quiere observar realmente cómo son, habría que hacerlo sin la presencia de tantos ornamentos que envilecen su vida.⁵⁶³ No obstante a lo expuesto, de la mano de Giovanni Pico della Mirandola y Leon Battista Alberti, el profesor italiano está bajo la premisa que pone al valor de la dignidad del ser humano en actividades relacionadas con el ejercicio del libro albedrío, el conocimiento de las causas, el sentido del universo, la entrega desinteresada al conocimiento, y otras más características, pero nunca en términos lucrativos.⁵⁶⁴ Ante el amor, el latino no vacila. Asegura, basado en Ludovico Ariosto, Miguel de Cervantes, Denis Diderot y Rainer Maria Rilke, fundamentalmente, que el interés le sobra.

Por ende, en el amor resulta mejor abrazar la incertidumbre, la constante presencia de la pérdida, lo opaco y la sombra, sin pruebas de fidelidad,⁵⁶⁵ para seguir los eslabones de la cadena que conduce a una vida sentimental sin sufrimiento y más disfrute. Solo así, entre tantas metáforas empleadas por el pensador europeo, el anillo del matrimonio será más un

⁵⁶¹ Ordine. *La utilidad de lo inútil*, op. cit., p. 112.

⁵⁶² *Ibid.*, pp. 113-114.

⁵⁶³ *Ibid.*, p. 115.

⁵⁶⁴ *Ibid.*, pp. 115-116.

⁵⁶⁵ *Ibid.*, p. 121-122.

símbolo de entrega desinteresada hacia el otro que el equivalente a la marca de propiedad que se pone sobre el buey o el esclavo.⁵⁶⁶ Por último, para Ordine no hay nada más cristalino que la verdad como depositario del accionar humano sin más intención que su búsqueda. A través de ella se manifiesta el comportamiento de una persona que no persigue más que estar en la persecución misma.⁵⁶⁷ Con esto se está poniendo en primer lugar la envergadura del camino en vez de la meta. La posesión de la verdad se le puede dejar a los dioses sin que esté, por lo menos cerca, de los humanos. Porque cuando la creyeron tener, esencialmente en algunas religiones, sucedieron cualquier cantidad de hechos de terror y violencia.⁵⁶⁸

Corresponde al genuino ser estar a merced de lo incierto más que desear tener entre sus brazos a la verdad al final del camino – del conocimiento, del amor, de la amistad; de la vida misma-. Es así como resulta curativo el saber que se desprende de las humanidades. Para atacar el fanatismo que suscita la ostentación de la verdad, que lleva irremediablemente a la imposición,⁵⁶⁹ Nuccio Ordine dice que la literatura pone lentes de tolerancia a la ceguera intelectual.⁵⁷⁰ Con todo y lo desarrollado, si se tiene a la contemplación, la serenidad, la apertura, la posición crítica, la creatividad, la empatía, la tolerancia, la democracia, la dignidad, el amor, la verdad y el cultivo de las artes y las humanidades, ¿por qué no se ponen funcionamiento de una vez por todas por medio de variopintos movimientos que cambien de dirección el comportamiento del ser humano de las sociedades actuales? Porque son ideas sin asocio a los poderes económicos más fuertes, se podría aducir. Sin embargo, una de sus proponentes tiene fuertes vínculos con instituciones políticas internacionales.

Es de conocimiento público que las contribuciones conceptuales que hicieron Martha Nussbaum y Amartya Sen, al Índice de Desarrollo Humano llevaron a que se contemplaran más variables en esta medición que la económica, como la salud y la educación. Fue en el marco del Informe sobre Desarrollo Humano que se realiza desde 1990 como parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), fundado en 1965 con los

⁵⁶⁶ *Ibíd.*, p. 118.

⁵⁶⁷ *Ibíd.*, p. 126.

⁵⁶⁸ *Ibíd.*, p. 127.

⁵⁶⁹ *Ibíd.*, p. 131.

⁵⁷⁰ *Ibíd.*, p. 128.

ambiciosos propósitos de lograr el desarrollo humano y luchar contra la pobreza.⁵⁷¹ Si así pasó con buena parte de la teoría de la filósofa estadounidense, ¿por qué no sucede lo mismo con la otra facción de su pensamiento o con los planteamientos de los otros autores que apuestan por el cambio que necesita el ser humano para volver a sí mismo? La inconveniencia económica de los postulados aludidos es uno de los impedimentos más serios para introducir modificaciones en la vida de las personas, pero, paralelamente, el tiempo propio de los cambios en la cultura incuban el *statu quo* imperante.

Lo que lleva a pensar que Byung-Chul Han, Martha Nussbaum, Nuccio Ordine y otros allegados, hacen parte del “crimen perfecto” que sugiere Ricardo Forster. A saber, con la crítica al sistema reinante en la conducta humana de la actualidad están, en el fondo, delineando un conjunto de situaciones de las que nadie puede salir.⁵⁷² Puesto que, si con lo que proponen no logran un cambio efectivo en los habitantes del mundo en este momento, con el apoyo político o sin él, es porque sus proyectos filosóficos están dirigidos a las sociedades venideras y no hacia los contemporáneos. Lo que los hace, en contra de sus propósitos manifiestos, cercanos a los “largoplacistas” del recientemente desaparecido Instituto para el Futuro de la Humanidad de la Universidad de Oxford.⁵⁷³ Un grupo de científicos y filósofos, como lo son Anders Sandberg y Nick Bostrom, que abogan por el desarrollo tecnológico para el avance de la humanidad a partir de las generaciones futuras – las que estén entre 100 y 1.000 años después- y no las de ahora,⁵⁷⁴ que, según se puede inferir, serían la carne de cañón, el ratón de laboratorio, de los progresos anhelados.

Con esta soterrada articulación, difícilmente recibida con simpatía entre los círculos académicos más críticos, no se tiene lo último del vaticinio filosófico. Lejos esté el día. Existen, entre muchas otras, propuestas que la disloquen. Sin dejar de lado los que participan,

⁵⁷¹ Bedoya, Claudia. “Amartya Sen y el desarrollo humano”. *Revista Nacional de Investigación-Memorias*, 13 (2010): pp. 277-288, p. 278.

⁵⁷² Espinosa, Luciana *et al.* *¿Por qué [no] leer a Byung-Chul Han?* Buenos Aires: Ubu Ediciones, 2018, p. 20.

⁵⁷³ Zamorano, Enrique. “Los filósofos de Elon Musk echan el cierre en Oxford: ‘Hay algo más detrás’”, *El Confidencial*, 24 de abril del 2024, https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2024-04-24/instituto-futuro-humanidad-oxford-fin-largoplacismo_3872652/

⁵⁷⁴ *Íd.* “Vivirás peor para que dentro de 1.000 años otros vivan mejor: la peligrosa propuesta de dos filósofos de Oxford”, *El Confidencial*, 14 de noviembre del 2021, https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2021-11-14/peligrosa-propuesta-filosofos-oxford_3322376/

en algún sentido, del “crimen perfecto” y con la distancia debida frente a los “largoplacistas”, se pueden construir ejes conceptuales con las concepciones de los filósofos estudiados para anticipar los cambios reclamados por tantas voces en la academia y la sociedad civil, más que desde las instituciones políticas, con el fin de transformar – *mutatis mutandis*-, evidentemente; pero a la vez, con el propósito de sentar postura. Manifestar con solidez y contundencia que los que están en el ahora tienen las capacidades intelectuales, emocionales y espirituales suficientes para vivir en una posición adecuada para la vida. Aun con guerras y desastres, los siglos transcurridos demuestran que es más fácil perdurar en el tiempo con lo construido hasta este punto de la historia que seguir adelante por muchos años con el *Metaverso* o la *Inteligencia Artificial*, por ejemplo.

3.1. Los objetivos y las funciones de los objetos técnicos contemporáneos: una dicotomía complementaria

“[...] lo dialéctico constituye el alma móvil del proceder científico hacia adelante y es el único principio que confiere *conexión inmanente* y *necesidad* al contenido de la ciencia, del mismo modo que en él reside en general la verdadera y no extrínseca elevación sobre lo finito”.

G.W.F. Hegel.⁵⁷⁵

“Imprimirle un impulso al inicio no solo significa suplir su carácter deficiente, sino también vislumbrar ya en él la activa presencia de la totalidad concreta. Esta no es insuficiente e incompleta como el inicio, sino la condición para que esta se muestre como tal al ser determinado por ella”.

Carlos Másmela.⁵⁷⁶

Cuando Hegel se propone abordar la dialéctica se remite al presocrático Heráclito, de quien expresa fue el primero en llegar a la forma filosófica especulativa. Esto es igual a decir

⁵⁷⁵ Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. Madrid: Alianza Editorial, 2005, p. 184.

⁵⁷⁶ Másmela. *Retroceso, retorno y paso atrás en la filosofía*. Hegel, Nietzsche, Heidegger, op. cit., p. 34.

que el de Éfeso fue el pionero en ubicarse en el tercer escalón que tiene todo concepto y cualquier noción de lo verdadero. Con su paso del ser inmediato a la fijación que puede tener en el devenir vislumbró el recorrido lógico de lo cierto. Esto es: la unidad de lo opuesto que hizo del conocimiento que se tenía del ser.⁵⁷⁷ Cuando el de Stuttgart, en Alemania, acogió esta embrionaria manera de proceder en filosofía transformó la generalidad en minucia. Esquemáticamente apuntó al *entendimiento*, la *dialéctica* y lo *especulativo*. Tres momentos que, en conjunto, delatan lo que pasa en la construcción del conocimiento. En el primero está la permanencia, la determinación, lo que gana en diferencia frente a los demás. Para el que sigue todo es movimiento. Niega lo que se presenta, genera contradicción con ello, para superar su limitación y unilateralidad. Finalmente, llega a la instancia en la cual se da la unidad concreta de las determinaciones diferentes afirmadas y negadas.⁵⁷⁸

Por eso, cuando le toca clasificar la dialéctica en su movimiento general y el valor que tiene para la elaboración del concepto, Hegel habla de un proceso global del razonamiento, en varios sentidos, que no llevan a ningún cambio en el objeto en consideración. Igual a como se conserva en la dialéctica inmanente porque el cambio que experimenta ocurre en el punto de vista del sujeto que reflexiona. Finalmente, hay una clase que se denomina objetiva. La advierte a partir de Heráclito porque es quien, como se dijo, concibe el tránsito, el constante movimiento del devenir, en principio de sí mismo.⁵⁷⁹ Esto no quiere expresar que la dialéctica sea un momento del conocimiento que se caracteriza por la oquedad. Lo que se podría pensar porque en la dirección que hace hacia lo establecido tiene más apariencia de contradicción que de contenido paradójal. Mas, su contenido es la negación de las determinaciones que se asumen ciertas.⁵⁸⁰ Lo nulo de ello, según Hegel, está en el barniz de su presentación, pero lo verdadero es lo que alcanza a captar el entendimiento involucrado en esta dinámica.⁵⁸¹

⁵⁷⁷ Hegel. *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 258.

⁵⁷⁸ *Íd. Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, op. cit., pp. 183-184.

⁵⁷⁹ *Íd. Lecciones sobre la historia de la filosofía*, op. cit., p. 258.

⁵⁸⁰ *Íd. Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, op. cit., p. 184.

⁵⁸¹ *Ibíd.*, p. 183.

Puesto en otro escenario, se está dirigiendo la mirada a los momentos constitutivos del método absoluto en Hegel. El profesor Carlos Másmela de la Universidad de Antioquia, los ilustra. Con completa fidelidad al alemán, el académico colombiano habla de la inmediatez, la mediación y la inmediatez mediada como las tres etapas que se desarrollan hacia la totalidad concreta.⁵⁸² Lo que podría ser igual a expresar que son las fases donde se presentan, en su orden, el ser, la esencia y el concepto.⁵⁸³ Que, por la disposición de los argumentos desarrollados hasta el momento, están emparentados con las tres formas de lo lógico aludidas: *entendimiento, dialéctica y especulación*. Cada una de las cuales, con sus debidas correspondencias, no interactúan para avanzar sin la influencia de la negación. Con ella el inicio de esta marcha conceptual sale de sí, supera los límites de lo que era suyo y, solo así, es nutrido en su carencia inicial para fundamentarse en lo necesario para la consolidación del cimiento primigenio de este rumbo hacia la totalidad concreta.⁵⁸⁴

De esto se puede decir, si es posible, que no es factible conocer el ser en la inmediatez de su presentación. Para ello hace falta el movimiento que ponga en relacionamiento, por medio de la negación, los elementos que lo determinan de un modo más o menos estable para acercarse a su esencia. De lo cual se obtendría, si así se deja, una posible confusión y desorden de las determinaciones que parecían pertenecerle de suyo y de aquellas con las cuales se vinculó dialécticamente. Por consiguiente, es menester la totalidad concreta que se logra a través de la especulación donde, con una inmediatez ya mediada del ser, se elabora el tipo de conocimiento al que apunta por excelencia el saber filosófico: el concepto. Con lo dicho se puede hacer ver que en el evento de erigir algún conocimiento las ideas contrarias de lo que se intenta conocer llevan a la superación del límite que este plantea para recoger en tantas diferencias como sea posible abarcar – con precisión y amplitud- la porción de realidad con la que se tantea una relación epistémica.

Conexiones con estas características se pueden dar a nivel externo, interno u objetivo, a decir por Hegel. En consecuencia, la dicotomía de la dialéctica es natural al origen del

⁵⁸² Másmela. *Retroceso, retorno y paso atrás en la filosofía. Hegel, Nietzsche, Heidegger*, op. cit., p. 31.

⁵⁸³ *Ibíd.*, p. 32.

⁵⁸⁴ *Ibíd.*, p. 33.

conocimiento. Las hay, especialmente en su cariz externo, las que parecen tan contrarias que no tienen espacio de conciliación posible. Pura apariencia, conforme a lo dicho. Porque en las entrañas del entendimiento del que aspira a conocer no hay nada en el mundo de la verdad y el concepto que no guarde relación de complemento. Por consiguiente, toda dicotomía es una dualidad insuperable, pero a primera vista, ya que, en el entramado conceptual de la posterioridad especulativa, se vinculan insospechados sentidos del mundo. Es lo que hace Yuk Hui y, por lo cual, tiene que reconocer la influencia hegeliana en su pensamiento. Con este aliento el asiático trata la relación de contrarios desde una perspectiva conciliatoria. Dice que la oposición puede llegar a ser sustancial o relacional. En la primera hay discontinuidad porque lo que básicamente surge, a partir de algún tipo de esencia, es la identidad.⁵⁸⁵

Otra cosa es lo que acontece con la oposición relacional. Aquí hay una continuidad que habilita el cambio. Es en donde lo contrario no se pone como final, sino como invitación a superarlo.⁵⁸⁶ Si se dice que la escritura no es la más cercana expresión del habla y que este no es la más fiel representación del pensamiento,⁵⁸⁷ no es porque se exhorte al silencio. La disuasión es a utilizar los mismos medios para alcanzar otros sentidos. El oriundo de Hong Kong ilustra esto con el sosiego al que llega entre ideas opuestas mediante lo que hacen los chinos con el *you* (ser, tener) y el *wu* (nada) que, en tanto interdependientes porque ambos son modos de movimiento del *tao*, constituyen y le dan continuidad al *xuan*, o sea, al misterio.⁵⁸⁸ La lógica que encierra esta relación con el mundo no lleva a la renuncia absurda de la forma para acceder a otros modos de existencia. Se trata de usarla como medio para trascender el plano físico y reducido de lo material y lo concreto en dirección a expresiones sin límites. Es una superación de la contradicción entre lo concreto y lo abstracto, pero sobre todo del límite y la infinitud, para construir la experiencia en la diversidad de sentidos.⁵⁸⁹

En parámetros tales, los objetivos y las funciones de las actividades que realizan los objetos técnicos del presente se pueden, mínimamente, revisar. No son lo mismo, aunque se

⁵⁸⁵ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., pp. 159-160.

⁵⁸⁶ *Ibid.*, p. 160.

⁵⁸⁷ *Ibid.*, p. 157.

⁵⁸⁸ *Ibid.*, p. 154.

⁵⁸⁹ *Ibid.*, p. 160.

quiera hacer pasar por idéntico, aquello por lo cual se usa el *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial*, en simultánea o por separado, que aparece en un momento determinado y aquello que queda en el ser después de su implementación. La funcionalidad de la aplicación de la máquina es efímera porque responde a una coyuntura particular, en tanto que el objetivo al que atiende es fugaz puesto que, pese su rápida ocurrencia, sigue existiendo en lo influyente que fue sobre el sujeto que la activó. Por el lado de las grandes industrias tecnológicas que solo escuchan los cantos de la rentabilidad económica, suficientemente ilustrada con anterioridad, los fines de sus productos se agotan en las funciones que ofrecen, por lo que contraponerle otros, tales como la adición que generan, del deterioro en la atención que propician, la alteración del tiempo y espacio en el que incurren, entre otros, sería una dicotomía oposicional impropia.

Igual que la corta duración de una estrella fugaz en el firmamento, pero que conserva su existencia fuera de lo efímero, un objetivo refleja la permanencia y superación del instante que la conjugación del vocablo evidencia. De no estar conjugado, el objetivo sería apenas un objeto. En él participa el sujeto, ciertamente, pero no de un modo tan notorio que cuando se conjuga en objetivo. Allí, en el cambio que experimenta la terminación de la palabra, está la manifestación de la acción del sujeto sobre el objeto. Es la representación a menor escala del enlace establecido entre ellos. Al parecer, lo objetual, en tanto realidad en sí misma, permanece inalterado. Sin embargo, con la proyección de las facultades intelectuales del individuo hacia él, logra lo que por su presunta naturaleza de cosa no sería posible realizar: tejer tantas relaciones como sean posible hasta el punto de presentarse, ante el pensamiento, con una mutación del objeto. El objetivo está vinculado inextricablemente con el ser humano. De sus capacidades, intelectivas en la mayoría de las veces, depende la trascendencia que hace el objeto de su condición material.

En una persona el objeto encuentra la ocasión de ser algo más. El sujeto sobre él hace que su estado inalterado se presente, de repente, en un objetivo que supera las limitaciones, como las del tiempo y el espacio, y se conecte por siempre con las necesidades, físicas y espirituales, de los seres humano en el mundo. Una cosa solo gana en importancia y en atención entre las personas cuando se convierte en objetivo; cuando el objeto es atravesado

por las metas y logros que se proponen. Por algo el prefijo *ob* que lo integra denota sobre o encima de.⁵⁹⁰ Pero más allá del antropocentrismo, las características del objeto no son por completo indiferentes al sujeto. En adelante, los objetivos que se trazan los individuos no están únicamente moldeados por los propósitos que tienen sobre determinadas cosas, sino que también se ven implicados por las propiedades de ellas. La reciprocidad entre sujeto y objeto solo se da con el maridaje que se produce entre ellos mediante el objetivo.

En cambio, la función es episódica. Es el suceso que después de ocurrido puede desaparecer por completo. Es efímera. Está conectada casi siempre con la coyuntura y, junto con la corta duración que hace posible la combinación de los aspectos que la engendra, puede desaparecer casi al instante en el que se dio su surgimiento, pues proviene del latín *functio* que, entre otras cosas, implica el cumplimiento de una tarea.⁵⁹¹ Si se altera algo del conjunto de condiciones que propiciaron una función específica, cambia por completo. No es lo mismo hablar de los medios de comunicación en el contexto de una dictadura que en medio de una democracia. La idea es de Byung-Chul Han para expresar un asunto diferente a este, pero sirve de referencia. Contrario al pensamiento inmediato, en un régimen político dictatorial es donde más se ejerce el deseo de comunicar. Como está prohibida la libertad de expresión, a diferencia de lo que propone la teoría de la democracia, los ciudadanos apelan a cuantas maneras existan para dar a conocer al mundo lo que están viviendo en su país.⁵⁹²

En buena parte de la democracia el derecho a la libre expresión está más o menos garantizado, por lo que la falta en la urgencia de comunicar lo que está pasando lleva a que los medios alteren algunas de sus funciones esenciales. Cambian su rol básico en la sociedad por informar sobre lo que ocurre en todos los ámbitos para generar espacios de entretenimiento, educativos o culturales, en el mejor de los casos. En la peor de las situaciones, como pasa en muchas sociedades occidentales democráticas, los medios de comunicación dejan sus recursos a merced de los intereses políticos y económicos de turno y trastocan la verdad en cualquier cantidad de cosas parecidas a la “posverdad”. Un cambio

⁵⁹⁰ DECEL. Diccionario Etimológico Castellano, 03 de junio del 2024, <https://etimologias.dechile.net/?objetivo>

⁵⁹¹ Barcia, Roque. *Primer diccionario general etimológico de la lengua española*. Madrid: Sello de la Real Academia Española, 1881, p. 863.

⁵⁹² Han. *Vida contemplativa*, op. cit, p. 30.

en la constelación de referencia que fecunda a la función hace que esta se desvanezca por completo y, en una rápida metamorfosis, sea otra. Nada que ver con la continuidad del objetivo que, si bien está condicionado por el objeto, prosigue en la mayoría de las veces, aunque tenga que cambiar de recursos materiales para llegar a lo anhelado.

Ahora, en la interacción entre objetivo y función hay un desbalance. Toda función, así sea tácitamente, depende de los objetivos que predisponen su operación, mientras que sin funciones específicas un objetivo sigue existiendo. Lo que hace más o menos habitual encontrar objetivos irrealizables, pero al fin de cuentas objetivos. Por esta razón, es que al examinar lo que sucede con los avances en tecnología en este momento se nota una enorme disociación entre objetivos y funciones. Una situación que puede ser el cayado para la construcción de recursos epistémicos y no epistemológicos, acorde a la clasificación de Hui,⁵⁹³ que guíen la ruta para llegar a una relación diferente a la que se tiene con lo tecnológico porque, tal y como sucede ahora, está generando gran parte de los problemas descritos en capítulos precedentes. En coherencia con esta diferenciación, cuando se revisa la página oficial de *Meta* con respecto a la pretensión de instaurar al *Metaverso* en la nueva forma de estar en la virtualidad se encuentran entradas, con más imágenes que texto, displicentes frente a la categorización hecha entre objetivo y función.

Formalmente, en su página *web*, se dice que el *Metaverso* es una tecnología en la que hay otras maneras de conectarse y compartir experiencias; está hecha para que cada uno la pueda hacer y, a juzgar por los elementos visuales con los que se topa al instante de la *navegación*, los escenarios son los que más sufren cambios. Lo hacen tanto con las presencias de otras personas como de otros elementos de contexto, tipo relieves y climas determinados, en el lugar donde se estableció la conexión. Por ejemplo, por medio de diferentes entornos quien esté realizando ejercicio sobre una bicicleta estática en una habitación de su casa pasa rápidamente, con la conexión al *Metaverso*, a una competencia ciclística con otras personas que están, en calidad de usuarios, conectados a la red sincrónicamente. Entre otras inmersiones que promete, como la visita rápida al sistema solar, a un concierto, a un partido

⁵⁹³ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., pp. 34-35.

de fútbol americano en primera persona o la asistencia al trabajo por medio de las gafas de realidad virtual.⁵⁹⁴

En simultánea, las empresas propietarias de las *Inteligencias Artificiales Generativas* más utilizadas, *OpenAI* con *ChatGPT* y *Google* por medio de *Gemini*, tienen en los primeros textos que se anticipan el uso de las herramientas algunas de sus funciones esenciales. En la primera modalidad tecnológica se dice que sirve para establecer conversaciones, buscar información y hacer que ciertas tareas sean automáticas.⁵⁹⁵ Cuando a la misma *Inteligencia Artificial* se le interroga por sus funciones y objetivos principales, porque no discrimina en ello, a través de un *Prompt* o instrucción dada para la generación de respuestas, sintetiza lo siguiente: la generación de texto, asistir en el rastreo de información, crear ideas; apoyar en la comunicación y las formas de interacción, además de servirle al aprendizaje y la educación. Sin la antesala de *OpenAI* de *ChatGPT*, *Gemini* responde con más detalle cuando se le pregunta por sus funciones y objetivos más importantes. Con lo que ofrece se puede advertir más coincidencia que discrepancia con respecto a la otra *Inteligencia Artificial* indagada.

Gemini señala que sus labores están alrededor de la comprensión y la respuesta al lenguaje natural; generar diferentes formas de texto creativo; buscar y resumir datos, traducir diferentes idiomas y responder a preguntas por medio de la información. Tal vez con otro *Prompt* estas *Inteligencias Artificiales* generen un texto diferente, lo que hace casi imposible citar las respuestas que suministran, pero lo que dicen es un punto de partida. Un comienzo para cuestionar: ¿por qué las tecnologías como estas se muestran más desde sus funciones que a partir de sus objetivos? ¿Qué evita que haya una declaración explícita de los objetivos que persiguen con sus desarrollos en las primeras páginas de sus sitios de internet? De nuevo puede pasar que la rentabilidad económica de sus productos disminuya si declaran abiertamente que, codo a codo de los anteriores beneficios, generan adicción, alteran la concentración, amplían las brechas sociales, atentan contra las promesas humanas de expandir la vida más allá de la muerte biológica del cuerpo, etcétera.

⁵⁹⁴ Meta. “Creemos en el futuro de la conexión en el metaverso”, 03 de junio del 2024, <https://about.meta.com/metaverse/>

⁵⁹⁵ OpenAI. “ChatGPT”, 03 de junio del 2024, <https://chat.openai.com>

Solamente en *Meta* con el *Metaverso* y en *Google* con *Gemini* hay ventanas, que no son las principales, donde se desglosan algunas prevenciones o problemas directos que se pueden dar con el uso de sus productos. Con el *Metaverso* no se sale de mensajes que pretenden asegurar la privacidad de los usuarios y la mejora en la restricción para los menores de edad que merodean por estos lados.⁵⁹⁶ En el apartado de “preguntas frecuentes”, *Gemini*, por su parte, aclara que la información que suministra puede tener errores y otros detalles parecidos en su marcha.⁵⁹⁷ Nada que sobrepase los linderos de sus funciones. Poco o nada muestran estos avances con lo que queda en el ser humano después de su utilización. Menos se arriesgan en revelar con suficiente detalle lo que está en los individuos previamente que los orienta con tanta fuerza a su implementación. En eso que omiten están, sin lugar a duda, los objetivos. Los que dejarían al descubierto lo que busca una persona con el uso del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* y, al contrario, lo que estas reciben con la utilización irrestricta que les dan.

Con esta notoria falta de empalme entre los objetivos y las funciones del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* se lee una relación dialéctica general en palabras de Hegel⁵⁹⁸ o una oposición discontinua en la filosofía de Yuk Hui.⁵⁹⁹ En cualquier caso, con esta desarticulación el objeto técnico es abordado sin recibir modificación alguna, ni siquiera en las formas de comprenderlo, porque aparece en medio de tensiones irreconciliables entre funciones y objetivos. Los objetivos tácitos de estas tecnologías, revelados parcialmente con antelación, son la manera contraria de definir la identidad de las tareas que ofrecen en el mercado para ser adquiridos con mayor facilidad. Entre más propósitos opuestos a los de estas compañías se diluciden desde la academia y la sociedad civil, ganan más en impronta las innovaciones tecnológicas porque con cada actualización estarían anticipando el tipo de mensaje por resaltar, los valores a promover y las funciones por priorizar en relación con los más recientes estudios sociales y humanísticos que cuestionan su rol en la sociedad.

⁵⁹⁶ Meta. “Estamos comprometidos a mantener a las personas seguras y generar un impacto positivo”, 03 de junio del 2024, <https://about.meta.com/actions/>

⁵⁹⁷ Gemini. “Preguntas frecuentes sobre las aplicaciones de Gemini”, 03 de junio del 2024, <https://gemini.google.com/faq?hl=es>

⁵⁹⁸ Hegel. *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, op. cit., p. 258.

⁵⁹⁹ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., pp. 159-160.

Nada más apropiado para quienes están detrás del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* que contar con estudios detallados sobre la función que tienen en la sociedad y los efectos que causan en el interior de los seres humanos para resaltar y condenar algunas de sus utilidades con miras a aumentar su impacto en ellos. Entre más consciencia construyan algunos sobre lo que genera en la humanidad más meticuloso será el trabajo para perfeccionar los dispositivos que hacen posible este estado de cosas digitales. Es un ejercicio de consciencia ampliado el que se da entre los ámbitos tecnológicos, sociales y humanísticos, aunque no siempre en atención a los mismos fines. Algunos intelectuales de las Ciencias Sociales y Humanas trabajan para el desarrollo irrestricto de la tecnología, como pudo ser lo que hizo el Instituto para el Futuro de la Humanidad de la Universidad de Oxford.⁶⁰⁰ Otros construyen teorías para regular su uso. En este contexto, parece no haber otro interés en la industria tecnológica que dejar al ser humano en la esfera de las funciones de sus productos y no en la consciencia sobre sus objetivos.

Es que, de quedarse ahí – conforme como está- la minoría en la vida del ser humano con la tecnología sería el punto de convergencia. Entonces, el mundo digital se le presentaría para siempre en un espacio donde se desprecia el cuerpo a través de la repugnancia que desde niño se tiene por la animalidad que representan los excrementos, en contraste con el poder hacerlo todo con el que se ilusiona su narcisismo.⁶⁰¹ De manera que, frente a los objetos técnicos el ser humano sea un imbécil⁶⁰² que esté en un estado de indefensión tal que eternamente necesite de la ayuda del otro para ser.⁶⁰³ Esto porque asumiría, en la orgía de las funciones contrapuestas a los objetivos del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial*, que es un saber alejado de lo reflexivo. Por lo tanto, sensitivo, material y tan instintivo que se podría camuflar en una segunda naturaleza.⁶⁰⁴ Al servicio de un sujeto como estos, parece galopar a toda marcha y con pocos perseguidores el jinete de la industria tecnológica.

⁶⁰⁰ Zamorano. “Los filósofos de Elon Musk echan el cierre en Oxford: ‘Hay algo más detrás’”, op. cit.

⁶⁰¹ Nussbaum. *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*, op. cit., p. 57.

⁶⁰² Savater. *Ética para amador*, op. cit., p. 93.

⁶⁰³ Kant. “¿Qué es la ilustración?”, op. cit. p. 25.

⁶⁰⁴ Simondon. *El modo de existencia de los objetos técnicos*, op. cit., p. 109.

Diferente sería la relación con la tecnología si los objetivos y las funciones de los objetos técnicos contemporáneos se conciben a la luz de una dicotomía complementaria. Lo que en Hegel vale por dialéctica interna⁶⁰⁵ y en Hui es la oposición relacional.⁶⁰⁶ En cuanto a esto, si a la conversación de las *Inteligencias Artificiales Generativas* que puede hacer realidad cierto tipo de comunicación con una persona fallecida, se le contrapone la dificultad que, a cambio, recibe la persona que sufrió la pérdida que no supera el dolor⁶⁰⁷ porque expande la existencia del moribundo más allá de la duración biológica de su vida por medio de la información personal que le suministra a esta innovación. Con esto, se está poniendo en marcha una manera de asumir a la tecnología desde la óptica del complemento de lo dicotómico. Es decir, se está elaborando un concepto de los objetos técnicos en relación con todo, y no solo con una parte, de lo que pasa con su presencia entre los seres humanos.

Con la dicotomía complementaria sobre los objetos técnicos actuales la relación con ellos no se queda en lo que se muestra con respecto a las funciones de determinados productos. Se avanza hasta el nivel del movimiento que permite la idea contraria con la que se enfrenta, en este caso los objetivos que no quieren dilucidar los fabricantes. Hay una superación de la unilateralidad que ofrece la industria tecnológica para que, en los avatares de la negación de lo que se creía cierto,⁶⁰⁸ se deleve la esencia de lo mediado.⁶⁰⁹ Como se decía, si la función de un objeto que apoya en la comunicación recibe la fundamentación del objetivo que tiene el dolor de una persona que perpetúa la presencia de alguien que murió por medio de un *ChatBot*, se libera sentidos distintos de la tecnología para construir un concepto más amable sobre ella. Uno donde haya lugar para la diferencia y el desapego. Aquel donde, con base en Yuk Hui, la puesta en conocimiento de un objetivo no signifique establecer un obstáculo infranqueable.⁶¹⁰

⁶⁰⁵ Hegel. *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, op. cit., p. 258.

⁶⁰⁶ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., p. 160.

⁶⁰⁷ Casanovas. “De la Inteligencia Artificial a la inmortalidad del alma”, op. cit., p. 3.

⁶⁰⁸ Hegel. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, op. cit., p. 184.

⁶⁰⁹ Másmela. *Retroceso, retorno y paso atrás en la filosofía. Hegel, Nietzsche, Heidegger*, op. cit., p. 32.

⁶¹⁰ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., p. 160.

Al contrario, reconocer un fin es escribir sobre una carta abierta para superarlo.⁶¹¹ Hay que exponer el límite para ser sin límite, dice el asiático.⁶¹² En ese aspecto, solo en esta línea, es que cabe un concepto distinto con respecto al *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* en particular, pero extensivo a la tecnología en general. Uno que sea relativamente parecido al de *Tecnologías entrañables* de Miguel Ángel Quintanilla. Con el que, el profesor de la Universidad de Salamanca, intenta controvertir la alineación de la tecnología en la vida. Heredero de la tradición marxista, lo alienante en lo tecnológico se manifiesta cuando el sistema técnico se aleja del sujeto que lo hizo posible para ganar en independencia. Es en donde los objetivos incorporados por el operador para el funcionamiento de la máquina dejan de pertenecerle y pasan a integrar una red de la que no puede salir y que consta de dos divisiones, para el español. Una tiene que ver con la opacidad en el diseño donde los objetivos, funciones y estructura se ocultan. La otra está en la reducción de los criterios para evaluar las tecnologías.⁶¹³

Frente a las dos situaciones problemáticas que presenta la relación con la tecnología actual, Quintanilla responde con diez principios que integran su propuesta de *Tecnologías entrañables*. Entre ellos, está por destacar la *polivalencia* y la *limitación*. En cada una se hace un llamado de atención a la importancia que tienen los múltiples objetivos y usos de la tecnología. De modo que, en un dispositivo como el *Smartphone* se integren tantas aplicaciones como sea posible o que una de ellas sirva a propósitos diferentes a los que inicialmente estaba destinada, en primer lugar.⁶¹⁴ En segunda medida, se encuentra la *limitación* tecnológica con tres derivaciones. Puede ser interna e impedir los objetivos que superen la capacidad de la máquina; extrínseca y prevenir desastres sociales y ambientales con los avances en la técnica; o, por último, está la *limitación* interna por razones externas que se presenta, entre otros, con la precaución.⁶¹⁵ Lo que se refleja con la parálisis en la

⁶¹¹ *Ibíd.*

⁶¹² *Ibíd.*, p. 158.

⁶¹³ Quintanilla, Miguel et al. *Tecnologías entrañables. ¿Es posible un modelo alternativo de desarrollo tecnológico?* Madrid: Libros de la Catarata, 2017, p. 21.

⁶¹⁴ *Ibíd.*, pp. 34-35.

⁶¹⁵ *Ibíd.*, p. 39.

evolución de una tecnología si no se tienen suficientes estimaciones de sus consecuencias ambientales y sociales.⁶¹⁶

Se subrayan estos dos y no los otros ocho principios del decálogo de Quintanilla porque se vinculan directamente con la dicotomía complementaria entre los objetivos y las funciones del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial*.⁶¹⁷ Para lograr la continuidad en la oposición que se da entre ellos es de obligatorio análisis lo que dice el filósofo español. El nexo dialéctico que une la función con el objetivo de una tecnología como estas tiene que cuidar, y no solamente hacer explícito y público, el conjunto de objetivos que se trace. De suerte que, en contra vía de la *polivalencia* de Quintanilla, se hace necesario la divulgación de tecnologías que no atiendan a tantos propósitos con sus múltiples programas o usos. Los efectos secundarios de ellas se están incrementando en la medida de sus desarrollos. De tal modo que, sin que parezca el objetivo explícito al que atiende, en un programa de realidad virtual, como el *Metaverso*, o en las conversaciones que posibilitan las diferentes *Inteligencias Artificiales Generativas*, se están colando grandes promesas establecidas entre los seres humanos, como el deseo de expandir su vida.

El problema de esto, como se anotó, es que se niegan espacios importantes para el crecimiento interno de una persona frente al duelo, el dolor, la soledad, la finitud, la fugacidad, etcétera. Además del pernicioso cambio en la concepción de la humanidad que podría generar el depósito de las promesas humanas en la tecnología. De misterioso, religioso, racional, movedizo, el ser humano quedaría encerrado en patrones de información que se pueden trasplantar con total facilidad a un dispositivo electrónico que continúe en el paso del tiempo sin término con lo único valioso en él: la información. Por lo tanto, dócil y manipulable. Igual pasaría si las *limitaciones* del segoviano se echan en saco roto. Los desarrollos tecnológicos no pueden rebasar los objetivos que se ligan exclusivamente con las

⁶¹⁶ *Ibíd.*, p. 40.

⁶¹⁷ Los ocho principios restantes que conforman la propuesta de *Tecnologías entrañables* de Miguel Ángel Quintanilla son los siguientes: tecnología abierta; docilidad y control; reversible; recuperación, mantenimiento y obsolescencia; comprensibles; diseño participativo; desarrollo sostenible; tecnología socialmente responsable. *Ibíd.*, pp. 30-49.

funciones para las que fueron creados. Si el *Metaverso*, según declaración abierta de *Meta*,⁶¹⁸ está para cambiar las experiencias que se construyen en la internet, nada tiene que estar haciendo con la ansiedad que tiene una persona por tener formas de vida diferentes a la cotidiana⁶¹⁹ y crear la adicción en su uso.

Mucho menos que le compete al *Metaverso*, con respecto a los objetivos que se deducen de sus funciones, utilizar el universo virtual para transmitir la idea de que la expansión de la vida es posible en la medida en que el avatar del usuario puede permanecer, con la información de cada uno, más allá del fin de la vida. Lo que sucede con las *Inteligencias Artificiales* está en la misma partida. Con la configuración de un *chat* automático que funcione a partir de la información suministrada por una persona que extraña profundamente a un ser querido fallecido, posibilidad lógica y pragmática, la *I. A.* se está extralimitando en las funciones que declaran las dos empresas creadoras del *ChatGPT* y *Gemini*. No solo están buscando información, conversando, haciendo tareas, interactuando, aproximándose al lenguaje natural, traduciendo mensajes en diferentes idiomas, etcétera, sino que, a cambio de un ligero respiro en la posibilidad de hacer conversaciones en línea con personas muertas, como se mencionó, las *Inteligencias Artificiales* están anestesiando una parte importante del ser humano.

Así mismo, las *Inteligencias Artificiales* están erosionando los derechos de autor, la creatividad, la exhaustividad en la investigación, la crítica de fuentes, el escepticismo y, además, están utilizando – como las otras tecnologías disponibles- la información incorporada por los usuarios para venderla a las empresas que diseñan los productos más comercializados en el mercado y están jugando con las promesas humanas de expandir su vida.⁶²⁰ Luego, un concepto de tecnología que haga posible una relación diferente con ella no debe ser aquella alienada que critica Quintanilla, tan lejana que ni siquiera su artífice se reconoce en ella, pero tampoco tan cercana como podría llegar a ser si aplica el decálogo de

⁶¹⁸ Meta. “Creemos en el futuro de la conexión en el metaverso”, 04 de junio del 2024, <https://about.meta.com/metaverse/>

⁶¹⁹ Acevedo. “Una introducción al metaverso: conceptualización y alcance de un nuevo universo *online*”, op. cit., pp. 46-47.

⁶²⁰ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 21.

las *Tecnologías entrañables*.⁶²¹ Con el *oído* puesto en el misterio de los objetivos de los objetos técnicos, según se decía con Heidegger,⁶²² es menester dejarlos en el lugar que le corresponden. Son cosas que necesitan del ser humano para su funcionamiento, de acuerdo con el filósofo alemán,⁶²³ y no al contrario como pasa ahora por el desmedido uso que reciben. Bajo esta perspectiva, *Tecnologías del justo medio* sería un concepto ecuánime.

3.2 El estatus epistémico y social de las *Tecnologías del justo medio*

“Llamo término medio de una cosa al que dista lo mismo de ambos extremos, y éste es uno y el mismo para todos; y en relación con nosotros, al que ni excede ni se queda corto, y éste no es ni uno ni el mismo para todos”.

Aristóteles.⁶²⁴

“Hay otros viajes que son hacia adentro. Hacia lo más profundo de uno mismo. Eso que los teólogos llaman el espíritu o el alma y que no sabemos dónde está, pero lo comprendemos. Incluso podemos sentirlo. Para estos viajes las embarcaciones son de otro tipo”.

Santiago Gamboa.⁶²⁵

Si el deseo está puesto en construir un concepto de la tecnología que lleve a un relacionamiento diferente con ella el fundamento está en la episteme y no en la epistemología. Con esta distinción que se viene haciendo desde capítulos anteriores con base en el pensamiento de Yuk Hui,⁶²⁶ surgen elementos de discusión a los que es imprescindible hacerles seguimiento. Uno de tantos está emparentado con el tipo de técnica que desarrolla la epistemología moderna impulsada por Europa y el modo del sistema técnico multicultural que propicia la episteme diseminada por el mundo. La primera descripción se apoya sobre la

⁶²¹ Quintanilla. *Tecnologías entrañables. ¿Es posible un modelo alternativo de desarrollo tecnológico?*, op. cit., p. 21.

⁶²² Heidegger. “Serenidad”, op. cit., p. 28.

⁶²³ *Ibíd.*, p. 27.

⁶²⁴ Aristóteles. *Ética a Nicómaco*, 1106a 30.

⁶²⁵ Gamboa, Santiago. “Viajar, volver”, *El Espectador*, 08 de junio del 2024, <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/santiago-gamboa/viajar-volver/>

⁶²⁶ Hui. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*, op. cit., pp. 34-35.

realización de los desarrollos tecnológicos imperantes, mientras que la otra apenas se inscribe y refuerza desde el punto de vista de la contrapartida a la visión dominante en occidente acerca de la forma de hacer ciencia a través de la tecnología. En una y otra se pueden encontrar posturas que obedecen a inclinaciones, gustos si se quiere, en la dirección que debe tener los avances tecnológicos, pero no por eso hay que ocultar los males que provocan.

Tal como fue dicho en otro apartado de este trabajo, la epistemología dominante en el mundo es descendiente del proyecto ilustrado de la Europa del siglo XVIII. Con este proyecto cultural la concepción de la técnica y la modalidad del conocimiento prevalente tiene dos estados. Cada uno de los cuales queda alojado en un antropocentrismo que desea reinventar el *Homo sapiens* en *Homo deus* por medio de los progresos en tecnología.⁶²⁷ Por este motivo están los únicos momentos de la técnica premoderna y la moderna.⁶²⁸ O, lo que es lo mismo, la *τέχνη* que era asumida por los griegos como *ποίησις*, es decir, la producción o creación que traía adelante las riquezas de la naturaleza, por un lado. Porque por el otro está el respaldo que tiene la correlación epistemológica de la tecnología moderna con la técnica que asume a la naturaleza como la despensa de materias primas por explotar.⁶²⁹ Con una fuerte carga decolonial en su mirada, el filósofo chino Yuk Hui le contrapone la solución de la cosmotécnica.

Un lugar desde donde se ensalza lo local, sin caer en los nacionalismos, para convocar a la relevancia que tiene las particularidades geográficas y cosmológicas de los pueblos para entablar una relación plural con la técnica.⁶³⁰ Pues, en función de lo propio de cada localidad y el lugar que ocupa el ser humano en el cosmos debe ser el trabajo que se realice con el conocimiento tecnológico. Es una colocación decolonial y posmoderna con la que el oriental permite pensar en otras formas de relacionarse con la tecnología. Si con la explosión que tiene en todas las esferas del ser humano y en cada capa de la realidad externa se están generando grandes cambios, como lo son la negación de cualquier posibilidad de una naturaleza humana o la insostenibilidad física del planeta, es porque el modelo, desde sus

⁶²⁷ *Ibíd.*, p. 75.

⁶²⁸ *Ibíd.*, p. 78.

⁶²⁹ *Ibíd.*, p. 10.

⁶³⁰ *Ibíd.*, p. 78.

bases epistémicas – que no epistemológicas- se tiene que modificar. En esa perentoria mutación se reclama una atomización de la verdad de lo técnico para que el desarrollo no sea asumido en una sola dirección hacia el abismo que viene marcando el progreso lineal de la industrialización.

En estas circunstancias, *Las Tecnologías del justo medio* encajan con precisión en el modelo pluralista y epistémico de la cosmotécnica que planten Yuk Hui. Con la ubicación media de los objetos técnicos – no situados en los puestos más trascendentales- en los seres humanos, se da lugar a la meditación con respecto a lo que está sucediendo con ellos. Pero quizá lo más importante es que se hace posible redimensionar su rol en la sociedad que los sobrevalora. No obstante, para lograrlo no es suficiente con las aristas epistémicas descritas. Son un paso. El que sigue está al mismo nivel, pero en el fondo de su estructura. Exige realizar una depuración de las funciones de los objetos técnicos que llevan a confundir su objetivo manifiesto de mediador entre las personas para tornarse en el centro de la vida cotidiana. A tal efecto resulta oportuno la aplicación del método de Niveles de Abstracción, al menos en su esfera semántica, planteado por la filosofía de la información al frente del italiano Luciano Floridi.

Para ampliar lo que ya se dijo sobre el Método de Niveles de Abstracción, en su lado más sociológico, porque bebe bastante de la filosofía de la ciencia donde las matemáticas son cruciales, se puede iniciar diciendo que se conoce, en su forma abreviada, como Método de Abstracción. Su origen está en una línea de estudio determinada de las Ciencias de la computación conocida como *Métodos Formales*. Al interior de los conjuntos que analiza no es de su interés los móviles que guían el comportamiento de los elementos participantes, como sí la fuente de información que son para la constitución del *sistema*. El Método de Abstracción lo estudia y con el resultado de este proceso crea un *modelo*. El enlace que permite pasar del primero al segundo, según se entiende, está en los *observables* del *sistema*, a saber, aquella *variable tipificada interpretada*. Es decir, según Floridi, un Nivel de

Abstracción es un conjunto de *observables* que representan las características del *sistema*. De ahí que lo asemeje a una *interfaz* que permite la comunicación entre dos sistemas.⁶³¹

Luego, los *observables* son para el *sistema* y el *modelo* lo que el afinador y el acorde para una nota musical. En un principio, las seis cuerdas de la guitarra acústica, sin afinar o aplicar el acorde determinado, producen sonidos en cualquier dirección, cuya falta de orientación podría generar un punto fijo en particular en algún momento, pero en contadas veces y siguiendo los insospechados pasos del azar. A la inversa, afinar el sonido de cada cuerda y aplicarle los acordes apropiados son los *observables*, en términos de Floridi, adecuados para establecer un *modelo* de canción. Los *observables* de un *sistema* son los datos que se aproximan a algo, como los sonidos de las cuerdas sin afinar y libres de acordes a la melodía, que se transforman en información precisa, o en la estructura de las notas en la música, cuando reciben las preguntas pertinentes, o sea, el afinador y los acordes. El paso entre los sonidos al garrete de una guitarra y la melodía acústica que produce depende de los conocimientos musicales de la persona que la interpreta.

La transformación de los datos de un *sistema* a un *modelo* de información por medio de los *observables* en la filosofía de la información de Luciano Floridi obedecen al Nivel de Abstracción incorporado por el pensador.⁶³² Por esa razón se expresaba antes que los Niveles de Abstracción, para la purga terminológica y conceptual, hacen posible una aproximación amplia a lo que se está estudiando para dejar de lado las posiciones que más distan de las cuestiones y finalidades a las que se dirige el asunto en cuestión. En semejante aventura semántica algunos *observables* de los *sistemas* del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* no pasan de ser datos sin rumbo rijo, por lo tanto, que tocan un montón de ámbitos en los seres humanos para los cuales no fueron específicamente diseñados. En la relación dicotómica oposicional, o discontinua, en la que están con sus funciones y objetivos se están posicionando en un lugar social diferente al que pertenecen en su condición de objetos

⁶³¹ Floridi, Luciano. “Una defensa del construccionismo: la filosofía como ingeniería conceptual”. *Pensamiento*, 8 (2017): 271-300, pp. 287-289.

⁶³² Beavers. “Floridi historizado: la cuestión del método, el estado de la profesión y la oportunidad de la filosofía de la información de Luciano Floridi”, op. cit., p. 63.

dependientes de la intervención humana. Creen estar orbitando en la aureola del comportamiento de las personas.

Empero, la puesta en marcha de los Niveles de Abstracción en cada una de las funciones y los objetivos, reconocidos o no por sus creadores, que tienen estos objetos técnicos puede estar el camino para, bajo una relación dicotómica complementaria, identificar los *observables* que hay entre todas las operaciones y propósitos dispersos como datos en los *sistemas* de los dispositivos electrónicos. Esto, con el fin de construir *modelos* de información donde se pueda reflexionar sobre la influencia que tiene en la naturaleza del ser y el medio en el cual se encuentra. Para los particulares del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial*, como tecnologías pertenecientes a la tradición epistemológica occidental desarrollada en el Iluminismo europeo, las *Tecnologías del justo medio* epistémicas podrían contribuir a la construcción de un *modelo* de información a la medida del lugar que le corresponde entre los seres humanos. Ni más ni menos.

La dilucidación de los objetivos de los dispositivos tecnológicos de la actualidad, en el vínculo dicotómico complementario de sus funciones, sería un gran logro. Pero en la puesta en marcha de su funcionamiento estaría su complemento. Con apegado a lo que dijo Aristóteles del término medio en sentido moral, de donde sale el *justo medio* para la propuesta sobre las tecnologías alienantes del presente, tener pasiones, tipo osadía e ira, en el momento debido, hacia las personas y cosas correspondientes, por el motivo y el modo en que se debe, es el excelente término medio de la virtud.⁶³³ Para lograr esta difícil tarea, el maestro de Alejandro Magno, se remite a cada individuo para que decida el punto medio de lo que hace a través de la percepción. Lo cual no lleva, necesariamente, a apartarse en todos los casos del exceso y el defecto, como los dos extremos que degradan la virtud del punto medio. En algunas situaciones, deja en claro este clásico pensador, hay que inclinarse hacia el exceso o el defecto para ubicarse en el medio.⁶³⁴

En sentido práctico con esta manera de operar con la virtud para alcanzar el ideal del punto medio en el comportamiento se está realizando la importancia de saber alejarse de lo

⁶³³ Aristóteles. *Ética a Nicómaco*, 1106b 20.

⁶³⁴ *Ibíd.*, 1109b 15.

agradable y el placer, porque es hacia lo que se tiene una inclinación natural y en lo cual no existe imparcialidad. El dolor y lo placentero son las que marcan la pauta de esta tendencia originaria en el ser humano.⁶³⁵ Análogamente, con los Niveles de Abstracción proyectados en la dicotomía complementaria de las funciones y objetivos del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial*, las *Tecnologías del justo medio* hacen un llamado a limitar el placer y el agrado que generan estos avances en tecnología para no caer en el exceso y la cantidad de defectos que producen ahora. Algunos de ellos ya esbozados, pero, para retomar lo más escandaloso del problema no se puede olvidar, como decía Michel Desmurget, la brutal relación que tienen los más jóvenes con la tecnología. En la relación que hacía entre varios rangos de edad con el tiempo de conexión a ella, subrayaba las casi 7 horas diarias que invierten las personas entre los trece y dieciocho años en lo digital.⁶³⁶

Situación que conduciría, sostiene Zuboff, al padecimiento del síndrome de abstinencia, depresión y ansiedad si no se encuentran frente a un dispositivo tecnológico.⁶³⁷ Específicamente con las promesas que los seres humanos depositan en la tecnología, como el deseo de expandir su vida, en particular en el *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial Generativa*, se tiene que evitar al máximo asumir a una persona como el avatar que lo representan en la realidad virtual o como la generación de caracteres que puede hacer un *chat* con la información incorporada de ella cuando fallece. De no hacer el esfuerzo por moderarse en este uso de la tecnología, aparte de cosificar al ser humano en un conjunto de información, se cae en el pozo profundo de lo ya aludido: la imposibilidad de superar el dolor, la soledad, y la debilidad; la falta de interacción social, la puesta en conocimiento de los datos más íntimos para que sean comercializados, la continuidad de una síntesis informacional de cada uno más allá de la duración de su vida, etcétera. Porque el sacrificio del cambio, como decía Aristóteles con el punto medio, está en la percepción de cada uno.⁶³⁸

⁶³⁵ *Ibíd.*, 1109b 5.

⁶³⁶ Desmurget. *La fábrica de cretinos digitales*, op. cit., p. 4.

⁶³⁷ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 592.

⁶³⁸ Aristóteles. *Ética a Nicómaco*, 1109b 15.

Lo que refuerza Hegel cuando habla de los tres sentidos que tiene la dialéctica. En ninguno de ellos, ni en el general, interno y objetivo, se deduce que la relación de las determinaciones fijas con la negatividad de sus ideas contrarias modifica, efectivamente, el objeto puesto en el entendimiento para conocerlo.⁶³⁹ Donde sucede el cambio es en el entendimiento del sujeto.⁶⁴⁰ En nada más se hace posible. Entonces, si es en el pensamiento y la percepción del individuo donde opera la variación indispensable para otra interacción con la tecnología, no sería provechoso el empeño por dirigir campañas, movilizaciones y obligaciones legales a las grandes compañías productoras de bienes y servicios tecnológicos para que las funciones y los objetivos de sus mercancías no menoscaben esferas fundamentales para los seres humanos. Sería menos efectivo esto que apostarle a la reforma en la concepción del consumidor de estos bienes que acaparan casi todo el tiempo de su vida.

Precisamente, otro punto por considerar en las *Tecnologías del justo medio*, además de la episteme, la dicotomía complementaria de objetivos y fines, la comprensión y percepción del individuo para alejarse del exceso y el defecto del placer y lo agradable de las herramientas tecnológicas que utiliza, está en el tiempo que les dedica. Es cada vez mayor entre menos años de vida se tenga, precisaba Desmurget.⁶⁴¹ Guillermo Foladori de la Universidad Autónoma de Zacatecas, ingresa en la previa de la cuestión cuando dice que la tecnología en la cadena de producción elimina los tiempos muertos. Lo hace porque, para el académico uruguayo, aumenta el ritmo en el movimiento del capital. Una de las alternativas que tiene el sector económico para incrementar ganancias. La otra es multiplicar la cantidad de productos en el mismo tiempo de fabricación.⁶⁴² Pero esta es una causa externa que modifica las relaciones laborales de los seres humanos. Otro asunto es el que se puede presentar con la dimensión temporal al interior de las personas al momento de estar conectadas en una de las tecnologías de la era digital.

⁶³⁹ Hegel. *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, op. cit., p. 258.

⁶⁴⁰ *Íd. Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, op. cit., p. 183.

⁶⁴¹ Desmurget. *La fábrica de cretinos digitales*, op. cit., p. 4.

⁶⁴² Foladori, Guillermo y Ortiz, Ángeles. “La relación capital-trabajo en la Industria 4.0”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 73 (2022): 161-177, p. 174.

En el tiempo subjetivo, el que se modifica en relación con las experiencias y vivencias en las que esté el individuo, más allá de la duración física del mismo que se cuantifica en siglos, años, meses, semanas, días, horas, segundos, etcétera, los desarrollos tecnológicos están ocupando un lugar singular. Al nivel de los fenómenos de la tecnología que se presentan en la consciencia, sin que sea incompatible con la dialéctica por cuanto ambos métodos de estudio en filosofía pretenden, en esencia, estudiar la experiencia humana con respecto a lo que es llamado realidad, se pueden analizar algunos sentidos. En medio del propósito general que se plantea la filosofía continental de construir el verdadero sentido de la existencia del ser humano, hay diferentes voces que se pronunciaron con contundencia. Una de ellas la representa la fenomenología alemana con Edmund Husserl al mando. En su cometido por volver al significado originario del mundo más allá del estudio que se hace de una serie de hechos, el maestro de Martin Heidegger pone a la actitud natural que sigue la ciencia como responsable de la pasividad en la que se deja a la consciencia.

Es una inactividad que vale por recipiente de objetos y sensaciones externas, porque estudia los fenómenos con el fin de dominarlos para sacarles provecho, pero nunca con el propósito de conocer con exactitud lo que son ellos.⁶⁴³ Con el objetivo de volver a las cosas mismas, Husserl plantea la actitud fenomenológica que contraría la natural inactividad con la que se acostumbra dirigir la consciencia hacia los objetos de conocimiento. Una disposición filosófica orientada a la configuración de significados del mundo más allá – o más acá porque la fenomenología puede ser el punto de partida que fija las características, la utilidad y los sentidos de los objetos-⁶⁴⁴ de lo que se ha construido sobre él. A través de una sistemática propuesta, Edmund Husserl desarrolla esta actitud que, a su vez, como sucede con la dialéctica, son métodos de investigación en filosofía por cuanto, además, se comprometen con el trabajo en perspectivas prístinas sobre aquello que intenta conocer el sujeto.

⁶⁴³ Lozano, Vicente. *Hermenéutica y fenomenología. Husserl, Heidegger y Gadamer*. Valencia: Editorial Edicep, 2006, p. 30.

⁶⁴⁴ *Ibíd.*, p. 24.

Epoje o *reducción trascendental* es el nombre que recibe la función que tiene para activar el sujeto si quiere suspender – poner entre paréntesis- los juicios realizados sobre aquello que intenta conocer para aproximarse de una manera más genuina, trátase de condicionamientos sociales y culturales o psicológicos y biológicos.⁶⁴⁵ Simplificado en *reducción trascendental*, como se vio, o ampliada a lo histórico, eidético, existencial o egológico, la *epojé* está en el núcleo de la actitud fenomenológica porque entraña el movimiento del cual carece la actitud natural para interpelar al mundo en su significado. Es la que permite que tenga lugar la vivencia, que para Husserl es análoga a la consciencia, porque permite la intercomunicación entre la actividad de la intención (*noesis*) y el objeto (*noema*) que se procura conocer, es decir, en la vivencia se da el darse cuenta (función) de algo (objeto).⁶⁴⁶ En el pensamiento de Husserl se encuentra una clara intención de acercar la vivencia y el conocimiento del mundo construido por la ciencia.

Tal como queda demostrado en un corto texto publicado en 1924 bajo el título, según la traducción hecha del alemán, *La tierra no se mueve*. Sin la pretensión de ir en contra de los logros científicos que pusieron al globo terráqueo como un astro más en el espacio y que no ocupa su centro por haber sido creada por Dios, Husserl se ubica en el conocimiento que deriva de la experiencia que tiene el sujeto sobre la tierra.⁶⁴⁷ A partir de allí dice que, por esta vía, el planeta no podrá ser representado en línea con la física moderna que lo pone como un cuerpo físico que se mueve junto con otros alrededor del sol. La comprobación subjetiva solo alcanza para dimensionarlo como suelo, arca, origen, referencia y horizonte de toda vivencia humana que conlleva estados como el reposo y el movimiento, inclusive.⁶⁴⁸ La tierra, como objeto de vivencia fenomenológica, no se mueve, aunque físicamente todo parezca indicar que sí lo haga.

Esta diferencia entre tierra-cuerpo-físico y tierra-suelo que reflexiona Juan Carlos Aguirre⁶⁴⁹ de la Universidad de Caldas, solo se podrá dirimir si, como plantea Husserl,

⁶⁴⁵ *Ibíd.*, p. 30.

⁶⁴⁶ *Ibíd.*, p. 23.

⁶⁴⁷ Husserl, Edmund. *La tierra no se mueve*. Madrid: Editorial Complutense, 2006, p. 48.

⁶⁴⁸ *Ibíd.*, p. 45.

⁶⁴⁹ Aguirre, Juan. “¿La tierra se mueve? Una mirada a la relación ciencia-sentido común a partir de la fenomenología de Husserl”. III Congreso colombiano de Filosofía, Cali, Colombia, 19 de octubre del 2010, p.

hubiera otro suelo desde el cual se pudiera experimentar la tierra en su actividad como cuerpo físico para tener conocimiento de sus movimientos,⁶⁵⁰ como sucede con el tránsito de un vehículo en el que se va. Se puede afirmar que está en movimiento, pese a que desde su interior solo se perciba que se mueve el entorno, porque se ha podido estar sobre otra superficie y ver vehículos en desplazamiento con personas en su interior.⁶⁵¹ Mientras tanto, es un imposible fenomenológico aseverar que, a partir de la experiencia del sujeto sobre el suelo, la tierra se mueve. Sin controvertir los descubrimientos de la física copernicana para volver a los parámetros geocéntricos del medioevo,⁶⁵² Husserl, por lo menos, le plantea retos a la percepción experimental del sujeto que conoce basado en las vivencias que tiene sobre el mundo, o más precisamente, con respecto al arca que es el suelo de la tierra para él.⁶⁵³

Con la consciencia sobre la experiencia de la vida separada de la construcción del conocimiento científico, una vez más el diagnóstico metafísico de Husserl cobra fuerza: uno es el mundo que se vive y otro bastante diferente el que se conoce.⁶⁵⁴ Resquicio que puede ser aprovechado por quien alcance mayor grado de consciencia en lo tocante a esta distancia ontológica que constituye al ser humano para conseguir beneficios económicos. Cuando una persona consume en demasía cualquier tipo de bienes y servicios está demostrando que el control sobre su vida lo está ejerciendo un agente externo. Las razones que nutren el sentido de su existencia no las está buscando en el interior de su ser. Para estar en la dinámica del cambio que incorpora diversidad de significados a la vida, el que consume en exceso parte de un punto parecido al de la mayoría de los seres humanos que corresponden con su doble naturaleza, física y espiritual, que pone una parte de su ser en la naturaleza y otra en la necesidad de trascenderla.⁶⁵⁵

27, <https://socolfil.org/congresos-antiores/iii-congreso/134-memorias-del-iii-congreso-colombiano-de-filosofia-19-al-22-de-octubre-de-2010>

⁶⁵⁰ Husserl. *La tierra no se mueve*, op. cit., p. 24.

⁶⁵¹ *Ibid.*, p. 22.

⁶⁵² Aguirre. “¿La tierra se mueve? Una mirada a la relación ciencia-sentido común a partir de la fenomenología de Husserl”, op. cit., p. 28.

⁶⁵³ Husserl. *La tierra no se mueve*, op. cit., p. 45.

⁶⁵⁴ Lozano. *Hermenéutica y fenomenología. Husserl, Heidegger y Gadamer*, op. cit., p. 19.

⁶⁵⁵ Llano, Fernando. “Singularidad tecnológica, metaverso e identidad personal: del Homo Faber al Novo Homo Ludens”, En *Inteligencia Artificial y Filosofía del Derecho*, dir. Fernando Llano. Murcia: Laborum, 2022, p. 189.

Es decir, una persona quiere superar la habitual dimensión material en la vida por medio del *ensimismamiento* que, para Ortega y Gasset, permite que el sujeto deje de ser él mismo e ingrese a espacios de ocio donde imagine, cree e invente;⁶⁵⁶ pero el punto de llegada no es el mejor. Se arroja al mercado que lo inserta al reino de las necesidades, fundamentales y creadas, que lo hacen presa de la pérdida de consciencia para las decisiones autónomas. Como se dijo en otras páginas, para este filósofo madrileño el ser humano no es una cosa, sino una pretensión.⁶⁵⁷ Sin embargo, con el consumo desmedido se está poniendo al nivel de una cosa porque está perdiendo presupuestos antropológicos que lo definen. Entre los cuales están que una persona es un ser inacabado, en constante movimiento y que nunca está satisfecho con lo que es, como se insinuaba con Ernst Cassirer.⁶⁵⁸ Una dinámica ontológica que se paraliza y pone en duda cada vez que el ser humano no es más que consumo, principalmente virtual porque entregó todo su libre albedrío a las grandes empresas económicas, especialmente tecnológicas.

A contraluz de una actitud fenomenológica que reduzca la brecha existente entre el mundo que se vive y el que se conoce, lo que está haciendo con la vida la tecnología a disposición del neoliberalismo es separar cada vez más los límites entre estos dos ámbitos para dominar la consciencia humana. El armazón de huesos, músculos y nervios que componen el cuerpo para que siga con vida lo conservan las empresas tecnológicas, pero la existencia de una persona la tiran a otro lado. A un lugar bastante cercano a la dependencia absoluta con la tecnología. En desmedro de una vida robustecida por una actitud fenomenológica que no se conforme y dude de todas las interpretaciones preestablecidas está, por ejemplo, el *phono sapiens*.⁶⁵⁹ Una categoría conceptual con la que algunos pensadores contemporáneos ponen el actual estado *evolutivo* del ser humano. Un modo de llevar la vida a partir de anhelos

⁶⁵⁶ Ortega y Gasset, José. “Ensimismamiento y alteración”. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset/ Taurus, 1931, citado en Llano. “Singularidad tecnológica, metaverso e identidad personal: del Homo Faber al Novo Homo Ludens”, op. cit., p. 206.

⁶⁵⁷ *Íd.* “Meditación de la técnica”, op. cit., p. 339.

⁶⁵⁸ Cassirer. *Antropología Filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*, op. cit., p. 61.

⁶⁵⁹ Llano. “Singularidad tecnológica, metaverso e identidad personal: del Homo Faber al Novo Homo Ludens”, op. cit., p. 191.

siempre presentes en las sociedades históricas, como el deseo de trascendencia y el alejamiento de lo habitual que se puede reinventar por medio del *ensimismamiento*.

Pero con la utilización excesiva de los medios disponibles se lastra la autonomía individual con un peso difícil de asir: los intereses de la producción y el consumo de bienes y servicios. Desde un plano fenomenológico, y con la mirada puesta en el ejemplo de la tierra que no se mueve de Husserl, para profundizar en la diferencia entre el conocimiento científico y lo que se vive, se puede decir con toda tranquilidad que el abuso en el tiempo de una persona frente a una pantalla multicolor se puede entender como una anestesia a la consciencia. Está dejando de lado su confrontación con el mundo de la experiencia donde se construye la vivencia con la cual se gana en consciencia acerca de los colores, olores, sonidos, asperezas, ligerezas, entre otras cualidades, de las superficies de los objetos que contribuyen a la diversidad de significados que se edifican en la vida. Con la conexión en la mayoría del tiempo a los productos derivados de la tecnología se está dejando de percibir y participar del movimiento de la vida. Es como si al estar dentro de la virtualidad los ciclos de la naturaleza se llevaran a cabo sin la participación humana que los integra.

Estar a completa merced de la tecnología significa encontrarse en la tierra, no percibir su movimiento como cuerpo físico porque se vive dentro de ella, pero tampoco las acciones que suceden en su interior porque se cayó sin aviso en la virtualidad. Un mundo donde se busca la división del cuerpo y el espíritu para encarecer la vida de su dimensión sensitiva y acaparar todos los deseos y anhelos de la existencia humana, como la trascendencia y el *ensimismamiento*, a cambio de aplicaciones que miden el número de pasos que se dan cada día para dar muestras de salud; perfiles personalizados que no tienen posibilidad de cierre fácilmente para prometer la continuidad de la vida más allá de la duración física del cuerpo; almacenamiento ilimitado en dispositivos electrónicos para asegurar los recuerdos por encima de la fragilidad de la memoria; asistentes virtuales que, con voz incluida, responden a casi toda pregunta que se le formule, etcétera. Mientras en la virtualidad todo está en movimiento para que sea consumido, cuando una persona dirige toda su intención a ella queda en pausa su vida.

El viaje que promete la tecnología se encuadra en el interior de su realidad virtual, mas no en las entrañas del sujeto. Ingresar a los programas y las aplicaciones del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* no es igual a estar en una meditación profunda consigo mismo. Aunque pareciera que genera el contexto adecuado para que suceda el proceso de introspección, no es precisamente lo que sucede. El silencio, la soledad y la fijación de la mirada cuando se está utilizando una herramienta tecnológica no es el umbral para la navegación reflexiva por el océano de la propia subjetividad. Es más preciso decir que con este conjunto de comportamientos se encuentra el individuo aferrado al mástil para soportar el fuerte golpe del oleaje en la embarcación que hace un recorrido por los mares del conocimiento que inundan el mundo. La metáfora se debe al alejamiento de la vida que está causando lo que presentan los medios digitales. Entregarles tanto es eliminar la percepción del cambio en la vida.

Si cambiar es una medida precisa del transcurrir y el movimiento determina el tiempo,⁶⁶⁰ la dimensión temporal de la vida que hace posible los medios tecnológicos es pobre en la posibilidad de modificar el día a día. Por mucho que se esté enviando correos electrónicos o pidiendo bienes y servicios al domicilio a través de la internet, el rango de intervención del ser humano en la vida se disminuye. Si, a diferencia de ello, el alma o el espíritu – el sujeto mejor dicho- es la medida del tiempo porque es el único capaz de ubicar lo que no está ocurriendo en el pasado o futuro, pese a que nada acontece fijamente porque desaparece en el instante de su ocurrencia,⁶⁶¹ el tiempo en lo tecnológico va en contra de la consciencia que gana el ser humano frente a lo que acontece. Por medio del popurrí de servicios que tiene, todo lo hace disponible y en casi en todo momento, como si solo hubiera presente. Deteriora la *noesis* fenomenológica del ser humano y el *noema* que está involucrado en el mismo mecanismo.

En otra expresión, la consciencia sobre lo que está ocurriendo se extravía por los metarrelatos, como el postorgánico selecto-informativo, que envuelve de sentidos diferentes

⁶⁶⁰ Titos, Francisco. “El tiempo desde una perspectiva filosófica”. *Revista Palabra*, 19, edición electrónica, <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~23002413/palabra/19/principal/indice.htm>

⁶⁶¹ *Ibíd.*

lo que era de otro modo. Esto lleva a una modificación ostensible en la percepción del ser humano. En el particular de la muerte, como se vio, deja de ser una condición inapelable para convertirse en una posibilidad que se puede evitar; no es más un acontecimiento natural que se conmemora públicamente en su dignidad ya que es reducido a la esfera de la vergüenza privada. Pero, quizá, el rasgo más problemático de la experiencia con lo temporal en la virtualidad tenga que ver, un poco enraizado con la anterior, con el grado de reversibilidad que tienen las cosas en lo digital en contraste con lo inexorables que son en la vida diaria.⁶⁶² Lo que marca, de nuevo, una distancia fenomenológica entre el mundo conocido y el vivido. Por el mayor tiempo otorgado a la virtualidad el carácter fugaz y determinante que tiene la vida del ser humano se transmuta, permanentemente, en lo fácil que es revertir casi cualquier actividad en lo virtual.

Si por virtual se asume, en palabras de Foladori, la conectividad que se da entre personas, elementos naturales y objetos mediante redes de internet con alta velocidad en la transmisión,⁶⁶³ lo que sucede allí se está tomando por fundamento de lo que ocurre fuera. Una película, un capítulo de una serie, una canción, un texto, un mensaje enviado a una persona, una fotografía, un video, un avatar, un chat, etcétera; casi todo se puede llevar al principio. Algunos de estos formatos tienen diferentes condiciones que hacen posible mayor o menor grado de reversibilidad, pero en general, todos lo tienen en cierto modo. Es decir, el paso del tiempo sobre esos objetos se manipula fácilmente porque es posible llegar al punto de retorno sin mayor dificultad. La *noesis* que se proyecta sobre lo que se vivencia en la virtualidad establece que todo se puede echar para atrás. Otro proceso es la toma de consciencia, completamente diferente, que se da cuando no se está en lo virtual. Allí el tiempo es implacable. Tanto que es el único al que el cuerpo y la palabra le deben su existencia.

La escritora argentina Graciela Montes aborda esta tríada conceptual magistralmente. Sabe que la palabra sustituye al cuerpo, porque es el signo que marca la ausencia de una cosa, pero el tiempo lo supera todo. En su condición, se deja de decir mientras se dice y, a la par, lo que fue expresado se impone a aquello que no se dijo, pero podría decirse. Es su fatalidad,

⁶⁶² *Ibíd.*

⁶⁶³ Foladori, Guillermo y Ortiz, Ángeles. “La relación capital-trabajo en la Industria 4.0”, op. cit., p. 166.

comenta la pensadora latinoamericana.⁶⁶⁴ En ese sentido, al combinar el tiempo de la vida con el de la virtualidad un agravio, un elogio, una promesa y cualquier acto humano se cree reversible, por lo tanto, falsamente inofensivo, puesto que se piensa editable o anulable por completo cuando la marca de su realización ya quedó para siempre en la persona que lo recibió. En adelante, en cuerpo o alma, llevará la cicatriz del acontecimiento por muchos que sean los intentos de reparación, pues las cicatrices son las costuras de la memoria que sanan dañando; la forma que tiene el tiempo para que se recuerden las heridas, diría Piedad Bonnett,⁶⁶⁵ escritora colombiana. En su defecto, en el mundo virtual, cuando se cometen errores quedan, en la mayoría de las veces, archivos eliminados o editados.

En esta línea de pensamiento, es posible sostener que cuando por fin se cuenta con una plataforma temporal diferente a la que regularmente se vive, como hubiera sido ideal tener otra superficie planetaria para Husserl con el fin de sopesar su conceptualización acerca del suelo dador de sentido,⁶⁶⁶ se desperdicia la oportunidad. Al tiempo virtual y al de la vida cotidiana no se les vincula tanto en términos de una horizontal dialéctica como en una vertical jerarquía. El que configura el medio digital de la tecnología se superpone al que se vive fuera de ella. Así, las *Tecnologías del justo medio* tienen que propugnar, igualmente, por una experiencia diferente con el tiempo. Una donde el movimiento del cambio en el día a día sea la mayor representación del sentido de la vida en el mundo, en vez de dejarlo en manos de los medios tecnológicos. Un lugar donde la muerte, y la posibilidad general de cierre, sea una etapa natural de la vida humana y no una alternativa que se pueda suprimir con el apoyo de una máquina que transa información. Es la oportunidad para diferenciar lo que se vive en la red de lo que pasa en otras esferas de la vida, por muchos vasos comunicantes que tengan.

Las Tecnologías del justo medio no podrían, así mismo, pasar por el *ensimismamiento* que motiva la creatividad para trascender lo dado, el aislamiento que se tiene cuando se está en el *Metaverso* o la *Inteligencia Artificial*, porque allí no se estaría consigo mismo. Sería un

⁶⁶⁴ Montes, Graciela. “De lo que sucedió cuando la lengua emigró de la boca”. *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de lectura*, 3 (1999): 6-14, p. 8.

⁶⁶⁵ Bonnett, Piedad. “Las cicatrices”, *poesi.as*, 09 de junio del 2024, <https://www.poesi.as/pbo11010.htm>

⁶⁶⁶ Aguirre. “¿La tierra se mueve? Una mirada a la relación ciencia-sentido común a partir de la fenomenología de Husserl”, op. cit, p. 27.

espacio de soledad donde se está bajo el mandato de los productos que dispongan en línea las grandes compañías que monopolizan estos canales de comunicación. Dicho esto, en la influencia externa de la dialéctica complementaria sobre los objetivos y las funciones de los objetos técnicos, a través de la aplicación de los Niveles de Abstracción a los datos de un sistema para convertirlos en un modelo informativo relativo a la tecnología en el ser humano, se tiene el refuerzo del análisis fenomenológico de la interioridad del sujeto con la temporalidad en lo virtual. Entre los dos métodos de estudio se deja un estado proposicional no excluyente del estado actual del individuo con la tecnología, particularmente con respecto al *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* en lo que tiene que ver con las promesas que hace, singularmente la de expandir su vida.

No obstante, por muy contundente que sea lo dicho sobre lo epistémico, social, dialéctico y fenomenológico que debería ser el trato establecido con lo tecnológico, los cambios no operan si de esto no se llega a la obligatoriedad de su cumplimiento. Lo que voluntariamente se propone por el mismo medio se deja de lado. Razón por la cual, es indispensable trasegar por los condicionados caminos de la moral. En este plano, el accionar del ser humano podría tomar un rumbo diferente para que, después de buscar por tantas vías diferentes los puntos de llegada, por fin alcance a estar lo más próximo posible a sí mismo. Esto no sugiere recorrer un largo camino que tenga, al final de la vida gregaria, un encuentro con uno y el mismo para siempre. Al contrario, con la construcción de otros criterios de comportamiento lo volito en el ser humano se puede encauzar por sendas donde esté lo uno, el otro y lo otro; pero en sus debidas proporciones. Ni el ser humano por encima de los otros animales sintientes y tampoco con los objetos sobre ellos.

3.3. Las condiciones morales de las *Tecnologías del justo medio* en las sociedades actuales

“Es su propia conciencia moral y no el castigo – complementó su madre-, lo que hace que la persona no robe”.

Ernst Tugendhat.⁶⁶⁷

“Si obedezco porque quien da las órdenes sabe más que yo, ¿no sería aconsejable que procurara informarme lo suficiente para decidir por mí mismo?”.

Fernando Savater.⁶⁶⁸

Immanuel Kant complementa la división clásica de la filosofía con el principio que precisa sus ramificaciones: lógica, física y ética. Cada una de ellas obedece a una forma particular de conocer. Para el prusiano, el conocimiento racional es material o formal. En el primero se encuentra todo aquello que considera un objeto, en tanto que para el segundo momento está lo que se ocupa de la forma de la razón y el entendimiento. La lógica, entonces, sería formal. La filosofía material estaría en las que se ocupan de la naturaleza y la libertad humana, en tanto objetos, y las leyes a las que obedecen. Le correspondería, por consiguiente, la ética y la física. Entre las dos, la familiaridad salta a la vista. Ambas se ocupan de leyes que rigen determinado punto de conocimiento, pero la notable diferencia está en que mientras que la física estudia las leyes por cuales todo sucede, la ética o la filosofía moral, se preocupa de las leyes por las cuales todo debería suceder. La razón del distintivo entre una y otra está en la libertad, las costumbres, a las se entrega la filosofía práctica.⁶⁶⁹

Las implicaciones que tiene la voluntad y la libertad en el ser humano son tan grandes que llevan a la fundación de campos de conocimiento autónomos que las regulen, como se vio, pero también contienen limitaciones intrínsecas. No todo es posible entre las personas, aunque pareciese de acuerdo con sus capacidades. Cuanto menos, están las que pone de

⁶⁶⁷ Tugendhat, Ernst. *El libro de Manuel y Camila: diálogos sobre ética*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2007, p. 30.

⁶⁶⁸ Savater. *Ética para amador*, op. cit., p. 51.

⁶⁶⁹ Kant, Immanuel. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. México: Editorial Porrúa, 2004, p. 15.

relieve Fernando Savater. No existe libertad, que es fruto de la voluntad,⁶⁷⁰ en elegir lo que le pasa a cada uno. Gran parte del contexto en el que se encuentra una persona se debe a lo que le tocó: la familia, el país, los accidentes, algunas enfermedades, etcétera. Tampoco se puede decidir, libremente, alcanzar lo que se quiere, puesto que intentarlo una y mil veces, en donde sí está la libertad, no garantiza conseguirlo.⁶⁷¹ Con su estilo de escritura parabólico, Nietzsche dice que el esfuerzo hecho por la verdad no tiene nada que ver con alcanzarla. Si no fuera así, sería lógico decir que un iniciado en la montaña llegaría más fácil a la cima que un alpinista solo por el esfuerzo que hizo durante todo su recorrido.⁶⁷²

Aun cuando no sea el cometido del campo de la tecnología, desde el punto de vista antropológico, se tiene que reconocer que al ser humano le pertenece la voluntad de hacer, es decir la libertad, en el marco de sus impedimentos internos y externos. Ser libre está en la base de su origen. Por eso, si bien polémico por su determinismo biológico, Ernst Mayr, biólogo evolutivo alemán del siglo XX, trata esta amplia disposición en las decisiones del ser humano en sus inicios. Para el académico el origen de la ética entre las personas está en el altruismo. En el beneficio que se le brinda a otro, no necesariamente cercano, en contra del propio bienestar, está el primer impulso por considerar a los demás en medio de la libertad individual.⁶⁷³ Porque, en la evolución de este general trato humano hay uno más específico. Es el altruismo adaptativo incluyente donde el privilegio recae especialmente en los que mayor beneficio representan para el individuo o el grupo al que pertenece, notorio en el instinto del amor de la madre hacia el hijo y en la importancia que se le concede al que tiene mayor capacidad intelectual en la comunidad.⁶⁷⁴

Al interior de estas decisiones, conscientes y no instintivas, que pone en práctica una persona para hacer distinciones en el comportamiento que tiene con los otros, está la ética. Gracias a estas elecciones en consciencia es que el ser humano trascendió su estado primitivo en la conducta y pudo anticipar consecuencias, escoger la mejor ruta de acción entre

⁶⁷⁰ Savater. *Ética para amador*, op. cit., p. 29.

⁶⁷¹ *Ibíd.*, p. 28.

⁶⁷² Nietzsche, Friedrich. *El viajero y su sombra*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1994, pp. 8-9.

⁶⁷³ Mayr, Ernst. "El origen de la ética humana. Primera parte". *Revista de la Universidad Autónoma de México*, 610 (2002): 77-82, p. 77.

⁶⁷⁴ *Ibíd.*

diferentes alternativas y hacer juicios de valor.⁶⁷⁵ No obstante al servilismo en el que cómodamente se quiere estar, por el cual un individuo se complace de permanecer en la pereza y la cobardía de la que hablaba Kant⁶⁷⁶ o en la quietud y la pereza que exponía Byung-Chul Han de Hegel,⁶⁷⁷ la libertad le es propia igual que la regulación de la misma. Por lo que toda consideración moral de su vida no solamente se hace posible, sino necesaria. Únicamente con ella, el ejercicio natural de la voluntad no se desparrama sobre los mínimos que representan el cuidado de la vida y la integridad del otro.

En toda agrupación humana tiene que haber criterios morales que regulen el comportamiento para salvaguardar sus bienes, la vida el más preciado y la dignidad uno de los más valorados. Aun cuando no estuvieran en una nascente sociedad humana, casi que de inmediato a su desenvolvimiento se reclamaría por principios en las acciones que lleven a que cada uno sea tratado igual a como se vincula con los demás. La sujeción a toda norma moral puede ser externa en su principio, pero el ideal en la formación de un sujeto moral se encuentra en que, posteriormente, cada uno pueda hacer uso de su libre albedrío para poner en práctica el conjunto de principios que salvaguardan la vida en comunidad. Alejar la pereza, la cobardía y la quietud, pueden ser las puertas abiertas por los filósofos aludidos para no perder el norte en la interacción con los otros, pero el ejercicio del propio entendimiento es el camino más expedito para coexistir en sociedad. Es lo que se interpreta con la lectura de los planteamientos de Ernst Tugendhat en lo concerniente a la moral.

Para que exista una comunidad moral tiene que haber sentimientos morales, es decir, situaciones que además de sentir comportan una acción en particular. Hay muchos más, pero Tugendhat habla de la culpa, la vergüenza, el resentimiento y la indignación. A cada sujeto moral participante en un hecho humano lo hace poseedor de cierto tipo de sentimiento moral en particular. Ante un acontecimiento inmoral la víctima sentiría resentimiento y el victimario culpa o vergüenza, siempre y cuando, en la misma categoría de personas

⁶⁷⁵ *Ibíd.*, p. 78.

⁶⁷⁶ Kant, Immanuel. “¿Qué es la Ilustración?”, op. cit., p. 25.

⁶⁷⁷ Han, Byung-Chul. *Hegel y el poder. Un ensayo sobre la amabilidad*. Barcelona: Herder Editorial, 2019, p. 15.

reconocidas moralmente, un tercero sienta indignación frente a la situación que presencié.⁶⁷⁸ El fundamento que tiene la razón por la cual los seres humanos tienen sentimientos morales está, para el profesor de filosofía europeo, en la diferencia que hay entre moral autoritaria y autónoma. Con la primera, que tal vez represente la forma inicial en la que llega el sentido de la moral en el ser humano, lo que se entiende por bien y mal es obsecuente a una autoridad externa. El Estado, la familia, Dios, la ciencia, entre otros, podrían estar aquí.⁶⁷⁹

Contrariamente, con el uso de la moral autónoma el ser humano se halla en la comprensión del cumplimiento libre de las normas que quiere seguir para que los demás también lo hagan.⁶⁸⁰ Es con la autodeterminación que en cada caso una persona puede discernir entre lo correcto y lo que no sin que una fuerza externa lo dictamine.⁶⁸¹ Sin embargo puede pasar, como constantemente registran los medios de comunicación, que una persona, con pleno ejercicio de su conciencia, no cumpla con las normas que aseguran más o menos la vida en comunidad entre los seres humanos. Un sinvergüenza, para Tugendhat. Un individuo sin sentido moral que corre el riesgo de estar fuera de la comunidad moral al que, con diferentes comportamientos, le demuestran el desprecio y poco valor que tiene para los otros.⁶⁸² Desde esta perspectiva, no es posible colectivo humano alguno sin moral. El valor de una persona se ve impulsado por los principios que se establecen para su reconocimiento, los cuales, en la mayoría de las veces y en el mejor de los casos, surgen de una autoimposición: cumplir los valores que se quiere recibir.⁶⁸³

Uno de los valores que resaltan la relevancia de la persona, más allá de las utilidades prácticas de su vida, está en la dignidad. Igual que lo dicho en otro capítulo, lo digno en el ser humano es un valor supremo limitativo. Una vez se reconoce su peso, se tienen que limitar las leyes morales, los fines humanos y las acciones de las personas para no cosificar al individuo.⁶⁸⁴ Lo que no parece pasar, ni en amplio ni en singular recorrido por estos

⁶⁷⁸ Tugendhat. *El libro de Manuel y Camila: diálogos sobre ética*, op. cit., p. 76.

⁶⁷⁹ *Ibid.*, p. 79.

⁶⁸⁰ *Ibid.*, pp. 80-81.

⁶⁸¹ *Ibid.*

⁶⁸² *Ibid.*, p. 89.

⁶⁸³ *Ibid.*, p. 90.

⁶⁸⁴ Ríos. “Descubrimientos kantianos en el campo de las ciencias humanas y su importancia para la educación”, op. cit., p.169.

argumentos humanísticos, cuando se habla de desarrollo tecnológico. Si este quiere estar a la vanguardia de lo que las humanidades descubren en el campo de las sociedades de los seres humanos, no puede hacer de la libertad una fuerza depredadora que desobedece cualquier tipo de regulación. Lo que vienen haciendo instituciones internacionales, gobiernos europeos y centros de pensamiento occidentales con el control de los más recientes avances en tecnología, específicamente con la *Inteligencia Artificial*, son ejemplos ilustrativos de lo que debe hacerse para evitar en la mayor medida posible los perjuicios de los avances tecnocientíficos.

La UNESCO tiene un documento de 45 páginas, aceptado el 23 de noviembre del 2021, donde formula recomendaciones sobre la ética de la *Inteligencia Artificial*. Entre lo que pregona tiene algunos de los siguientes valores: la dignidad, la calidad de vida, la asistencia de la *I.A.* y nunca la cosificación de la persona por cuenta de ella; el ejercicio de los derechos y las libertades; la protección del medio ambiente y los ecosistemas; la reducción en la huella de carbono para minimizar el cambio climático; el respeto por la diversidad y el favorecimiento de la inclusión; la no restricción de la *I.A.* por razones de estilos de vida, creencias, opiniones o expresiones; cooperación internacional para afrontar la falta de infraestructura, competencias y educación en tecnología para ciertos países que no sacan provecho de ella; contribución a sociedades más justas y pacíficas por el lado de los creadores de la *I.A.*; ampliación del sentido de interconexión a la integración solidaria y orgánica entre los seres humanos.⁶⁸⁵

En la misma medida, el documento rector insiste en la importancia de evitar la segregación y la cosificación entre los seres humanos y las comunidades con el uso de la *I.A.*,⁶⁸⁶ entre otros alcances que tiene el texto que más o menos termina solicitando a los países miembros velar por el seguimiento y la vigilancia de los derivados de la *Inteligencia Artificial* en virtud de las circunstancias, estructuras de gobiernos y formas constitucionales que tenga cada uno por medio de comisiones éticas u observatorios de la ética en la *I.A.*, entre otros mecanismos.⁶⁸⁷

⁶⁸⁵ UNESCO. *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*. París: UNESCO, 2022, pp. 18-20.

⁶⁸⁶ *Ibíd.*

⁶⁸⁷ *Ibíd.*, p. 40.

Desde el mismo año, el gobierno español cuenta con el documento oficial referenciado en secciones anteriores, *Carta de Derechos Digitales*, elaborado por el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. Son XXVIII derechos. Ninguno tiene el carácter vinculante que haga normativo su cumplimiento, vía principalmente el castigo-recompensa de las leyes, pero constituyen una propuesta que aporta a la formación de la conciencia moral al respecto.

Entre los *Derechos Digitales* que plantea el gobierno de España se destaca el número XXVI que se refiere a una de las formas más agresivas que tiene la tecnología para ingresar en el ser humano. Fue aludida antes y tiene a la *I.A.* a su servicio: las neurotecnologías. A partir de las pocas evidencias que se tiene con sus resultados, como las comentadas con *Neuralink*, en este documento queda claro que se tendría que evitar adversidades cercanas a la pérdida del control de cada uno sobre la propia identidad; a la autodeterminación y libertad en las decisiones; a la seguridad en la información extraída de lo que pasa en el cerebro; a la regulación de las interfaces orientadas a la interrelación persona-máquina; al condicionamiento de las decisiones a partir de los datos o programas de los que no se tengan conocimientos o no estén completamente desarrollados. Paralelamente, en este apartado se hace énfasis en regular todas las pretensiones de la neurotecnología por aumentar la capacidad cognitiva de una persona sin que se limite únicamente a corregir algún problema relacionada con esta área de la salud.⁶⁸⁸

Al otro lado del Atlántico se encuentran, igualmente, gobiernos que intervienen en las fuerzas tecnológicas que, dejadas a su propio destino, arrasarían con rasgos esenciales para los seres humanos. En Chile está la Ley N°21.383, sancionada el 25 de octubre del 2021. Tiene un solo artículo que defiende el uso de la tecnología en beneficio de la vida de las personas, particularmente con la protección de la actividad cerebral y la información que de ella se pueda obtener.⁶⁸⁹ En Colombia, desde el mes de febrero del año 2024, hay una *Hoja*

⁶⁸⁸ Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital de España. *Carta de Derechos Digitales*. Madrid: Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital de España, 2021, p. 28, https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2021/140721-Carta_Derechos_Digitales_RedEs.pdf

⁶⁸⁹ Cornejo, María. “Neuroderechos en Chile: consagración constitucional y regulación de las neurotecnologías”, *Somos Iberoamérica*, 01 de febrero del 2023,

de ruta para el Desarrollo y la Aplicación de la Inteligencia Artificial. Consta de 93 páginas y por los menos 7 capítulos. Cuando se enfrenta directamente con la cuestión retoma los principios del Informe Belmont, realizado por el Departamento de Salud, Educación y Bienestar de Estados Unidos en 1979, con la intención de resguardar los principios éticos de los seres humanos en la investigación: respeto a las personas, beneficencia y justicia.⁶⁹⁰

Acaso lo más sobresaliente que presenta el gobierno colombiano en cuanto al ajuste ético de la *Inteligencia Artificial* sea la forma de hacerle seguimiento y evaluación a la propuesta. Allí se vislumbran los preceptos que se tomarían en consideración para poner en funcionamiento esta tecnología. En consecuencia, se describe que *La hoja de ruta* tendrá vigencia durante el período 2024-2033 y semestralmente se le hará seguimiento. Por medio de indicadores, métricas, encuestas, consultas, monitoreos e informes se procura evaluar el impacto y desarrollo que tiene la *I.A.* en relación con la transparencia, participación, capacitación, privacidad, diversidad de género, adopción y cumplimiento ético.⁶⁹¹ En la academia, lo que hace la Universidad Carlos III de Madrid es emblemático porque parte del fracaso que significa impedir, limitar o sancionar el uso de la *I.A.*⁶⁹² Por lo que invita a su uso responsable. Lo que no quiere dar a entender, en absoluto, que estos dispositivos realicen el trabajo por cada uno.

Nada que ver. El centro de estudio español retoma la metáfora de la bicicleta eléctrica para decir que con las *Inteligencias Artificiales Generativas* se podrá hacer más rápido y con menor esfuerzo el trabajo, pero nunca sin el mando del ser humano.⁶⁹³ En la minucia que no

<https://www.somosiberoamerica.org/tribunas/neuroderechos-en-chile-consagracion-constitucional-y-regulacion-de-las-neurotecnologias/#:~:text=La%20moci%C3%B3n%20de%20reforma%20constitucional,al%20servicio%20de%20las%20personas%E2%80%9D>.

⁶⁹⁰ Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia. *Hoja de ruta para el Desarrollo y la Aplicación de la Inteligencia Artificial en Colombia*. Bogotá: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2024,

https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/noticias/hoja_de_ruta_adopcion_etica_y_sostenible_de_inteligencia_artificial_colombia_0.pdf

⁶⁹¹ *Ibíd.*

⁶⁹² Universidad Carlos III. *Recomendaciones para la docencia con inteligencias artificiales generativas*. Madrid: Universidad Carlos III de Madrid, 2023, p. 8, <https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/456229c0-3670-4198-b86d-ff2762a3e1f9/content>

⁶⁹³ *Ibíd.*, p. 10.

tienen los documentos gubernamentales repasados, este invita al uso de la *I.A.* en la educación a partir de los pasos que llevarían a interactuar con ella adecuadamente, inclusive.⁶⁹⁴ A los docentes, en particular, se les muestra una lista de actividades donde pueden implementarla.⁶⁹⁵ Además, les sugiere la revisión de sus parámetros de evaluación para que se centren en lo que un *ChatBot* aún no puede realizar en materia, principalmente, de redacción de textos.⁶⁹⁶ Con respecto a las otras competencias, se espera que se complemente los momentos evaluativos con parciales durante las clases presenciales, presentaciones orales, diseño creativo de *Podcast*, *Reels*, animaciones, etcétera.⁶⁹⁷ Las *Recomendaciones* son tan específicas que se atreven con una forma de citar, según APA, los contenidos generados por *ChatGPT* para estimular la transparencia en los trabajos académicos.⁶⁹⁸

Frente a los estudiantes la Universidad Carlos III apela a la toma de conciencia para el uso de la *I.A.* Señala, en general, que con ella hay que respetar las reglas, citar las fuentes y tomar en cuenta la razón de fondo que tienen al estar realizando estudios profesionales. En singular, sobre este último alcance intimista al que se orienta, apela al pensamiento crítico, estructurado, la comprensión lectora y al uso correcto de las herramientas generativas, como aquello que debe estar en quien se encamina hacia un título profesional.⁶⁹⁹ Luego, sobreviene una lista de actividades en las cuales los estudiantes pueden encontrar riesgos y potencialidades para lo que realizan con el uso de esta clase de tecnología. Finalmente, el centro académico cierra diciendo que lo que se presenta es una gran oportunidad para invertir el sistema de clasificación de habilidades conocidas en la pirámide de la taxonomía de Bloom, en cuya base está recordar, comprender y aplicar.⁷⁰⁰

En el ámbito académico colombiano puede que diferentes universidades tengan pautas para el uso de la *I.A.*, pero a la mano, por medio del genérico motor de búsqueda en la *web*, solo se encontraron en la Universidad de los Andes, aunque no para toda la institución. *Los*

⁶⁹⁴ *Ibíd.*, p. 13.

⁶⁹⁵ *Ibíd.*, p. 15.

⁶⁹⁶ *Ibíd.*, p. 19.

⁶⁹⁷ *Ibíd.*, p. 20.

⁶⁹⁸ *Ibíd.*, p. 16.

⁶⁹⁹ *Ibíd.*, p. 24.

⁷⁰⁰ *Ibíd.*, p. 28.

lineamientos para el uso de herramientas de inteligencia artificial son publicados para ponerse en práctica por la Escuela de Gobierno. Los socializa en su página de internet por medio de tres secciones. En la primera hay consideraciones sobre sus beneficios y perjuicios. Posteriormente, hay cinco reglas dirigidas a profesores y estudiantes que, en esencia, resalta la importancia del consenso para llegar a ciertas claridades sobre la *I.A.* en la academia. Por último, tiene siete principios para orientar la implementación de la *Inteligencia Artificial*: uso informado, transparente, íntegro y ético; responsables, diversificado, idóneo, crítico.⁷⁰¹ A propósito, con ojos de optimismo el profesor Antonio Diéguez mira el enfoque social que se viene dando en algunos desarrollos tecnológicos.

El investigador malagueño pone en letras mayúsculas que, al menos, se esté hablando de *Inteligencia Artificial* para el bien social. Con miras a confirmar su hipótesis de trabajo cita al investigador Nenad Tomasev con el decálogo que hace. En él, se habla de la fundamentación para las expectativas que genera la *I.A.*; la revisión de cada etapa de desarrollo a la luz de los derechos humanos y los principios éticos; la claridad en los objetivos y los usos; el trabajo colegiado para la solución de grandes problemas; la planificación y las limitaciones de los investigadores y de los encargados de aplicar los Objetivos de Desarrollo Sostenible; la promoción de la confianza; la creación de diferentes alternativas que permitan reducir el costo de las implicaciones que tiene las soluciones de la *I.A.*; el trabajo con exhaustividad en los datos, frente a los cuales es crucial el cuidado a los derechos humanos y la privacidad.⁷⁰² En último término, en lo global y en lo singular, cada una de estas guías pretenden crear la comunidad moral necesaria para que exista la suficiente conciencia en el uso de la tecnología generativa sin perjuicio a los mínimos en el trato con el ser humano.

Con la declaración explícita de lo que está permitido y no con el uso de la tecnología cada país, institución de educación superior e investigador está sentando las bases de la conciencia moral imprescindible para la puesta en práctica de la tecnología contemporánea. Si nadie se

⁷⁰¹ Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo. “Lineamientos para el uso de herramientas de inteligencia artificial en la Escuela de Gobierno de la Universidad de Andes”, *Universidad de los Andes*, 01 de abril de 2024, <https://gobierno.uniandes.edu.co/es/layout-uno/lineamientos-para-el-uso-de-herramientas-de-inteligencia-artificial-en-la-escuela-de>

⁷⁰² Diéguez. “Tomémonos en serio la IA (y dejemos a un lado el mito de la Singularidad)”, op. cit., p. 19.

indigna frente a determinadas utilidades que se le da a algunos dispositivos tecnológicos es porque, a la postre, ninguna persona sentirá culpa o experimentará resentimiento por estar conectado a un aparato electrónico más de la mitad del día, entregar un ensayo académico realizado con *I.A.* como si fuera de su completa autoría, estafar a través de la realidad virtual con espacios comerciales que luego no entregan el producto solicitado; tampoco habrá quien se sienta mal si hace pasar a una persona fallecida por viva usando un *ChatBot*; menos que podría suceder que se sintiera cierta indignación cuando alguien se permita continuar, de algún modo, haciendo presencia después de muerto en la internet por medio de un avatar que contiene una buena parte de su información personal, entre otros agravantes.

La comunidad moral para el tratamiento de los desarrollos tecnológicos, como la *Inteligencia Artificial* y el *Metaverso*, más allá de los sinvergüenzas que siempre existirán,⁷⁰³ es uno de los temas de moda entre una gran variedad de agentes sociales. Se hace indispensable trabajar en este tema por la relación cada vez más dependiente que se tiene con la tecnología. Entre la tecnofilia y la tecnofobia se encuentra la regulación. Sin embargo, muchas de las propuestas encaminadas a este objetivo resultan etéreas, según se observó. Excepto lo que hace la Universidad Carlos III, los demás planteamientos son bastante genéricos, cuando no inexistentes. Sobre este punto, se pueden dar algunas explicaciones. Una es la novedad que representa la era digital. Otra está en la rapidez con que aparece cada avance en tecnología. Apenas sí dejan espacio para la reflexión, y la meditación académica, lo que surge en esta esfera. Otra razón más es que hay una precipitación, y por lo tanto poca preparación, en lo que parece ofrecer el mundo tecnológico, concretamente la *Inteligencia Artificial* que es la más publicitada.

En cierta medida es lo que refiere Meredith Whittaker, investigadora en tecnología y ética, ex directiva de *Google* y encargada de la *Signal Foundation*, la fundación que lucha por la comunicación segura, la privacidad y la libre expresión a través de la tecnología.⁷⁰⁴ Para ella, tanto defensores como detractores de la *I.A.* están en el mismo bando. Con sus palabras dejan ver que esta tecnología generativa tiene capacidades extraordinarias, aunque no lo hayan

⁷⁰³ Tugendhat. *El libro de Manuel y Camila: diálogos sobre ética*, op. cit., p. 89.

⁷⁰⁴ Signal Foundation. "Our Mission", *Signal Foundation*, 18 de junio del 2024, <https://signalfoundation.org/>

demostrado. Lo que logran con lo que dicen no es más que grandes ganancias para las empresas productoras porque sus términos son *marketianos*, o sea, conducentes a la hipérbole publicitaria. La estadounidense no da crédito a la revolución que para muchos está sucediendo con la *Inteligencia Artificial*.⁷⁰⁵ No le concede tan fácil el poder para cambiar de paradigma, como sí lo está haciendo el mercado de futuros conductuales de los que sacan provecho, y de los que habla Zuboff,⁷⁰⁶ a saber: la vigilancia masiva de los medios tecnológicos que usan la información personal de los usuarios para venderla a grandes empresas, primordialmente, de Estados Unidos y China.

En la época de la exageración tecnológica, en donde el *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* son algunos de los más beneficiados, gran parte de la población no es usuaria de la *I.A.*, sino objeto de ella debido a la vigilancia a la que es sometida, sostiene Whittaker.⁷⁰⁷ Visto así, el rezago en un código ético a la medida de los problemas que generan las tecnologías contemporáneas está a la altura de su poder efectivo. Tanto uno como otro se encuentran en ciernes. Los límites morales que se plantean son tan espurios como los adelantos mismos en tecnología a los que se refiere, pero con una valiosa diferencia. Mientras se cristalizan las funciones de los dispositivos electrónicos que salen al mercado, los académicos del mundo pueden tener a la mano los derroteros para proceder en cada ámbito de la vida donde esté incluida determinadamente la tecnología generativa. Así que, la duda sobre la posibilidad fáctica de los adelantos técnicos no es la clausura para su reflexión, mucho más cuando se habla en el lenguaje de la moral.

Por el contrario, el oculto atraso en el impacto de las tecnologías emergentes es el espacio esperado para cavilar a un ritmo diferente al impuesto por los lanzamientos de sus novedades. Invita a investigar, pensar, cuestionar y proponer las barreras que necesita toda producción

⁷⁰⁵ Méndez, Manuel. “Después de escuchar a esta exjefa de Google se te van a quitar las ganas de usar ChatGPT”, *El confidencial*, 08 de junio del 2024, https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2024-06-08/meredith-whittaker-signal-ia-inteligencia-artificial-ai-google-openai_3892518/?s=04&fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTEAAR33KuzSa0E4gWNX0QzdIke7GZO-Emcebuc2GM2Jbqe0WfRc9HzSOhG0wbw_aem_AedCMzKEhes9FKz4WYMqc2hmRNNM3r4-kwhR5oBcsW9yd56emruji4BjjSj3-5iqIK15U2h7ieYm4XB1b6ZfGMej&sfnsn=scwspwa

⁷⁰⁶ Zuboff. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, op. cit., p. 21.

⁷⁰⁷ Méndez. “Después de escuchar a esta exjefa de Google se te van a quitar las ganas de usar ChatGPT”, op. cit.

humana para evitar el mayor grado de profundidad de sus adversidades. En una concepción de la técnica que atienda a la episteme y la dicotomía complementaria entre objetivos y funciones de los objetos técnicos, sin que pase por alto la fenomenología temporal de las personas en la internet y el estatus social al que están llegando sus herramientas por la excesiva implementación que tienen, están algunas orientaciones morales que contribuyen a la discusión: α) las tecnologías de vanguardia tienen que ser de alcance masivo para todos los habitantes del mundo si el deseo está en que su regulación global sea efectiva. Por lo pronto, su normalización moral es un asunto exclusivo de los centros urbanos de las grandes ciudades.

β) La eficiencia no debe ser el criterio más importante para la realización de las actividades cotidianas de los pueblos. En atención a su diversidad cultural, un avance en tecnología que realice más fácil y rápido determinada tarea en medio de una población puede ser descartado si para sus habitantes es más relevante el encuentro presencial con el otro y todo lo que conlleva; γ) el desarrollo tecnológico no puede menoscabar los recursos naturales. Toda producción humana tiene que estar enmarcada en el respeto por la naturaleza de la que hace parte; δ) los objetivos, explícitos o implícitos, de un objeto técnico no pueden atentar contra la propiedad del ser humano, en medio de la cual se encuentra la información personal; ϵ) los objetos técnicos son dependientes de la voluntad humana para su puesta en funcionamiento y no al contrario. Darles el lugar adecuado entre las personas implica alejarlos de tantas actividades en las que ahora están involucrados para que recuperen su condición de cosas.

ζ) La cultura de la tecnología digital, con sus líderes y proyectos, debe hacer parte del acervo de los ciudadanos de las sociedades del siglo XXI. Ya no es posible vivir con conciencia sin tomar en cuenta las propuestas, con beneficios y perjuicios, que se impulsan desde este dominio social; η) en consonancia con lo anterior, un dispositivo electrónico para quien no lo sabe utilizar funciona igual a un arma de fuego para el que nunca provocó su accionar. Es necesaria la capacitación en el manejo de la tecnología más allá de las instrucciones técnicas entregadas a la mayoría sobre su funcionamiento; θ) el mundo que se conoce en la internet no es el que se vive fuera de ella. Luego, el cambio, la muerte, lo

reversible, el cuerpo y el ensimismamiento son categorías humanas con implicaciones casi en absoluto contrarias en la virtualidad y en la vida cotidiana que se construye al margen de la tecnología digital; ι) las tecnologías contemporáneas tienen que apuntar al *justo medio* en su utilización entre las personas si no quieren dejar de ser herramientas para pasar a integrar la lista de narcóticos con castigos jurídicos.

κ) Todo lo dicho sobre las tecnologías emergentes tiene que revisarse permanente. La fugacidad de las funciones que condenan un dispositivo a la obsolescencia para dar lugar a otro con el impacto de la novedad contrasta con los objetivos, muchos de ellos no manifiestos, que se quedan para siempre entre los seres humanos. Esto hace que, aparte de la naturaleza aproximada que tiene toda investigación a su objeto de estudio, lo relativo sea un eje transversal sobre todo lo que se diga en materia tecnológica. La base filosófica de este análisis es un impulso para futuras investigaciones relacionadas más que un conjunto de imperativos categóricos que se ponen en el camino. Incluso, el mismo foco de investigación a la luz de otro tiempo y con miras a dispositivos electrónicos diferentes a los disponibles ahora, conducirían a la construcción de ideas distintas. En otro momento, las mismas coordenadas utilizadas antes podrían llevar a nuevos lugares donde – ojalá- esté una relación *justa y medida* con las máquinas de las tecnologías de la era digital.

4. CONCLUSIONES

De lo general a lo particular, el recorrido hecho hace posible manifestar que el mayor logro del neoliberalismo por monetizar cada esfera de comportamiento en el ser humano está en el dominio que hace desde su interior, con la afinidad, y no necesariamente a partir de una fuerza externa que incomoda en la mayoría de las situaciones de la vida cotidiana. Los dispositivos electrónicos de las tecnologías digitales son los medios expeditos para este propósito. Las redes sociales y los programas basados en *Inteligencia Artificial*, como el *Metaverso*, crean una correspondencia tan grande con los diferentes niveles de actuación en una persona que se hacen básicamente imposibles de rechazar. La ilusión de reconocimiento social que transmite la publicación masiva de la *Selfie*, la voz con la que se puede interactuar con los dispositivos móviles y la información al alcance de la mano donde cabe ergonómicamente el *Smartphone* que la propicia son algunas de las irrenunciables bondades.

Igualmente, con las tecnologías imperantes se está ante el goce que produce la luxación con lo habitual que causa la inmersión en el mundo virtual, la gratuidad en el acceso a la mayoría de los servicios que ofertan las compañías tecnológicas, entre otros. Este disfrute se hace sin importar el uso comercial que le están dando las grandes empresas de la industria tecnológica a la información personal suministrada, la pérdida de autonomía, el desenfoque de lo que está pasando por culpa de la “posverdad”, la adicción que están provocando estos medios, la orientación en el comportamiento que están generando, la manipulación ideológica en la que se está incurriendo en la digital, la polarización política que se exagera con las redes sociales, la rentabilización de la vida. Mucho menos que preocupa, para el regular usuario de las tecnologías emergentes, lo que viene pasando con la naturaleza humana. De fuente de incertidumbre que escapa en su devenir a cualquier dominio a un conjunto de parámetros de información altamente manipulable.

La actitud nihilista que destierra el fundamento platónico-cristiano de las esencias en el ser humano y la ciencia positiva que valora únicamente los resultados de las experiencias tangibles, son las responsables de la concepción que manejan los medios tecnológicos en la actualidad del individuo. No les produce ninguna gracia que para explicar el accionar de una persona se tenga que especular en las fuerzas desconocidas que lo vinculan con el cosmos, si

no el externo del universo por lo menos el más cercano que refleja el orden de la naturaleza que hace posible su conocimiento. Para la industria tecnológica del neoliberalismo una persona se puede conocer por completo una vez se desentrañe el mecanismo de funcionamiento de la actividad neuronal. Así que, si todo de él se puede saber es porque su estática presencia en el mundo es manipulable. El movimiento, el cambio, la incertidumbre, lo imprevisible, el misterio y el flujo del devenir son frutos que se podan del árbol de la vida en el ser humano de las sociedades contemporáneas.

Ante lo cual no todo se queda en oscuridad. Hay una pequeña luz que se enciende para construir un frente de análisis. La naciente filosofía de la información, con Luciano Floridi a la cabeza, enlaza vertientes diferentes de la tradición filosófica occidental para confrontar algunas de las distintas problemáticas que se presentan en la actualidad. Ubicada en el medio de la filosofía anglosajona y la continental, bebe de la metafísica y la analítica, para reflexionar sobre lo que pasa con la información que se cruza entre máquinas y las repercusiones que tiene en la naturaleza del ser humano. A través de los Niveles de Abstracción aporta ostensiblemente a la recuperación de espacios importantes para las personas y que el mundo de la tecnología está alejando para dominarlos. Tales como la amistad, el reconocimiento y la búsqueda. Tres realidades humanas tergiversadas en el acercamiento, la afectividad y el esfuerzo de la vida diaria. En la virtualidad pasan por aceptar un contacto en una red social, poner la cara frente a un *software* y digitar un par de palabras en un motor de búsqueda.

Sin categorías de análisis parecidas a los Niveles de Abstracción que conviertan en información los datos sueltos de un sistema a través de la interpretación semántica, adelantos como el *Metaverso* quedarían a la deriva en sus funciones sin que se miren los fines a los que apunta. Nada más peligroso porque en este espacio virtual se pueden presentar ultrajes a los derechos de autor, abuso a menores de edad, robo de mercancías oficialmente registradas en establecimientos comerciales, suplantación de identidad; pero, principalmente, podría afectar enormemente la constitución interna del ser humano. Fácilmente puede alejar de él la interacción social y la capacidad de relacionamiento. Además, saca provecho del deseo que está en una persona por cambiar la experiencia que tiene habitualmente con el mundo para

sustraerla por completo del conocimiento empírico de la vida e instalarla, preferentemente, en la virtualidad. De forma que vea posible el cumplimiento de sus más profundos anhelos, como expandir la vida, aunque solo esté siendo explotada su información personal.

Mirados desde las funciones que anticipan sus creadores, aún sin el manto de dudas sobre veracidad de lo que dicen, el *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* contribuyen con un nuevo paradigma. Uno que impacta en la ciencia, evidentemente, pero también la vida cotidiana de las personas. Es un tecnorrelato postorgánico selecto-informativo que, con los dispositivos electrónicos del neoliberalismo, condena la experiencia del cuerpo, la etapa natural de cierre que tiene la vida en la muerte, toda entidad metafísica que dota de sentido al ser humano, el misterio que sustenta una facción importante de sus acciones, la concepción de la técnica para corregir las deficiencias de una persona, la narración que se conecta con otros tiempos y personas. En vez de ello, este metarrelato propugna por lo que pasa en la virtualidad por encima de todo, los valores que promueve el sistema económico dominante para incrementar el consumo de bienes y servicios; el conocimiento completo del ser humano, la defensa de la técnica para superar las condiciones naturales del individuo y el gran baluarte que tiene en la información privada.

En el interior del sujeto las mayores consecuencias que se encontraron por el uso excesivo de estas tecnologías del metarrelato postorgánico selecto-informativo, son las relativas a la minoría de edad o al estado infantil en el que se quiere dejar. En el lado opuesto de la racionalidad y consciencia que ganan cada vez más los artífices de estos mecanismos, está el usuario de sus servicios que se perfila en alguien irreflexivo, empírico y completamente acostumbrado al uso de ellos. Igual al desprecio que recibían los saberes técnicos en la antigüedad por no ser completamente intelectuales, los esfuerzos del desarrollo ahora se centran en los dispositivos y no en las personas. A unos se les toma por el compendio del progreso racional de la técnica en las diferentes sociedades. El otro es, sencillamente, un pasivo consumidor de ella. Por lo cual se espera que entre las capacidades con las que nació una persona y las funciones que habilitan los medios tecnológicos, no se encuentren mayores diferencias. La idea parece estar en que la relación de la máquina y el ser humano sea indistinguible.

Con una indistinción semejante entre lo artificial y lo natural en el ser humano, la industria digital quiere hacer extensiva la sensación de que no hay nada en el individuo que la tecnología no pueda satisfacer. El rechazo que desde temprana edad se tiene en forma de repugnancia por la animalidad que constituye la vida, lo acoge la virtualidad para – como se dijo- despreciar el cuerpo, la experiencia, las sensaciones y cuanto no se puede incorporar literalmente en sus lógicas. Algo que se ratifica con el gran oasis que denota para el crecimiento económico de las empresas la *Inteligencia Artificial*. Tanto en su versión de reconocimiento como en la generativa funciona gracias a los datos incorporados bajo la pretensión de imitar las actividades que realiza el cerebro humano. Por lo cual analiza, decide y genera contenidos. Lo que la convierte en una herramienta efectiva para el análisis de gran cantidad de información, la búsqueda de datos, el reconocimiento facial o de voz; la creación de textos, la sugerencia de ideas para aplicar en un grupo humano, etc.

Sin embargo, no hay que bajar la guardia con los males que causa la *I.A.* en la creatividad porque sus productos se quieren hacer pasar como propios, la proliferación de la “posverdad” debido a que sus fuentes de información no son completamente confiables, a las formas invasivas de la biotecnología si de pronto crea un algoritmo con el que sea posible leer lo que pasa en la sinapsis, a la discriminación algorítmica que recibiría alguien si usa aplicaciones de reconocimiento de voz o facial que bebe de bases de datos que solo tienen el fenotipo de las personas de los países de origen, como Estados Unidos y China. De manera semejante, podría la *Inteligencia Artificial* ampliar la brecha de la desigualdad social porque no todas las personas en el mundo tienen acceso a esta tecnología o, si lo tienen, no la saben usar, si bien no es lo más fuerte que causaría en una persona. El binomio *Metaverso-I.A.* tiene el poder de trastocar los deseos más fuertes y estables en los seres humanos.

En apariencia, lo que hace la ciencia garantizaría el anhelo por expandir la vida indefinidamente. Lo que tanto quisieron realizar las diferentes sociedades humanas en el transcurso del tiempo. En últimas, la promesa depositada en la tecnología para el cumplimiento de este propósito no pasa de una posibilidad lógica. No se puede negar que lo que realizan diferentes laboratorios con la ampliación de la esperanza de vida en organismos menos complejos que las humanos, lo que se espera lograr con la criogénesis para el

descongelamiento en un futuro de personas que se encuentran almacenadas en determinadas condiciones, lo que ya viene haciendo la medicina con los respiradores artificiales y parecidos instrumentos para regresar el moribundo a la vida; lo que facilitaría la *I.A.* con la alternativa de afrontar el duelo por una persona querida que murió a través de un *ChatBot*, lo que haría el *Metaverso* con la extensión de los datos personales en un avatar que lleve algo de cada uno más allá de la duración de la vida individual.

Más, lo que hace la religión de la salud con la cultura *fitness* que acarrea el establecimiento de rutinas con alta presencia en los gimnasios y prolongadas o definitivas ausencias en los lugares de comida alta en grasas y azúcares, la adopción de parámetros de comportamiento juveniles aunque no se esté en esa etapa de la vida, la traducción que hace el neoliberalismo de la identitaria otredad de una persona por lo exótico de la diferencia que se puede comercializar y la postergación que hizo el poder económico de la muerte, porque no la pudo dominar, a la esfera de la vergüenza privada en vez de la presencia que hacía en el espacio público de la conmemoración. Es claro que con estas circunstancias la muerte se puede, por lo menos, relativizar. Entra en crisis. Se desestabiliza lo que se entiende por ella y aparecen conceptos intermedios: zona de muerte, suficientemente muerto o grado de reversibilidad. Con estos y otros parecidos, se aprovecha la ambigüedad conceptual para ampliar el rango de acción de los intereses puestos en superar la muerte en el ser humano.

Por ahora es una realidad lejana la supresión de la muerte en una persona. Si lógicamente se hace viable por las inversiones, dispositivos e ideas disponibles, pragmáticamente no tiene las mismas facilidades de realización. Entre un ámbito y otro hay distancias que no se pueden superar discursivamente. Hace falta acciones. Las que, actualmente, solo dejan en la práctica a alguien, tal cual se dijo, en el insumo básico de la información que necesita el neoliberalismo para funcionar. Lo que le produce en su interior, aparte de la minoría de edad y la irreflexión comentada, el menoscabo de su capacidad para afrontar la pérdida de un ser querido, el fin del asombro que siente ante el mundo porque su consciencia de muerte lo predispone a vivir cada momento como si fuera el último, el quebranto de la relación dialéctica con la otredad donde, por vía de la negación, establecía los cimientos de su identidad; el fin de la perplejidad de sus necesidades metafísicas para explicar el misterio de

la vida que obliga a morir; el cese de la capacidad de discernimiento que hace diferenciar, por ejemplo, lo que pasa en la virtualidad y fuera de ella, etc.

Por eso resulta interesante y entretenido el ocio, la contemplación, la dignidad, la verdad, el amor, el cultivo de las Ciencias Sociales y Humanas, entre otras apuestas, que tienen autores tan leídos como Byung-Chul Han, Martha Nussbaum y Nuccio Ordine para salir del *statu quo*. Pero que, para un cambio efectivo y pronto en el ser humano contemporáneo, se hace necesario superar. Pues, por lo que se evidencia en el día a día de la mayoría de las sociedades occidentales de la actualidad las jornadas laborales son cada vez más extenuantes y el entrenamiento es constante en los trabajadores para aumentar su rendimiento, por decir algo de lo mucho relacionado que hay. Lo que parece sugerir que estos teóricos hablan de un mundo que no es el presente. No obstante, los límites que trazan la solidez y la creatividad de sus argumentos invitan a trascender para encontrar otra situación posible, en este caso, con la técnica. Entre la *τέχνη* griega y lo técnico de la modernidad tiene que haber espacio para una forma diferente de ser con esta modalidad de los objetos de la naturaleza y los artificiales para interactuar con lo que se acuerda en llamar realidad.

Las *Tecnologías del justo medio* son una propuesta donde la relación entre los objetivos y las funciones de los objetos técnicos predominantes obedece a una dicotomía complementaria y no a la relación opuesta de los contrarios donde se encuentra. Por las razones que se dan para el uso de la tecnología su identidad está construida solo con las aparentes bondades que garantiza y encubre los propósitos más perjudiciales. Lo que se da porque cuando se utiliza la tecnología digital únicamente se toma en cuenta el momento efímero de su funcionalidad cambiante, pero se desprecia la continuidad que tienen sus objetivos en la vida. De hacerle seguimiento a estas constantes en las tecnologías digitales se podrían vincular en una oposición complementaria con las funciones que promueven para fijar el obstáculo que representa. Solo así se hace posible superarlo. Si no hay consciencia plena sobre la totalidad del problema no existe nada con respecto a lo cual se pueda trabajar para solucionarlo. Este planteamiento se inscribe, además, en la concepción epistémica de la técnica donde las diferencias culturales de lo local son preponderantes.

En el espacio de la diversidad cultural de las *Tecnologías del justo medio* se opta por la dilucidación de los objetivos de los objetos técnicos, en complemento de sus funciones, mediante los Niveles de Abstracción, mencionados antes. Con ellos se hace posible, a través de la depuración terminológica y conceptual, que los datos sueltos del sistema de la tecnología se filtren en la información que necesita un modelo. Uno donde se logre clarificar el espacio medio, y no absoluto, que ocupan las tecnologías digitales en la vida del ser humano. Para lo cual su estructura debe atender al momento, los motivos, las cosas y las personas debidas. Con más pretensiones referenciales que utópicas, esta alternativa pone en conocimiento que el cambio en la relación con las tecnologías está en la percepción del sujeto más que en las condiciones externas donde se encuentra. En él tiene que estar la voluntad orientada de alejarse del placer y el dolor que puede significar la dependencia para lo cual, en ocasiones, es menester haber estado en el exceso y en lo perjudicial.

Por ende, en las *Tecnologías del justo medio* no solo se aplica el método de estudio externo de la dialéctica. En el viaje al interior del sujeto se tiene a la fenomenología para desenredar lo que pasa con una persona y el tiempo que destina en la implementación de los aparatos tecnológicos. En este periplo se puede observar que la dimensión subjetiva de la temporalidad se encuentra alterada. La consciencia de lo que pasa cuando se encuentra con ellos se extravía. La diferencia entre el mundo que se conoce y el que se vive se amplía entre mayor sea la conexión a los medios tecnológicos. Con ello, el *ensimismamiento* en estos aparatos no es igual a la introspección creadora en el ser humano. El cambio y el movimiento del tiempo en la virtualidad no modifica enormemente lo que pasa fuera de ella. Es como si la percepción del transcurrir en el mundo no sucediera por estar allí o, a lo mejor, pasara sin la mediación humana. A partir de plataforma temporal de la virtualidad, el tiempo subjetivo de la vida fuera de ella pasa más rápido y sin la menor idea de lo que aconteció en él de manera determinante, entre otras cosas porque se extiende el carácter reversible que tiene la red.

En contra de la memoria de las cicatrices que marcan el paso del tiempo en las personas, sobre todo de lo que más dolor produce, con los criterios de comportamiento de la virtualidad se cree que todo puede regresar al principio sin mayores daños. Como en lo digital casi todos los formatos que lo constituyen son susceptibles de reversión, se presume que los

acontecimientos de la vida diaria también tienen una alta probabilidad de deshacerse sin mayores consecuencias. Por esta cuenta mal llevada está el fundamento que hace todo lo posible para devolver al punto de origen a la vejez, la enfermedad y la muerte. La irresponsabilidad en las actuaciones que genera este contexto es tan grande que se hace necesario pasar del plano de la proposición epistémica, dialéctica y fenomenológica al de la obligación de la moral. Al interior de estas fronteras no hay otro camino posible que la regulación. La normatividad se instala justo en el medio de la tecnofilia y la tecnofobia que despierta la monotécnica que impulsa la tecnología dominante.

En la diversificación de ella aparece en sentido moral comportamientos que ensanchan la mirada, evidentemente, pero, en esencia, con las *Tecnologías del justo medio* se espera impactar en el debate que se viene adelantando en torno a la afinidad tan grande que cree encontrar el ser humano con la innovación tecnológica y todos los problemas aledaños. Este apego se puede reevaluar si se considera que las tecnologías que ponen en el mercado las empresas neoliberales no son tan inclusivas como parecen. No solo por su funcionamiento, que puede estar cargado de sesgos y prejuicios en los algoritmos de la *I.A.*, por ejemplo. Es que no llegan a todos los países y dentro de ellos privilegian el rango de acción comercial en las zonas urbanas. Además, cualquier producto que diseñen no puede estar en deterioro de la naturaleza humana o la del medio ambiente. Pero más que nada hay que considerar el espacio medio que debe ocupar en la vida los objetos técnicos digitales. Son instrumentos que deben recuperar su dimensión de cosas donde se reflejan gran parte de lo que es el ser humano, ciertamente, pero que no son lo mismo que una persona.

En conclusión, el mayor logro del *Metaverso* y la *Inteligencia Artificial* para la expansión de la vida en el ser humano está en la puesta en duda del concepto de muerte. Sin la reflexión y regulación constante sobre ellos, lo que quedan son bienes y servicios afiliados a la lógica neoliberal que pretenden eliminar todo asomo de incertidumbre en una persona. A cambio de toda la inestable insatisfacción que compone lo humano, el mundo de la tecnología le entrega las certezas de sus productos envueltos en forma de consumo. Desea crear, si ya no lo tiene en operación, un círculo de apegos con los objetos técnicos donde el accionar del individuo se constriña únicamente a sus dictámenes. Atenta directamente contra su libertad.

Tiene el claro objetivo de hacer casi natural la asimilación de los criterios que hay en la virtualidad para su funcionamiento como los parámetros de comportamiento válidos para estar en la vida fuera de ella.

5. REFERENCIAS

- Acevedo, Javier. “Una introducción al metaverso: conceptualización y alcance de un nuevo universo online”. *Revista de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, 24 (2022): 41-56.
- Aguirre, Juan. “¿La tierra se mueve? Una mirada a la relación ciencia-sentido común a partir de la fenomenología de Husserl”. III Congreso colombiano de Filosofía, Cali, Colombia, 19 de octubre del 2010, <https://socolfil.org/congresos-anteriores/iii-congreso/134-memorias-del-iii-congreso-colombiano-de-filosofia-19-al-22-de-octubre-de-2010>
- Alcaraz, Juan. “¿El metaverso está en camino al cementerio de las ideas fallidas?”, *El Colombiano*, 20 de mayo del 2023, <https://www.elcolombiano.com/tecnologia/cual-es-el-futuro-del-metaverso-DF21421310>
- Alías, Marina y Negrete, Borja. “Malestar por la desaparición de Filosofía en la ESO: ‘Sócrates ha vuelto a ser ejecutado’”, *Vozpópuli*, 01 de noviembre del 2021, <https://www.vozpopuli.com/espana/filosofia-eso-educacion.html>
- Allen, Woody. “Mi apología”, *SCRIBD*, 14 de enero del 2023, <https://es.scribd.com/document/283244241/Woody-Allen-Mi-Apologia>
- Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Barcelona: Editorial Gredos, 2021.
- _____. *Metafísica*. Madrid: Editorial Gredos, 1994.
- _____. *Política*. Madrid: Editorial Gredos, 1988.
- Ayer, Alfred (Comp.). *El positivismo lógico*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1965.
- Ball, Matthew. *El metaverso. Y cómo lo revolucionará todo*, trad. por Aurora González Sanz. Barcelona: Ediciones Deusto, 2022.
- Barcia, Roque. *Primer diccionario general etimológico de la lengua española*. Madrid: Sello de la Real Academia Española, 1881.

- Baricco, Alessandro. *The game*. Barcelona: Anagrama, 2019.
- Beavers, Anthony. “Floridi historizado: la cuestión del método, el estado de la profesión y la oportunidad de la filosofía de la información de Luciano Floridi”. Traducción de Ariel Antonio Morán Reyes, *Escritos*, 46 (2013): 39-68.
- Bedoya, Claudia. “Amartya Sen y el desarrollo humano”. *Revista Nacional de Investigación-Memorias*, 13 (2010): pp. 277-288.
- Berenguer, Jaime. *Helade. Ejercicios de griego. Morfología*. Barcelona: Editorial Bosch, S.A., 1999.
- Bonnett, Piedad. “Las cicatrices”, *poesi.as*, 09 de junio del 2024, <https://www.poesi.as/pbo11010.htm>
- Bostrom, Nick. *Superinteligencia. Caminos, peligros, estrategias*. Madrid: Teell Editorial, 2016.
- Brown, Wendy. *El Pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Barcelona: Malpaso Ediciones, 2016.
- Campos Carlos, Guillén Laura, Acosta Cristina y Gil Marcos. “Metaverso: el futuro de la medicina en un mundo virtual”. *Metaverse Basic and Applied Research*, 1 (2022): 1-7.
- Casanovas, Xavier. “De la Inteligencia Artificial a la inmortalidad del alma”. *Cristianisme i Justícia*, 269 (2023): pp. 1-4.
- Castro, Santiago. “Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, editado por CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- Chen, Melvin. “The philosophy of the metaverse”, *Ethics and Information Technology*, 41 (2023): 1-13.

Cassirer, Ernst. *Antropología Filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1967.

Conti Luz, Fornieles Raquel, Dolores María, Macía Luis, De La Villa Jesús y Crespo Emilio. *Δῶρα τὰ οἱ δίδομεν φιλέοντες*: homenaje al profesor Emilio Crespo. Madrid: UAM Ediciones, 2020.

Cornejo, María. “Neuroderechos en Chile: consagración constitucional y regulación de las neurotecnologías”, *Somos Iberoamérica*, 01 de febrero del 2023, <https://www.somosiberoamerica.org/tribunas/neuroderechos-en-chile-consagracion-constitucional-y-regulacion-de-las-neurotecnologias/#:~:text=La%20moci%C3%B3n%20de%20reforma%20constitucional,al%20servicio%20de%20las%20personas%E2%80%9D>

Cordeiro, José y Wood, David. *La muerte de la muerte. La posibilidad científica de la inmortalidad física y su defensa moral*. Barcelona: Ediciones Deusto. 2018.

DECEL. Diccionario Etimológico Castellano, 03 de junio del 2024, <https://etimologias.dechile.net/?objetivo>

Demir, Hilmi. “The Philosophy of Information, by Luciano Floridi”. *Mind*, 480 (2011): 1247–1250.

Descartes, René. *El discurso del método*. Madrid: Alianza Editorial, 2016.

Desmurget, Michel. *La fábrica de cretinos digitales*. Barcelona: Ediciones Península, 2020.

Diéguez, Antonio. “Tomémonos en serio la IA (y dejemos a un lado el mito de la Singularidad)”, *Revista de la Sociedad de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia en España*, 68 (2024): 1-99, <https://solofici.org/wp-content/uploads/2024/04/Revista-de-la-Sociedad-de-Logica-Metodologia-y-Filosofia-de-la-Ciencia-en-Espana-num.-68-febrero-2024.pdf>

Echavarría, Javier y Almendros, Lola. *Tecnopersonas. Cómo las tecnologías nos transforman*. Guijón: Ediciones Trea, 2020.

- Efecto Naím. “Vivimos en una distopía accidental”, *ethic*, 16 de febrero del 2023, <https://ethic.es/2023/02/vivimos-en-una-distopia-accidental/>
- El Espectador. “El futuro de las redes sociales: Meta reveló los avances que tendrá su metaverso”, 11 de octubre del 2022, <https://www.elespectador.com/tecnologia/el-futuro-de-las-redes-sociales-meta-revelo-los-avances-que-tendra-su-metaverso/>
- _____. “Medellín recibirá a Sophia, la carismática robot humanoide”, 25 de julio del 2018, <https://www.elespectador.com/colombia/medellin/medellin-recibira-a-sophia-la-carismatica-robot-humanoide-article-802225/>
- _____. “No, Elon Musk no está cerca de leer los pensamientos de las personas”, 20 de febrero del 2024, <https://www.elespectador.com/salud/no-elon-musk-no-esta-cerca-de-leer-los-pensamientos-de-las-personas/>
- Ende, Michael. *Momo*. Bogotá: Alfaguara, 1995.
- Escobar, Paula. “Nick Bostrom: ‘Si las máquinas pueden hacer lo mismo que nosotros, el trabajo humano ya no será necesario’”, *La Tercera*, 05 de enero del 2024, <https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/nick-bostrom-si-las-maquinas-pueden-hacer-lo-mismo-que-nosotros-el-trabajo-humano-ya-no-sera-necesario/KECLOJ7CA5CB7CDCMIRJRB3MRE/>
- Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo. “Lineamientos para el uso de herramientas de inteligencia artificial en la Escuela de Gobierno de la Universidad de Andes”, *Universidad de los Andes*, 01 de abril del 2024, <https://gobierno.uniandes.edu.co/es/layout-uno/lineamientos-para-el-uso-de-herramientas-de-inteligencia-artificial-en-la-escuela-de>
- Espinosa, Luciana, Beatriz Greco, Ana Paula Penchaszadeh, María Cristina Ruiz del Ferrier y Senda Sferco. *¿Por qué [no] leer a Byung-Chul Han?* Buenos Aires: Ubu Ediciones, 2018.
- Eubanks, Virginia. *La automatización de la desigualdad. Herramientas de tecnología avanzada para supervisar y castigar a los pobres*. Madrid: Capital Swing, 2021.
- Foladori, Guillermo y Ortiz, Ángeles. “La relación capital-trabajo en la Industria 4.0”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 73 (2022): 161-177.

- Forbes México. “¿Cómo funcionará el metaverso de Facebook?”, 01 de enero del 2023, <https://www.forbes.com.mx/forbes-life/tecnologia-como-funcionara-el-metaverso-de-facebook/>
- Floridi, Luciano. “Por una filosofía de la información”. *Revista Anthropos Huellas Del Conocimiento*, 214 (2007): 2-12.
- _____. “Two Approaches to the Philosophy of Information”. *Minds and Machines*, 13 (2003): 459-469.
- _____. “Una defensa del construccionismo: la filosofía como ingeniería conceptual”. *Pensamiento*, 8 (2017): 271-300.
- Gamboa, Santiago. “Viajar, volver”, *El Espectador*, 08 de junio del 2024, <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/santiago-gamboa/viajar-volver/>
- García, Gabriel. *Cien años de soledad*. Bogotá: Alfaguara, 2007.
- _____. *El coronel no tiene quien le escriba*. Bogotá: Random House, 2014.
- Gavarini, Andrea. “El pensamiento sobre la técnica de Gilbert Simondon”, *Tecnología & Sociedad. Revista del Centro de Estudios sobre Ingeniería y Sociedad*, 4 (2015): 11-36, <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/5660/1/pensamiento-tecnica-gilbert-simondon.pdf>
- Gaviria, Carlos. *Mito o logos. Hacia La República de Platón*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario/Luna Libros, 2013.
- Gemini. “Preguntas frecuentes sobre las aplicaciones de Gemini”, 03 de junio del 2024, <https://gemini.google.com/faq?hl=es>
- Giedion, Sigfried. *La mecanización toma el mando*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1978.
- Gómez, Víctor. *La técnica: el umbral entre la cultura material y el materialismo de consumo. Por un debate social sobre la tecnociencia*, Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2020.
- Guevara, Mario. “Nuevos paradigmas del derecho: De RL a SL: Introducción a los metaversos”, *Temas Socio-Jurídicos*, 55 (2010): pp. 159-165.

Gutiérrez Carlos, Bermúdez Jorge, Carrillo Diego, Hidrogo Irving, Martínez Adrián, Carrillo Raúl y Sánchez Melchor. “La medicina y el metaverso: aplicaciones actuales y futuro”. *Gaceta Médica de México*, 4 (2023): 286-292.

Han, Byung-Chul. *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder Editorial, 2019.

_____. *Hegel y el poder. Un ensayo sobre la amabilidad*. Barcelona: Herder Editorial, 2019.

_____. *La crisis de la narración*. Barcelona: Herder Editorial, 2023.

_____. *La sociedad del cansancio. 2.ª ed.* Barcelona: Herder Editorial, 2018.

_____. *Psicopolítica*. Barcelona: Herder Editorial, 2018.

_____. *Sobre el poder*. Barcelona: Herder Editorial, 2017.

_____. *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder Editorial, 2016.

_____. *Vida contemplativa*. Bogotá: Editorial Taurus, 2023.

Harris, Owen, dir. *Black Mirror*. Temporada 2, episodio 1, “Be Right Back”, emitido el 11 de febrero del 2013, en Netflix, <https://www.netflix.com/watch/70279173?trackId=255824129>

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. Madrid: Alianza Editorial, 2005.

_____. *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

Heidegger, Martin. “Serenidad”. *Revista Colombiana de Psicología. Modernidad, modernización y trabajo*, 3 (1994): 22-28, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/15808/16639>

- Hernández, Ignacio. “Floridi: información y filosofía”. *THÉMATA. Revista de Filosofía*, 49 (2014): 127-142.
- Hui, Yuk. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2020.
- Hume, David. *Investigación sobre el conocimiento humano*. Barcelona: Ediciones Atalaya, 1995.
- Husserl, Edmund. *La tierra no se mueve*. Madrid: Editorial Complutense, 2006.
- Islas, Octavio. “Facebook y la Inteligencia Artificial. El metaverso pasa a segundo plano”, *El Universal*, 15 de enero del 2024, <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/octavio-islas/facebook-y-la-inteligencia-artificial-el-metaverso-pasa-a-segundo-plano/>
- Janke, Wolfgang. *Mito y poesía en la crisis modernidad/posmodernidad. Postontología*. Buenos Aires: Editorial La Marca, 1995.
- Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Ciudad de México: Editorial Porrúa, 2012.
- _____. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Ciudad de México: Editorial Porrúa, 2004.
- _____. “¿Qué es la Ilustración?”. En *Filosofía de la historia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Kierkegaard, Sören. *Diario de un seductor*. Madrid: Alianza Editorial, 2022.
- Koch, Tommaso. “El metaverso ya está aquí: los pensadores buscan respuestas a los dilemas de la nueva realidad virtual”, *El País*, 21 de noviembre del 2022, <https://elpais.com/cultura/2022-11-22/el-metaverso-ya-esta-aqui-los-pensadores-buscan-respuestas-a-los-dilemas-de-la-nueva-realidad-virtual.html>
- Kuhn, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Laercio, Diógenes. *Vidas de los filósofos más ilustres*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1990.
- La Mata, Claudia. “¿Nos adaptaremos a una vida en el metaverso?”, *ethic*, 25 de febrero del 2022, <https://ethic.es/2022/02/metaverso-salud-mental-emociones/>

- Lozano, Vicente. *Hermenéutica y fenomenología. Husserl, Heidegger y Gadamer*. Valencia: Editorial Edicep, 2006.
- Llano, Fernando. “Singularidad tecnológica, metaverso e identidad personal: del Homo Faber al Novo Homo Ludens”, En *Inteligencia Artificial y Filosofía del Derecho*, dir. Fernando Llano. Murcia: Laborum, 2022.
- Mardones, José. *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica*. Barcelona: Anthropos Editorial, 1991.
- Másmela, Carlos. *Retroceso, retorno y paso atrás en la filosofía. Hegel, Nietzsche, Heidegger*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2019.
- Méndez, Manuel. “Después de escuchar a esta exjefa de Google se te van a quitar las ganas de usar ChatGPT”, *El confidencial*, 08 de junio del 2024, https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2024-06-08/meredith-whittaker-signal-ia-inteligencia-artificial-ai-google-openai_3892518/?s=04&fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTEAAR33KuzSa0E4gWNX0QzdIke7GZO-Emcebuc2GM2Jbqe0WfRc9HzSOhG0wbw_aem_AedCMzKEhes9FKz4WYMqc2hmRNNM3r4-kwhR5oBcsw9yd56emruji4BjjSj3-5iqIK15U2h7ieYm4XB1b6ZfGMej&sfnsn=scwspwa
- Merino, Ana. “Inteligencia, imaginación y sosiego”, *ethic*, 06 de marzo del 2024, <https://ethic.es/2024/03/literatura-inteligencia-imaginacion-y-sosiego/>
- Meta. “¿Qué es el metaverso?”, *Meta*, 06 de enero del 2024, <https://about.meta.com/ltam/what-is-the-metaverse/>
- _____. “Creemos en el futuro de la conexión en el metaverso”, *Meta*, 03 de junio del 2024, <https://about.meta.com/metaverse/>
- _____. “Estamos comprometidos a mantener a las personas seguras y generar un impacto positivo”, 03 de junio del 2024, <https://about.meta.com/actions/>

- Mayr, Ernst. “El origen de la ética humana. Primera parte”. *Revista de la Universidad Autónoma de México*, 610 (2002): 77-82.
- Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital de España. *Carta de Derechos Digitales*. Madrid: Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital de España, 2021, https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2021/140721-Carta_Derechos_Digitales_RedEs.pdf
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia. *Hoja de ruta para el Desarrollo y la Aplicación de la Inteligencia Artificial en Colombia*. Bogotá: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2024, https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/noticias/hoja_de_ruta_adopcion_etica_y_sostenible_de_inteligencia_artificial_colombia_0.pdf
- Montes, Graciela. “De lo que sucedió cuando la lengua emigró de la boca”. *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de lectura*, 3 (1999): 6-14.
- Montoya, Jorge. *La individuación y la técnica en la obra de Simondon*. Bogotá: Aula de Humanidades, 2019.
- Moran Borja, Lila Maribel, Camacho Tovar, Gina Lorena, Parreno Sánchez y Johana del Carmen. “Herramientas digitales y su impacto en el desarrollo del pensamiento divergente”. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 32 (2021): 1-14.
- Morozov, Evgeny. *La locura del solucionismo tecnológico*, trad. por Nancy Viviana Piñeiro. Madrid: Katz Editores, 2015.
- Moscovici, Serge. “La representación social: un concepto perdido”. En *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul, 1979.
- Muñoz, José. “Morfeo siempre tuvo razón”, *ethic*, 17 de febrero del 2022, <https://ethic.es/2022/02/morfeo-siempre-tuvo-razon-metaverso-tecnologias/>
- Nietzsche, Friedrich. *El viajero y su sombra*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1994.

- Nussbaum, Martha. *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz Editores, 2021.
- OdiseIA. “Observatorio del impacto social y ético de la inteligencia artificial”, 30 de junio del 2024, <https://www.odiseia.org/>
- OpenAI. “ChatGPT”, 03 de junio del 2024, <https://chat.openai.com>
- Ordine, Nuccio. *La utilidad de lo inútil*. Barcelona: Acantilado, 2013.
- Ordoñez, Jorge. “Sobre lo griego y lo bárbaro”. *Nova Tellus*, 2 (2009): pp. 123- 147.
- Ortega y Gasset, José. “Ensimismamiento y alteración”. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset/ Taurus, 1931.
- _____. “Meditación de la técnica”. En *Obras completas. Tomo V*. Madrid: Ediciones Castilla, 1964.
- Ospina, William. *La serpiente sin ojos*. Bogotá: Random House Mondadori, 2012.
- _____. “Volver a la luna”, *El Espectador*, 07 de abril del 2024, <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/william-ospina/volver-a-la-luna/>
- Peirano, Marta. “Hacia una nueva ilustración digital europea”. *Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época*, 23 (2022): 1-23.
- Peñas, Esther. “La realidad virtual toma las aulas”, *ethic*, 01 de diciembre del 2022, <https://ethic.es/2022/12/la-realidad-virtual-toma-las-aulas/>
- Piglia, Ricardo. *Blanco nocturno*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2010.
- Postigo, Elena. “Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana”. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 195-792 (2019): 1-10.
- Platón. *Diálogos III. Fedón, Banquete, Fedro*. Madrid: Editorial Gredos, 1988.
- _____. *Fedón*. Barcelona: Editorial Gredos, 2019.
- _____. *República*. Madrid: Editorial Gredos, 1988.

- Quintanilla Miguel, Parselis Martín, Sandrone Darío y Lawler Diego. *Tecnologías entrañables. ¿Es posible un modelo alternativo de desarrollo tecnológico?* Madrid: Libros de la Catarata, 2017.
- Ramos, Gabriela, entrevistada por *Noticias ONU*, “El debate de la ética de la IA no es tecnológico sino social”, 03 de mayo del 2023, <https://news.un.org/es/interview/2023/05/1520557>
- Rancière, Jacques. *El maestro ignorante*. Barcelona: Libros del Zorzal, Editorial Edhasa, 2018.
- Redacción BBC Mundo. “5 claves para entender el escándalo de Cambridge Analytica que hizo que Facebook perdiera US\$37.000 millones en un día”, *BBC News Mundo*, 20 de marzo del 2018, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43472797>
- Redacción Índice Político. “Estrategia digital ‘un baile complicado’ para los políticos en elecciones de EU”. *Índice Político*, 11 de noviembre del 2022, <https://indicepolitico.com/estrategia-digital-un-baile-complicado-para-los-politicos-en-elecciones-de-eu/>
- Ríos, Clara. “Descubrimientos kantianos en el campo de las ciencias humanas y su importancia para la educación”. *Revista Educación y Pedagogía*, 57 (2010): 165-176.
- Rondón, Luis Miguel. “Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares”. En *I Congreso Internacional en Mediación y Conflictología. Cambios Sociales y Perspectivas de la Mediación para el Siglo XXI*, coordinado por Luis Miguel Rondón y Eva Funes Jiménez. Sevilla: Editorial Universidad Internacional de Andalucía, 2011.
- Rouhiainen, Lasse. *Inteligencia artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*. Barcelona: Editorial Planeta, 2018.
- Saavedra, Hugo. “¿Va a ser el metaverso más inclusivo y accesible?”, *ethic*, 17 de febrero del 2023, <https://ethic.es/2023/02/va-a-ser-el-metaverso-mas-inclusivo-y-accesible/>
- Sadin, Éric. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2020.

- Salas, Jenny. “El paisaje como posibilidad de lectura en el ámbito de los Estudios Clásicos: Una aproximación desde el μῦθος griego”. *Revista Estudios*, (2022): 1-23, p. 13, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/50276/50233>
- Sánchez, Manuel. “La teoría de los tipos de representación en Leibniz y sus principales influencias en la estética y la lógica de la ilustración alemana”. *Cultura - Revista de História e Teoria das Ideias*, 32 (2013): 1-21.
- Sanín, Carolina. “El sueño recurrente del teléfono que funciona...”, *Facebook*, 01 de marzo del 2022, <https://www.facebook.com/carolina.sanin.52>
- Santamaría, Freddy. “El *quehacer* de la filosofía analítica. Diálogo entre Alejandro Tomasini Bassols, Freddy Santamaría Velasco y los alumnos del curso ‘De la analítica a los actos del habla’ del Doctorado en Filosofía -Universidad Pontificia Bolivariana”. *Praxis filosófica. Nueva serie*, 44. (2027): 251-274.
- Saramago, José. *Las intermitencias de la muerte*. Bogotá: Punto de Lectura, 2006.
- Sarewitz, Daniel. “Salvar la ciencia”. *Revista de Economía Institucional*, 37 (2017): 31-65.
- Savater, Fernando. *Ética para amador*. Barcelona: Editorial Ariel, 2004.
- Sennett, Richard. *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- Sibilia, Paula. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Signal Foundation. “Our Mission”, *Signal Foundation*, 18 de junio del 2024, <https://signalfoundation.org/>
- Silva, Armando. *La mierda y el amor*. Bogotá: Taller de Edición Roca, 2017.
- Simondon, Gilbert. *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2013.

- Singer, Peter. “Liberación animal”, *The New York Review of Books*, 15 de mayo del 2003, <https://www.nybooks.com/articles/2003/05/15/animal-liberation-at-30/>
- Stuart, Susan. “The Blackwell Guide to the Philosophy of Computing and Information Luciano Floridi”. *Literary and Linguistic Computing*, 1 (2006): 134–136.
- Sztajnszrajber, Darío. “El aborto es una cuestión política, no metafísica”, *El ortiba. Colectivo de Cultura Popular*, 19 de abril del 2018, <http://elortiba.org/el-aborto-es-una-cuestion-politica-no-metafisica/>
- Titos, Francisco. “El tiempo desde una perspectiva filosófica”. *Revista Palabra*, 19, edición electrónica, <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~23002413/palabra/19/principal/indice.htm>
- Todorov, Tzvetan. “El cruce de las culturas”. *Criterios (La Habana)*, 25-28 (1990): 3-19.
- Torralba, Francesc. “La creación de una cosmovisión frente a la dispersión y sobresaturación”. *Ars Brevis*, 16 (2010): pp. 231-247.
- Tugendhat, Ernst. *El libro de Manuel y Camila: diálogos sobre ética*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2007.
- UNESCO. *Guía para el uso de IA generativa en educación e investigación*. París: UNESCO, 2024.
- _____. *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*. París: UNESCO, 2022.
- Universidad Carlos III. *Recomendaciones para la docencia con inteligencias artificiales generativas*. Madrid: Universidad Carlos III de Madrid, 2023, <https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/456229c0-3670-4198-b86d-ff2762a3e1f9/content>
- Vargas, Daniel. “Salustiano: ‘La búsqueda de perpetuidad en el arte encuentra en el metaverso posibilidades que imagino infinitas’”, 14 de febrero del 2022,

<https://metaversalpost.com/salustiano-la-busqueda-de-perpetuidad-en-el-arte-encuentra-en-el-metaverso-posibilidades-que-imagino-infinitas/>

Vásquez, Israel. “Metaversos y Educación: Second Life como plataforma educativa”. *Revista ICONO 14. Revista Científica de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 2 (2011):151-166.

Yourcenar, Marguerite. *Memorias de Adriano*. Bogotá: Debolsillo, 2014.

Zamorano, Enrique. “Los filósofos de Elon Musk echan el cierre en Oxford: ‘Hay algo más detrás’”, *El Confidencial*, 24 de abril del 2024, https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2024-04-24/instituto-futuro-humanidad-oxford-fin-largoplacismo_3872652/

_____. “Vivirás peor para que dentro de 1.000 años otros vivan mejor: la peligrosa propuesta de dos filósofos de Oxford”, *El Confidencial*, 14 de noviembre del 2021, https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2021-11-14/peligrosa-propuesta-filosofos-oxford_3322376/

Zuboff, Shoshana. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Barcelona: Editorial Paidós, 2021.